



Instituto

Mora

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA**

**“ANÁLISIS DEL PERIÓDICO CLANDESTINO
MADERA DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE
SEPTIEMBRE”**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN SOCIOLOGÍA POLÍTICA
P R E S E N T A :
DANIEL DAVID CORTÉS LIMÓN**

Directora: Dra. Ana María Serna Rodríguez

Ciudad de México

Diciembre de 2020

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*



A mi madre, por sacarnos adelante a mis hermanos y a mí en momentos de mucha dificultad entregándonos el tesoro tan hermoso de su ejemplo: vivir sin darse por vencida, nunca perder la capacidad de amar la vida misma e iluminarnos siempre con una sonrisa.



Agradecimientos

Le debo la culminación de este trabajo en primer lugar a mi asesora la Dra. Ana María Serna Rodríguez cuyo gran profesionalismo, paciencia y atención tan puntual fueron factores determinantes para dar orden, forma y claridad a mis elucubraciones. A las Doctoras Graciela de Garay y Silvia Dutrenit cuyo seminario se convirtió en una brújula que me ayudó sobre manera a orientarme recibiendo comentarios tanto de ellas como de mis compañeros. Mención especial merece la editora Rosalba Carrillo Fuentes quien me continuó apoyando sin condiciones incluso después de haber concluido su cátedra de redacción, brindándome asesoría y apoyo moral. Así mismo, debo mencionar al Mtro. Jorge Castañeda Zavala y al Dr. Alejandro López Gallegos quienes realizaron una lectura fina y minuciosa de los múltiples borradores entregados, proceso del cual surgió la materia prima del documento final. La charla académica con el Mtro. Castañeda me dejó la firme convicción de continuar adentrándome en el tema. Por su parte, los comentarios del Dr. López fueron más que sugerentes y estimulantes para el pensamiento.

Itzel, “un punto y ya”, gracias por haber sido tan eminentemente fuerte como para haber soportado mi fragilidad.

Pamela, el premio nobel de literatura te espera.

Gracias también a mi hermana Elisa que renunció a la música en volumen alto, aguantó estoicamente mi desorden, mis desplantes bipolares que oscilaron entre la euforia y la preocupación, así como mi instalación perpetua en la sala de la casa. A mis hermanos, Andrea y Gerardo, que estuvieron presentes y me animaron siempre a continuar, aunque la distancia me permitió verlos en persona únicamente de forma intermitente. De mi madre, ni hablar, su apoyo siempre ha sido incondicional. Papá, continúa viva tu memoria y cariño.

Profesor Juan Torres Lovera, la promesa que le hice en mi última visita a la universidad de entregarle este trabajo terminado se quedó en promesa y estas palabras ya no lo alcanzaron en plano terrenal. Profesor Pablo Sergio Cervantes, no me olvidé nunca de sus enseñanzas... perdimos a un camarada, pero el futuro sigue siendo nuestro.

Gracias nuevamente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) cuyo apoyo financiero otorgado en forma de beca me permitió dedicarme enteramente a mis estudios.

Tabla de contenido

Introducción	1
Capítulo I.- Marco teórico.....	18
Ubicación histórico-sociológica de la Liga y el periódico <i>Madera</i>	18
Dos olas de la insurgencia guerrillera en América Latina	18
La segunda ola y la Liga	20
Cultura de resistencia de la Liga	26
Final de la segunda ola de insurgencia guerrillera.....	30
Guerrilleros arrepentidos.....	34
Anatomía política.....	44
Ortopedia revolucionaria.....	49
Capítulo II.- Anatomía de la prensa clandestina	53
Estructura general del periódico	53
Un caso paradigmático de la prensa clandestina.....	56
El camino de la sangre	59
Crítica y dinámica sancionadora en el periódico <i>Madera</i>	66
Adaptaciones de la teoría de la lucha de clases a la realidad mexicana.....	73
<i>Madera</i> y el escalamiento de la lucha armada	78
Consideraciones finales.....	84
Capítulo III.- Temas del periódico clandestino <i>Madera</i>	86
Tradición Guerrillera.....	86
Objetivos y tareas de la Liga y el proletariado.....	94
Organización y estructura militar de la Liga.....	104
El oportunismo y sus formas: traición a la revolución.....	112
Democracia	113

Militarismo.....	119
Contradicciones al interior de la Liga	126
Pugna interna de la Liga.....	130
Primer momento, enero de 1974	131
Segundo momento, abril de 1974	135
Tercer momento, finales de abril de 1974.....	140
Represión	144
El desprestigio.....	149
Estado de sitio	152
La Liga “no existe”	153
La lucha contra el narcotráfico.....	156
Consideraciones finales.....	159
Conclusiones	163
Apéndice	165
Glosario: Jerga Guerrillera.....	165
Glosario: Terminología teórica	166
Anexos	170
Imágenes	170
Tabla de actividad editorial de la Liga.....	172
Referencias.....	173

Introducción

La Liga Comunista 23 de Septiembre (en lo sucesivo referida únicamente como Liga) fue una organización político-militar que operó en México desde 1973 hasta 1981. Los antecedentes directos de esta guerrilla fueron el grupo de intelectuales conocidos como “Los Procesos”¹ (quienes delinearón el proyecto de fusión de la izquierda armada en México) y posteriormente la denominada “Organización Partidaria” (embrión de la Liga).

Tanto el nombre de la Liga como el de su periódico provienen de la guerrilla fallida de Arturo Gámiz García, profesor normalista convertido en revolucionario que el 23 de septiembre de 1965 asaltó el cuartel de Ciudad Madera en Chihuahua enfrentando a 125 soldados del ejército mexicano con tan sólo trece combatientes.²

La Liga fue conformada el 15 de marzo de 1973 fusionando diversas organizaciones guerrilleras o lo que quedaba de algunas células armadas prácticamente desarticuladas por el gobierno mexicano tales como los Lacandones (cuyo dinero obtenido en asaltos bancarios sirvió para financiar la creación de la Liga) y el Movimiento Acción Revolucionaria (conocido porque algunos de sus militantes habían estudiado en Rusia y posteriormente recibido entrenamiento de combate en Corea del Norte). Cabe mencionar, también, que gran parte de la militancia de la Liga provenía de los movimientos estudiantiles y campesinos sobre todo de los estados de Chihuahua, Ciudad de México, Guadalajara, Guerrero, Nuevo León, Oaxaca, Sinaloa y Sonora.³

¹ En *Madera*, este grupo antecesor fue considerado como el de “mayor claridad política” de su época. Sus dos principales ideólogos fueron Raúl Ramos Zavala e Ignacio Arturo Salas Obregón. Para la Liga, “los Procesos” se habían dedicado a precisar la línea política de la insurrección armada, desarrollar la teoría revolucionaria del proletariado, organizar a las masas, ofrecer una educación distinta a la demócrata e iniciar el proceso de depuración del movimiento desenmascarando a otras agrupaciones y posiciones impostoras. Brigada Revolucionaria 29 de Agosto. (agosto de 1974). “La participación de ‘Oseas’ en el movimiento revolucionario en México”. *Madera, Periódico Clandestino*(5), p. 41

² Arturo Gámiz murió en el asalto a Madera junto con siete guerrilleros causando únicamente seis bajas al ejército mexicano, pero trascendió para la Liga como el primer grupo de “Revolucionarios Profesionales” que introdujo formas superiores de lucha a los movimientos de las masas. Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). “Editorial: A diez años de un combate heroico”. *Madera, Periódico Clandestino*(16), p. 3.

³ En una carta dirigida al movimiento revolucionario de Sinaloa escrita en diciembre de 1973 y citada en el *Madera*, la dirección de la Liga comenta que el grupo guerrillero estaba conformada por el Frente de Estudiantes Universitarios de Sinaloa (FEUS), el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) de

En la práctica, esta organización político-militar se caracterizó por su gran capacidad de combate y peligrosidad marcadas por un estricto apego a la violencia como única vía de acción que los llevó a realizar asaltos armados, asesinatos, colocaciones de explosivos, y secuestros.

La Liga, tal y como otras guerrillas de la época, se dio a conocer sobre todo por medio de su actividad, la cual constituía en sí misma una especie de propaganda armada (hacerse presente por medio de la acción). La mañana del 10 de diciembre de 1974, por ejemplo, los Comandos⁴ “Pedro Orozco Guzmán” y “Alfonso Rojas Días”⁵ irrumpieron simultáneamente en los Bancos de Comercio y Nacional de México (sucursales de la colonia Rio Blanco) bajo el grito de “¡Nadie se mueva! ¡esto es una expropiación revolucionaria!”, asesinando a siete policías y extrayendo 1 800 000 pesos⁶ sin sufrir siquiera una baja. La acción guerrillera fue nombrada “Operación 24 de Diciembre” como homenaje al día de fallecimiento del dirigente revolucionario de la Liga, Pedro Orozco Guzmán, asesinado en Jalisco en 1973.⁷

Posteriormente, el 25 de abril de 1975 los Comandos “José Alfonso Rojas Días” y “José Luis Pacheco Aragón” realizaron otra “expropiación revolucionaria”, esta vez atacando únicamente el Banco de Comercio (sucursal de la colonia Villa Coapa) provocando un sangriento combate de media hora en el que los guerrilleros asesinaron a doce policías, un cajero (“por intentar defender los intereses de la burguesía”) y un

Guadalajara, el Consejo Local de Lucha Estudiantil (CLLE) de Ciudad Juárez, el Comité Estudiantil Revolucionario (CER) y el Comité Obrero Revolucionario (COR) ambos de Monterrey y la Brigada Roja de la Ciudad de México. De igual forma, el documento señala la presencia de la Liga en varias zonas serranas del país en las que tenía desplegadas a la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (Oaxaca), la Brigada Jenaro Vázquez (Guerrero) y el Comité Político Militar Arturo Gámiz (Sonora y Chihuahua). En su conjunto, los organismos mencionados con anterioridad son catalogados como los políticamente más sólidos y combativos de México hasta ese momento. Liga Comunista 23 de Septiembre. (10 de enero de 1974). “... Camilo (Cienfuegos) y los otros Camilos...”. *Madera, Periódico Clandestino*(1), p. 43.

⁴ Grupos operativos y de combate de la Liga conformados por los combatientes más veteranos y aprestados para la acción armada. Cada comando estaba constituido por dos o más militantes adecuando el número de guerrilleros a la necesidad de cada operativo. El lector puede encontrar una explicación más detallada sobre el tema en el capítulo dos de esta tesis, específicamente en el apartado sobre la estructura y organización militar de la Liga.

⁵ Una práctica común de la Liga era nombrar a sus comandos, brigadas y comités en honor a los camaradas y revolucionarios caídos en combate.

⁶ Otras fuentes indican que de los bancos fueron extraídos 2 400 000 pesos dejando un saldo de cinco policías muertos y dos heridos (López Limón, 2013, p. 213).

⁷ Comité Militar Local de la Brigada Roja. (10 de enero de 1975). “Operación 24 de Diciembre”. *Madera, Periódico Clandestino*(11), págs. 25-33.

“supuesto arquitecto” (acusado por los revolucionarios de ser policía político disfrazado de civil ya que había intentado obstaculizar la retirada de los revolucionarios). La Liga perdió en el operativo a un guerrillero que fue capturado por agentes de la Dirección Federal de Seguridad, pero logró obtener 300 000 pesos del ataque. Cabe mencionar que el asalto fue bautizado como “Operación Viet-Nam heroico” en solidaridad con el socialismo mundial cuya máxima expresión para la Liga eran las guerras que en ese momento se libraban en Vietnam y Camboya.⁸

Al año siguiente, el 22 de enero de 1976 en Guadalajara, la Liga desplegó un comando de guerrilleros disfrazados de electricistas que tomó por asalto la subestación eléctrica “El Álamo” dejando sin luz una parte de la ciudad. Simultáneamente, dos comandos más atacaron la Penitenciaría de Oblatos en el momento del apagón liberando a seis guerrilleros presos. Para esta acción conjunta, los revolucionarios expropiaron vehículos pagando a los afectados monetariamente “por su alquiler” (robo en el que los guerrilleros dieron dinero a sus víctimas). Por su parte, los presos cavaron durante semanas un túnel que les dio acceso a una torre de vigilancia permitiéndoles atacar a los guardias para luego descender el muro exterior con cuerdas improvisadas mientras los comandos en el exterior se enfrentaban a los policías. Este rescate fue denominado “Operación 29 de mayo” en honor a la caída en combate en 1975 de cinco revolucionarios (dos detenidos y tres asesinados entre los que se encontraba Jorge Poinot Basave “Santiago”, principal dirigente de la Liga en Guadalajara).⁹

Tales acciones guerrilleras transmitían una idea de lo que era la Liga ejemplificando su imperativo de violencia revolucionaria armada como único camino posible y aplicable para liberar de cualquier tipo de opresión y alcanzar el socialismo. De hecho, en los operativos se introducían una serie de elementos simbólicos que

⁸ Comité Militar Revolucionario 15 de Junio. (mayo de 1975). “Parte militar, ‘Operación Viet-Nam heroico’”. *Madera, Periódico Clandestino*(14), págs. 17-26. Otra versión de los hechos comenta lo siguiente: “[...] un comando de la *Brigada Roja* [...] expropia el Banco de Comercio, sucursal Villa Coapa, en ciudad de México. Obtiene \$206,000.00. El operativo es muy sangriento. Se produce un enfrentamiento que deja nueve policías y tres civiles muertos, y tres agentes más heridos [...] Durante el enfrentamiento es capturado al caer herido Antonio Licenco Licea Verdugo (*José Hernández Morales*) el cual es sometido a intensas torturas, según reporte “no ha dicho en absoluto su verdadero nombre, ni de dónde es originario, a pesar de todos los esfuerzos posibles que se han hecho en los interrogatorios para obtener su identidad” [...]” (López Limón, 2013, p. 238)

⁹ Comité Militar 15 de Junio. (24 de enero de 1976). “Operación 29 de Mayo”. *Madera, Periódico Clandestino*(19), págs. 6-13.

fusionaban lo político con lo militar: los asaltos convertidos en expropiaciones, la rememoración de los caídos y la influencia del contexto internacional de la época.

Sin embargo, los operativos militares tuvieron un carácter secundario en contraste con otro tipo de actividad relacionada con la redacción, elaboración, distribución, análisis y discusión de *Madera*, órgano de prensa de la Liga. De hecho, las operaciones “24 de diciembre”, “Viet-Nam heroico” y “29 de mayo” son relevantes precisamente por haber sido las únicas acciones publicadas por la Liga en su prensa clandestina. Los partes o informes militares eran narraciones de acciones osadas y espectaculares, pero también esfuerzos de sistematización y perfeccionamiento del arte de la insurgencia. En tal sentido, la acción armada era parte de una totalidad más compleja cuyo epicentro estaba en el periódico revolucionario.

Con base en el pensamiento de Vladimir Ilich Ulianov “Lenin”, la prensa clandestina era concebida como los andamios levantados alrededor de un edificio en construcción, útiles para señalar los contornos de la estructura, facilitar las relaciones entre los constructores, distribuir el trabajo de la obra y evaluar los resultados alcanzados por la labor organizada. El periódico revolucionario, y sobre todo los combatientes en torno a la actividad de prensa, debían ser el “armazón permanente” de una organización político-militar de carácter nacional, rigurosa, detallada y firme. Tareas tan inmediatas como las de suministrar materiales para elaborar el periódico y difundirlo con normalidad implicaban la disposición, estructuración y coordinación de una “red de agentes” abocados a la actividad de prensa, combatientes relacionados entre sí, organizados bajo una estricta división del trabajo, conocedores del significado del acontecer político, atentos a su influencia, acostumbrados al cumplimiento sistemático de sus funciones, fogueados en combate y adaptados a proseguir su labor sin desfallecer.¹⁰ Por otro lado, el periódico también debía servir para que los obreros se organizaran para leerlo y discutirlo en secreto conformando grupos herméticos de

¹⁰ Las ideas del periódico visto como los andamios de un edificio en construcción y la red de agentes de la prensa como el armazón de la organización guerrillera, fueron desarrolladas por Lenin en su texto *¿Por dónde empezar?* de 1901, el cual fue incluido en las publicaciones *del Madera* de mayo de 1974 (número 4, páginas 47-54) y de junio de 1980 (número 50, página 36). En este caso, realizamos una paráfrasis de los postulados del líder ruso tomando como referencia el texto en la versión *del Madera* de mayo de 1974. Lenin, V. I. (mayo de 1901). “¿Por dónde empezar?”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), pp. 50-51.

tres a seis personas de confianza. Estos pequeños círculos de lectura estaban pensados como el caldo de cultivo y origen de futuras brigadas revolucionarias que se irían incorporando a la Liga. El simple hecho de recibir y leer *Madera* era un bautismo de combate, mientras que distribuirlo era una operación militar en sí misma.

Madera era definido por los editores-dirigentes como un órgano de dirección revolucionaria; herramienta de análisis permanente del curso, avances, giros y contradicciones del movimiento insurreccional; sintetizador de experiencias y sustractor de sus respectivas enseñanzas; examinador minucioso de los aspectos relevantes de la política de las distintas clases; informador de movilizaciones soterradas por la burguesía; y propagador de los aspectos programáticos, tácticos y organizacionales de la política revolucionaria.¹¹

En suma, la publicación era pensada por los intelectuales y jefes político-militares de la guerrilla como una herramienta útil para organizar, dirigir, educar y agitar articulando desde los más mínimos hasta los más amplios aspectos de la actividad guerrillera.

La prensa clandestina era la coordinada central del mundo guerrillero.

[...] el periódico representó, de acuerdo a su concepción leninista, [la] imagen y reflejo [de la Liga], el eje político de todas sus actividades, de su quehacer como organización clandestina.

[...] una banda de transmisión que uniera al partido marxista y a las masas, como la forma de brindar educación política y dar una formación cultural al proletariado durante un proceso de lucha revolucionaria (Laguna Berber, 1997, pp. 5-6).

Madera fue el “[...] eje rector de la acción política y militar del grupo armado” (Peñaloza Torres, 2016, p. 2). De hecho, los mismos dirigentes de la Liga definieron a la prensa guerrillera como el “hilo fundamental” al cual asirse “[...] para dirigir el

¹¹ Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). “Nota editorial”. *Periódico Clandestino Madera*(1), pág. 5.

proceso de preparación de la insurrección, para el asalto definitivo a la fortaleza enemiga”.¹²

Este trabajo de tesis se centra, precisamente, en la prensa clandestina como eje articulador del universo revolucionario, epicentro guerrillero y punto de referencia de las acciones, ideas y proyectos de la Liga. Así mismo, aborda a la guerrilla vista a través de la prensa clandestina y presenta al lector un estudio enfocado en realizar una aproximación a la subjetividad de la guerrilla en la forma en que ésta se expresa en sus textos. Para lo anterior, nos enfocamos específicamente en el corpus de publicaciones de la Liga del periodo de 1974 a 1981.

El propósito principal es plantear un análisis de la prensa revolucionaria utilizando a *Madera* como mirador para describir los componentes de la subjetividad de los revolucionarios guerrilleros mexicanos de la década de 1970, describir el universo de significados a partir del cual la Liga construye su visión de la realidad y la justificación de su acción político-militar. En resumen, el objetivo es abordar una parte del fenómeno guerrillero en México a partir de un análisis de la prensa revolucionaria.

Así mismo, el problema de investigación que motivó la realización de este trabajo fue encontrar una forma de lograr una aproximación más directa al pensamiento político guerrillero que nos permitiera una mejor comprensión de la Liga y con ello del movimiento armado en México. El estudio de la Liga, autodefinida como organización político-militar, imponía la necesidad de abordar tanto sus componentes teóricos como los prácticos. Al realizar una revisión bibliográfica del tema, caímos en cuenta de la existencia de una basta literatura dedicada al análisis del fenómeno guerrillero en México. Sin embargo, entre la amplitud de estudios realizados, la labor de detallar el componente del pensamiento político guerrillero, aunque iniciada, no se encontraba del todo acabada (ni se encuentra aún). Aunque los artículos y trabajos académicos hacían referencia a la existencia de *Madera*, no encontramos una obra que introdujera al lector al tema específico de los contenidos de la publicación y que, por tanto, nos diera una idea sobre los componentes de la subjetividad guerrillera para poder conectarlos con la

¹² “La construcción y desarrollo de un periódico nacional de la liga comunista 23 de septiembre es un hilo fundamental al cual debemos asirnos para dirigir el proceso de preparación de la insurrección, para el asalto definitivo a la fortaleza enemiga”. Buró de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (17 de enero de 1974). “Editorial”. *Madera, Periódico Clandestino*(1), p. 4.

acción armada y, así, construir una imagen de la Liga (lo cual constituía una primera línea tentativa de investigación). Ello nos llevó a plantear como primera prioridad la exploración detallada del periódico y a conocer por medio de él todo un sistema de encadenamientos e ilaciones entre componentes abstractos y concretos.

En tal sentido, este trabajo de tesis plantea una conexión entre teoría y acción encarnada en la existencia de *Madera* como articulador o epicentro del actuar guerrillero de la Liga. Partiendo de ello, la pretensión es analizar los componentes de dicha teoría, su lógica interna y su incidencia práctica.

El primer esfuerzo en este sentido fue realizado en 1995 por Mauricio Abraham Laguna Berber¹³ con su tesis titulada *La prensa clandestina en México, caso del Periódico Madera 1973-1981*. En este trabajo M. A. Laguna retoma los textos de Lenin para estudiar las bases teórico-ideológicas que dieron sustento a la actividad de la prensa revolucionaria como herramienta política principal y cimiento del movimiento armado. De igual forma, el autor centra su mirada en el origen de la Liga, sus actividades y los cambios de su estructura interna íntimamente relacionados con el Consejo de Redacción del periódico que fungía como cabeza de la agrupación clandestina. De esta forma, proporciona un detallado recorrido histórico de la prensa guerrillera. Así mismo, el estudio también aborda de forma sintética la propuesta editorial del periódico, su influencia y discurso para finalmente proporcionar una rica recopilación de testimonios de exguerrilleros sobre su militancia en la Liga y su actividad en relación con *Madera* en la época del movimiento armado (Laguna Berber, 1997, pp. 4-5).¹⁴

A diferencia del estudio de M. A. Laguna nuestra investigación concentra totalmente su mirada en el contenido del periódico por medio de una lectura a profundidad de sus artículos. Este trabajo pone especial énfasis en el estudio del pensamiento político de la agrupación armada y su relación con la práctica tal y como

¹³ Hermano menor del exguerrillero de la Liga, Jaime Laguna Berber.

¹⁴ La investigación de M. A. Laguna se ha convertido en una fuente privilegiada para los investigadores dedicados al tema de la guerrilla en México. Por dar un ejemplo, tenemos el trabajo de César Valdez titulado *La guerrilla urbana en México, retórica de la lucha armada: Liga Comunista 23 de Septiembre* presentado en 2013. César Valdez proporciona una síntesis de la investigación de M. A. Laguna al la cual sitúa en la historiografía sobre movimientos armados para ponerla en diálogo directo con trabajos de otros especialistas (Valdez, 2013).

dicha conexión fue presentada por los mismos guerrilleros en sus escritos clandestinos. De esta manera, nuestro análisis no parte del contraste entre la teoría marxista-leninista clásica y los planteamientos de la Liga. En cambio, presentamos al lector una radiografía de la adaptación final que la guerrilla mexicana realizó de las ideas marxistas-leninistas en la década de 1970 para su contexto específico plasmándolas en su prensa.

Esta orientación particular fue adoptada en parte por José Ángel Escamilla Rodríguez en 2016 con su tesis de maestría *Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista en la Liga Comunista 23 de Septiembre*. En dicho trabajo, Escamilla propone que el concepto de terrorismo entendido como el uso combinado de violencia y propaganda (desde el Estado o desde grupos ajenos a él) es un posible punto de partida para un análisis de contextualización global y comparación de la Liga con otros grupos. Partiendo de esta base el autor sitúa temporalmente a la Liga dentro de la ola de la nueva izquierda comparando a dicha organización con otras agrupaciones armadas como la Fracción del Ejército Rojo (Alemania) y las Brigadas Rojas italianas. De igual forma ahonda en temas como la composición orgánica de la guerrilla, su periodización y actividad en diferentes regiones de México. El autor también profundiza en algunos de los temas e ideas desarrolladas directamente en *Madera* como lo son el “oportunismo”, la “teoría de la vinculación partidaria”, la importancia de la prensa clandestina, así como algunos de los acontecimientos icónicos aparecidos en la publicación como secuestros y ajusticiamientos. Sin embargo, Escamilla reconoce que su aproximación a la prensa clandestina tiene un carácter limitado al tratarse de una primera exploración (Escamilla Rodríguez, 2016).

El trabajo de Escamilla contiene una perspectiva más global, en el sentido de su aproximación comparativa a otras organizaciones, y una visión nutrida por diversas fuentes respecto al fenómeno guerrillero. Por nuestra parte, la pretensión de nuestro estudio es proseguir la labor iniciada por Escamilla en el aspecto puntual del tratamiento de *Madera*. De esta forma sacrificamos la riqueza del estudio comparado y nos enfocamos más en un nivel descriptivo sin tocar a otras agrupaciones más allá de lo que la prensa clandestina afirma sobre ellas.

Bajo este entendido, la investigación propuesta es similar a la realizada por Jorge Armando Gómez Espinoza quien en 2018 publicó un trabajo titulado *La filosofía política de la Liga Comunista 23 de Septiembre* en el que realizó una historia de los planteamientos teóricos de tres de los principales ideólogos de la Liga. Gómez Espinoza recupera las obras de Raúl Ramos Zavala, Ignacio Arturo Salas Obregón e Ignacio Olivares Torres quienes antes de la conformación de la Liga en 1973 delinearon el proyecto de su creación proporcionando las primeras adaptaciones conceptuales desde el marxismo para la conformación de la agrupación armada. El trabajo de Gómez Espinoza, sin embargo, centra su atención en escritos anteriores redactados entre 1970 y 1974¹⁵ (Gómez Espinoza, 2018, pp. 150-165).

Si bien, la aproximación de Gómez Espinoza retoma los planteamientos teóricos fundacionales de la Liga, su investigación no ahonda en los contenidos de *Madera* (1974-1981) y las combinaciones y modificaciones que esta publicación realizó posteriormente con las ideas legadas por los teóricos fundadores.

Por otro lado, en enero de 2018 el investigador Alejandro Peñaloza publicó un pequeño artículo titulado *El periódico Madera, órgano de agitación de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)* donde hizo hincapié en la importancia de dicha prensa clandestina. El trabajo de Peñaloza pone el acento en el periódico como eje rector político-militar o columna vertebral de la guerrilla; resalta las diferencias de pensamiento de la Liga en comparación con el Partido Comunista Mexicano y los sindicatos (considerados órganos pequeñoburgueses); explora las pugnas internas del grupo armado expresadas en sus escritos clandestinos, y proporciona cuatro puntos clave para comprender a la Liga:

Reflexionar sobre el periódico *Madera* resulta fundamental cuando menos por las razones siguientes: 1) la importancia que la LC23S dio a la escritura fue fundamental; la columna vertebral de su proyecto político la constituían los textos publicados en *Madera* [subrayado mío]. 2) El periódico fue el órgano

¹⁵ Los textos analizados por el autor son *Un deslinde necesario, El proceso revolucionario en México y El proceso* redactados por Ramos Zavala en 1970; los *Maderas viejos* (1972) y las *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario* (1973-1974) ambos escritos por Ignacio Arturo Salas Obregón, y *La tesis de universidad fábrica* elaborada por Ignacio Olivares Torres en 1973 (Gómez Espinoza, 2018).

por medio del cual se expresó la postura ideológica de la LC23S. 3) A través de ese medio se intentó establecer el vínculo con los obreros, que habían sido definidos como sujeto revolucionario. 4) No puede separarse la acción de la LC23S de lo que se escribía en *Madera*. (Peñaloza Torres, 2016, p. 4).

Nuestra investigación retoma y se apoya en los puntos señalados por Peñaloza pero amplía algunos de los temas explorados por él en su primer artículo sobre *Madera*.

La lectura a profundidad de la prensa clandestina de la Liga nos otorgó elementos para detallar temas específicos introducidos por los autores anteriormente referidos. Gómez Espinoza, por ejemplo, había tratado el tema del sujeto revolucionario. Con base en las teorías desarrolladas por los ideólogos fundadores, el autor concluye que probablemente el estudiantado jugaría el papel de nuevo sujeto revolucionario teóricamente central para la Liga. En palabras del autor:

Como conclusión inmediata, y a manera de hipótesis, podría decirse que la filosofía política de la Liga Comunista 23 de Septiembre es una teorización que intenta fundamentar el cómo crear una revolución para México en un específico contexto, a partir de la necesidad de una nueva clase social emergente, que sería considerada por la misma Liga como una clase social de vanguardia en la lucha por la emancipación del obrero. Y es a esta nueva clase, la del estudiantado universitario del pueblo, la que por su obvia preparación intelectual —en comparación con los demás trabajadores— a la que se le considerará como la nueva vanguardia que accione y dirija el motor propulsor de esta nueva ideología revolucionaria (Gómez Espinoza, 2018, pp. 165-166).

Por nuestra parte, una mirada más detenida a *Madera* nos llevó a situar, desde la perspectiva de la Liga, al proletariado fabril y no al estudiantado como verdadero sujeto revolucionario, auténtica vanguardia y clase superior en capacidad intelectual y disciplina incluso por encima de los universitarios. Por supuesto, es un hecho que la Liga estuvo conformada en su mayoría por estudiantes (Escamilla Rodríguez, 2017). Sin embargo, las páginas de la prensa guerrillera veían en ello más bien un vicio que una virtud. El periódico refiere a la preminencia de militantes provenientes del sector estudiantil como “el problema de la débil composición social de la Liga” ya que este tipo de militancia, a pesar de su combatividad, no había alcanzado “[...] las

características propias que con el desarrollo de la gran industria adquieren los obreros en las fábricas; condiciones objetivas que hacen posible que los obreros fabriles desarrollen una disciplina, energía y combatividad revolucionaria mucho mayor [...]”¹⁶. El periódico retoma la *Tesis de la universidad fábrica* del teórico fundador Ignacio Olivares Torres para caracterizar al estudiantado como parte del proletariado, pero sin abandonar la idea marxista ortodoxa de que la verdadera vanguardia debía ser el proletariado fabril. Lo anterior sin negar que el movimiento estudiantil podía desempeñar un papel destacado en ciertos momentos de la historia.

Por otro lado, Peñaloza toca el tema del proceso de lucha intestina sufrido por la Liga en 1974. El autor, rastrea el proceso de escisión ubicando tres corrientes en pugna al interior de la organización, siendo estas la Brigada Roja, Los Más y La Fracción Bolchevique (Peñaloza Torres, 2016, pp. 3-4). Sin embargo, al revisar los escritos del periódico, nos encontramos en posibilidad de sumar más elementos al tema. Al respecto, encontramos que las posiciones enfrentadas habían sido por lo menos siete y sus pugnas se desarrollaron en distintos momentos de 1974 como parte de un proceso prolongado y hasta cierto punto planeado con anterioridad por la dirigencia que buscaba deslindar posiciones no acordes con la organización político-militar y fortalecer a la Liga depurándola. Un dato curioso aquí es que el Fracción Bolchevique es más bien el apodo de un teórico conocido por los guerrilleros como el Fracción, “G” o Gordiano que para el momento de la pugna interna era miembro dirigente de la Brigada Roja teniendo apoyo de algunos de sus integrantes.¹⁷ Quien se enfrentó directamente a el Fracción fue nada menos que Ignacio Arturo Salas Obregón (líder máximo de la Liga) antes de caer en manos de la Dirección Federal de Seguridad a finales de Abril de 1974.¹⁸ En este sentido, la Brigada Roja únicamente estuvo en condiciones de combatir a las denominadas posiciones traidoras después de haber pasado por un proceso de purga interna. En este caso específico, nuestra aportación se

¹⁶ Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (mayo de 1974). “La tercera reunión nacional y las ‘nuevas’ aportaciones a la ‘teoría de la vinculación partidaria’”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p. 13.

¹⁷ Consejo de Redacción (diciembre de 1974). “Introducción”. *Madera, Periódico Clandestino*(9). p. 22.

¹⁸ Brigada Revolucionaria 29 de Agosto. (agosto de 1974). “La participación de Oseas en el movimiento revolucionario en México”. *Madera, Periódico Clandestino*(5), págs. 35-56.

limita a situar el proceso de lucha intestina en una línea temporal que precisa sus momentos, desarrollo, dinámicas y actores.

Fuera de los trabajos anteriormente referidos y de las aportaciones específicas que se pueden sumar a dichos valiosos esfuerzos académicos, el estudio sobre *Madera* también nos proporciona elementos para precisar interpretaciones más generales y muy difundidas sobre el fenómeno guerrillero en la década de 1970. Tal es el caso de la explicación que sitúa la génesis de la Liga como un efecto directo de las masacres estudiantiles de 1968 (plaza de las tres culturas en Tlatelolco) y 1971 (jueves de corpus o halconazo). Al respecto, resultan bastante interesantes los matices que *Madera* proporciona a tales acontecimientos a los que llega incluso a otorgar un carácter secundario en comparación con otros fenómenos como la guerrilla de Óscar González Eguiarte desarrollada en 1968 o la de Genaro Vázquez Rojas operativa también desde ese año y activa hasta 1972. Si bien la Liga, no desacredita los movimientos estudiantiles, si considera los acontecimientos de Tlatelolco y el Halconazo como pruebas y efectos del uso de tácticas de lucha incorrectas que ya habían demostrado su inutilidad y peligrosidad pese a su heroísmo. Bajo estos términos, la Liga no era producto de 1968 y 1971 sino parte de una tradición convencida y partidaria de la vía armada desde 1965 junto con Arturo Gámiz, una clase guerrera que vio en las represiones estudiantiles un bautismo de fuego para muchos combatientes y curtimiento para otros ya integrados a un proceso revolucionario de larga data, pero no la causa inmediata de su surgimiento. El *Madera* número 20 de marzo de 1976 ponía la cuestión en los siguientes términos:

El carácter armado y violento de la lucha revolucionaria no está determinado por el hecho de que “la burguesía haya cerrado todos los caminos”, no depende de la “debilidad de la extrema izquierda” o del “papel negativo de los partidos reformistas en no generar tradición obrera marxista”. No, el carácter violento de la lucha está determinado por el hecho de que el proletariado solo podrá conquistar sus objetivos barriando “por medio de la violencia con todo el orden social existente”. La destrucción del Estado burgués y la implantación de la Dictadura Revolucionaria del proletariado es imposible sin el desarrollo de la revolución violenta. “La tarea central y forma más alta de toda revolución

es la toma del poder por medio de la fuerza armada, es decir: la solución del problema por medio de la guerra” [frase entre comillas atribuida a Mao en el original].¹⁹

En suma, este tipo de aproximación abona elementos al camino de una mejor comprensión de la Liga y, por tanto, del movimiento armado al retomar una fuente documental que durante mucho tiempo fue algo similar a la carta en la botella de un Robinson Crusoe.

En 2016 el Colegio de México, a través de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas y con el apoyo de exmilitantes de la agrupación armada, puso a disposición la que fuera la primera colección integra, legible y pública de *Madera*. Antes de esta fecha el estatus de la información necesaria para entrar de lleno en los textos redactados por los guerrilleros había sido más bien fragmentario. Incluso el Archivo General de la Nación contaba con la colección incompleta de la prensa clandestina de la Liga (Aguayo Quezada, 2016).

El estatus fragmentario de la información, las colecciones parciales y el acceso limitado a archivos institucionales siempre a merced de las coyunturas políticas de nuestra democracia que un sexenio abrían las galeras para posteriormente ponerlas bajo resguardo atendiendo a criterios de los gobiernos en turno, plantearon grandes retos a los investigadores que, pese a todo, se abrieron camino en medio de los obstáculos.

Una estrategia metodológica adoptada por diversos estudios sobre la Liga consistió en realizar triangulaciones de información de fuentes para reconstruir una imagen fidedigna de lo que había sido esta organización político-militar en su época. Tal es el caso de la primera investigación de Rodolfo Gamiño Muñoz (hoy consolidado como uno de los principales expertos en el tema de la Liga) titulada *Análisis del movimiento armado en México en la década de 1970 a través de la prensa: El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1973-1979)*. En ella, Gamiño Muñoz trabajó 375 expedientes redactados por la Dirección Federal de Seguridad que le sirvieron para reconstruir la vida de la Liga y generar una propuesta de periodización. Así mismo, el autor analizó 187 ejemplares de los periódicos *Excélsior* y *La Prensa* para precisar la

¹⁹ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (marzo de 1976). “Nuevas ‘calumnias’ contra los oportunistas”. *Madera, Periódico Clandestino*(20), p.27

posición política y opinión de dichos medios oficiales respecto a la Liga y la represión estatal (Gamiño Muñoz, 2008, pp. 5-7)

Otro caso similar es el artículo de Ángel Escamilla titulado *Estructura social y organizativa de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 1973-1980* en la cual el investigador estudia los expedientes policiales de 203 militantes para determinar la configuración humana y jerárquica de la agrupación. Escamilla también realiza un corte transversal a la información de dichos expedientes y ahonda de forma más puntual en un ejemplo representativo de una Brigada operativa en el Distrito Federal. Todo lo anterior, realizando un contraste constante de perspectivas que retoma desde las opiniones de presidencia hasta los balances realizados por excombatientes en la década de 1970 (Escamilla Rodríguez, 2017, pp. 181-193).

Los ejemplos anteriores nos dan una idea de como se han ido conformando las investigaciones sobre la guerrilla mexicana de 1970 recuperando miradas (muchas veces opuestas) atravesadas por cargas políticas diversas, pero siempre tomando precauciones en su tratamiento. Este es el caso específico del punto de vista policial expresado en los expedientes de detención, seguimientos y reportes de los organismos de inteligencia estatales. Al respecto, el investigador Edgar Miguel Juárez Salazar a ahondado en los “usos de la memoria” por parte del Estado y las formas en que éste dictamina los “marcos referenciales de la memoria” por medio de sus políticas, leyes y procedimientos burocráticos enfocados en limitar el acceso a los registros de archivo. Esta institucionalización Estatal de la memoria incide en la configuración de lo histórico y lo social e incluso tienen como objetivos “[...] someter, de manera paralela, los archivos a una sistemática desaparición” (Juárez Salazar, 2017, p. 84). En este contexto, los obstáculos a los que se han enfrentado los investigadores han sido: la eliminación de documentos originales, la creación del Estado de “versiones públicas” (con tachaduras y borrones), así como hechos no narrados o narrados a conveniencia (Juárez Salazar, 2017, pp. 87-89). Por tanto, es precisamente la investigación académica la que está llamada a aportar perspectivas críticas al respecto. De ahí la necesidad de recurrir a una diversidad de fuentes para “[...] amortiguar las lagunas, omisiones y la tendencia oficial de los documentos [...]” (Gamiño Muñoz, 2008, p. 7).

[...] no es necesario un mausoleo o la declaración de una *verdad histórica* sobre los sucesos de la guerra sucia, sino una explosión de efectos sobre las posibilidades que el olvido y la memoria ofrecen en el ámbito político. Uno de estos efectos surge del archivo, pues aunque se sabe que los documentos están “maquillados”, dudar del archivo es una forma de problematizar su contenido. Se trata como menciona Jacques Derrida (1997)²⁰, de dar cuenta del *archivo* como *acontecimiento* y poder aprovechar ese registro de diferentes maneras, delimitando sus condiciones de producción, sus metáforas, sus juegos discursivos, apostando a “destruir” el archivo para abrir sus posibilidades (Juárez Salazar, 2017, p. 98)

Por supuesto, la intención académica no ha sido discriminar unas fuentes e interpretaciones ensalzando otras, ni mucho menos rebatir el estatus de científicidad de tal o cual información sino, más bien, crear un campo de perspectivas diversas que posibilita la vista desde un panorama general capaz de generar ideas desde diversos ángulos.

Es aquí donde la presente investigación sobre prensa revolucionaria encuentra su justificación más fuerte. Una lectura densa y a profundidad de *Madera* suma otro ángulo integrándose de forma complementaria a los trabajos ya realizados sobre la Liga. La subjetividad de esta organización armada expresada en sus escritos nos da acceso a una mirada en espejo que complementa y contrasta la perspectiva de las agencias policiales, la de los periódicos oficiales (permitidos por el gobierno para su circulación en el país) de la época e incluso los testimonios y significados construidos desde la memoria de los que fueron testigos, participantes y sobrevivientes del México armado de 1970. *Madera* no nos proporciona una visión final y definitiva de la Liga, pero si abre la posibilidad de abonar otro punto de vista sobre un mismo objeto de estudio y más elementos para el debate.

La hipótesis que sirvió de guía al momento de realizar una primera lectura del corpus de textos fue que el periódico había fungido como la bitácora de combate, así como herramienta de vinculación entre teoría y práctica de una organización que

²⁰ La referencia del autor a Derrida es específicamente a la página 24 de *Mal de archivo. Una impresión freudiana*.

pretendió ser la máxima dirigencia y educadora de los movimientos armados de su época partiendo del hecho de la capacidad intelectual y formativa superior de su militancia. Sin embargo, tales supuestos demostraron no ser del todo exactos al momento de confrontar la fuente.

Entre los escrúpulos experimentados están el hecho de que el papel principal de la Liga, siguiendo sus escritos, no pretendió meramente ejercer mando sobre las guerrillas sino más bien proporcionar apoyo a los movimientos explosivos de las masas (aquellos tendientes a rebasar los marcos legales y la lógica de la democracia) y formar combatientes destacados no necesariamente universitarios o meros intelectuales sino verdaderos combatientes profesionales surgidos de las capas bajas del proletariado.

El descarte parcial de la primera hipótesis desembocó en un cambio de perspectiva. Si el eje de la actividad guerrillera era la prensa clandestina, el epicentro de dicha actividad bien podía ser el individuo, tanto el de carne y hueso realmente existente en la figura del militante y el insurrecto, así como un supuesto y deseable combatiente ideal necesario para la potencial situación revolucionaria considerada siempre y a cada momento como inminente.

Este cambio de perspectiva nos llevó a retomar al teórico francés Michel Foucault para apoyarnos en su idea del sujeto constituido como efecto de disposiciones de poder. Partiendo de este esquema podemos decir que *Madera* pretendió no sólo teorizar al sujeto revolucionario sino fabricarlo prácticamente bajo condiciones y parámetros específicos.

De esta manera, el presente trabajo incluye como primera sección un *Marco Teórico* en el que ubicamos socio históricamente a la Liga y su pensamiento para posteriormente abordar el estudio político de *Madera* partiendo del concepto de anatomía política desarrollado por Michel Foucault en *Vigilar y castigar* (obra publicada originalmente en 1975).

En segundo lugar, en el capítulo titulado *Anatomía de la Prensa Clandestina* se aborda el estudio de la primera publicación de *Madera* como arquetipo paradigmático de la prensa de la Liga en general. Partiendo de ello, se realiza un desglose de su estructura y un estudio de sus elementos y las conexiones entre ellos. Se trata, en suma,

de un corte transversal de *Madera* en el que se muestra cómo pretende ser fabricado el guerrillero por medio de procesos de encausamiento tanto abstractos como concretos.

En tercer lugar, el capítulo titulado *Temas del periódico clandestino Madera* se enfoca ya no en una publicación o publicaciones específicas sino en la descripción de las temáticas principales abordadas por los editores-dirigentes o escritores guerrilleros de la Liga. En este sentido, este capítulo ve a *Madera* como un corpus teórico en el que cada número publicado es susceptible de contener fragmentos conceptuales a veces únicamente comprensibles en conjunto como piezas de un rompecabezas. La labor aquí ha sido la de recolectar y otorgar un orden a dichas piezas presentando un corte longitudinal de la información que clarifica las prácticas (de pensamiento, omisión y acción) correctas e incorrectas que la Liga espera y sanciona en el guerrillero.

Para la realización de este trabajo, utilizamos la colección de *Madera* de El Colegio de México referida con anterioridad. El periódico y otros materiales pueden ser consultados de forma electrónica en el portal de Movimientos Armados en México, Recursos de Información de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas.²¹ La colección comprende los 58 números publicados de esta prensa clandestina. Hay que aclarar, no obstante, que en algunos casos existen páginas e incluso secciones enteras faltantes y en otros hay párrafos o letras desvanecidas cuya explicación radica muchas veces en errores de impresión provenientes de los originales sobre todo en los documentos de los primeros años del periódico. Sin embargo, ello no repercute de forma grave a la hora de conformar una perspectiva global del pensamiento de la Liga estudiando al periódico como corpus de ideas, puntos de vista y proyectos.

²¹ El enlace es el siguiente:
<https://movimientosarmados.colmex.mx/>

Capítulo I.- Marco teórico

Ubicación histórico-sociológica de la Liga y el periódico *Madera*

Dos olas de la insurgencia guerrillera en América Latina

El sociólogo estadounidense Timothy Wickham Crowley ha propuesto que la historia de los movimientos guerrilleros en Latinoamérica (de 1956 a 1990) puede ser dividida en cuatro eras: 1) la del surgimiento y propagación de insurgencias paralelas o posteriores al triunfo de la Revolución Cubana en 1959, 2) la debacle o desaparición de las guerrillas foquistas a finales de la década de 1960, 3) la reaparición o repunte de la táctica guerrillera en la década de 1970 y 4) el más o menos completo final de la insurgencia a nivel regional en América Latina (Wickham Crowley, 2014, p. 216)

Las etapas anteriores estructuran dos olas (*waves*) del movimiento guerrillero con sus respectivos inicios y finales. La primera de ellas estuvo caracterizada por la difusión latinoamericana de los repertorios tácticos (*repertoires of tactics*)²² del foquismo y la gran influencia del triunfo de la Revolución Cubana sobre otras insurgencias que la vieron como modelo a seguir. Las ideas de Ernesto Guevara de la Serna “Che” fueron adoptadas por otros movimientos guerrilleros por medio de la propagación de sus textos *Cuba ¿Excepción o vanguardia?*²³ y el manual *Guerra de*

²² El concepto de “repertorios culturales”, acuñado primeramente por Chales Tilly, es útil para observar patrones de cambio cultural en las mentes y orientaciones de líderes y “cuadros” insurgentes de gran influencia viéndolos como semilleros de estilos guerrillero-revolucionarios. Así mismo, se entiende a la cultura como el sistema colectivo de creencias comúnmente incrustadas en los actos que sirven de guía para comportamientos humanos. Los repertorios de tácticas siguen la lógica cultural anterior, pero refieren también formas de presionar por cambios sobre el poder. Tanto Tilly como Wickham Crowley, parten del concepto de “repertorios” para observar y explicar cómo se propagan o difunden las formas de hacer el activismo de los movimientos sociales o la revolución conformando, así, “olas” (*waves*) o patrones concentrados temporalmente respecto a modalidades específicas de estos repertorios (Wickham Crowley, 2014, pp. 215-219).

²³ Siguiendo el análisis del filósofo argentino José Pablo Feinmann, en este escrito, Ernesto Guevara descartó la idea de que la Revolución Cubana fuera una excepcionalidad histórica comentando que tal experiencia era, más bien, la vanguardia de la revolución en América Latina. En tal sentido, Guevara presentó a la guerrilla cubana como un modelo con potencialidades de exportabilidad a otras regiones. En contraposición, Eric Hobsbawm (*Historia del siglo XX*, 1994), Pierre Kalfon (*Che: Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo*, 1997) y Osvaldo Bayer (*Rebeldía y esperanza*, 2016) coinciden en la tesis de que la Revolución Cubana no enfrentó en realidad a un enemigo poderoso y, por tanto, no podía ser tomada como modelo exportable tratándose, en consecuencia, de una excepcionalidad (Filosofía aquí y ahora / El Che Guevara, 2011).

Guerrillas, ambos publicados en 1961²⁴. Otra característica de esta ola fue el flujo de líderes insurgentes que viajaron a Cuba para recibir preparación militar mientras Fidel Castro Ruz brindó apoyo a diversas guerrillas entre 1965 y 1967²⁵. En dicho periodo, se dieron divisiones entre, por un lado, los partidarios de la lucha armada y, por otro, los Partidos Comunistas de línea soviética. Finalmente, los factores que influyeron en la debacle de esta ola fueron la muerte de Guevara en 1967; el surgimiento de críticas teóricas, ideológicas, prácticas y políticas a las concepciones foquistas de Régis Debray y el Che; el abandono de Fidel de su papel de líder revolucionario de América Latina junto con la suspensión de su apoyo material y político a otras insurgencias; la retirada de los Partidos Comunistas de la vía armada apelando a la inexistencia de condiciones objetivas para su realización, así como la supuesta necesidad de formas de lucha más prácticas, racionales y moderadas y, por último, la reincorporación de Cuba a la línea soviética en 1968 al declarar su apoyo político a la invasión de la URSS a Checoslovaquia (Wickham Crowley, 2014, pp. 221-226)

La segunda ola de insurgencia guerrillera latinoamericana comprendió el periodo de 1970 hasta 1990. En esta nueva etapa, el foquismo, entendido como una estrategia y táctica de eventos rápidos (derrocar al gobierno en el inmediato-corto plazo), fue sustituido por enfoques que apelaban a la extrema paciencia, el largo plazo y la “preparación en secreto para la tormenta” (es decir, la preparación para luchas armadas supuestamente inminentes que estallarían de un momento a otro). En este contexto, la guerrilla en Perú (Sendero Luminoso), por ejemplo, adoptó la táctica y estrategia de la Guerra Popular Prolongada; los Sandinistas, por su parte, hablaron de

²⁴ En junio de 1966 Fidel sugirió a Guevara que actualizara el texto de *Guerra de Guerrillas* introduciendo nuevas ideas, enfatizando cuestiones fundamentales y tomando en cuenta las nuevas experiencias acumuladas hasta el momento (el Che había desarrollado actividad insurgente en el Congo en 1965). Debido a la sugerencia de Fidel, Guevara agregó anotaciones con la intención de renovar el texto que al final quedó incompleto. Ocean Press ha publicado una versión con tales anotaciones (Guevara de la Serna, 2006, pp. VIII-IX)

²⁵ Fidel consistently reinforced and amplified his support for guerrilla insurgency during the years 1965 to 1967, precisely the period during which Soviet-line communists were increasingly parting ways with insurgency. The failure of the Bolivian Communist Party (PCB) to provide any aid to Che’s Bolivian *foco* of 1966–1967 was merely one instance of a growing trend: In Guatemala, from 1966 into early 1968, the FAR guerrillas split with the PGT, at first gradually and then decisively. In Venezuela from 1965 into 1968, the FALN guerrillas gradually lost the support of their communist (PCV) founders. In Peru, the Communist Party (PCP) gave no support but verbal endorsement to the short-lived 1965 insurgencies. And later in the 1960s, in Colombia, tensions grew between FARC and the country’s Soviet-line communists (PCC) (Wickham Crowley, 2014, p. 224).

acumulación de fuerzas en silencio y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia pasaron de la ciudad a la jungla donde pudieron trabajar en su propio desarrollo por largos periodos de tiempo. No puede afirmarse la existencia de un único modelo guerrillero hegemónico a nivel latinoamericano en esta segunda ola tal y como había ocurrido con la propagación del foquismo en la primera, sin embargo, fue característica la existencia de cierta influencia entre unas guerrillas y otras. Si bien, la influencia cubana no se volvió irrelevante del todo, la tendencia fue el alejamiento de las estrategias de Guevara y la aproximación a las teorías de Mao Zedong (enfoque chino), Vo Nguyen Giap (enfoque vietnamita) así como la adopción de modelos que probablemente respondían a las propias trayectorias nacionales materializadas en culturas de resistencia colectiva y armada de cada país (Wickham Crowley, 2014, pp. 228-230).

La segunda ola y la Liga

La Liga se sitúa temporal y sociológicamente en esta segunda ola. Primeramente, los esfuerzos de los intelectuales de esta guerrilla mexicana estuvieron siempre enmarcados en corregir el rumbo revolucionario regresando a los clásicos del marxismo-leninismo readaptándolos al contexto de la década de 1970. Esta lógica llevó a la Liga, efectivamente, a romper con la Revolución Cubana y criticar la figura de Fidel, así como el enfoque foquista. La propuesta de Régis Debray en *Revolución en la revolución* de 1967 y sus posteriores derivas pueden ser consideradas como una seria alteración del marxismo. La teoría del foco había propuesto que una vanguardia de revolucionarios (conocedores de las leyes de la historia) situada por encima de la masa trabajadora podía crear las condiciones para hacer la revolución. Es decir, el sujeto revolucionario ya no sería la masa proletaria sino la vanguardia. Esta postura, era contraria al marxismo debido a que el ejemplo verdaderamente revolucionario a seguir era el de la Comuna de París, es decir, el de todos los obreros unificados luchando contra la burguesía, no el de un foco o núcleo de unos cuantos individuos haciendo la guerrilla (Filosofía aquí y ahora / El Che Guevara, 2011).

La Liga, por su parte, renegó del foquismo y orientó sus esfuerzos a restaurar el papel destacado de la masa trabajadora en la lucha insurgente y restituir la centralidad

del proletariado fabril como sujeto revolucionario. Si bien, la vanguardia podía existir, su ubicación en el proceso revolucionario no era por encima de las masas ni estaba definido como el lugar privilegiado de unos pocos, sino que debía fungir como punto de apoyo de éstas en su lucha. Más precisamente, la intención de la Liga era convertir a las masas trabajadoras en la misma vanguardia del movimiento elevando sus consciencias y nivel de organización. La guerrilla mexicana debía cumplir con su labor otorgando dirección al movimiento, pero en el sentido de colocar a los obreros fabriles a la cabeza del proceso revolucionario agitándolos y otorgándoles formación para integrarlos a la lucha.²⁶

Bajo este entendido, en la filosofía política plasmada en *Madera* no existe el foco guerrillero sino el Partido y Ejército Revolucionario del Pueblo como aspiración y modelo de la insurgencia. El Partido Revolucionario fue definido como el destacamento de vanguardia o parte más consciente del proletariado conformada por los elementos más sobresalientes, organizados, disciplinados y preparados en el marxismo. Por otro lado, el Ejército Popular debía estar conformado por toda la masa trabajadora que entendiera la necesidad de aniquilar a la burguesía dedicándose a combatir al ejército enemigo, educar y organizar. Básicamente, el Partido Revolucionario era el núcleo conformado por los dirigentes del Ejército Popular o el estado mayor de sus jefes militares. Se trataba, por tanto, de una organización de revolucionarios profesionales expertos en la lucha contra la policía política, diestros en el manejo de las armas y preparados teóricamente.²⁷ En tal sentido, el Ejército Popular no podía ser entendido como el brazo armado de la vanguardia, así como el Partido no debía ser definido como un grupo aislado de las masas trabajadoras sino surgido precisamente de ellas.²⁸

En relación con Cuba, *Madera* refirió al gobierno encabezado por Fidel como la expresión de un monopolio burgués más u otra oligarquía financiera al servicio del

²⁶ Editorial Brigada Roja. (7 de febrero de 1974). “¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23 de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?” *Madera, Periódico Clandestino*(2), p.5-8.

²⁷ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (agosto de 1976). “Organizarse, una de las tareas más importantes del proletariado”. *Madera, Periódico Clandestino*(24), pp. 13-14

²⁸ Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). “Notas sobre organización revolucionaria”. *Madera, Periódico Clandestino*(6), p. 36.

capitalismo. Valiéndose del concepto de imperialismo como fase superior del capitalismo (preeminencia del capital financiero), los intelectuales guerrilleros comentaron que la crisis inherente al sistema era solucionada constantemente con “guerras de rapiña” o imperialistas. Es decir, con campañas bélicas para acaparar mercados, riquezas e implantar monopolios lo cual generaba reparticiones geopolíticas del planeta, fortalecimientos de ciertas oligarquías y el despojo de los pequeños productores.²⁹ En este contexto de “pugnas en las alturas” las revoluciones rusa, cubana y china habían sido transformadas en guerras imperialistas y sus respectivos regímenes en monopolios capitalistas de Estado.³⁰

El 20 de agosto de 1975 el entonces presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, visitó Cuba y *Madera* caracterizó el suceso burlescamente como el abrazo de la Habana entre un “feroz guerrillero” (Fidel Castro) y un “líder continental, premio nobel de la paz” (Echeverría).³¹ Según la prensa revolucionaria, tanto Castro como Echeverría eran “lobos con piel de oveja luchando contra otros lobos”. Ambos eran personajes sanguinarios, rapaces y explotadores disfrazados de revolucionarios enarbolando las falsas causas del “tercer mundo” y la “lucha contra el imperialismo

²⁹ Comité Coordinador de Arriba y Abajo. (abril de 1974). “Carta del Comité Coordinador del Trabajo Subterráneo en el noreste al Comité Político Militar ‘Arturo Gámiz’”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p.13-14. La Liga estaba de acuerdo con Carl von Clausewitz respecto a ver a la guerra como la continuación de la política por otros medios. En este sentido, al analizar cualquier acontecimiento bélico todo revolucionario debía poner especial atención en desentrañar el carácter de clase de dicho conflicto. Comisión Provisional de la Dirección. (septiembre de 1974). “Acerca del ‘revolucionarismo’ de los oportunistas”. *Madera, Periódico Clandestino*(5), p. 18.. Las guerras de rapiña o intermonopólicas eran aquellas llevadas a cabo dentro de los marcos de intereses capitalistas como la Primera y Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, la guerra civil revolucionaria era la auténtica guerra del proletariado. Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). “Desarrollo previsible de la crisis y perspectivas del movimiento revolucionario (primera de dos partes)”. *Madera, Periódico Clandestino*(6), pp. 13-15.

³⁰ Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). “Desarrollo previsible de la crisis y perspectivas del movimiento revolucionario (primera de dos partes)”. *Madera, Periódico Clandestino*(6), pp. 13-17.

Otro ejemplo analizado por la Liga fue la “Revolución de los Claveles” del 25 de abril de 1974 en Portugal. En este caso específico, el golpe de Estado y la caída de Marcelo Caetano había sido llevada a cabo por el Movimiento de las Fuerzas Armadas (facción nacionalista), el Partido Comunista Portugués (apoyado por el bloque soviético) y el Partido Socialista Portugués (apoyado por la comunidad económica europea). En suma, la supuesta revolución había sido producto de pugnas intermonopólicas disfrazadas como “búsqueda de pluralismo democrático”, “lucha contra el fascismo” y pugna por la “unificación europea”. Así mismo, el proletariado de dicho país había sido engañado para tomar partido por alguno de esos grupos oligárquicos. Liga Comunista 23 de Septiembre. (septiembre de 1975). “Portugal, escenario de otra caricatura de Revolución”. *Madera, Periódico Clandestino*(16), pp. 35-39.

³¹ Comité de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D. F. (septiembre de 1975). “El abrazo de la Habana (el ‘feroz guerrillero’ y el ‘líder continental’)”. *Madera, Periódico Clandestino*(15), pp. 22-25.

yanqui”. Los dos discursos no eran más que engaños ya que no solo había burguesía ni relaciones capitalistas de producción que combatir únicamente en Estados Unidos³² y los mandatarios no eran más que “parásitos” aliando sus monopolios y viviendo a expensas de la explotación de las masas en sus propios países.³³ A nivel internacional, las pugnas entre burgueses disputándose los mercados eran disfrazadas como luchas antiimperialistas o de liberación nacional mientras que, a nivel local, las disputas entre grupos monopólicos luchas contra la corrupción enarbolando banderas de honestidad.³⁴

Por su parte, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), desde el punto de vista de la Liga, hacía mucho tiempo ya que había sufrido un severo rebajamiento del marxismo. La prensa clandestina afirmó que tras la muerte de Vladimir Ilich Uliánov “Lenin” la URSS había abandonado la lucha por la construcción del socialismo y renunciado a la revolución. De hecho, los mandatarios y la constitución soviética habían llegado a la “desfachatez” de afirmar que en Rusia no había dictadura del proletariado sino un “Estado superior formado por todas las capas de la sociedad”, lo que era igual al “cuento” de la democracia burguesa. De esta forma, las declaraciones del gobierno soviético fueron tomadas por la Liga como un

³² Según los ideólogos de la Liga, las teorías de la dependencia eran una negación del desarrollo del capitalismo a nivel mundial. Tales enfoques se concentraban en ver a México como una víctima de Estados Unidos y plantear la lucha nacionalista como solución. Lo que tal perspectiva dejaba de lado era que el Estado Mexicano era tan imperialista como el estadounidense al ser acreedor y usurero de países menos desarrollados, aunque fuera deudor frente a las grandes potencias. Consejo de Redacción. (abril de 1978). “A propósito de las ‘transnacionales’ mexicanas”. *Madera, Periódico Clandestino*(36), p. 15.

³³ Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). “Editorial, La gira turística de un ‘tercermundista’”. *Madera, Periódico Clandestino*(15), pp. 1-3

Respecto al tema del imperialismo, en ocasiones la prensa clandestina crea confusiones al lector. En el *Madera* número 2, por ejemplo, un artículo definió a México como importante baluarte burgués en América Latina y ubicación estratégica del “imperialismo norteamericano” en el continente. Editorial Brigada Roja. (febrero de 1974). “Los ‘enfermos’ y las enfermedades de la revolución, primera parte”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 19-20.

Sin embargo, la perspectiva global de la Liga se aclara posteriormente entendiendo que las masas trabajadoras estadounidenses también jugarían un papel en la revolución global. En palabras de *Madera* : “El proletariado ha venido entendiendo que su patria no es tan pequeña y estrecha, que su patria es el mundo entero, que el proletariado es internacional”. Consejo de Redacción. (junio de 1976). “La fuerza de la contrarrevolución más unida que nunca. Anatomía del desayuno ‘unidos en lo esencial’”. *Madera, Periódico Clandestino*(22), p. 25.

³⁴ Consejo de Redacción. (noviembre de 1977). “La lucha ‘contra la corrupción’ y la crisis en las alturas”. *Madera, Periódico Clandestino*(33), p. 18.

reconocimiento formal de que en Rusia el proletariado no tenía el poder y, por lo tanto, había pasado nuevamente a ser dominado por la burguesía.³⁵

La figura de Ernesto Guevara de la Serna fue un asunto aparte para la Liga. En el *Madera* número 17 de octubre de 1975 fue publicado un artículo titulado *El Che vive... viva el Che* en honor al octavo aniversario luctuoso de Guevara. La intención del texto era acentuar la idea de rendir homenaje al guerrillero caído renovando la lucha o, en otras palabras, llamar a hacer un “canto luctuoso con tableteo de ametralladora”. El artículo también rescató el mensaje del Che a la Tricontinental de 1967 donde el guerrillero comentó la necesidad de crear muchos Vietnam. En resumen, la guerrilla mexicana rescataba el internacionalismo revolucionario del Che, no así el foquismo considerado como estrategia y táctica incorrecta. De igual forma, el texto intentó desvincular a Guevara de Castro comentando la existencia de un antagonismo entre ambos debido a la pretensión de Fidel de sustituir el socialismo por el fortalecimiento de su monopolio de Estado. Fidel había pretendido modificar el marxismo cambiando la lucha de clases por la lucha entre el tercer y el primer mundo sustituyendo, así, el internacionalismo proletario por una burda unidad nacional o regional entre proletarios y burgueses para desarrollar la revolución por la vía pacífica.³⁶ Guevara, por su parte, era la figura del guerrillero consciente de que el proletariado no tiene patria y que la lucha debía ser a muerte contra la burguesía en todo el mundo.

Respecto a Vietnam, el conflicto bélico fue interpretado en *Madera* como una guerra civil revolucionaria dirigida por la consigna de combatir a muerte contra los monopolios de todo el mundo.³⁷ Los revolucionarios en Vietnam, Laos y Camboya no terminarían su lucha al ganar la guerra en sus países, sino que tendrían que resistir los embates de Japón, Francia, Estados Unidos, la Unión Soviética y China que intentarían repartirse el sudeste asiático haciéndose pasar por aliados del proletariado.³⁸ De igual

³⁵ Consejo de Redacción. (octubre de 1977). “La política burguesa de Brezhnev y su pandilla”. *Madera, Periódico Clandestino*(33), p.14.

³⁶ Consejo de Redacción. (octubre de 1975). “El Che vive... viva el Che”. *Madera, Periódico Clandestino*(17), pp. 27-28

³⁷ Consejo de Redacción. (mayo de 1975). “Una celebración burguesa por el triunfo del proletariado vietnamita (reportaje del mitin del 14 de mayo del 75’ en C.U.)”. *Madera, Periódico Clandestino*(13), pp. 12-13.

³⁸ Consejo de Redacción. (20 de enero de 1975). “Editorial”. *Madera, Periódico Clandestino*(9), pp. 3-5.

forma, las grandes potencias tratarían por todos los medios de impedir la propagación del movimiento en la región.³⁹ A ello se sumaba la distorsión del triunfo Vietnamita como en México donde el acontecimiento era caldo de cultivo de estériles movilizaciones burguesas como marchas al Hemiciclo en apoyo a la causa, festivales, canciones de protesta, conferencias, seminarios y reuniones. Todas ellas distracciones diseñadas para evitar que las masas estallaran realizando combates de calle y lucha guerrillera como parte de una verdadera “celebración combativa” en solidaridad con el proletariado vietnamita.⁴⁰

Respecto a la paciencia y el largo plazo como peculiaridad de las estrategias de las guerrillas de la segunda ola, el periódico *Madera* definió a la revolución como un punto en el que detonan contradicciones maduradas por años donde diversos contingentes que se habían “mantenido en la sombra” pasan a la ofensiva.⁴¹ Repetidamente la Liga comentó que el asalto definitivo contra la burguesía se daría únicamente hasta que la preparación asegurara una victoria definitiva por medio de la fuerza ya que el enemigo de clase, por más putrefacto y decadente que fuera, “no caería si no se le hacía caer”.⁴² Siguiendo a Lenin, los signos de una situación revolucionaria eran: 1) el tambaleo del régimen de dominación en términos de que los sometidos pugnarán por romperlo y los dominantes no pudieran mantenerlo (en concreto una situación de “crisis que origina grietas por las que irrumpe el descontento”); 2) la agravación de la miseria y el sufrimiento, y 3) la intensificación de la actitud insurreccional de las masas. La conjugación de los signos anteriores no era vista como la revolución en sí, sino como su potencialidad y antesala. Ahora bien, la Liga reconocía que tal situación no había llegado aún, pero que el contexto apuntaba en dicha dirección.⁴³ Siendo muy reduccionistas, la insurrección partiría de “huelgas económicas” (ej. demanda de aumentos salariales) que serían convertidas en “huelgas

³⁹ Consejo de Redacción. (12 de marzo de 1975). “Editorial”. *Madera, Periódico Clandestino*(10), p. 2.

⁴⁰ Consejo de Redacción. (5 de abril de 1975). “Editorial”. *Madera, Periódico Clandestino*(11), p. 5.

⁴¹ Editorial Brigada Roja. (7 de febrero de 1974). “¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23 de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), p.2.

⁴² *Ibid.* p.9.

⁴³ Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (mayo de 1974). “Sinaloa: a la cabeza del movimiento revolucionario en México”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p.32.

políticas” (sustituir las demandas económicas por una actitud de franca hostilidad contra la burguesía), luego vendrían las “jornadas nacionales de agitación” (movilización general en todo el país) y, posteriormente, la “situación revolucionaria” como antesala de la “guerra civil revolucionaria” que terminaría con la instauración de la dictadura del proletariado. En el periódico clandestino se hacía énfasis en que tal proceso revolucionario tardaría años o tal vez décadas y haría correr “ríos de sangre”, pero que su advenimiento sería inevitable.

Cultura de resistencia de la Liga

La Liga arrastró algunos elementos de la primera ola propuesta por Wickham Crowley, pero ello se debió, en parte, a la trayectoria mexicana de la cultura de resistencia armada nacional comentada también por el sociólogo estadounidense como factor explicativo. Hay que mencionar el papel fundamental que tuvieron para la Liga el Grupo Popular Guerrillero, la figura de Arturo Gámiz García como dirigente de dicha agrupación armada y el asalto al cuartel Madera. La Liga y sus jefes político-militares nunca dejaron de plasmar en la prensa clandestina su admiración por Gámiz y la ofensiva de 1965, aún cuando el asalto a Madera había pretendido ser una emulación del asalto al Moncada (acción militar liderada por Fidel Castro en 1953). Arturo Gámiz, por su parte, había recibido una influencia directa de la estrategia foquista a través del manual *Guerra de guerrillas* escrito por Ernesto Guevara. Cabe destacar que Óscar González Eguiarte (sobreviviente del asalto a Madera y, por tanto, guerrillero de formación guevarista que en 1968 creó el Grupo Guerrillero del Pueblo Arturo Gámiz) también fue otra figura de gran prestigio para la Liga. En resumen, la guerrilla de la década de 1970 rompe con el enfoque foquista, pero se considera continuadora del movimiento revolucionario legado por las primeras guerrillas con dicha influencia teórica en México.

Otro aspecto fue el rompimiento con los Partidos Comunistas y, en general, con toda la “izquierda sana” (caracterizada, según *Madera*, por ser partidaria de la vía democrática al socialismo, renegar de la dictadura del proletariado como tesis central del marxismo y, por supuesto, renunciar a la lucha armada). La Liga definió a los partidos de izquierda como “partidos obrero-burgueses” cuya función principal era

impedir revoluciones y cuyo pueril contenido ideológico se limitaba a la defensa de intereses particulares. Estas agrupaciones se estructuraban, según *Madera*, como apéndices de la burguesía diseñados para engañar al proletariado vertiendo su “veneno ideológico” sobre las masas para usar su energía combativa en el beneficio de las clases altas. De esta manera, las peleas entre los partidos por la repartición de las “migajas” (ej. puestos en el gobierno) reflejaban, también, luchas de carácter intermonopólico y pugnas entre grupos oligárquicos de la clase dominante en procesos de reestructuración del poder burgués.⁴⁴

**Imágen 1. Oligarquía
financiera**



Extraída de los *Recursos de Información sobre movimientos armados* de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México.

Ilustración aparecida en la página 21 del *Madera* número 23 publicado en julio de 1976

En la imagen se representa al Partido Comunista Mexicano, Francés e Italiano mamando de las ubres de la oligarquía financiera

En 1977 en el contexto de la reforma política, por ejemplo, la unidad buscada entre las agrupaciones y partidos de la “izquierda sana” fue vista en *Madera* como un burdo intento por conformar una segunda fuerza política después del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y, así, poder recibir beneficios en forma de diputaciones, senadurías y gobernaturas. En suma, “recibir canonjías a costa de la explotación del proletariado”.⁴⁵

⁴⁴ Editorial Brigada Roja. (27 de marzo de 1974). “Editorial ¿Cómo combatir el oportunismo?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p.3.

⁴⁵ Comité de Prensa David Jiménez Frago. (abril de 1977). “Nuevamente la ‘izquierda’ se ‘une’”. *Madera, Periódico Clandestino*(30), p. 18.

En el ámbito internacional, la Liga estuvo de acuerdo en que existía una tendencia general en la degeneración socialdemócrata de los Partidos Comunistas. Dichos organismos habían pasado a convertirse en reformistas que reforzaban la ideología burguesa debilitando el espíritu revolucionario, apartando a las masas de la lucha contra el capitalismo y poniéndose al servicio de la clase dominante. A la cabeza de esta degeneración estaba el Partido Comunista Francés y Georges René Louis Marchais como su líder y máximo exponente. Según Marchais, la dictadura del proletariado no era necesaria para operar el cambio al socialismo y la revolución podía ser sustituida por la vía democrática como camino mejor y más corto para tomar las riendas del Estado. Lo anterior justificado en el supuesto progreso democrático moderno y la idea de realizar reformas que antes requerían luchas violentas. Marchais también había sustituido el concepto de proletariado por el de “clase obrera” donde incluía a capas no proletarias como los funcionarios del aparato estatal y la burocracia sindical.⁴⁶ De esta forma el político francés ya no hablaba de socialismo sino de “democracia plena” burguesa renegando así de la revolución y la lucha de clases.⁴⁷ Al respecto la Liga comentó lo siguiente:

Nunca estará de más, decir que el proletariado sólo podrá cumplir con sus objetivos inmediato e histórico [sic] a través de una revolución, y una revolución como dice Marx “es indudablemente la cosa más autoritaria que existe; es el acto por medio del cual parte de la población impone su voluntad a la otra parte por medio de fusiles, bayonetas y cañones, medios autoritarios sí los hay; y el partido victorioso, si no quiere haber luchado en vano, tiene que mantener este dominio por el terror que sus armas inspiran a los reaccionarios” [líneas atribuidas a Marx y citadas por Lenin en *La revolución proletaria y el renegado Kaustky*].⁴⁸

⁴⁶ Consejo de Redacción. (mayo de 1978). “Un congreso socialdemócrata de los revisionistas franceses”. *Madera, Periódico Clandestino*(37), pp. 24-28.

El texto referido fue originalmente un artículo redactado por la Editorial de *Zëri i Popullit*, órgano del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania, publicado el 21 de febrero de 1976. El Consejo de Redacción de *Madera*, lo tradujo y lo publicó en *Madera* debido a estar de acuerdo con los planteamientos de los militantes albanos.

⁴⁷ Consejo de Redacción. (julio de 1978). “El socialismo burgués de Marchais y M. Verdugo”. *Madera, Periódico Clandestino*(38), pp. 34-35

⁴⁸ *Ibid.* p. 35.

Para los guerrilleros mexicanos, plantear la democracia y la “libertad para todos” era defender a la burguesía. Si a la clase dominante se le dejaba conservar su libertad tras el triunfo revolucionario se le daba la oportunidad de volver a instaurar su dominación valiéndose de ventajas conservadas tras la derrota (dinero, bienes muebles, relaciones, hábitos de organización y administración, información confidencial, instrucción elevada, lazos con personal muy bien capacitado y su experiencia superior del arte militar). De ahí que la construcción del socialismo requeriría necesariamente de la dictadura del proletariado y el sometimiento violento de toda resistencia burguesa.⁴⁹ Prueba irrefutable de ello era el derrocamiento de Salvador Allende Gossens en Chile el 11 de septiembre de 1973 después de haber intentado la vía pacífica al socialismo.⁵⁰

La idea era que dentro de la dictadura del proletariado habría democracia, pero no para todos ya que no habría misericordia con la burguesía y sus lacayos a los que se les suprimiría la libertad. El Estado socialista, en contraposición, garantizaría únicamente a los proletarios: 1) la elegibilidad para cualquier puesto y su revocación en cualquier momento, 2) sueldo no mayor al de un obrero para los nuevos puestos de gobierno y 3) la obligación para todos de desempeñar labores de control e inspección de las labores burocráticas.⁵¹



Imágen 2. Salvador Allende Gossens

Toma de protesta del Presidente Salvador Allende acompañada de la inscripción “Se inicia la comedia” agregada por el Consejo de Redacción de la Liga

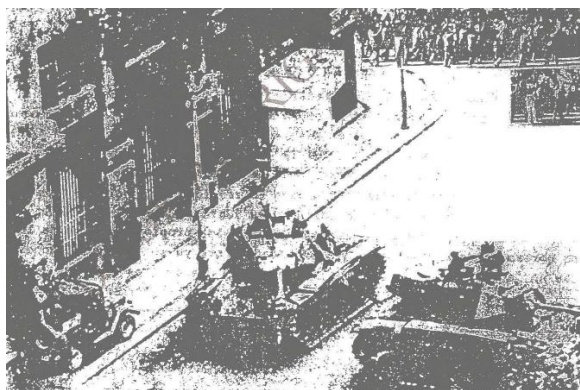
⁴⁹ *Ibid.* pp. 36-37.

⁵⁰ Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). “A dos años de un aborto”. *Madera, Periódico Clandestino*(15), p. 16.

⁵¹ Consejo de Redacción. (julio de 1978). “El socialismo burgués de Marchais y M. Verdugo”. *Madera, Periódico Clandestino*(38), pp. 36-37.

Imágen 3. Tanques en las calles de Santiago, Chile

Escenario en la ciudad de Santiago después del bombardeo a La Moneda el 11 de septiembre de 1973. En este caso el Consejo de Redacción de la Liga agregó la inscripción “La comedia se vuelve tragedia (el ocaso de la democracia)”



LA COMEDIA SE VUELVE TRAGEDIA
(el ocaso de la "democracia")

Ambas imágenes (2 y 3) fueron extraídas de los *Recursos de información sobre movimientos armados en México* de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México y provienen de la página 19 del *Madera* número 15, de septiembre de 1975

En específico, el PCM fue criticado en *Madera* por afirmar que México estaba condicionado por el imperialismo como país subordinado-tributario y que por lo tanto la lucha debía ser para romper la dependencia financiera, comercial y tecnológica de México frente a otros países más desarrollados. De esta forma, dicho partido olvidaba que el verdadero objetivo debía ser la destrucción del capitalismo en general, no la lucha contra un lazo de dependencia en particular. El PCM también había afirmado pugnar por la conversión de la propiedad monopolista en propiedad social olvidando, nuevamente, que la propiedad debía ser abolida no cambiada. Igual de criticable era su aspiración de transformar el Estado autoritario en una superestructura política y jurídica con amplia participación de las masas, es decir, pasar a un Estado democrático. Para la Liga, tal postulado no tenía sentido ya que las únicas opciones posibles respecto al aparato estatal eran o la dictadura burguesa o la dictadura del proletariado.⁵²

Final de la segunda ola de insurgencia guerrillera

Los factores más determinantes para explicar el declive de la segunda ola de insurgencia guerrillera en Latinoamérica según Wickham Crowley son el impacto contrarrevolucionario de la instauración o profundización de la democracia y la

⁵² Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (septiembre de 1976). “Al desnudo la política burguesa del PCM ante la crisis”. *Madera, Periódico Clandestino*(25), pp.14-16

combinación de dichos cambios político-institucionales con el uso de la represión militar.

We may identify two key political features that largely, though not completely in some instances, ended the period of active insurgency that the second period produced in certain Latin America nations: the installation or deepening of democratic electoral systems, and the systematic military suppression of insurgents' capabilities (Wickham Crowley, 2014, p. 233).

La conclusión del sociólogo estadounidense apunta a que la implementación de sistemas electorales competitivos son malas noticias para las esperanzas y sueños de los partidarios de la lucha armada. En tal sentido, Wickham Crowley se suma a la analogía planteada por Jeff Godwin y Teda Scokpol en su artículo de 1989, *Explaining Revolutions in the Contemporary Third World*, donde comentan que la urna de votos ha sido en muchos casos el ataúd de los movimientos armados. El desenlace lógico de lo anterior es la transformación de los revolucionarios insurgentes en partidos políticos (Wickham Crowley, 2014, p. 233).

More precisely, while the insurgent groups may survive as political organizations (and a few have thrived), they have only truly done so, here and there, by “coming down from the hills” and transforming themselves from revolutionary insurgents into competitive political parties. This makes them into profoundly different political “creatures”; leftists they may still be, but they are no longer violent revolutionaries seeking to overthrow the incumbent regime by force, in anti-institutional ways (Wickham Crowley, 2014, p. 233).

Respecto a la represión, la conclusión de Wickham Crowley, de la mano de Chales Tilly, apunta a que el grado de violencia es determinante para el subsecuente tamaño, intensidad y continuidad de las insurgencias nacionales. Bajo este entendido, cuando el Estado usa su máximo poder represivo, sus enemigos tienden a disminuir (Wickham Crowley, 2014, p. 236). Esta conclusión, coincide con las apreciaciones de Ted Gurr quien comenta, en *Why men rebel* de 1970, que el uso de la fuerza conlleva la posibilidad de alentar la frustración incrementando los niveles de disidencia hasta que llega un punto en que el gobierno alcanza un umbral de violencia tal que transforma la ira en miedo. De igual forma, la idea concuerda con los planteamientos de Muller y

Weede plasmada en *Cross-national variation in political violence* de 1990 donde los autores afirman que los niveles intermedios de represión incentivan la violencia política mientras que altos niveles de represión la disminuyen porque la coacción limita los recursos de los grupos rebeldes junto con su disponibilidad de medios (González Calleja, 2017, p. 405 y 411).

Para el caso específico de México y la Liga, el investigador Alejandro Peñaloza Torres ha afirmado que la reforma política de 1977 fue desarrollada paralelamente junto con una agudización de la represión contra la Liga por parte del gobierno. Es decir, que mientras se otorgaba el registro legal a los partidos de izquierda proscritos y la posibilidad de libertad a los presos políticos, se acrecentó el ataque sistemático a la guerrilla buscando la aniquilación definitiva de la Liga. Se trató, por tanto, de infringir la derrota política a la insurgencia haciendo parecer la lucha armada como innecesaria mientras se eliminaba a los dirigentes de la Liga desmantelándola de “arriba hacia abajo” para imposibilitar su reestructuración, evitar que tendiera redes e imposibilitar que sus rupturas desenlazaran en la aparición de nuevos núcleos armados. Peñaloza menciona que la dirigencia del grupo guerrillero fue aniquilada casi por completo entre 1977 y 1998 (Peñaloza Torres, 2018, pp. 159-166). El destino de la Liga no fue el de una organización convertida en partido sino el de una insurgencia destruida por la acción combinada de la democracia y la represión.

En *Madera* el anuncio de la Reforma Política fue visto como “otro cuento” de la clase opresora para hacerse pasar por humanitaria planteando la supuesta consolidación democrática en el país. Para la Liga, la reforma planteada por el presidente López Portillo no era más que una continuación de la farsa de la “apertura democrática” enarbolada por Echeverría.⁵³ Ambos discursos perseguían el mismo objetivo de convencer a la clase obrera de olvidarse de luchar por su emancipación.⁵⁴

⁵³ Un proceso de amnistía a menor escala ya había sido llevado a cabo por el presidente Luis Echeverría justo antes de cerrar su sexenio. Como parte de su política de “apertura democrática”, Echeverría otorgó amnistía a “los héroes del 68” catalogados en *Madera* como personas que ahora se convertirían “en fieles servidores” del presidente. De esta forma, Echeverría ponía una “careta democrática y progresista” a su mandato con la finalidad de ocultar su “sangrienta dictadura”. Comité de Prensa David Jiménez Frago. (abril de 1976). “La ‘amnistía’ a los ‘héroes’. Una farsa para tratar de engañar a los proletarios”. *Madera, Periódico Clandestino*(21), p. 27.

⁵⁴ Consejo de Redacción. (mayo de 1977). “Editorial. La oligarquía financiera y los oportunistas refuerzan su alianza con la ‘reforma política’”. *Madera, Periódico Clandestino*(31), pp. 3-10.

Esta política de la burguesía se explicaba como parte del despliegue de su dominación ideológica como truco para detener la ofensiva del proletariado haciéndolo apoyar la “democracia social” de la oligarquía financiera. El registro electoral de los partidos de izquierda únicamente sería una forma de obtener recursos económicos para los grupos oportunistas y, al mismo tiempo, someter a las masas a la legalidad, pasividad y pacifismo impuestos por la burguesía. Por su parte, la amnistía sería la forma en que unos cuantos venderían el derecho a la revolución por conveniencia. Gracias a la reforma, la “izquierda sana” se unía con la burguesía para conformar una mejor fuerza contrarrevolucionaria con mayor capacidad y recursos para engañar a las masas. La Liga, por su parte, insistió en que la libertad no se lograría con “plañideras, diálogos o peticiones al Sr. Presidente”, sino que el camino era la revolución.⁵⁵

Efectivamente, la Liga denunció la violencia paralela al proceso político. En *Madera* se expuso que mientras los obreros eran reprimidos, los demócratas de izquierda realizaban su militancia libremente y con protección de la policía en todos sus actos. Los “pescados”⁵⁶, por ejemplo, andaban en la calle con carros de sonido haciendo propaganda para lograr su registro electoral y así obtener privilegios. Estos únicamente podían ser definidos como gente sin escrúpulos con disfraces de marxistas.⁵⁷

Al hacer un balance de 1977 como año de lucha, la Liga percibió el mejoramiento de armamento, coordinación y tácticas de las fuerzas policiaco-militares, así como un marcado aumento de los estados de sitio sobre todo en Sinaloa, Guerrero, Oaxaca y Veracruz que comenzaba a recorrerse con la misma intensidad a Hermosillo, Guadalajara y Monterrey. La Liga notó también un incremento en la actividad de la Brigada Blanca “[...] que se ha destacado por desarrollar toda una espantosa carnicería contra la organización revolucionaria [...]” por medio de una cacería de guerrilleros para detenerlos, torturarlos y desaparecerlos. Este tipo de acciones, siguiendo *Madera*, se habían extendido a familiares, amigos de escuela, trabajo, barrio e infancia junto con todo obrero o persona sospechosa de ser militante de la Liga. Todo ello a la par de

⁵⁵ Consejo de Redacción. (noviembre de 1977). Editorial, la “Reforma Política y los oportunistas. *Madera, Periódico Clandestino*(33), pp. 1-4.

⁵⁶ Mote despectivo otorgado a los militantes del PC por el sonido de las siglas de su partido.

⁵⁷ *Ibid.* p. 3.

grandes represiones de movimientos de las masas aunado a un incremento de dominación ideológica por medio de la prensa, cine, radio televisión y sindicatos que hacían propaganda a la reforma política. Debido a lo anterior, la Liga reconocía que el movimiento se encontraba en “reflujo”.⁵⁸ En contraposición con lo anterior, el dos de abril de 1978 el líder del PCM, Arnaldo Martínez Verdugo declaró que la represión había disminuido de 1971 a la fecha.⁵⁹

Al final, la reforma política y la represión terminaron rindiendo sus efectos esperados. Muchos presos políticos renegaron de la lucha armada, los partidos de izquierda consiguieron su registro para posteriormente disolverse y la Liga fue derrotada definitivamente en 1981.

Guerrilleros arrepentidos

Un aspecto interesante por rescatar es la figura del exguerrillero arrepentido. Uno de los elementos explicados por Wickham Crowley como factor relevante para el declive de la primera ola de movimientos armados en Latinoamérica fue el impacto tan significativo que tuvieron los fracasos (sobre todo la muerte de Guevara). Siendo la guerrilla en este primer periodo un fenómeno cargado de elementos muy emocionales, las experiencias fallidas habrían venido a impulsar evaluaciones más lógicas que poco a poco fueron ganando terreno en las mentes de la izquierda. Este sofocamiento de los elementos no racionales fue clave para el abandono de la vía armada en la primera ola (Wickham Crowley, 2014, p. 227). El sociólogo estadounidense ilustra el caso venezolano de la siguiente manera:

Indeed, several of the rather numerous—because they survived— ex-guerrillas of Venezuela penned rueful memoir-comments about how utterly they had been swept up by their revolutionary passions. The Venezuelan Communist Party (PCV) actually founded and for years supported the guerrillas of the FALN, but later its leader Guillermo García Ponce spoke

⁵⁸ Consejo de Redacción. (enero de 1978). “Editorial. Un año más de intensa lucha revolucionaria”. *Madera, Periódico Clandestino*(34), pp. 5-

⁵⁹ Consejo de Redacción. (abril de 1978). “Baratijas ideológicas de los ‘pescados’”. *Madera, Periódico Clandestino*(36), p.9.

ruefully of “the illusion of a rapid and heroic triumph ... [and] mechanical transplants”. Former guerrilla and ex-PCV member Teodoro Petkoff later regretted “absurd deformities in our actions [that] awakened the hatred in the population toward us,” perhaps because he and his comrades “intoxicated ourselves” in reading about guerrillas in China and Vietnam, even though those highly rural exemplars were bad analogues to largely urban Venezuela. Américo Martín, formerly of the other Venezuelan guerrilla organization, the MIR (Movement of the Revolutionary Left), noted in a post-war conversation with Alfredo Peña that, in retrospect, his actions had been “crazy,” and that it was “a tragic mistake into which all fell. From the ideological point of view, the foquista concept led to a new orthodoxy, and from the political point of view to a frightening lack of flexibility” (Wickham Crowley, 2014, p. 218).

Wickham Crowley explica el fenómeno como un proceso de desencanto que va de lo emotivo a lo racional enmarcado en las derrotas militares impuestas a los focos. Sin embargo, el surgimiento de la figura del exguerrillero arrepentido en la segunda ola, específicamente en el caso mexicano, puede haber tenido su origen en un proceso de poder donde las cárceles clandestinas, las torturas y las posteriores promesas de amnistía jugaron un papel preponderante al momento de moldear al insurgente. Al final, la Liga pugró por crear revolucionarios dispuestos, mientras que el gobierno buscó, aparte del aniquilamiento físico de los guerrilleros ya existentes, cauterizar toda posibilidad de resurgimiento del hombre rebelde. En el centro de esta cuestión, hay una disputa política por los cuerpos como piezas atómicas de las causas políticas sean las que sean. Esta idea nos permite ir más profundo en nuestro análisis pasando del contexto general al aspecto particular del sujeto político y la forma en que éste se plasmó en *Madera*.

La figura del guerrillero sufrió a lo largo de la década de 1970 una serie de transformaciones que pueden ser rastreadas en la prensa clandestina. En sus inicios, la Liga intentó construir el arquetipo del guerrillero partiendo del ejemplo de militantes encarcelados que mantenían el ánimo revolucionario o combatientes que habían caído peleando hasta el último momento y la última bala bajo condiciones desventajosas. En la operación Viet-Nam heroico, por ejemplo, un militante con el nombre de guerra de

“Vicente” no logró escapar de la persecución policiaca. Al respecto los medios de comunicación informaron que herido y sin parque, “Vicente” había intentado desarmar a un policía probablemente para suicidarse. No obstante, la Liga desmintió tal versión afirmando que sus militantes tenían la consigna revolucionaria y la firme convicción de no recurrir jamás al suicidio y mantenerse en pie de lucha hasta el final. Si “Vicente” había intentado quitarle el arma al policía había sido, con seguridad, para seguir combatiendo. Respecto al incidente, el parte militar publicado en el *Madera* número 14 concluía dirigiéndose a su camarada caído en los siguientes términos: “[...] las torturas [...] podrán acabar con tu vida, más no doblegar tu conciencia [sic] de clase”.⁶⁰

Acorde a la perspectiva plasmada en *Madera* la muerte debía imbuir fervor revolucionario y odio de clase contra la burguesía en vez de miedo. Las bajas revolucionarias podían infundir “luto en el corazón” pero, al mismo tiempo, dicho luto debía convertirse en el “fuego sagrado de la revolución”.⁶¹

Al final del *Madera* número 3 fue publicado un documento (una carta en sus inicios) titulado *Huelga independiente en las mazmorras de la burguesía en Sinaloa*. Ese texto, firmado por revolucionarios presos y fechado el 28 de febrero de 1974, ejemplificaba el ánimo revolucionario y peligrosidad política del guerrillero incluso bajo condiciones carcelarias. No se especificaba quienes escribían ni desde cuando se encontraban reclusos. Únicamente se proporcionaba el dato de que habían sido encarcelados antes del 16 de enero de 1974 (fecha de la operación “Asalto al Cielo”).

Los revolucionarios encarcelados narraron en el documento cómo, tras su llegada a un penal sinaloense (no especifican cual), buscaron cumplir con las más amplias tareas posibles bajo condiciones carcelarias. Primeramente, estos nuevos presos diseñaron “principios de modulación de actitud” para combatir los efectos psicológicos negativos del encierro, así como infundir valor, decisión, espíritu de sacrificio y lealtad revolucionaria en ellos y en los demás reclusos. Posteriormente, pusieron en funcionamiento un empleo de tiempo dividiendo las actividades del día en

⁶⁰ Comité Militar Revolucionario 15 de Junio. (mayo de 1975). “Parte militar, ‘Operación Viet-Nam heroico’”. *Madera, Periódico Clandestino*(14), pp. 25-26.

⁶¹ “... Recogemos vuestro fusil, camaradas, y con las palabras de Ricardo Flores Magón decimos: ‘Los revolucionarios vamos adelante, el abismo no nos detiene, el agua es más bella despeñándose, si morimos, moriremos como soles; despidiendo luz’”. *Ibid.* p. 17.

momentos dedicados a la formación teórico-política, el estudio enfocado a la adquisición de una mejor comprensión de la realidad y labores de educación a los 700 presos restantes con miras a movilizarlos como masa proletaria.⁶²

Como resultado de estas actividades, los revolucionarios presos lograron hacer que los cocineros, trabajadores de herrería y trabajadores de aseo del penal iniciaran una huelga al concientizarlos de que eran explotados dentro de la prisión. La huelga terminó escalando y convirtiéndose en un motín de la población total de reos y, de esta forma, los revolucionarios lograron resquebrajar momentáneamente el “orden militarizado de la prisión” bautizando el incidente como “consolidación de la unión de clase”.⁶³

En el documento, los guerrilleros encarcelados comentaron que, si bien el motín podía haber desenlazado en la libertad y destrucción de la prisión, a expensas del sacrificio de muchas vidas, la intención era otra. La justificación que dieron los revolucionarios era que el ejercicio de la huelga de reos constituía para ellos un ensayo de la insurrección general que se daría fuera de la cárcel contra la burguesía:

[...] Se trató para nosotros de un ensayo en pequeña escala que nos enseñó lo que será la insurrección general, de una experiencia que nos mostró el poder destructivo encabronado de la movilización de las masas y la necesidad de ir construyendo “las fuerzas conscientes” que nos permitan unir las a las espontaneas para... ¡Cuando las masas se movilizan crean el caos en el orden burgués y vuelven impotente a la dictadura burguesa para maniobrar! ¡De haber contado con cualquier cosita de instrumentación! esta pocilga [referencia a la cárcel y el orden social al mismo tiempo] podía haber volado hecha pedazos, como indiscutiblemente sucederá con la sociedad burguesa en un tiempo no muy lejano!⁶⁴

Después del motín, los autores concentraron sus labores en continuar formando a los presos que habían demostrado valor en la lucha, intensificaron el estudio, la

⁶² Revolucionarios Presos. (28 de febrero de 1974). “Huelga independiente en las mazmorras de la burguesía en Sinaloa”. *Madera, Periódico Clandestino* (3), p. 66.

⁶³ *Ibid.* p. 67.

⁶⁴ *Loc. cit.*

discusión y empezaron a desarrollar más actividades de educación y organización para transformar a los condenados en militantes revolucionarios.⁶⁵ Podría decirse que a la ortopedia “moral” de la cárcel, los guerrilleros opusieron la ortopedia revolucionaria realizando la osadía de disputar el encausamiento de los cuerpos de los reos para generar “ensayos insurreccionales”.

La reacción de los vigilantes a lo anterior fue someter y humillar. El texto describe la “venganza de los guardias”:

[...] la “yegua” (comida) empezó a venir igual que antes, la fruta y comida que nos traían empezó a ser recogida, las parrillas eléctricas en las que se hacía algo para completar la miserable “yegua” fueron anuladas, la visita se redujo a parientes de primera línea y las colas para entrar son de 3, 4 y 5 horas, las ofensas y vejaciones a las mujeres (con proposiciones de amoríos) por parte de los esbirros volvió a ser cosa diaria, la raza comenzó a ser golpeada, rapada, ... todo bajo las amenazas de que si se hacía resistencia, la presencia de los “halcones” [judiciales caracterizados por ser incluso más brutales que los propios vigilantes] no se haría esperar. Se trata de someternos a su poder, que se supone en “su cueva del lobo” debe ser total.⁶⁶

Se puede vislumbrar en la cita anterior una redistribución de la economía del castigo en respuesta a los estragos suscitados por los revolucionarios (criminales políticos no amoldado a la arquitectura cerrada de la prisión). La llegada de los guerrilleros a la cárcel convencional alteró el funcionamiento del aparato punitivo que había hecho precisamente lo que no debía hacer: mezclar al criminal político con el criminal común.

Sin embargo, la experiencia fue rápidamente asimilada por el aparato carcelario. El mismo escrito de los revolucionarios presos continúa de la siguiente manera:

Tal era la situación que imperaba cuando se dio la acción del 16 de enero [el “Asalto al Cielo”], y con ello la llegada de 14 compas [revolucionarios] más. Estos no fueron integrados a los que aquí ya estábamos, sino que se les encerró

⁶⁵ *Loc. cit.*

⁶⁶ *Loc. cit.*

y aisló en un cuartucho apestoso, húmedo e insalubre. Se pensó que este aislamiento sería de algunos días [...] ya que la situación de los compas pronto amolaría su salud. Sin embargo todos los pronósticos fallaron y los compas se encuentran aislados [llevaban 43 días así], la peste e insalubridad en que viven cada día es más insoportable, desde que llegaron no han conocido el sol, no se les permite entrar más comida que la basura de “la yegua”, la visita de su familia es de unas cuantas horas y para ello tienen que sacar una “credencial” que en realidad es un fichero [expediente criminal] y someterse a interrogatorios policiacos, etc.⁶⁷

Los autores terminaron comentando la intención de una nueva tentativa de motín para enfrentarse al “toro” (aparato carcelario); apoyar a la revolución, aunque fuera haciendo gastar recursos a la burguesía que se vería obligada a llevar más “yuntas de bueyes” (guardias) y, finalmente, para demandar “[...] la entrada de toda la visita, la entrada de toda la comida y frutas, así como las parrillas [y] que saquen a los estudiantes de donde los tienen porque si no se va a amolar su salud para siempre [...]”.⁶⁸

En 1976 la figura del revolucionario preso sufrió un cambio radical e incluso sorprendente para la Liga. El arquetipo del hombre rebelde ejemplificado en el texto de 1974 sobre las mazmorras dio paso a la figura del guerrillero arrepentido. En julio de dicho año aparecieron publicadas en las revistas *Punto Crítico* y *Oposición* algunas cartas de exmilitantes presos. Los textos, sobre todo de Gustavo Hiraes Moran, exponían el arrepentimiento respecto a la lucha armada caracterizándola como un error y, por otro lado, estaban dedicados a negar la existencia de la Liga. Hiraes comentaba que pugnar por la política del grupo guerrillero era dejar de lado las soluciones políticas y hacer que el gobierno se volviera más represivo. Según el exdirigente de la Liga, el gobierno de Echeverría era diferente al de Gustavo Díaz Ordaz ya que priorizaba las medidas políticas sobre las represivas al pugnar por el desarrollo y la apertura. En este sentido, la vía correcta era la participación democrática de la izquierda y no el movimiento armado. Hiraes también caracterizaba a la Liga como una organización

⁶⁷ *Ibid.* pp. 67-78.

⁶⁸ *Ibid.* p. 78.

dogmática y sectaria cuya actividad principal había sido la acción militar. Según el exguerrillero, para la fecha en que él escribía, la Liga no existía más y de ella solo quedaban los restos de un naufragio.⁶⁹

Esta claudicación marxista de los antiguos dirigentes fue descrita en *Madera* como “el regreso de las ovejas descarriadas” de la burguesía. Este tipo de exguerrilleros no eran más que “magdalenas llorosas” y arrepentidas jurando que nunca más volverían a salirse del “santo camino de la democracia”. En suma, sujetos dispuestos a servir al “sagrado interés” del capitalismo. Casos como el de Hiraes eran para la Liga el de timoratos vendiéndose a la burguesía con tal de salir de la cárcel y dispuestos a luchar en las filas demócratas. Desde la perspectiva de la prensa clandestina, las “cartas de los Hiraes” no eran más que cínicas confesiones de traidores que a cambio de la miserable promesa de libertad (por amnistía) empeñaban el movimiento revolucionario.⁷⁰

En el campo teórico, *Madera* rebatió las ideas planteadas por Hiraes punto por punto. En primer lugar, la diferencia o separación entre represión y medidas políticas no podía existir. Por definición la represión en sí misma tenía un carácter eminentemente político como forma principal de dominación de la clase opresora. En todo caso, tal tipo de acción podría estar acompañada de la dominación ideológica. Respecto a la democracia como alternativa de la revolución, la Liga comentaba que la participación del proletariado en el parlamento siempre sería efímera y limitada ya que la democracia burguesa no era más que la expresión de la dictadura de la clase dominante. En las actuales condiciones, la democracia no era más que un sueño reaccionario e imposible diseñado para encadenar a las masas. En referencia a la descripción de la Liga hecha por Hiraes, *Madera* contestó que al exguerrillero se le olvidaba que, aparte de realizar actividad militar, la organización se dedicaba a labores de educación, organización y dirección. Por otro lado, el grupo armado no practicaba el sectarismo sino el deslinde y rompimiento con las ideologías y prácticas burguesas como paso necesario para el desarrollo cualitativo de la teoría revolucionaria. Finalmente, la afirmación de la inexistencia de la Liga era absurda ya que la burguesía

⁶⁹ Consejo de Redacción. (julio de 1976). “Otros renegados engrosan las filas de la democracia”. *Madera, Periódico Clandestino*(23), pp. 5-11.

⁷⁰ *Loc. cit.*

seguía organizando todas sus fuerzas para acabar con ella. En suma, de los antiguos dirigentes y combatientes decididos solo quedaban “piltrafas políticas”.⁷¹

En diciembre de 1976 apareció otro exguerrillero arrepentido al que la Liga dedicó la misma atención que a Hiraes, se trataba ahora de Héctor Escamilla Lira (quien había tenido una participación de mando en el intento de secuestro de Eugenio Garza Sada en 1973). El exmilitante había planteado, según la versión de *Madera*, la tesis de “la descomposición del movimiento armado” incorporándose así definitivamente a las filas de la burguesía. Según Escamilla Lira, el movimiento armado había sido originado por la crisis, la cerrazón del gobierno mexicano y la represión de los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971. Desde esta perspectiva, la lucha armada era entendida como un desliz, error y acelere fundamentado en la falsedad errada de grupos que creían vivir una situación prerrevolucionaria en momentos de cerrazón del régimen. En contraposición, Escamilla proponía que las armas ya no eran necesarias en un contexto donde era inminente la llegada al poder de un nuevo prospecto de la apertura democrática refiriéndose a López Portillo. De igual forma, criticaba a la Liga señalando que un error fatal de la misma era la carencia de discusión política y la creación de elaboraciones teóricas *ad hoc* para justificar sus acciones.⁷²

Al respecto, *Madera* aclaró que el movimiento armado había surgido debido al auge revolucionario en el país iniciado desde 1958 (movimiento ferrocarrilero) no porque no hubiera otra salida sino porque el proletariado despertaba a su consciencia. En tal sentido, el proceso no había surgido del movimiento estudiantil de 1968 sino de la guerrilla inaugural de 1965 (Arturo Gámiz y el Grupo Popular Guerrillero). Por otro lado, frente a las acusaciones a la política del grupo armado, *Madera* contestó afirmando que la práctica antecedía a la teoría.⁷³

En abril de 1977, por encargo del entonces presidente José López Portillo el gobierno desistió de los cargos de fuero federal que pesaban sobre 424 presos y perseguidos políticos. Tales cargos incluían: conspiración, incitación a la violencia, asociación delictuosa y acopio de armas. Con tal figura legal, dejaban de existir los

⁷¹ *Loc. cit.*

⁷² Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (diciembre de 1976). “Nuevos sofismas de los renegados”. *Madera, Periódico Clandestino*(27), pp. 17-19.

⁷³ *Loc. cit.*

presos políticos en el país (al menos en los códigos penales). Sin embargo, pocos prisioneros habían salido libres debido a la existencia de otros cargos “no desistidos” y, por lo tanto, otros delitos que castigar. El truco había consistido en eliminar los “delitos políticos” otorgando margen para liberar a unos cuantos mientras se conservaba la posibilidad de perseguir a otros bajo la justificación del mantenimiento de los delitos de fuero común. Al final, *Madera* denunciaba que la promesa de amnistía a todos los presos y perseguidos no era más que una política selectiva. Solo se liberaría a los que habían renunciado al marxismo-leninismo para nutrir las filas contrarrevolucionarias. En otros pocos casos, la burguesía liberaría a otros presos para vigilarlos y así “cortar más hilos” en cuanto estos establecieran contacto con el movimiento revolucionario.⁷⁴

Los sucesos posteriores servían para sustentar el argumento de la Liga. En diciembre de 1977, *Madera* reportó que militantes del PCM, expresos políticos expulsados de la Liga y el rector estaban tratando de “revivir” el Frente de Estudiantes Universitarios de Sinaloa (FEUS). En sus inicios, el FEUS había sido una de las principales y más sobresalientes organizaciones incorporadas a la Liga, pero ahora era convertido en un organismo burgués compuesto por aquellos que antaño habían estado en contra de los estudiantes sinaloenses radicalizados a los que habían acusado de dogmáticos y sectarios. Según declaraciones de los implicados, el nuevo FEUS no cometería los errores de la organización de antaño y cumpliría únicamente la función de elevar la calidad académica y política de la universidad. En este caso, una organización revolucionaria había sido transformada en un apéndice de la política burguesa gracias a exmilitantes arrepentidos y traidores disfrazados de marxistas.⁷⁵

De igual forma, a principios de 1978 apareció en la Universidad de Guerrero un grupo de expresos y exguerrilleros auspiciado por el gobernador Rubén Figueroa. Estos individuos habían militado con anterioridad en el Partido de los Pobres, las FAR y Vanguardia, pero ahora se caracterizaban a sí mismos como “jóvenes caídos en la delincuencia por obra del engaño político” con oportunidad de rehacer su vida gracias

⁷⁴ Consejo de Redacción. (abril de 1977). “El ‘desistimiento’: un nuevo truco de la oligarquía financiera”. *Madera, Periódico Clandestino*(30), pp. 23-24.

⁷⁵ Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en Culiacán, Sin. (diciembre de 1977). “¿Qué hay detrás de la ‘reorganización’ del F.E.U.S.?” *Madera, Periódico Clandestino*(34), pp. 25-31.

a Figueroa y a José López Portillo. Tras haber salido de prisión ahora se dedicaban a pelear por el control de la Universidad del estado y así arrebatarse un negocio más al PCM.⁷⁶

En septiembre de 1978, José López Portillo anunció el establecimiento formal de la Ley de Amnistía la cual recibió el apoyo de empresarios, políticos, intelectuales (“mercenarios de pluma”) y la “izquierda sana”. Según todos ellos, se trataba de una estocada al terrorismo y la apertura de las puertas que acabaría con la clandestinidad dejando sin razón de ser el llamado a la lucha armada que solo había llevado a la provocación y a brindar pretextos para la represión. La Liga, por su parte, insistió en que los únicos guerrilleros amnistiados serían los traidores incorporados a la contrainsurgencia como aquellos al servicio de Figueroa o los Hiraes. Estaba claro que el gobierno no daría tregua a los verdaderos revolucionarios sólidos y probados.⁷⁷

⁷⁶ Consejo de Redacción. (enero de 1978). “Figueroa y sus polizontes ‘exguerrilleros’ contra el P.C.M. por el control de la universidad”. *Madera, Periódico Clandestino*(35), p. 28.

⁷⁷ Consejo de Redacción. (septiembre de 1978). “El II informe y la ley de amnistía”. *Madera, Periódico Clandestino*(38), pp. 3-4..

Anatomía política

El concepto de “anatomía política” se refiere al estudio de un “cuerpo político” o

[...] conjunto de los elementos materiales y de las técnicas que sirven de armas, de relevos, de vías de comunicación y de puntos de apoyo a las relaciones de poder y de saber que cercan los cuerpos humanos y los dominan convirtiéndolos en objetos de saber (Foucault, 2009, p. 38).

Puede decirse también que la

[...] “anatomía política”, [...] es asimismo una “mecánica del poder”, [que] define cómo se puede apresar el cuerpo de los demás, no simplemente para que ellos hagan lo que se desea, sino para que operen como se quiere, con las técnicas, según la rapidez y la eficacia que se les determina [...] (Foucault, 2009, p. 160).

Partiendo de este concepto podemos decir que vivimos en una sociedad de individuos fabricados y fabricables.

El poder entendido como ejercicio y no como posesión puede ser definido como una estrategia cuyos efectos de dominación son alcanzados por disposiciones, maniobras, tácticas, técnicas y funcionamientos. Así mismo, comprende redes de relaciones siempre tensas y en actividad que definen puntos innumerables de enfrentamiento, focos de inestabilidad, riesgos de conflicto y luchas de inversión de las relaciones de fuerzas. En suma, el poder refiere posiciones estratégicas que generan efectos de conjunto conformando un modelo de batalla perpetua (Foucault, 2009, pp. 36-37).

Los individuos son los engranajes o ejes sobre los cuales giran estas estrategias, tácticas, técnicas y funcionamientos. El poder descende hondamente en la sociedad invadiendo, apoyándose y atravesando a los sujetos. De igual forma manifiesta y acompaña las posiciones de los dominados. Ello sitúa a los cuerpos y su anatomía como epicentro de las relaciones de poder porque los ejercicios de dominación operan dentro de una economía política del cuerpo enfocada a la manipulación de la fuerza, utilidad, docilidad, distribución y sumisión tanto de los individuos como de las masas (Foucault, 2009, pp. 34-36).

Desde esta perspectiva, los sujetos son una especie de barras de plastilina. Cuerpos dóciles susceptibles de ser transformados por medio de procesos de manipulación, control, corrección, formación y educación para exigir de ellos sumisión, funcionamiento, habilidades y fuerzas multiplicadas (Foucault, 2009, p. 158). El ejemplo más ilustrativo de lo anterior lo encontramos en la figura del soldado. Éste es la representación de un cuerpo sometido, transformado y perfeccionado para ser utilizado:

[...] el soldado se ha convertido en algo que se fabrica; de una pasta informe, de un cuerpo inepto, se ha hecho la máquina que se necesitaba; se han corregido poco a poco las posturas; lentamente, una coacción calculada recorre cada parte de su cuerpo, lo domina, pliega el conjunto, lo vuelve perpetuamente disponible, y se prolonga, en silencio, en el automatismo de los hábitos; en suma, se ha “expulsado al campesino” y se le ha dado el “aire del soldado” (Foucault, 2009, pp. 157-158)

Lo que se busca al fabricar al hombre de tropa es que sea un fragmento de espacio móvil. El sujeto se convierte, de esta manera, en un segmento o trozo que puede ser ensamblado con otras piezas iguales para construir mecanismos a otro nivel. Por ejemplo: muros humanos de contención, líneas de defensa o ataque, fortalezas andantes y colectivas de grandes dimensiones. Los ejércitos están compuestos por pequeñas pastas moldeadas de las que se expulsa la ineptitud y en las que se forma al soldado como engranaje de una maquinaria específica. En suma, los sujetos pueden ser fabricados para utilizarlos como piezas de máquinas multi fragmentarias articuladoras de conjuntos (Foucault, 2009, pp. 191-192).

Para lograr lo anterior, los cuerpos son objeto y blanco del poder por medio de la disciplina: fábrica de cuerpos sometidos, pero simultáneamente ejercitados que conlleva un control minucioso de operaciones para garantizar la sujeción constante de las fuerzas e imponer relaciones de docilidad-utilidad o de productividad-obediencia. La política de las coerciones disciplinarias consiste en un trabajo sobre el cuerpo mediante una manipulación calculada de sus elementos, gestos y comportamientos para explorarlos, desarticularlos y recomponerlos (Foucault, 2009, pp. 159-160)

[...] La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos “dóciles”. La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos de utilidad económica) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos de obediencia política). En una palabra: disocia el poder del cuerpo; por una parte, hace de este poder una “aptitud”, una “capacidad” que trata de aumentar, y cambiar por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta [...] la coerción disciplinaria establece en el cuerpo el vínculo de coacción entre una aptitud aumentada y una dominación acrecentada (Foucault, 2009, p. 160).

En resumen, se aumentan las habilidades, pero se acrecienta la dominación. Por un lado, la disciplina disminuye la fuerza para desobedecer o reusar, mientras que, por otro lado, aporta aptitudes, capacidades y fuerzas en términos de utilidad económica (para que el sujeto haga lo que se desea y opere como se quiere). La habilidad que un individuo adquiere de una sujeción disciplinaria no lo libera de la red de relaciones de poder en la que se encuentra atrapado.

De la misma forma en que el cuartel fabrica al militar, *Madera* estaba pensado como una herramienta cuya pretensión era esculpir al guerrillero y crear al auténtico revolucionario bolchevique⁷⁸ expulsando las desviaciones teórico-prácticas del estudiantado, el campesinado y la clase obrera en general.

A simple vista podría pensarse que ambas imágenes, la del soldado y el guerrillero, son opuestas. Por un lado, tenemos el arquetipo de la obediencia, del individuo adiestrado meticulosamente a no pedir ni rehusar. Por otro lado, está la figura de la rebelión y la sedición que opone su fuerza insurreccional a un poder precisamente para romper su lógica de dominación, sometimiento y obediencia.

No obstante, el combatiente revolucionario comparte signos de coacción a pesar de oponerse al ejercicio de poder específico contra el que lucha. Recuperando fragmentos de *Madera* es posible reconstruir la imagen del revolucionario de la Liga. El guerrillero es ante todo un individuo con gran fortaleza y disponibilidad a la batalla,

⁷⁸ Tal es el calificativo que la misma Liga adopta al caracterizarse a sí misma como continuadora de un proceso legado por Lenin que tras su muerte había sido distorsionado o interrumpido por las derivas estalinistas y que podía ser reactivado recuperando fielmente el pensamiento del líder ruso, depurándolo y readaptándolo al México de la década de 1970.

resistente a la intemperie cuya base radica en su desarrollo e influencia política en la zona donde opera. Es un “combatiente destacado”, probado en la lucha, fogueado en tareas de dirección, agitación y propaganda, un individuo que intensifica su trabajo y eleva su calidad, que incrementa su desarrollo político y cumple celosamente sus tareas revolucionarias. Este combatiente incrementa y hace “[...] más sólida [la] firmeza política [de la guerrilla] realizando con mayor disciplina y responsabilidad [las] tareas [de la organización...]” manteniendo en alto una tradición combativa. Es un impulsor de la revolución que perfecciona las formas de organización clandestina. Estudiante concienzudo del marxismo atento a las luchas de clases y sus movilizaciones. Director proletario y desarrollador de la agitación. Maestro que explica a las masas por qué deben combatir, cómo deben organizarse y que táctica deben adoptar.⁷⁹

En el centro de las cualidades anteriores destacan dos ejes que caracterizan de forma general la figura del guerrillero depositada en *Madera*: 1) su capacidad de sacrificio y 2) su consciencia superior. El cuerpo del revolucionario es útil como arma dispuesta a matar, pero también como conciencia dispuesta a morir que comprende y articula los fundamentos de tal sacrificio. Este combatiente se fabrica de las “canteras revolucionarias”⁸⁰ del estudiantado, el campesinado y los obreros extirpando de sus cuerpos el miedo a morir para cumplir con una ofrenda de sangre necesaria para el advenimiento de una sociedad sin clases ni explotación. El guerrillero debe aprender a morir para que la revolución viva. Tales cualidades se obtienen, necesariamente del estudio concienzudo del marxismo, de la disciplina partidaria, de los rigores de la vida clandestina, del “centralismo democrático”, de la organización y el desarrollo de las tareas demandadas por la revolución en las que se arriesga la vida.

El soldado no pide ni rehúsa, su virtud radica en obedecer, pero al ejecutar sus órdenes debe hacer gala de grandes habilidades. Por su parte, el guerrillero cuestiona la realidad, pero jamás su causa, el despliegue de su cualidad intelectual debe ser desarrollada pero nunca solapada para ser volcada contra sus líderes o iconos. La

⁷⁹ Liga Comunista 23 de Septiembre. (10 de enero de 1974). "... Camilo (Cienfuegos) y los otros Camilos...". *Periódico Clandestino Madera*(1), pp. 44.

⁸⁰ *Ibid.* p. 43.

utilidad implica una amalgama extraña que conjuga sumisión y funcionamiento por medio de la disciplina.⁸¹

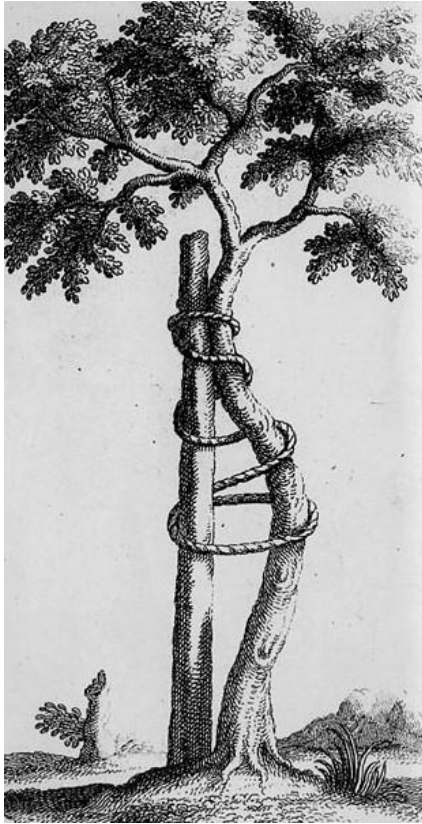
⁸¹ La disciplina puede ser entendida como los “[...] métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad [...]” (Foucault, 2009, p. 159). De igual forma: “[...] La disciplina [...] es la técnica específica de un poder que toma a los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de su ejercicio. No es un poder triunfante que a partir de su propio exceso pueda fiarse de su superpotencia; es un poder modesto, suspicaz, que funciona según el modelo de una economía calculada pero permanente [...]” (Foucault, 2009, p. 199)

Ortopedia revolucionaria

“Aberraciones”, “errores”, “desviaciones”, “rebajamientos”, “estrechez de miras”, “obstáculos”, “retrasos”, “dispersiones”, “culto a la espontaneidad”, “deficiencias”, “faltas”, “corrupción de conciencia”, “ausencias”, “deformaciones”, “castraciones” y “envilecimientos” son palabras que aparecen con frecuencia en los escritos de *Madera*. Dentro de la publicación los jefes político-militares y editores-dirigentes de la Liga señalaron los “vicios” del movimiento insurreccional con la intención de corregirlo para encausarlo en un proceso revolucionario auténtico. Constantemente, los textos de la prensa clandestina perseguían el objetivo de realizar críticas, señalar defectos o suplementar las “apreciaciones incompletas” de aquellas perspectivas con lagunas presentes tanto en la militancia como en la masa trabajadora.

Los ideólogos de la Liga entendían a la organización político-militar como punto de apoyo del movimiento insurreccional del proletariado. Por un lado, estaban los “revolucionarios profesionales” desarrollando la violencia consciente y organizada. Por otro lado, se concebía a la masa como la depositaria y desarrolladora de una gran fuerza destructora, tendiente a estallar de forma constante y espontánea con la capacidad de gestar una situación revolucionaria, pero carente de conciencia y, por tanto, susceptible de deformaciones, descarrilamientos y desviaciones que podrían llevar su energía a convertirse en un “apéndice de la burguesía” al servicio de la opresión.

Para corregir este riesgo de caer en desviaciones, el movimiento revolucionario debía fundir la conciencia y organización de la vanguardia con la gran fuerza destructora y espontánea de las masas por medio de *Madera* que serviría como enlace entre ambos registros.



Imágen 4. Ortopedia

Extraída del libro *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. La ilustración es referenciada por el autor de la siguiente manera:

“Lámina 30. Fuente: N. Andry, *La ortopedia o el arte de prevenir y de corregir en los niños las deformidades corporales*, 1749” (Foucault, 2009, p. 393)

*A propósito de las “desviaciones” es interesante retomar la siguiente cita “[...] La disciplina implica una manera específica de castigar, que no es únicamente un modelo reducido del tribunal. Lo que compete a la penalidad disciplinaria es la inobservancia, todo lo que no se ajusta a la regla, todo lo que se aleja de ella, las desviaciones. Es punible el dominio indefinido de lo no conforme [...] “[...] el castigo disciplinario tiene por función reducir las desviaciones. Debe, por lo tanto, ser esencialmente *correctivo* [...]” (Foucault, 2009, p. 209)

* Haciendo un tratamiento alegórico apoyándonos en la ilustración de arriba, la cuerda correspondería a la prensa, el poste a la organización político militar y el árbol al movimiento insurreccional de las masas. Ello nos ayuda a caracterizar a los editores-dirigentes de la Liga como una especie de maestros ortopedistas de la revolución.

La Liga pretendió replicar la experiencia del periódico ruso *Iskra* (La Chispa) fundado por Lenin en 1900 y dirigido por él hasta 1903 cuando dicha publicación pasó a manos de la “dirección desviada” del menchevismo y las “distorsiones” de Plejánov.⁸²

En esta forma de proceder de la Liga está la idea de la existencia de un proceso revolucionario castrado y distorsionado. Para la Liga la experiencia bolchevique inaugurada con *Iskra* y proseguida con la revolución rusa representan la introducción de una vía histórica correcta que, sin embargo, terminó siendo desvirtuada con el estalinismo. Los guerrilleros escritores de *Madera* son acérrimos partidarios del marxismo-leninismo, pero desdeñan las derivas del llamado socialismo realmente existente; son devotos seguidores de la experiencia de la revolución rusa de 1917, pero

⁸² Lenin, V. I. (mayo de 1901). “¿Por dónde empezar?”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), pp. 53-54.

enemigos declarados de la Unión Soviética y el gobierno del Kremlin a los cuales consideran como nuevas oligarquías imperialistas disfrazadas de verborrea marxistoide junto con los gobiernos cubano y chino que también habían sido productos de revoluciones de izquierda.

Para la Liga, los vicios y desviaciones planteaban el riesgo del fracaso del socialismo incluso después del triunfo de la lucha armada. Tal riesgo, suponía la idea de replantear y readaptar el marxismo-leninismo a la década de 1970 para corregir el devenir de la historia. Así como *Iskra* había sentado las bases para la revolución bolchevique de 1917, *Madera* debía reactivar el verdadero proceso revolucionario en México 74 años después corrigiendo desviaciones prácticas e ideológicas para lograr el auténtico socialismo en México y en el mundo. Para ello, la forma de proceder debía ser un tratamiento estricto y sin concesiones contra toda manifestación de distorsión, una lucha a muerte contra los vicios. Los fracasos soviético, cubano y chino eran paréntesis históricos que no debían repetirse de nuevo.

Por otro lado, la Liga retoma a Arturo Gámiz García (1940-1965), Oscar González Eguiarte (1945-1968) y Genaro Vázquez Rojas (1931-1972) como referentes de una tradición de verdaderos “revolucionarios profesionales”, así como encarnación de la vía auténtica. Estas guerrillas fallidas fueron representadas en *Madera* como el brote inaugural de una violencia consciente-organizada pero no suficiente ni acabada y en algunos casos incorrecta debido a la inexperiencia (aspecto que explicaría la adopción del foquismo por Gámiz y González Eguiarte). El papel de la Liga consistía, por tanto, en proseguir y refinar tales experiencias para asegurar el advenimiento de una guerra civil revolucionaria victoriosa mediante un proceso insurgente sin distorsiones.

En resumen, los dos problemas teórico-prácticos desarrollados en los escritos de la Liga giraron en torno a romper con los fracasos de las auténticas consciencias guerrilleras y mantener dicha autenticidad cuidándola de impurezas, desviaciones y vicios para asegurar el desarrollo correcto del proceso revolucionario hacia el socialismo.

Aquí la autenticidad va en el sentido de la disposición a recorrer el camino de la muerte sin mácula de consciencia o acción, es decir, como la expresión del sacrificio

mesiánico llamado a introducir el bien en el mundo. En esta lógica, la autenticidad no es condición inherente al triunfo. De hecho, el destino del ser que acepta el sacrificio muchas veces está definido por ser catastrófico sin dejar de ser auténtico, mientras que la figura del victorioso muchas veces es la del sujeto denostable. Retomando el pensamiento del filósofo argentino José Pablo Feinman como ejemplo, hay una diferencia entre Ernesto Guevara -aquél con aspiraciones de ser un héroe- en contraste con Fidel Castro -el político calculador de pensamiento táctico que “le da abrazos a tipos a los que detesta”-. La grandeza de Guevara había sido jugarse la vida por su tesis sin mandar a terceros a realizarla convirtiéndose, así, en la máxima expresión de vida y convicción de un equivocado (Filosofía aquí y ahora / El Che Guevara, 2011).

Capítulo II.- Anatomía de la prensa clandestina

Estructura general del periódico

Madera estaba conformado como una antología compuesta por escritos diversos. Dentro del periódico se publicaban reimpresiones de textos cortos o fragmentos de obras clásicas del marxismo; estudios sobre los movimientos sociales del momento a nivel local y nacional; análisis de coyuntura internacional; críticas u observaciones a escritos redactados por la militancia y fuera de la Liga; cartas de la dirigencia; anexos y complementos; escritos cortos de agitación conocidos como octavillas; manuales, instructivos y partes militares; listas, dedicatorias, semblanzas y poesía para honrar a los guerrilleros caídos o desaparecidos; volantes dirigidos a sectores específicos como los obreros de alguna fábrica y zona particular, así como columnas y reportajes sobre acontecimientos, declaraciones del gobierno o eventos políticos.

Respecto al ordenamiento de los materiales, generalmente las primeras planas eran destinadas a epígrafes y dedicatorias que no excedían la extensión de una hoja. En segundo lugar, estaba el *Editorial* en donde se señalaban los puntos centrales de la publicación en su conjunto. De igual manera, no era raro encontrar, después del *Editorial*, una sección aparte titulada *Nota Editorial* dedicada a aspectos más técnicos como edición de los textos o la actividad de imprenta. Por su parte, los materiales diversos incluidos en cada entrega eran destinados al cuerpo de la publicación. Finalmente, el periódico cerraba con la sección de octavillas y alguna imagen en la última plana.

En cuestión de contenido, los escritos redactados por los guerrilleros unían filosofía, historia y análisis político dentro de una misma línea argumentativa siempre con fundamento en los planteamientos de Marx, Lenin y Mao, pero también rescatando el pensamiento de los ideólogos de la Liga (sobre todo de Ignacio Arturo Salas Obregón “Oseas” máximo jefe político-militar de la organización⁸³).

⁸³ Salas Obregón fue el autor del Manifiesto de la Liga al proletariado mexicano, obra mejor conocida como *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario* escrito entre 1973 y 1974 y reimpreso póstumamente por la Liga en 1976. Este texto fue uno de los más importantes e influyentes para el grupo guerrillero.

De igual manera, se incluían escritos de un carácter más práctico y relacionado con la acción armada. En el *Madera* número 8, por ejemplo, había toda una sección (prácticamente la mitad de la publicación) dedicada a proporcionar indicaciones respecto a materiales, modos de elaboración y uso de diferentes tipos de granadas de mano, explosivos contra autos y camiones, cocteles molotov, así como bombas lacrimógenas, tóxicas y de humo.

Imágen 5. Tipos de bombas a emplear en la revolución

I N D I C E

EDITORIAL.....	pág.	1
CELEBREMOS COMBATIVAMENTE LA EPOPEYA DEL 16 DE ENERO.....	pág.	7
Camaradas obreros.....	pág.	16
Camaradas.....	pág.	17
ALGUNOS ASPECTOS POLITICO MILITARES A CONTEMPLAR EN LA PREPARACION Y DESARROLLO DE LAS PROXIMAS GRANADAS REVOLUCIONARIAS.....	pág.	20
Proletarios.....	pág.	25
Bomba Molotov # 1.....	pág.	29
Materiales, Elaboración.....	pág.	29
Uso.....	pág.	30
Bomba Molotov # 2.....	pág.	30
Materiales, Elaboración.....	pág.	30
Uso, Recomendaciones.....	pág.	31
Granada de Mano # 1.....	pág.	32
Materiales, Elaboración y Uso.....	pág.	32
Granada de Mano # 2.....	pág.	33
Materiales, Elaboración y Uso.....	pág.	33
Bombas contra autos y camiones.....	pág.	35
Materiales.....	pág.	35
Bomba Lacrimógena Tóxica.....	pág.	35
Materiales, Elaboración y Uso.....	pág.	35
Bomba de Humo.....	pág.	36
Materiales y Elaboración.....	pág.	36

Editorial: BRIGADA ROJA

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.

Extraída de los Recursos de información sobre movimientos armados en México de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México

Índice de *Madera*, Periódico Clandestino número 8 publicado por la "Editorial Brigada Roja" en enero de 1975

Con relación a la autoría, el periódico corría a cargo de la Editorial Brigada Roja que operaba en la Ciudad de México. Esta editorial fue la encargada de la publicación prácticamente durante toda su existencia a excepción de los números de

agosto de 1975 y de junio de 1976 (13 y 22 respectivamente) los cuales fueron elaborados por la Editorial Arturo Gámiz que tenía sede en Ciudad Juárez, Chihuahua.

El grupo editorial, frecuentemente integrado por los dirigentes y jefes político-militares de la organización,⁸⁴ era el encargado de seleccionar los materiales que habrían de aparecer en el periódico y, de igual forma, confeccionaba los textos de mayor autoridad. En segundo lugar jerárquico estaban los textos creados por la militancia los cuales eran firmados con el nombre del comité o brigada de donde provenían. Estos escritos comúnmente eran suplementados con comentarios u observaciones hechas por los editores-dirigentes para “completar”, “refinar” y “elevar” las percepciones de la militancia y el proletariado.

Otra práctica recurrente era citar casi íntegramente los escritos elaborados fuera de la editorial y la militancia redactados por detractores de la Liga, traidores, exmilitantes y renegados. Lo anterior con la intención de someter las ideas de estos “oportunistas” o “lacayos burgueses” a críticas demoledoras para evitar que tales posturas viciaran la conciencia y acción del proletariado.

De esta forma, los artículos de los editores-dirigentes no solo sentaban las bases de la línea política de la organización, sino que también estaban pensados como marcos replicables para que la militancia y las masas proletarias aprendieran a “enjuiciar la realidad de forma correcta” como ellos.

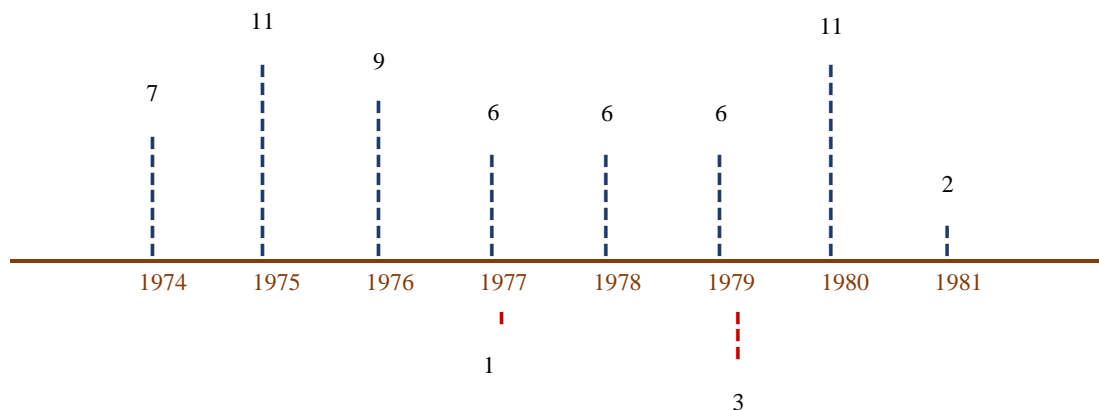
⁸⁴ “[...] el periódico Madera, [...] fungió como instrumento de propaganda y núcleo organizador, pues en su Comité de Redacción recaía la dirección del grupo” (Escamilla Rodríguez, 2017, p. 179). “El Comité de Redacción de Madera se convirtió en la dirección de la Liga, desde donde David Jiménez Sarmiento “Chano” mantuvo el mando militar y Miguel Ángel Barraza García “Piojo Negro” el político [...]” (Escamilla, 2017, pág. 180)

[...] la estructura de la LC23S giró en torno al periódico Madera. El Buró Político y el Buró Militar fueron disueltos, dando paso a la creación de Comités, el máximo órgano de dirección se llamó Comité de Redacción, y subordinados a éste se encontraban el Comité de Impresión y el Comité Militar” (Peñaloza Torres, 2016, pág. 3)

Un caso paradigmático de la prensa clandestina

Madera fue publicado desde enero de 1974 hasta julio de 1981 sumando así casi ocho años de actividad editorial plasmados en una colección de 59 números y cuatro reimpressiones.

Gráfico 1. Actividad editorial de la Liga



- — Línea temporal del periódico *Madera*
- - - - Publicaciones por año
- - - - Reimpressiones de los números 2, 1, 12 y 6 los cuales reaparecieron en ese orden

*Publicaciones y reimpressiones de *Madera* por año. Elaboración propia con base en información proveniente de la colección de *Madera*.

A lo largo de su historia, esta publicación sufrió algunas transformaciones. Para la entrega de junio de 1979 (número 41) el formato de portada fue modificado y el periódico cambió de apellidos al pasar de ser *Madera, Periódico Clandestino* a *Madera, órgano central de la Liga Comunista 23 de Septiembre*. De igual forma, a partir de 1979 la portada del periódico comenzó a incluir la hoz y el martillo comunistas, símbolos que entraban hasta cierto punto en contradicción con los planteamientos de los primeros números.⁸⁵

⁸⁵ Como se ha dicho anteriormente, la Unión Soviética era considerada por la Liga como una oligarquía más al servicio del capital y otra expresión de monopolio burgués disfrazado de marxismo. La hoz y el martillo, al ser símbolos por antonomasia del socialismo real ruso no eran los mejores emblemas para representar el pensamiento plasmado en *Madera*, sobre todo en sus primeras entregas.

En términos de contenido las primeras publicaciones de *Madera* se caracterizaban por ser extensas (60 u 80 páginas en algunos casos) y difíciles de leer en el sentido del nivel teórico necesario para comprender algunos textos (sobre todo en los números uno a cuatro). Poco a poco, desde 1975 (a partir del número 10) el periódico fue reduciendo el número de páginas hasta que finalmente la regla general fueron las 30 hojas (a partir del número 22 de junio de 1976 hasta la desaparición de *Madera*). Otro tanto sucedió respecto a los escritos los cuales fueron adoptando un tono más accesible. Los editores comenzaron a agregar imágenes, caricaturas y, en general, a presentar artículos más cortos y directos.

Sin embargo, este proceso de metamorfosis no afectó la dinámica de *Madera* en general, ni su esencia como herramienta política. *Madera* mantuvo una mecánica sancionadora que operaba por medio de una jerarquización intelectual plasmada en el establecimiento de fronteras entre los poseedores del saber (jefes político-militares y editores-dirigentes, sector avanzado del proletariado); las mentes en proceso de instrucción, refinamiento y corrección (militancia guerrillera y las masas proletarias en general); y, finalmente, las consciencias contaminadas y pensamientos errados de carácter burgués (gobierno, traidores y detractores). El círculo editorial mantuvo la línea de encausar el proceso revolucionario intentando depurarlo de sus vicios y cuidándolo de distorsiones. *Madera* mantuvo una pugna constante por rectificar el camino de la lucha por medio de un proceso pedagógico.

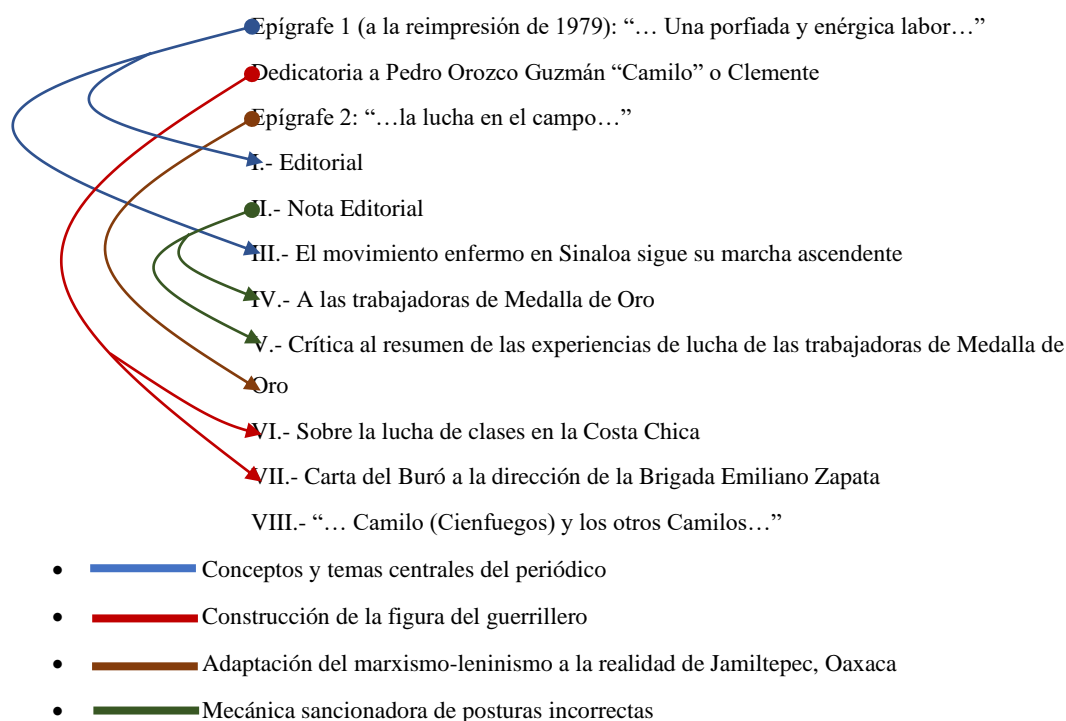
El *Madera* número 1 es un caso paradigmático que vale para construirnos una idea general de la publicación y de lo expuesto con anterioridad. En la primera entrega de la prensa clandestina de la Liga, los editores sentaron las bases del proceso de corrección de desviaciones, realizaron una de sus primeras adaptaciones de filosofía marxista-leninista al contexto mexicano, y comenzaron la labor de construcción simbólica del cuerpo del combatiente guerrillero como ideal esculpido desde la materialidad de la muerte.

Este primer número del periódico incluye ocho textos que nosotros hemos agrupado bajo cuatro temáticas. En primer lugar, por ejemplo, el *Editorial* de esta entrega introduce los temas y conceptos centrales del periódico. En segundo lugar, la dedicatoria a un miembro del Buró Militar de la Liga caído en combate a finales de

1973 inserta el ejemplo del auténtico guerrillero. En tercer lugar, la *Nota Editorial* explica la forma en que se lleva a cabo el proceso de corrección del pensamiento revolucionario y como el periódico se dedica a esta labor. En cuarto lugar, un texto titulado *La lucha de Clases en la Costa Chica* es una readaptación de la teoría de la lucha de clases a la realidad de el poblado oaxaqueño de Jamiltepec.

Los documentos que abren los cuatro textos de nuestra clasificación se interrelacionan con artículos específicos del periódico. Por ejemplo, la *Nota editorial* se relaciona con un artículo publicado por los editores como ejemplo de perspectiva parcialmente errada de la militancia y otro escrito en el que la dirigencia se dedica a corregirlo por medio de críticas. La siguiente tabla es una representación esquemática del índice del *Madera* número 1 y de las respectivas conexiones de sus artículos.

Esquema 1. Ejemplo de conexiones y dinámica interna del periódico



*Contenidos del *Madera* número 1 clasificados por tema. Elaboración propia con base en información del *Madera* número 1 (enero de 1974). De 1974 a 1979, el índice de la publicación usualmente era incluido en la portada del periódico. Esta práctica se mantuvo hasta el número 40 de marzo de 1979. En el caso de este esquema, hemos agregado los epígrafes y la dedicatoria que no aparecen en la tabla de contenido original. Lo anterior para tener una perspectiva más global de la publicación.

A continuación, realizaremos un análisis de estos temas comenzando por la construcción de la figura del guerrillero. Posteriormente, exploraremos la dinámica

sancionadora de la maquinaria crítica de la Liga para luego abordar la readaptación de la teoría de la lucha de clases. Por último, introduciremos al lector en algunos de los conceptos clave de este primer *Madera* necesarios para comprender el resto de la colección.

El camino de la sangre

El 24 de diciembre de 1973, cayó en combate Pedro Orozco Guzmán conocido como “Camilo” o “Clemente”.⁸⁶ Orozco había sido jefe del Frente Estudiantil Revolucionario de Guadalajara y posteriormente dirigente miembro del Buró Militar de la Liga (que para ese momento era uno de los organismos del alto mando del grupo guerrillero).⁸⁷ Para honrar la memoria del combatiente caído la Editorial Brigada Roja decidió dedicarle la primera entrega de *Madera*. De igual forma, las reflexiones políticas sobre su fallecimiento fueron plasmadas en el artículo titulado “... *Camilo (Cienfuegos) y los otros Camilos...*”.⁸⁸

La Liga reconoció en la muerte de este dirigente un gran golpe para la organización. Sin embargo, se entendía que la caída de Orozco era parte de una ofrenda del proletariado a la revolución realizada constantemente con el sacrificio de los mejores hombres.⁸⁹ De esta manera, “Camilo” podía ser situado al lado de muchos otros revolucionarios destacados fallecidos por la causa y pertenecientes a una ofensiva

⁸⁶ “1973 / diciembre / 24, en la Ciudad de Guadalajara, Jalisco, agentes de la Dirección Federal de Seguridad realizan un cateo a una casa de seguridad de la LC23S, ubicada en la calle 6 No. 87, colonia Seattle, en Zapopan, Jalisco. Decomisan material para fabricar bombas caseras así como propaganda de la LC23S. Estando un guardia dentro del lugar, hizo presencia un desconocido que al entrar y no reconocer a nadie sacó su pistola. Fruto de un intercambio de balas, el desconocido fue herido por los agentes. Se trasladó a la cruz roja para su recuperación. Solamente ha declarado que usa el seudónimo de “Abraham” en su lucha guerrillera clandestina. [...] Se trata de Pedro Orozco Guzmán [...]” (López Limón, 2013, pp. 79-80).

⁸⁷ Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). “Dedicatoria a Pedro Orozco Guzmán”. *Madera, Periódico Clandestino*(1), pág. ii.

⁸⁸ Camilo Cienfuegos Gorriaran fue uno de los personajes centrales de la revolución cubana y amigo cercano del Che. El guerrillero cubano murió el 28 de octubre de 1959, meses después del triunfo definitivo de la revolución. El título del artículo referido es una cita de las palabras del Che Guevara dedicadas a su amigo.

⁸⁹ “Ha muerto otro gran Camilo: Pedro Orozco Guzmán pasó a la historia como parte de la ofrenda que el proletariado hace de algunos de sus mejores hombres para hacer posible el desarrollo de la revolución [...]”. Liga Comunista 23 de Septiembre. (10 de enero de 1974). “... Camilo (Cienfuegos) y los otros Camilos...”. *Periódico Clandestino Madera*(1), p. 42.

histórica de derroche de energía y combatividad gestado en México desde década y media atrás.⁹⁰

En sus intentos por liquidar al embrión de la dirección revolucionaria, la burguesía había abatido a un miembro del naciente poder militar del proletariado. Desde la perspectiva de la Liga, la burguesía temía el desarrollo de la lucha y percibía el peligro de que el proletariado construyera su vanguardia. El nombre de la Liga seguramente hacía “estremecer de pánico” a la burguesía ya que el surgimiento de esta organización representaba la generalización de la lucha contra ella y el encausamiento correcto de la energía de las masas a su aniquilamiento.⁹¹

Sin embargo, pese al “alarde y publicidad burguesa” sobre la muerte de “Camilo” (anunciada por los medios “con bombo y platillo”), su deceso no apagaría el fuego revolucionario. De hecho, la experiencia de esa derrota, el calor de la lucha y el fragor de futuros combates serían aprovechados para extraer más Camilos de la “cantera” revolucionaria del proletariado. Organizaciones como el Frente Estudiantil Revolucionario de Guadalajara con seguridad continuarían proveyendo de jefes políticos y comandantes del ejército rojo.⁹² Guerrilleros como Orozco, junto con los nuevos Camilos que no habían llegado aún pero que vendrían con el desarrollo de la revolución, representaban el punto de referencia de las “fuerzas del pueblo”.⁹³

Sin embargo, el proceso de surgimiento de auténticos guerrilleros no era visto por la Liga como algo mecánico. Las canteras de revolucionarios eran susceptibles de debilidades y riesgos que amenazaban con minar la lucha del proletariado en general. El mismo Frente Estudiantil Revolucionario había tenido una tendencia de excesiva atención a lo militar y de abandono de lo político lo cual, según los dirigentes de la Liga representaba un desajuste y un error. Por su parte, el estudiantado, que nutría organizaciones como ésta, al ser un sector joven en las filas del proletariado no tenía

⁹⁰ Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). “Dedicatoria a Pedro Orozco Guzmán”. *Periódico Clandestino Madera*(1), p. ii.

⁹¹ Liga Comunista 23 de Septiembre. (10 de enero de 1974). “... Camilo (Cienfuegos) y los otros Camilos...”. *Periódico Clandestino Madera*(1), pp. 42-43.

⁹² *Ibid.* p. 43.

⁹³ Paráfrasis de la cita de Ernesto Guevara de la Serna “Che” utilizada por la Liga como título del artículo final del *Madera* 1. La cita completa tal como aparece usada por la Liga en el texto es la siguiente: “... Camilo (Cienfuegos) y los otros Camilos (los que no llegaron y los que vendrán) son el índice de las fuerzas del pueblo...”. *Ibid.* p. 42.

muchas veces clara su ubicación de clase, facilitando así el desarrollo de posiciones burguesas en su interior y la propagación de la dominación ideológica en sus filas. Lo mismo sucedía con sectores como los artesanos y obreros de las pequeñas industrias ya que presentaban condiciones favorables para el surgimiento de desviaciones.⁹⁴

La burguesía no solo intentaba acabar con la Liga asesinando a sus dirigentes sino también deformando las consciencias del proletariado valiéndose de “trucos baratos” como el de disfrazar su ideología capitalista con términos marxistas para mantener la dominación de su régimen de opresión.⁹⁵

Dirigentes como Orozco, encarnaban el surgimiento de una vanguardia no contaminada con tales ideas y una clase proletaria avanzada necesaria para hacer la revolución. Sin guerrilleros como él, el proceso insurgente estaba incompleto y de hecho podía ser seriamente afectado si se lograba generar estragos en la mente de las masas. Para evitar tal situación, se hacía necesario formar a al proletariado evitando desequilibrios entre su ideología y actividad. En otros términos, el imperativo era evitar a toda costa desajustes entre consciencia y actividad buscando un encuadre entre marxismo-leninismo, movimiento obrero y lucha constante contra distorsiones burguesas.

La muerte de un compañero podía ser dolorosa, pero debía ser convertida en aliciente para desarrollar la revolución, intensificar la calidad del trabajo guerrillero y cumplir las tareas demandadas por el movimiento. Se hacía necesario avanzar en el “camino teñido con la sangre de los caídos” buscando un desarrollo superior de la teoría y práctica militar de vanguardia, estudiando concienzudamente, siguiendo atentamente la lucha de clases en el país, impulsando movilizaciones con dirección proletaria, agitando, haciendo labor de propaganda, aclarando a las masas la política revolucionaria, así como explicando las formas de organización y táctica militar correctas.⁹⁶

La figura de “Camilo” servía de esta manera para encarnar la figura del combatiente de gran calidad y al mismo tiempo para señalar dos riesgos: la burguesía

⁹⁴ *Ibid.* pp. 45-47.

⁹⁵ *Ibid.* p. 47.

⁹⁶ *Ibid.* p. 44.

no solo buscaría aniquilar materialmente la lucha insurgente asesinando guerrilleros, sino también intentaría socavar su soporte inmaterial presente en las mentes de la clase proletaria.

A la muerte de Orozco se sumaban, en septiembre de 1973, la caída de otros dos compañeros (referidos como “Ricardo” y “Borre”) en Guadalajara; la detención de dos más en Sinaloa (“Luis” y “Fermín”), y un cerco táctico militar tendido contra la guerrilla rural de la Liga destacada en el “Cuadrilátero de Oro⁹⁷”. De igual forma, el 10 de octubre⁹⁸ había tenido lugar una emboscada contra guerrilleros reunidos en el Popo Park.⁹⁹ Estos acontecimientos fueron referidos en *Madera* como parte de una contra campaña de aniquilamiento, desarticulación y difamación de la Liga. De nueva cuenta, las características de esta contra campaña no solo se limitaban a la cacería de guerrilleros, sino que tenían su alcance incluso en la aparición de posiciones pequeñoburguesas al interior de la Liga misma.¹⁰⁰

Los editores de *Madera* comprendían que la guerra contra el enemigo se libraba en dos frentes: el físico y otro inmaterial de forma simultánea. La *Carta del Buró a la dirección de la Brigada Emiliano Zapata* fue un escrito dedicado precisamente al estudio y discusión de estas cuestiones a partir de la experiencia del cerco táctico militar

⁹⁷ Zona de la Sierra Madre Occidental que conecta cuatro estados: Sonora, Chihuahua, Sinaloa y Durango donde la Liga tenía previsto desarrollar la guerrilla rural. “En la zona del *Cuadrilátero de Oro*, existen *tres frentes guerrilleros* desarrollados por los Comités Coordinadores de Zona, abarcando los estados de Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Durango. Su comandante General es Salvador Gaytán Aguirre. Salvador actúa en el primer frente en el *Comando Arturo Gámiz*. El segundo frente se ubica en la Sierra; es guiado por Gabriel Domínguez Rodríguez (*Rafael, Simón*). El tercer frente es dirigido por Eleazar Gámez García. Tienen Comités en Nuevo León y Tamaulipas donde no hay guerrilla rural pero operan con el nombre de Comandos Urbanos del Comité Estudiantil Revolucionario” (López Limón, 2013, p. 34).

⁹⁸ La editorial comete probablemente un error en el periódico al mencionar la fecha del 10 de octubre como día del incidente. El acontecimiento tuvo lugar el cinco de octubre de 1973: “[...] auspiciada por el Comité Militar de la LC23S se realiza una reunión en Popo Park, Estado de México, con el objeto de intercambiar experiencias entre los responsables militares de los diferentes Comités Zonales, así como sentar las bases para la creación de una Escuela de Guerra. La reunión fue coordinada por David Jiménez Sarmiento [...] Son descubiertos por la policía. Sitiada la casa cuando los agentes de la Policía Judicial, División de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia (DIPD) y la Dirección Federal de Seguridad (DFS) intentan tomarla por asalto, se produce un enfrentamiento a balazos [...]” (López Limón, 2013, p. 59).

⁹⁹ Buró de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (30 de noviembre de 1973). “Carta del Buró a la dirección de la Brigada Emiliano Zapata”. *Periódico Clandestino Madera*(1), p. 37.

¹⁰⁰ *Loc. cit.*

tendido contra el ERP¹⁰¹ en el “Cuadrilátero de Oro”. Según la información presentada por la carta, el ejército había desplegado 700 000 efectivos para hacer frente a los guerrilleros en la sierra e intentado cercarlos definitivamente con 800 soldados el 26 de septiembre de 1973. Sin embargo, la “debilidad objetiva” de las fuerzas burguesas (soldados torpes en sus movimientos) sumada a la “debilidad subjetiva” de sus mandos (ciegos incapaces en su pensamiento táctico y estratégico) había posibilitado la evasión de los revolucionarios. De tal forma, el ERP se encontraba en posibilidad de mantener posiciones estratégicas en la zona gracias a la torpeza de un enemigo que delataba sus movimientos al arrasar pueblos y mover poblaciones.¹⁰²

Desde la perspectiva presentada en *Madera* el mando enemigo era ciego y deficiente en su coordinación. Por su parte, las fuerzas militares burguesas podían ser caracterizadas como insuficientes, de mala calidad, compuestas por “mercenarios” con poca disponibilidad para el combate, meros “simios burgueses” torpes en sus movimientos tácticos de tropa.¹⁰³

El verdadero riesgo no lo representaba el ejército enemigo por sí solo, sino el uso combinado que la burguesía hacía de éste junto con otro tipo de tácticas. La retirada de los guerrilleros había peligrado debido a “una tráfuga pequeñoburguesa infiltrada” en la Organización Partidaria. Es decir, un militante había traicionado a la Liga provocando la desarticulación de un comité clave para la evasión de los revolucionarios. Tal acontecimiento, delataba la presencia de posiciones políticas incorrectas al interior de la Liga que debían ser identificadas y destruidas.¹⁰⁴ Dichas posiciones pequeñoburguesas eran vistas como el principal punto de apoyo de la policía política al interior de la organización revolucionaria. En palabras de la carta, no se podía seguir creyendo que toda la militancia de la Liga estaba conformada por “blancas palomitas”.¹⁰⁵

¹⁰¹ Muy probablemente Ejército Revolucionario del Pueblo. Este y otros escritos apuntan a que la Sierra Madre era entendida como un corredor. Tanto en su zona occidental como oriental serían desplegadas varias brigadas y comités que conformarían en conjunto este Ejército Revolucionario del Pueblo. Las siglas ERP en un inicio servían para clasificar a los guerrilleros del monte.

¹⁰² *Ibid.* p. 38.

¹⁰³ *Loc. cit.*

¹⁰⁴ *Ibid.* p. 40.

¹⁰⁵ *Ibid.* p. 41.

Los guerrilleros en la sierra representaban la figura del combatiente con gran disposición a la batalla y resistencia a la intemperie. Sin embargo, existían puntos débiles y errores que debían ser tratados de inmediato. Entre ellos estaban: la escasez de fuerzas, la poca experiencia política, la falta de disciplina de algunos compañeros, la falta de iniciativa, así como la dispersión de unidades y mando que ocasionaban problemas de coordinación, enlace y abastecimiento. Igualmente, había grupos guerrilleros en otras partes del país que aún no contaban con un desarrollo pleno de sus áreas de operación, que no tenían capacidad suficiente para ubicar movimientos del ejército y que tampoco habían consolidado sus núcleos.¹⁰⁶

Se hacía necesario, por tanto, cerrar filas, evaluar a la militancia, centralizar el mando, consolidar grupos guerrilleros, afianzar a las comisiones, asegurar áreas de operación, fortalecer la coordinación y perfeccionar los métodos para ubicar los movimientos enemigos. Así mismo, debía procurarse que cada guerrillero se abocara a su propia educación política, a las labores de organización y al desarrollo de actividades militares para curtirlos. Aunado a ello, los guerrilleros debían ser empleados en actividades de educación político-militar de la población y de los nuevos combatientes recién incorporados a la lucha.¹⁰⁷

Por otro lado, la población serrana (otra “cantera de revolucionarios”) era descrita como una masa conformada por proletarios agrícolas y campesinos con gran fortaleza y disponibilidad para la lucha que, sin embargo, aún no había pasado al desarrollo de operaciones ofensivas. Así las cosas, la Liga debía incorporar a esta población al desarrollo de la guerra civil revolucionaria evitando, nuevamente, toda posible distorsión. El plan era convertir la “débil organización patriarcal” de los poblados pequeños y apartados en organizaciones político-militares. La política revolucionaria sería propagada en la región de forma accesible buscando facilitar la comprensión de la necesidad de la lucha armada a estos poblados de “escaso desarrollo cultural” y “diferencias lingüísticas”.¹⁰⁸

¹⁰⁶ *Ibid.* pp. 39-40.

¹⁰⁷ *Ibid.* pp. 39-41.

¹⁰⁸ *Ibid.* p. 39.

Las experiencias de combate, detenciones y asesinatos de guerrilleros en 1973 debían servir para recalibrar a los revolucionarios (tanto a los existentes como a los futuros potencialmente presentes en las masas). Con los reajustes, se esperaba que los diversos destacamentos de la Liga se convirtieran en puntos de irradiación de influencia política desarrollada y extendida por medio de la educación, organización y actividad militar de vanguardia. Tal influencia serviría para evitar la contaminación de la consciencia proletaria posibilitando así el surgimiento de nuevos combatientes de vanguardia, muchos más Camilos dedicados a asegurar el camino revolucionario dibujado con sangre por sus antecesores, sin desviaciones de consciencia ni de acción.

Crítica y dinámica sancionadora en el periódico *Madera*

He aquí un fragmento de la *Nota editorial* de la primera entrega de *Madera* en donde los editores sintetizan la mecánica de la publicación en su conjunto:

Al publicar en este número un conjunto de materiales que realizan un análisis de algunas de las principales movilizaciones en los últimos meses, tratamos de contribuir a esta labor [de prensa clandestina]. Debemos hacer, sin embargo, la siguiente advertencia: estos materiales adolecen todavía de deficiencias claras, algunas veces incluso de errores de apreciación más o menos graves. Cuando estos errores pueden permitir una propagación de puntos de vista incorrectos o incluso oportunistas, hemos resuelto acompañarlos de una crítica editorial, que contribuya al desarrollo de la discusión y sobre todo que haga patente el desacuerdo que sobre tal o cual apreciación tiene la dirección de la Liga. Si estos son publicados tal cual han aparecido, lo hacemos con el afán por un lado de dar a conocer el desarrollo de las apreciaciones sobre el curso del movimiento realizada [sic] por algunos militantes o dirigentes, y que en muchos casos representan esfuerzos significativos; y por el otro, con el afán de elevar la discusión política a un nivel capaz de derrotar todo vestigio de oportunismo. Si esta crítica editorial no acompaña tal o cual artículo, es porque consideramos que las apreciaciones aunque fueron incompletas, no inciden en errores fundamentales. Hemos de decir que los artículos son publicados tal cual han sido presentados y/o difundidos, y que las únicas correcciones que en algunos casos se han hecho son de carácter literario. Siempre que apreciemos la necesidad de hacer un conjunto de señalamientos críticos, estos se harán por separado sin alterar el contenido fundamental de los artículos presentados.¹⁰⁹

Esta cita pone a la vista el engranaje de la maquinaria examinadora del grupo guerrillero. La función expuesta ahí es la de convertir defectos e imperfecciones en enseñanzas por medio del momento de ruptura que implica la crítica editorial. La intención es que las discrepancias de los dirigentes “sobre tal o cual apreciación”

¹⁰⁹ Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). “Nota editorial”. *Periódico Clandestino Madera*(1), pág. 5.

funcionen como instrumentos ortopédicos sobre las conciencias de los militantes y de las masas. A propósito de la forma de operar de esta didáctica guerrillera podemos plantear una especie de ecuación. Los materiales escritos inciden en la realidad tanto como la realidad incide en los textos. Los defectos e imperfecciones plasmados en los documentos son reflejo de realidades igual de imperfectas y defectuosas. Por tanto, si se corrigen los escritos, pueden corregirse las realidades y viceversa.

En el *Madera* de enero de 1974, el texto elegido por los editores para poner en marcha el aparato crítico fue el escrito titulado *A las trabajadoras de Medalla de Oro*. Se trataba de un documento dirigido a las obreras de una fábrica maquiladora en Monterrey redactado por el Comité Obrero Revolucionario (sección guerrillera de la Liga operativa en Nuevo León).

La intención del Comité Obrero Revolucionario era retomar las experiencias surgidas en torno a la lucha de las obreras realizada desde 1972 ante las malas condiciones de trabajo de la fábrica (supresión de vacaciones, despidos sin indemnización y agravamiento de la explotación en general). Lo anterior con el objetivo de extraer enseñanzas útiles que permitieran desarrollar una táctica correcta con nuevos objetivos, formas de preparación, sistematización, caminos y métodos aplicables al conjunto del movimiento obrero.¹¹⁰

En 1973 las trabajadoras de Medalla de Oro pelearon por destituir al secretario general del sindicato que no velaba por su bienestar, sino que se encontraba al servicio del patrón. De esta forma, las obreras relevaron del cargo al secretario y constituyeron una mesa directiva conformada por las trabajadoras más combativas de la maquila. No obstante, el antiguo líder reaccionó empleando porros¹¹¹ para agredir a las trabajadoras y logró el reconocimiento legal de su cargo gracias a la ayuda de instancias de gobierno incluso cuando era repudiado por las obreras.¹¹²

Ante esta situación, las trabajadoras se dejaron ayudar por dos supuestos asesores que comenzaron a encauzar la lucha al ámbito legal. Estos individuos,

¹¹⁰ Comité Obrero Revolucionario. (noviembre de 1973). "A las trabajadoras de 'Medalla de Oro'". *Periódico Clandestino Madera*(1), p. 13.

¹¹¹ Grupos de golpeadores al servicio de alguna agrupación política.

¹¹² *Ibid.* p. 14.

dirigieron a las trabajadoras a una marcha a la capital que terminó en represión, una huelga de hambre que las debilitó y un emplazamiento a huelga que resultó inútil. Tal situación provocó el surgimiento de una posición que apostaba por la acción fuera de la legalidad pero que entraba en conflicto con la postura de algunas obreras que aún consideraban dicha vía como pertinente. Al final, la posición más radical terminó siendo reencausada por los asesores al campo de la lucha pacífica.¹¹³

Las enseñanzas extraídas en el escrito a partir de los sucesos anteriores eran: que la lucha sindical llevaba a derrotas; que existía una necesidad imperante de crear una organización apropiada para la lucha; y que había que tener cuidado de los “lacayos burgueses” que se hacían pasar por luchadores sociales para llevar a las masas a la derrota imponiéndoles una política burguesa de conciliación con los patrones y legalidad burguesa.¹¹⁴

Las obreras habían aprendido que uniéndose eran capaces de obtener victorias como la destitución del dirigente espurio. Pese a ello, la unidad por si sola únicamente traía triunfos pasajeros y efímeros. La unidad obrera debía complementarse con una organización adecuada. Esta organización adoptaría obligadamente formas clandestinas e ilegales. Para tal fin, el Comité Obrero Revolucionario proponía a las trabajadoras de Medalla de Oro conformar células clandestinas conectadas con otros grupos y luchas en el país por medio de Comités Obreros que a su vez estarían ligados a la Organización de Revolucionarios Profesionales (es decir, a la Liga). Esto con el fin de solucionar la distorsión representada en la vía sindical y el problema de la dispersión del movimiento proletario.¹¹⁵

El texto a las trabajadoras terminaba comentando que las luchas plasmadas en el anhelo de mejores condiciones laborales conectaban con el objetivo de combatir a la burguesía. De esta forma, el Comité Obrero Revolucionario concluía que la lucha económica se fundía con la lucha política ya que pelear contra un patrón implicaba simbólicamente estar combatiendo contra toda la burguesía, su régimen y su Estado en general. Así las cosas, se recomendaba agregar a las demandas de reinstalación y

¹¹³ *Ibid.* pp. 14-16.

¹¹⁴ *Ibid.* pp. 16-17.

¹¹⁵ *Ibid.* pp. 18-22.

salarios caídos, la exigencia de indemnización para, de tal manera, conectar los intereses de las obreras despedidas con las que aún se encontraban siendo explotadas bajo el riesgo constante de ser echadas de la fábrica.¹¹⁶

Tanto el escrito redactado por el Comité Obrero Revolucionario como el movimiento de las trabajadoras de Medalla de Oro fueron duramente criticados por el círculo editorial de *Madera*. Los editores comentaban lo siguiente:

[...] hemos considerado necesario señalar los errores fundamentales que refleja tal documento [*A las trabajadoras de Medalla de Oro*], al mismo tiempo que señalamos la importancia de sancionar de una manera más estricta los documentos difundidos hacia el movimiento, así como también la necesidad de promover la discusión partidaria previa a su difusión. El no hacerlo constituye, de por sí, contribuir a la dispersión política de la clase, en momentos en que subsistiendo aquella, intenta surgir una tendencia en el seno de la Liga, que insinúa que la dispersión ha sido superada, creando de esta manera las condiciones para que proliferen toda una serie de desviaciones de principio, tácticas, organizativas, etc.¹¹⁷

La crítica de los editores iniciaba con dos páginas de “aclaraciones” que señalaban una cantidad abrumadora de fallas en el escrito del Comité Obrero Revolucionario.¹¹⁸ No obstante, el punto central giraba en torno a la idea de “política dominada”, así como las diferencias entre lucha económica y lucha política.

La táctica de recuperar y conservar la mesa directiva del sindicato representaba una línea de acción errada desde el principio. En contraposición, la táctica correcta habría consistido en destruir el sindicato. Lo anterior se explica porque este tipo de organizaciones (los sindicatos) habían pasado hace mucho tiempo a ser herramienta de

¹¹⁶ *Ibid.* pp. 18-23.

¹¹⁷ Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). “Crítica al resumen de las experiencias de lucha de las trabajadoras de Medalla de Oro”. *Periódico Clandestino Madera*(1), p. 25.

¹¹⁸ Los editores comentaban sobre todo que el texto no destacaba la necesidad de afirmar una política revolucionaria; omitía llamar a asimilar experiencias respecto a la dirección; hacía demasiado énfasis en la lucha económica sin mencionar otras tareas importantes no directamente relacionadas con ella; no ubicaba con claridad el problema de la política dominada; omitía la consigna de destrucción del sindicato; no mencionaba la diferencia entre movimiento espontáneo y consciente; ponía demasiado énfasis en la construcción de una organización propia sin mencionar que tal organización podía tener una deriva contrarrevolucionaria; y no dejaba claro el tipo de organización que proponía. *Ibid.* pp. 25-26.

vigilancia de la burguesía. Desde la perspectiva plasmada en *Madera*, los sindicatos cumplían únicamente las funciones de fijar precios de la fuerza de trabajo, decidir autoritariamente quienes trabajan y quienes no, proveer esquirolas¹¹⁹, desempeñar funciones policiacas e imponer dirigentes burgueses para reprimir a los obreros.¹²⁰

Lo mismo sucedía con las demás formas de lucha desarrolladas por las obreras. La marcha a la capital había sido la expresión material de una emboscada bestial (la Liga no congenia ni recomienda este tipo de acción en general al verla como la metáfora de los chivos expiatorios yendo al matadero y una manera humillante de rogar a la burguesía por la solución de los problemas del proletariado). Por su parte, la huelga de hambre era en realidad un ardid para minar las energías y combatividad de las obreras. Un verdadero dirigente revolucionario jamás habría exigido tal forma de lucha, en contraposición un auténtico combatiente de vanguardia habría procurado elevar la combatividad obrera.¹²¹

Vale la pena comentar aquí que las marchas fueron consideradas en *Madera* como el prototipo de emboscadas para reprimir a los obreros. Ello porque se avisaba a la burguesía dónde se empezaría, a dónde se iría y cuándo se pretendía marchar. De tal forma se otorgaba toda la ventaja táctica al enemigo facilitando sobre manera que las fuerzas del orden pudieran emboscar con facilidad las movilizaciones.¹²² Otro aspecto era la inocuidad de tal tipo de acción. La mayoría de las marchas se desarrollaban dentro de los marcos del pacifismo y la legalidad en vez de convertirse en “celebraciones combativas” de acciones revolucionarias. En tal sentido, no eran más que “desfiles de borregos ante sus verdugos dando gracias por estar esclavizados” o la expresión de “monstruosas burlas y humillaciones para el proletariado”. Marchar únicamente podía tener la connotación de dar gracias a los opresores asumiendo una

¹¹⁹ Rompe huelgas que se incorporan al trabajo pactando con los patrones y desconociendo el acuerdo de los obreros de mantenerse en pie de lucha.

¹²⁰ *Ibid.* p. 27.

¹²¹ *Loc. cit.*

¹²² Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en Cd. Juárez. (enero de 1977). “Encabezar la huelga política en el norte del país: tarea de los obreros de las maquiladoras”. *Madera, Periódico Clandestino*(28), p. 15.

actitud cohibida y sumisa para pedir algo a los dominantes perturbándolos lo menos posible.¹²³

[...] a la burguesía no se le va a derrotar con palabras o por medio de “presiones”, con marchas o invasiones [de tierras], sino únicamente por medio de la violencia [,,] los explotados deben organizarse y armarse para poder triunfar sobre su enemigo fuertemente armado y organizado.¹²⁴

Al igual que las marchas, la huelga de hambre era considerada por los ideólogos de la Liga como una táctica incorrecta. La huelga de hambre era definida en *Madera* como una forma de sometimiento ante la burguesía que consistía en “entregar en charola de plata” al proletariado conduciéndolo a la derrota. La esencia de tal tipo de táctica según la Liga era poner a los obreros debilitados por el hambre en situaciones en las que desarrollarían poca o nula combatividad.¹²⁵

En suma, la lucha de las trabajadoras de Medalla de Oro se había desarrollado desde el comienzo dentro de los parámetros permitidos por la burguesía y, en general, no había planteado en ningún momento un riesgo real al enemigo de clase. Toda forma de organización abierta únicamente servía para visibilizar a los elementos proletarios más destacados volviéndolos blancos de la represión. Así lo demostraba, el hecho de que las trabajadoras de la mesa directiva fueran despedidas, maltratadas e incorporadas a listas negras. Lo mismo sucedía con la legalidad. Las obreras habían cometido el error de confiar en el gobierno sin considerar que este era un instrumento del enemigo. El gobierno podía ser definido como “[...] una junta [renovada cada 6 años] que administra los negocios de los burgueses [...]”. En resumen, se había impuesto a las trabajadoras formas inútiles de organización y combate durante todo el proceso. La

¹²³ Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en Guadalajara. (agosto de 1975). “Un primero de mayo en Guadalajara”. *Madera, Periódico Clandestino*(13), p. 16.

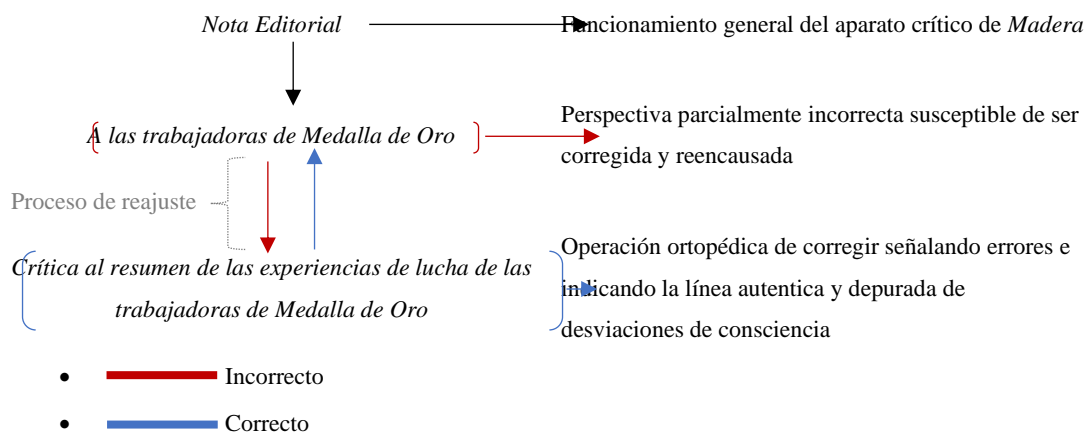
¹²⁴ Consejo de Redacción. (noviembre de 1975). “Una dolorosa enseñanza”. *Madera, Periódico Cadera*(18), p.22

¹²⁵ En 1976, por ejemplo, once trabajadores transitorios de Petróleos de México (PEMEX) que se encontraban en huelga de hambre terminaron siendo golpeados y raptados por encapuchados armados a plena luz del día contra los que no pudieron oponer la menor resistencia. Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (julio de 1976). La huelga de hambre y la represión sobre los transitorios de PEMEX. *Madera, Periódico Clandestino*(23), pp. 28-29. Otro caso fue el de la señora Manuela Álvares de Herrera quien en septiembre de 1978 falleció debido a los efectos de la huelga de hambre que había realizado con esperanzas de que se dictara amnistía a su hijo desaparecido. Editorial Brigada Roja. (septiembre de 1978). “Huelga de hambre y represión burguesa”. *Madera, Periódico Clandestino*(38), pp. 3-4.

experiencia en su totalidad era un ejemplo de “política dominada” o “dominación política”.¹²⁶

Finalmente, indicaba un error importante el hecho de que el Comité Obrero Revolucionario afirmara que la lucha económica y política estaban fundidas la una en la otra. De igual manera, era una desviación grave que el texto pusiera tanto énfasis en las demandas económicas de reincorporación, salarios e indemnización. En contraposición, el proletariado debía entender, de una vez por todas, que la cuestión central no estaba en exigir ser menos explotados sino en acabar con la explotación erradicando el “régimen de esclavitud asalariada”.¹²⁷ La lucha política implicaba comprender la necesidad de exterminar a la burguesía y desarrollar tareas más allá de la mera lucha económica (como el estudio, la discusión, la propaganda, la agitación...).

Esquema 2. Proceso crítico-editorial ejemplificado en el *Madera* número 1



*Tres escritos en los que se plasma la dinámica sancionadora de los editores de la prensa clandestina. Elaboración propia con información del *Madera* número 1 de enero de 1974.

Desde una perspectiva global, la *Nota editorial*, el escrito dirigido *A las trabajadoras de Medalla de Oro* y la *Crítica al resumen de las experiencias de la lucha de las trabajadoras de Medalla de Oro* representan los tres engranajes de la maquinaria crítica de la Liga. Dentro de ellos, podemos adentrarnos a los fundamentos técnicos de

¹²⁶ Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). Crítica al resumen de las experiencias de lucha de las trabajadoras de Medalla de Oro. *Periódico Clandestino Madera*(1), p. 28.

¹²⁷ *Loc. cit.*.

tal maquinaria, su materia prima y su producto. Estos tres componentes nos introducen al funcionamiento de la mecánica correctora de los editores-dirigentes y a las funciones pedagógicas y ortopédicas de *Madera*.

A pesar de que las publicaciones subsecuentes mantuvieron siempre su carácter crítico y sancionador, el *Madera* número 1 fue el único donde esta dinámica se dio de forma desglosada presentando el texto original seguido de su corrección. Puede decirse que la *Nota editorial* únicamente falló en este punto. En las entregas posteriores de *Madera*, los autores optaron por sintetizar el método, la perspectiva errada y la crítica en un mismo artículo. Esta cualidad de desglose de la primera entrega del periódico clandestino fue la que nos motivó precisamente a elegirla como punto de entrada al tema de la prensa revolucionaria debido a su riqueza explicativa.

Adaptaciones de la teoría de la lucha de clases a la realidad mexicana

En el *Madera* número 1 hay un segundo escrito redactado por la militancia fuera del círculo editorial. Se trata del artículo titulado *Sobre la lucha de clases en la Costa Chica*, elaborado por la Brigada Revolucionaria “Emiliano Zapata” en octubre de 1973.¹²⁸ A diferencia del material del Comité Obrero Revolucionario, el texto de la Brigada Revolucionaria “Emiliano Zapata” fue bien recibido por el consejo de redacción considerándolo un “[...] buen esfuerzo teórico por expresar las experiencias que han dejado las luchas de la clase trabajadora en Oaxaca [...]”.¹²⁹ El texto *Sobre la lucha de clases en la Costa Chica* es una compleja adecuación del marxismo a la situación del poblado oaxaqueño de Jamiltepec donde la brigada operaba. El objetivo del escrito es, en primer lugar, explicar el proceso de transición-transformación del campesinado en proletariado y, en segundo, sistematizar las diferentes contradicciones de clase que nutrían la posibilidad de un conflicto revolucionario en la zona.

El material comienza con una descripción del proceso de transformación de Jamiltepec desarrollado entre 1959 y 1973: apertura de nuevas vías de comunicación

¹²⁸ La brigada era comandada por Wenceslao José García y Francisco Márquez Guzmán (López Limón, 2013, p. 34).

¹²⁹ Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata. (octubre de 1973). “Sobre la lucha de clases en la Costa Chica”. *Periódico Clandestino Madera*(1), p. 30.

(caminos y carreteras) que habían agilizado el comercio, introducción de maquinaria, técnica agrícola, megaproyectos de explotación ganadera y agrícola, la construcción de un aserradero y la apertura de pequeñas industrias.

La idea de los escritores era explicar cómo la entrada de un nuevo sistema de producción -“la hacienda capitalista”,¹³⁰ los terratenientes y la industria- estaba desplazando inevitablemente el viejo orden parcelario,¹³¹ ejidal y comunal. Con el arribo del capitalismo y el rompimiento del viejo modo de producción venían aparejados los despojos de tierras y, en consecuencia, las luchas campesinas “erróneas” por conservar su pequeña producción.¹³² Acorde con el razonamiento de la Brigada Revolucionaria “Emiliano Zapata”, en medio del despojo y el consecuente enojo, los campesinos corrían el riesgo de optar por “objetivos estrechos” y “reaccionarios” como pugnar por la devolución de sus tierras y “la expulsión de los caciques para [...] vivir en paz y trabajar felices”.¹³³

Luchar por la restitución de tierras era incorrecto porque el arrebato de parcelas constituía parte de un proceso “inevitable”. La cuestión fundamental, desde la perspectiva de los guerrilleros, no radicaba en pelear por la propiedad sino pugnar por abolirla. La lucha no era para eliminar caciques sino para acabar con la “opresión”.¹³⁴ Si se intentaba perpetuar la pequeña producción (siembra), no sólo se prolongaba la propiedad y la opresión, sino que ello implicaba detener el proceso revolucionario. En este sentido, la lucha campesina por la tierra podía ser catalogada como “inconciencia

¹³⁰ Tierras productoras de materias primas para la gran industria y no para el consumo directo. Las características de estas haciendas eran que mantenían el régimen de control por terratenientes, pero incorporaban maquinaria y avances en materia de técnica de producción agrícola y ganadera. *Ibid.* p. 32.

¹³¹ Producción para consumo individual o familiar. El orden parcelario se caracterizaba por la renta del suelo en trabajo y especie, el atraso de la técnica agrícola, el comercio con bestias y aviones (solo en algunas ocasiones), así como la existencia de tierras sin trabajar en la franja costera. *Ibid.* pp. 30-31.

¹³² *Ibid.* pp. 30-32.

¹³³ *Ibid.* p. 32.

¹³⁴ Siguiendo el texto, la burguesía aprovechaba la situación de inconformidad para imponer su ideología, someter políticamente y viciar la dirección del movimiento. Algunos ejemplos de tácticas incorrectas eran las “pintas y pegas de cartelones en las paredes, visitas en algunas poblaciones cercanas para recoger firmas e informar sobre las demandas, denuncias por medio de aparatos de sonido y del periódico ‘Excélsior’” así como presiones al gobierno y el desconocimiento de la violencia. *Ibid.* pp. 32-33.

meramente reaccionaria” relacionada con la ausencia de una dirección que proporcionara claridad respecto a la necesidad de la revolución.¹³⁵

Con el desarrollo y el despojo, los campesinos estaban pasando a formar parte de la clase obrera y eso no debía ser detenido ya que como poseedores de tierras sus luchas se limitarían a defender la propiedad mientras que como proletarios pasarían a realizar la verdadera revolución. Prueba de ello era el surgimiento de una nueva capa trabajadora que la Emiliano bautizó como “semiproletariado”. Campesinos que dejaban momentáneamente sus siembras para trabajar como jornaleros, mitad productores agrícolas y mitad proletarios asalariados:

De aquí se desprende que un gran número de campesinos pobres y de la pequeña burguesía campesina pasen a engrosar las filas del proletariado y semiproletariado agrícola. Este proceso se está dando en gran escala y tiende a ser más fuerte todavía, o sea, que la burguesía fuerza marchas para liquidar la pequeña producción campesina, para despojar y proletarizar al campesino pobre. Ante esto, debemos ver que las luchas del campesinado contra la burguesía ante el despojo, tienen un carácter reaccionario, pues la pequeña producción está condenada a desaparecer, y de todo esto se está encargando el propio desarrollo del capitalismo, o sea, que el querer perpetuar la pequeña producción es querer detener el desarrollo de las fuerzas productivas y echar marcha atrás. Además, este tipo de producción mantiene a los pobres del campo en una situación de miseria, incultura y explotación tales que la proletarización mejora ese nivel. Lo que queremos señalar primeramente, es que el campesinado pobre no es más que una capa en transición, en proceso de proletarización, y que las luchas que se resisten a esta proletarización no conducen a la solución de sus problemas y son luchas sin futuro, por lo que debemos ver al campesinado como futuro proletariado.¹³⁶

Si el campesino era un futuro proletario, entonces debía adoptar los puntos de vista de dicha clase y atenerse al proceso revolucionario y socialismo. Las formas de organización campesinas como la asamblea abierta y las juntas del pueblo debían pasar

¹³⁵ *Ibid.* pp. 32-34.

¹³⁶ *Ibid.* p. 34.

a ser dirigidas por Comités Clandestinos. De igual forma, las luchas rurales debían ser ligadas con el movimiento obrero para el desarrollo de la guerra de guerrillas.¹³⁷

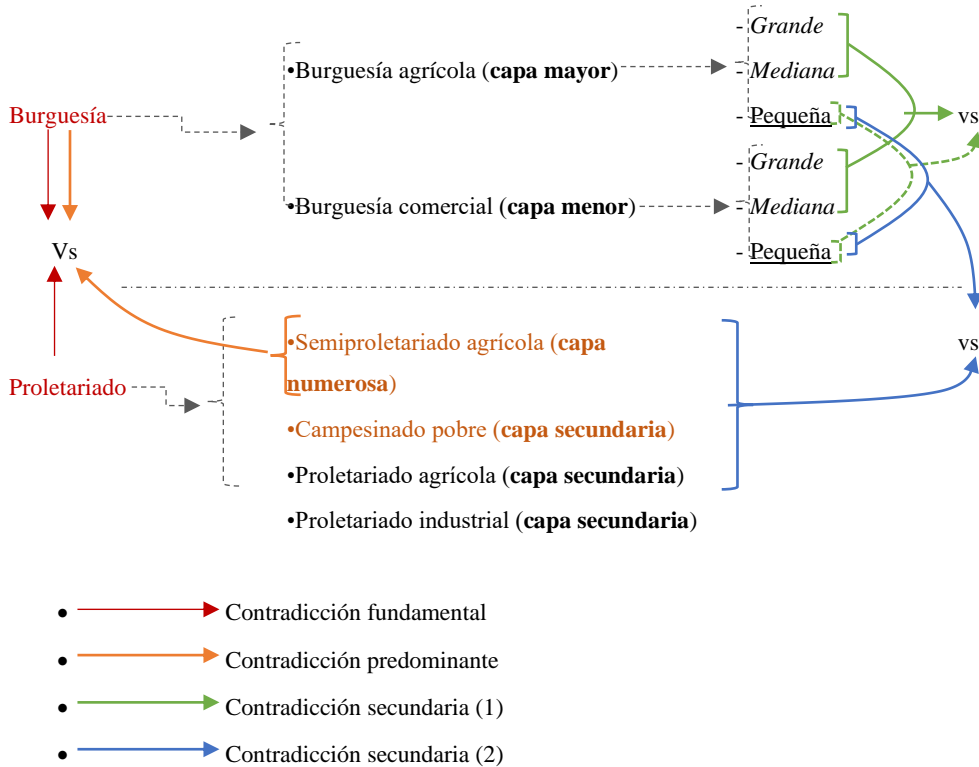
El escrito también nos proporciona la mirada de un poblado a través de las gafas marxistas-leninistas de los guerrilleros de la Liga. Con la introducción de conceptos como “semiproletariado”, la perspectiva de los guerrilleros apostados en Oaxaca ampliaba el esquema marxista binario del antagonismo entre clases (burguesía / proletariado). Acorde a los argumentos de la brigada, la estructura social de Jamiltepec constaba de seis capas. Una “capa mayor” compuesta por la “burguesía agrícola” que eran familias hacendadas. Otra “capa menor” integrada por la “burguesía comercial” (dueños de pequeñas industrias). Una “capa numerosa” del “semiproletariado”. Y, finalmente, tres capas que podríamos llamar secundarias: “campesinado pobre”, “proletariado agrícola” (asalariados de las haciendas productoras de ganado, “copra, algodón, maíz, ajonjolí y café”) y el “proletariado industrial” (trabajadores de la pequeñas fábricas).

Esto no implicaba que la sociedad no estuviera dividida en burguesía y proletariado -como afirmaba Marx-, sino que -en Jamiltepec- esas clases sociales contaban con subdivisiones. De la burguesía, por ejemplo, se desprendía la burguesía agrícola e industrial, las cuales a su vez también podían ser divididas en “grande”, “mediana” y “pequeña burguesía”. Por su parte, el proletariado en la zona estaba compuesto por el “semiproletariado agrícola”, el “campesinado pobre”, el “proletariado agrícola” y el industrial.

La Brigada Revolucionaria “Emiliano Zapata” incluía a los campesinos y trabajadores agrícolas en el proletariado por considerarlos “clases aliadas” en proceso de tránsito a convertirse en obreros al igual que el “semiproletariado”. Debido a estas divisiones y subcategorías, el conflicto entre burguesía y proletariado se plasmaba también en subconflictos. Estas pugnas particulares incluían a los burgueses peleando entre ellos, a los campesinos en lucha por sus tierras, a los jornaleros en conflicto con los hacendados y a los obreros en pugna con sus patrones.

¹³⁷ *Ibid.* pp. 34-35.

Esquema 3. Contradicciones de clase en Jamiltepec, Oaxaca, desde la perspectiva de la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata



*Subdivisión del proletariado y la burguesía en capas, así como las diversas pugnas entre ellas. Elaboración propia con base en el artículo *Sobre la lucha de clases en la costa chica*, páginas 25 a 29 del *Madera* número 1.

El esquema tres plasma la perspectiva de los guerrilleros respecto a la estructura social de Jamiltepec en capas y sus relaciones con las clases sociales, así como cuatro “contradicciones” o conflictos que comprobaban una embrionaria situación revolucionaria en la zona. Estas luchas estaban divididas en: 1) contradicción fundamental, 2) contradicción predominante, 3) conflictos al interior de la propia burguesía y 4) las luchas de los aliados del proletariado contra las capas bajas de la burguesía.

La “contradicción fundamental”, por supuesto, era el enfrentamiento binario clásico de la teoría de Marx: la lucha de clases entre proletariado y burguesía. Por otro lado, la “contradicción predominante” era el conflicto entre el gran número de “semiproletarios” y campesinos en la región, los cuales se enfrentaban constantemente a la burguesía agrícola y comercial. Por su parte, como secundarios, estaban el enfrentamiento de la pequeña burguesía agrícola e industrial contra la mediana y gran

burguesía agrícola e industrial y, finalmente, el enfrentamiento de todas las clases aliadas del proletariado y capas en transición contra la pequeña burguesía en general.

***Madera* y el escalamiento de la lucha armada**

Al publicar por primera vez su órgano de prensa nacional, el Buró de la Liga¹³⁸ realizó un balance de la actividad revolucionaria anterior a enero de 1974 (fecha de publicación del primer *Madera*). Dicho balance fue plasmado en el *Editorial*. Con base en un análisis crítico, los autores (el Buró de la Liga) expusieron dos momentos cuyo punto de ruptura era la aparición de la prensa revolucionaria. El argumento del texto giraba en torno a que había un antes y debería haber un después de la publicación de *Madera*. La idea era exponer las situaciones y consecuencias de la inexistencia del periódico para contrastarlas con los resultados previsibles que se esperaban tras la aparición de la prensa guerrillera.

Desde el punto de vista del Buró, la publicación del periódico clandestino inauguraba una nueva etapa. En ella, la educación política se convertía en una actividad sistemática y organizada. No así en el periodo anterior donde el Buró encontraba “desviaciones de orden táctico”, “rebajamiento”, “estrechez”, errores y retrasos en la actividad revolucionaria. Incluso, los autores llegaron a advertir sobre la existencia de posturas traidoras (“demócratas”, “militaristas” y “pacifistas”) al interior de la Liga que habían saboteado y obstruido la actividad directiva del grupo guerrillero.¹³⁹

Los problemas que caracterizaban al primer periodo eran: la “falta de dirección revolucionaria”; la “presencia de dirigentes pequeñoburgueses” en el interior del movimiento proletario; el retraso de los “revolucionarios organizados” respecto al avance espontáneo de la agitación de las masas, y la “dispersión del conjunto del movimiento”.¹⁴⁰

Tal situación imponía dos requisitos necesarios para superar esa etapa de estancamiento revolucionario: 1) contar con una guía y 2) corregir el rumbo. La primera

¹³⁸ Máximo órgano de dirección del grupo guerrillero desde marzo de 1973 hasta abril de 1974.

¹³⁹ El Buró de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (17 de enero de 1974). “Editorial”. *Periódico Clandestino Madera*(1), p. 1.

¹⁴⁰ *Ibid.* pp. 1-2.

necesidad sería solventada construyendo la teoría revolucionaria readecuando el marxismo-leninismo al contexto mexicano. Por otro lado, la segunda se daría por medio de un proceso simultáneo de “educación política”, “agitación”, “organización” y “dirección”. En suma, el panorama planteaba la necesidad de dirigir para corregir y de enmendar las desviaciones por medio de la teoría revolucionaria. Únicamente se podría avanzar por medio de la educación.

En tal sentido, la teoría y la educación política estaban relacionadas. La cita extraída por los editores para uno de los epígrafes del periódico fundamentaba esta cuestión al argumentar:¹⁴¹ que la educación política fundía el socialismo científico con el movimiento obrero asegurando la dirección revolucionaria; elevaba la formación de los dirigentes y militantes acostumbrándolos a enjuiciar la vida política de forma sistemática; potencializaba la combatividad, así como la calidad organizativa; y eliminaba el rebajamiento, la estrechez y la dispersión asegurando el aprendizaje con base en la experiencia.

Ahora bien, el punto de convergencia entre la teoría y la educación política era *Madera*. El periódico se convertía, así, en el instrumento fundamental de la guerrilla y un punto de apoyo importantísimo para la agitación política. La prensa era el “hilo fundamental” que articulaba el todo de la lucha. Con su aparición, el Buró acogía la expectativa de comenzar a cumplir las tareas revolucionarias a cabalidad (educar, dirigir, organizar y agitar). Al mismo tiempo, esperaba que la instrucción política de la

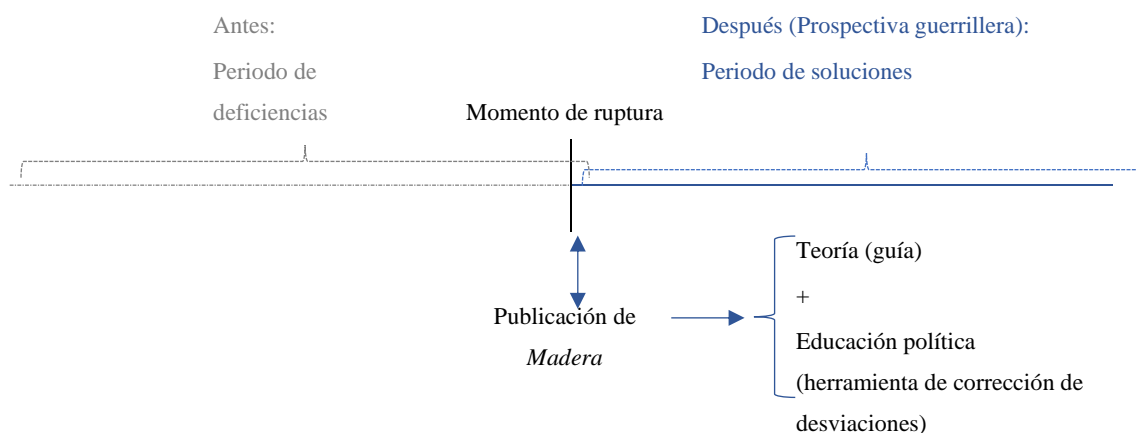
¹⁴¹ La frase original es la siguiente:

“[...] Una porfiada y enérgica labor de educación política es imprescindible para fundir el socialismo científico con el movimiento obrero, para asegurar una dirección revolucionaria para el mismo. Y en particular es imprescindible para elevar la formación política de los dirigentes que el mismo desarrollo del movimiento promueve, para acostumbrar al conjunto de los militantes revolucionarios a ‘enjuiciar de un modo sistemático y cotidiano todos los aspectos de nuestra vida política, todas las tentativas de protesta y lucha de las distintas clases y por diversos motivos’. (Lenin, ¿Qué hacer?); para elevar el combate enérgico contra toda tentativa de rebajamiento de las tareas del movimiento revolucionario; para liquidar la estrechez de miras que el sólo desarrollo espontáneo afirma en muchos militantes del movimiento revolucionario; para continuar con la ardua y difícil labor de combatir la dispersión; para concentrar y organizar en un torrente único la fuerza del movimiento en todos los rincones del país; Para asegurar el conocimiento y asimilación de las experiencias del movimiento en todos los sitios y en todos los destacamentos de un modo tal que la generalización de la lucha devenga en un proceso real; para asegurar el desarrollo de lazos efectivos de unidad del proletariado y específicamente del movimiento revolucionario.” *Ibid.* p. 3.

Liga fuera bien recibida ya que el movimiento demostraba “de mil maneras su ansia de conocimientos políticos”.¹⁴²

En síntesis, el Buró caracterizaba el periodo anterior a enero de 1974 como una época de deficiencias en la actividad revolucionaria; indicaba la necesidad de una guía para corregir el rumbo; definía a la teoría y a la educación como tal guía-camino y mencionaba que su materialización práctica era *Madera*.

Esquema 4. *Madera* como punto de ruptura en la línea temporal de la actividad guerrillera



*Representación esquemática del balance realizado por el Buró de la Liga sobre el periodo anterior a la existencia del periódico. Elaboración propia con base en el *Editorial*, páginas 1 a 4 del *Madera* número 1.

Por supuesto, habían existido diversas publicaciones anteriores a *Madera*. Sobre todo, escritos de la Organización Partidaria, órganos periodísticos locales que no pasaron del primer número y octavillas sueltas. Sin embargo, la actividad de impresión y difusión de materiales dirigidos al proletariado había sido fluctuante, muchas veces de mala calidad y sustentada sobre la base del “trabajo artesanal” (con deficiencias técnicas y sin métodos claros).¹⁴³

Haber delegado la publicación de *Madera* a segundo lugar y su inexistencia inmediata tras la creación de la Liga constituían un error grave ya que éste era la primera línea de defensa de la guerrilla librada más allá de las armas en el ámbito político, teórico, ideológico y material de una acción sustentada en una consciencia

¹⁴² *Ibid.* p. 4.

¹⁴³ *Ibid.* p. 2.

libre de distorsiones. La contaminación del pensamiento (siempre resonante en la práctica) del proletariado se había debido a la ausencia de *Madera*. No obstante, con su aparición se esperaba un repunte de la actividad revolucionaria y de la agitación de las masas.

Esta idea de progresión es frecuente en el pensamiento político de la Liga. Con el aspecto específico de la potencialización de la combatividad revolucionaria, la aparición de *Madera* y el mantenimiento de la actividad de la prensa clandestina servirían como catalizadores del movimiento insurgente provocando un escalamiento que llevaría al proletariado de la “huelga económica” a la “huelga política”.

El artículo titulado *El movimiento enfermo*¹⁴⁴ en Sinaloa sigue su marcha ascendente (elaborado por el círculo editorial) definía a las huelgas económicas y políticas como dos etapas dentro de un proceso de transición entre un estadio de actividad inconsciente y un periodo de comprensión del proceso revolucionario. Se entendía como características de esta transición: un aumento progresivo y marcado en el uso de la violencia contra la burguesía, pero también un refinamiento paralelo de las consciencias proletarias.

¹⁴⁴ Enfermos del “virus rojo” e incurable de la revolución que crecería “hasta infectar todo el país”. Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (24 de diciembre de 1973). “Los ‘enfermos’ y la enfermedad de la revolución (segunda parte)”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), p.42.

Al principio el mote buscaba tener una connotación negativa, pero sucedió que los estudiantes radicalizados de izquierda en la Universidad Autónoma de Sinaloa comenzaron a adoptar la etiqueta con orgullo. El investigador Sergio Arturo Sánchez Parra explica el nacimiento del sobrenombre: “El apodo proviene del mismo que Lenin otorgó a las conductas radicales que asumieron integrantes de los partidos comunistas, inglés, holandés y, sobre todo, alemán. En su obra redactada entre abril y mayo de 1920, intitulada *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, presentada y debatida ante la II Internacional Comunista, deliberó y condenó la aparición de grupos que practicaban, según él, un nocivo ‘revolucionarismo pequeñoburgués’.

“Opuestos a la utilización de las vías legales para participar políticamente en parlamentos y sindicatos, en tanto argumentaban eran espacios de cooptación por parte de la burguesía y el Estado, contrarios a que los propios partidos comunistas dirigieran la lucha del proletariado, reivindicaron como *único* [cursiva en el original] método, la acción directa, violenta, armada. Todas estas ‘señas’ identitarias de los grupos izquierdistas a las cuales se ajustarían perfectamente los jóvenes radicales sinaloenses” (Sánchez Parra, 2013, p. 49).

En el *Madera* número 18 se explica también que el mote de “enfermos” fue usado en un comienzo como epíteto para desprestigiar a los militantes de la Federación de Estudiantes Universitarios de Sinaloa (FEUS) -organización incorporada a la Liga desde 1973-, sin embargo, lejos de incomodar, los estudiantes adoptaron el apodo como su principal distintivo. Consejo de Redacción. (noviembre de 1975). “El movimiento ‘enfermo’ reinicia la lucha en Sinaloa”. *Madera, Periódico Clandestino*(18), pp. 24-25.

La huelga económica fue definida como un momento de lucha sustentada en objetivos reaccionarios, movilizaciones aisladas y actividad defensiva dirigida muchas veces por elementos de la pequeña burguesía. En contraposición, la huelga política era entendida como un momento de claridad de objetivos de lucha (combatir permanentemente a la burguesía y su Estado hasta lograr su destrucción). En la huelga política, los diversos sectores del proletariado serían capaces de desplegar su actividad en un mismo momento; se aprovecharía el tiempo del paro de actividades de los centros de trabajo para realizar actividades y tareas revolucionarias (como llevar la agitación a otros lugares); se tomaría la ofensiva; se lucharía contra los traidores; se expandiría el movimiento a diferentes regiones, y se mejoraría la organización del proletariado.¹⁴⁵

El concepto de huelga política fue sumamente importante para la Liga y muy recurrente en *Madera*. Huelga Política significaba que las demandas económicas (sueldos, retiro, indemnizaciones, etc.) debían ser tomados como meros pretextos para la movilización y no como el contenido fundamental de la lucha proletaria. El concepto también era sinónimo de propagación de la lucha a toda la masa trabajadora conformando una movilización de toda la clase obrera en torno al objetivo común de abolir la esclavitud asalariada.¹⁴⁶ La expectativa era que los Comités de Lucha de algún sector movilizado se abocaran a labores de educación socialista, organización de brigadas clandestinas y actividad de agitación a otras fábricas o grupos de trabajadores.¹⁴⁷ La huelga política era la aspiración de que los movimientos del

¹⁴⁵ Los términos “huelga económica” y “huelga política” son mencionados en la página seis del artículo, pero no son conceptualizados de forma sintética tal y como los presentamos nosotros. La idea del artículo sobre Sinaloa es desarrollar ambos conceptos definiéndolos en situación. Es decir, exponiéndolos desde la práctica y presentándolos tal y como estos aparecían en un contexto específico (en este caso el sinaloense). El artículo cierra en la página once contrastando las diferencias entre un primer momento y una segunda etapa del movimiento insurreccional sinaloense en 1973. Ambos momentos corresponden a los conceptos de huelga económica y huelga política respectivamente, términos que en lo sucesivo serían usados con frecuencia en las posteriores entregas de *Madera*. Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). “El movimiento enfermo en Sinaloa sigue su marcha ascendente”. *Periódico Clandestino Madera*(1), pp. 6 y 11.

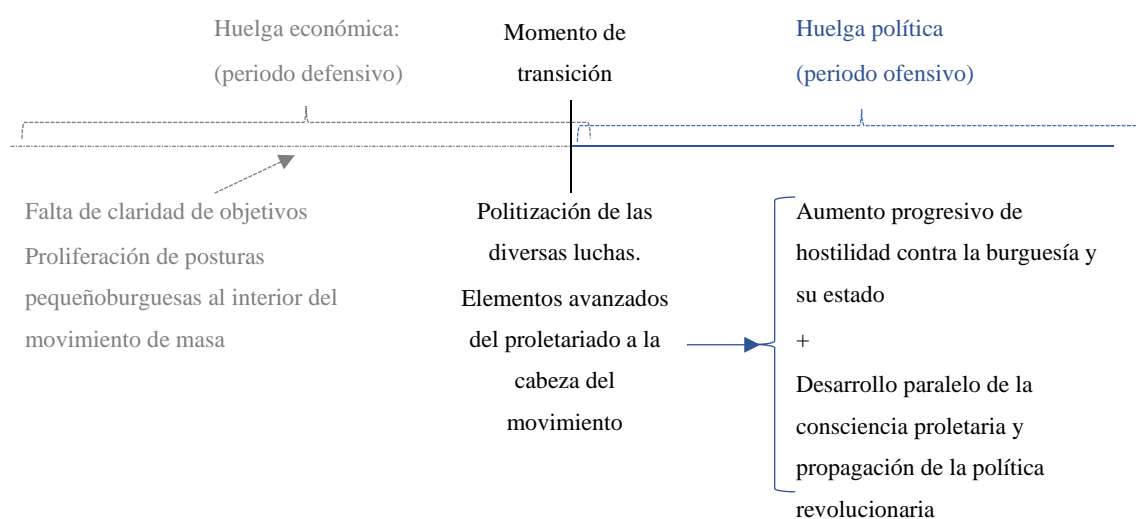
¹⁴⁶ Consejo de Redacción. (junio de 1976). “Sinaloa, las masas proletarias en la lucha contra la burguesía”. *Madera, Periódico Clandestino*(22), p. 6.

¹⁴⁷ Comité de Prensa David Jiménez Fragosó. (septiembre de 1976). “¿Deben participar los Comités de Lucha clandestinos y armados en la lucha de resistencia de los obreros?”. *Madera, Periódico Clandestino*(25), p.5.

proletariado se dieran de forma sincronizada y, al mismo tiempo, se conectaran con la Liga.¹⁴⁸

Dicho en otros términos, el movimiento insurgente comenzaba inevitablemente con luchas enfocadas en objetivos materiales muchas veces errados y dispersos como las guerras campesinas por las tierras arrebatadas, por un lado, o las movilizaciones obreras por mejorar su situación de explotación, por otro lado. De ahí, el combate debía ser encausado por los elementos avanzados del proletariado a un combate que dejaría de lado los objetivos aislados y particulares para enfocarse en el exterminio de la burguesía y la destrucción de su Estado como única solución común de todas las expresiones de opresión. La huelga política correspondería precisamente al momento de propagación de la política y acción de aniquilamiento de la clase enemiga (de ahí la importancia de un órgano de prensa clandestino). Si la lucha y la agitación lograba su difusión general y hacía eco en todos los sectores proletarios del país, podía entonces gestarse una verdadera situación revolucionaria.

Esquema 5. Proceso de escalamiento de la lucha de las masas



*Transición de la huelga económica a la huelga política. Elaboración propia con base en el artículo *El movimiento enfermo en Sinaloa sigue su marcha ascendente*, páginas 6 a 11 del *Madera* número 1.

El círculo editorial creyó ver este proceso plasmado en una serie de acontecimientos que habían tenido lugar en Sinaloa en 1973. Según *Madera*, Sinaloa

¹⁴⁸ Consejo de Redacción. (junio de 1976). "Sinaloa, las masas proletarias en la lucha contra la burguesía". *Madera, Periódico Clandestino*(22), p. 6.

había arribado a nuevas y mejores formas de lucha con claridad, constancia y decisión.¹⁴⁹

La actividad permanente del proletariado estudiantil sinaloense había logrado la propagación de los puntos de vista revolucionarios e incorporado a otros sectores logrando que el movimiento ya no fuera solo de los estudiantes, los obreros o los campesinos por separado sino de todo el proletariado en su conjunto.¹⁵⁰

Una serie de movilizaciones acontecidas entre septiembre y octubre de 1973 lo demostraban. El sector agrícola había pasado de la lucha por las tierras al hostigamiento de la burguesía; las protestas de colonos por la carestía se habían convertido en enfrentamientos con la policía; así mismo, los estudiantes habían realizado una intensa labor de agitación y convertido el centro de la ciudad en campo de batalla. En estos meses, se había visto el uso generalizado de bombas, camiones convertidos en arietes o barricadas, un edificio incendiado, siete campos agrícolas levantados en armas, asaltos, enfrentamientos, centrales de comunicaciones destruidas (radio, teléfono y telégrafo). El estado en general había sido transformado en un teatro de operaciones militares y el gobierno se había visto obligado a desplegar judiciales, halcones, policías y ejército en toda la zona.¹⁵¹

Consideraciones finales

Madera buscó ser construido como la forma más acabada de prensa revolucionaria mexicana en su contexto histórico y una herramienta útil para ajustar los espíritus, capacidades y mentes tanto de los potenciales guerrilleros como de los combatientes activos poniéndolos en orden como sujetos revolucionarios.

Madera es depositario de dos registros, un cuerpo doble que lleva en sí un elemento transitorio susceptible a morir (el guerrillero de carne y hueso) y otro que permanece a través del tiempo (un hipotético guerrillero ideal pero construido desde la materialidad de la muerte de figuras pasadas, también un pensamiento político, pero

¹⁴⁹ Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). “El movimiento enfermo en Sinaloa sigue su marcha ascendente”. *Periódico Clandestino Madera*(1), p. 6.

¹⁵⁰ *Ibid.* pp. 6-7.

¹⁵¹ *Ibid.* pp. 7-10.

con su resonancia práctica). *Madera* pretendió ser un soporte físico, pero al mismo tiempo intangible de la revolución alrededor del cual giraron iconografías, teorías, mecanismos y rituales.¹⁵²

No se trata del modelo reducido de la diferencia entre lo abstracto y lo concreto. El guerrillero de carne y hueso estaba constituido tanto por una mente como por una materialidad. Al mismo tiempo, los escritos revolucionarios no solo abarcaban teoría, sino que articulaban prácticas. No se puede, por tanto, buscar una equivalencia que apunte a definir a la prensa como el dominio teórico y al guerrillero como el elemento práctico de la Liga o la revolución.

Tampoco se trata de la distancia que media entre una figura real y una ideal que se pretende alcanzar. El combatiente que se pretende crear no es edificado partiendo de esquemas perfectos sino erigido utilizando “errores” (referidos a realidades muchas veces dolorosas como la caída de combatientes destacados) como materia prima. *Madera* es más bien la búsqueda constante de un encuadre entre dos cuerpos, uno posible-necesario (con sus formas de acción y de pensamiento) y otro potencialmente existente en las masas o no del todo maduro en la militancia (también con sus respectivas partes abstractas y concretas). En tal sentido, *Madera* era una posibilidad abierta de construcción para hacer coincidir la imagen del combatiente con los símbolos que habrían de articularlo como auténtico guerrillero y revolucionario destacado.

A lo largo de la exploración de la primera publicación de la prensa clandestina de la Liga se puede percibir constantemente este afán por recalibrar, reajustar y readaptar las consciencias, las formas de proceder, las apreciaciones, la teoría y el desarrollo histórico mismo. Todo esto es parte de una búsqueda incesante por esculpir al guerrillero.

¹⁵² Esta idea está inspirada en la figura del cuerpo del rey recuperada por Foucault a propósito de un análisis de Kantorowitz (Foucault, 2009, p. 38).

Capítulo III.- Temas del periódico clandestino *Madera*

Tradición Guerrillera

Como lo mencionamos anteriormente, la teoría del “foco guerrillero” de Guevara fue uno de los repertorios tácticos de mayor resonancia en Latinoamérica en la década de 1960 (Wickham Crowley, 2014). Influenciado por el pensamiento de Regis Debray, Guevara propuso que las condiciones necesarias para la revolución (subjetivas y objetivas) podían ser creadas en los lugares donde no existían por medio de una vanguardia guerrillera que había de servir como catalizadora de la revolución.

En la década de 1970, la Liga rompió con dicha tradición de pensamiento y de hecho introdujo en México una perspectiva diametralmente distinta. Acorde a su filosofía, la insurrección de las masas no era algo que la vanguardia tuviera que crear sino más bien aprovechar. Desde el punto de vista de esta guerrilla mexicana, la masa proporcionaba un flujo de energía combativa torrencial y continúa (aunque algunas veces con reflujos). Es decir, no había algo así como la inexistencia de condiciones revolucionarias. En contraposición, los oprimidos constantemente descargaban una gran energía destructora de forma espontánea e incluso desbocada. Por tanto, para la Liga, el papel a desempeñar por parte de la vanguardia era diferente al propuesto por Guevara. Los revolucionarios profesionales o avanzados lejos de ser creadores de las condiciones revolucionarias debían ser el soporte para la lucha de las masas. La vanguardia únicamente otorgaría lo necesario para un mejor aprovechamiento y potencialización de la energía revolucionaria de las clases oprimidas.

Madera señala como un error pensar la lucha en términos del “foco guerrillero” que combate contra el gobierno mientras es apoyado por la población. En contraposición, la Liga propuso que la actividad militar de la organización guerrillera del proletariado debía servir como punto de apoyo para el movimiento de las masas y no a la inversa.¹⁵³

¹⁵³ Editorial Brigada Roja. (marzo de 1974). “¿Qué es la ‘teoría’ de la vinculación partidaria?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 46.

Uno de los conceptos fundamentales para comprender lo anterior era el de “fusión”. Este término supuso, para la Liga, la existencia de dos grupos separados pero susceptibles de ser acoplados. El primero era la masa entendida como depositaria de una fuerza destructora-espontánea mientras que el segundo era la vanguardia o dirección político-militar entendida como una fuerza consciente y organizada. El concepto de fusión implicaba la unión de ambas fuerzas para la conformación de una energía superior que amalgamaría capacidad destructora con organización y consciencia revolucionaria. De tal manera, podría crearse un afluyente único capaz de aniquilar a la burguesía.

Como características, las movilizaciones de masas contaban con fortalezas inherentes expresadas en la extensión y amplitud que podían alcanzar mediante huelgas u otro tipo de luchas, la posibilidad de unión entre sectores (comúnmente estudiantes apoyando obreros y campesinos) y la combatividad o disposición moral del proletariado a la lucha. No obstante, su debilidad radicaba en el desorden de los estallidos y movilizaciones que, usualmente, carecían de objetivos comunes lo cual provocaba una falta de vinculación y dispersión aparejada a la inexistencia de una dirección revolucionaria correcta (marxista-leninista). Estos factores hacían a los movimientos de masas susceptibles de ser fácilmente corrompidos, controlados y desarticulados por el enemigo.¹⁵⁴ Para la Liga, la fuerza destructora de la masa, al ser fuente de experiencia y aprendizaje, contenía el germen de la consciencia, pero al mismo tiempo era expresión de una lucha limitada a la resistencia e incapaz, por si misma, de pasar a una actitud ofensiva superior.¹⁵⁵

Por otro lado, la fuerza organizada y consciente de los revolucionarios profesionales se caracterizaba por su refinamiento intelectual, militar y organizacional. La vanguardia era entendida como aquel sector del proletariado abocado a mejorar cualitativamente la teoría marxista apoyándose en las aportaciones de experiencias revolucionarias anteriores, combatir a muerte a la burguesía hostigándola

¹⁵⁴ Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (24 de diciembre de 1973). “Los ‘enfermos’ y la enfermedad de la revolución (segunda parte)”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), p. 26.

¹⁵⁵ Editorial Brigada Roja. (7 de febrero de 1974). “¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23 de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 3-7.

permanentemente, deslindar al movimiento de masas de posturas políticas incorrectas, así como romper con toda idea y práctica que buscara corromper la lucha y consciencia del proletariado. Este sector de combatientes destacados tenía, además, la característica de surgir del ascenso natural de la lucha y el propio desarrollo del proceso revolucionario. Ello quería decir que las primeras vanguardias tendrían necesariamente debilidades producto de su inexperiencia, pero también significaba que sus precursores perfeccionarían la lucha teórica y práctica aprendiendo por igual de victorias y derrotas.

Según los ideólogos de la Liga, estos dos elementos (la fuerza de la masa y de la vanguardia) venían desarrollándose en México desde la década de 1950, en un comienzo, de forma separada, pero con tendencia a fusionarse. En *Madera*, los ejemplos más relevantes de movimientos explosivos y espontáneos de las masas trabajadoras eran las movilizaciones de mineros y estudiantes del Politécnico que se habían dado en 1956; así como las luchas de ferrocarrileros, maestros y telegrafistas que habían tenido lugar entre 1958 y 1959.¹⁵⁶ El movimiento de ferrocarrileros era el más sobresaliente ya que en él los obreros habían demostrado su gran capacidad combativa por lo que fueron considerados en *Madera* como un sector destacado al que la Liga buscaría continuamente integrar a la lucha armada (con mucho mayor insistencia después de 1976). Según la prensa clandestina los ferrocarrileros eran un destacamento que por sus propias características, movilidad y presencia en todo el país era capaz de propagar la agitación y hacer llegar la propaganda a varios grupos diferentes de trabajadores.¹⁵⁷ No obstante, existían algunas salvedades, los maquinistas inspectores, jefes de oficina, capataces y técnicos del sector ferrocarrilero eran catalogados en *Madera* como obreros aburguesados y, por tanto, como enemigos.¹⁵⁸

Existían también otros sectores que ejemplificaban la gran fuerza de las masas. Uno de ellos era el de las maquiladoras vistas como el frente que desarrollaría la guerra civil revolucionaria en el norte del país debido a que estaban apostadas en su mayoría

¹⁵⁶ Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). “Editorial: A diez años de un combate heroico”. *Madera, Periódico Clandestino*(16), p. 1.

¹⁵⁷ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (noviembre de 1976). “Chihuahua: las masas proletarias se alistan para nuevos combates”. *Madera, Periódico Clandestino*(26), p. 21.

¹⁵⁸ Comité Coordinador Alfonso Rojas Díaz. (agosto de 1976). “Carta a los proletarios ferrocarrileros”. *Madera, Periódico Clandestino*(24), p. 9.

cerca de la frontera con Estados Unidos.¹⁵⁹ Algo similar ocurría con los campesinos los cuales debían ser la punta de lanza en la Sierra Madre y convertir los puntos débiles de la burguesía (montes y zonas serranas) en puntos fuertes del proletariado.¹⁶⁰ El objetivo era conformar ejércitos profesionales y regulares con pueblos como los Tarahumaras y los Yaquis en las zonas del llano. Es importante mencionar que, en estos casos, la guerrilla urbana debía servir como punto de apoyo de la guerrilla rural.¹⁶¹ Por su parte, el estudiantado al tener acceso a todas las corrientes de pensamiento, comprender el papel del proletariado en la sociedad y estar impregnado por las huelgas de las masas trabajadoras, jugarían el rol sobre todo de desarrolladores de agitación política.¹⁶²

Por supuesto, no se esperaba que el desarrollo o integración de estos sectores de las masas trabajadoras al proceso revolucionario se diera de forma lineal. La derrota y posterior decaimiento de la lucha ferrocarrilera de 1958 se explicaba partiendo de la base de que la historia no tenía un carácter mecánico. Para los ideólogos de la Liga todo movimiento importante del proletariado podía tener momentos de auge, pero también de reflujo, es decir, periodos en los que tal o cual sector se mantendría en las sombras para resurgir después probablemente con mayor fuerza.¹⁶³ En suma, el proceso revolucionario podía tener explosiones, pero también interrupciones, retrocesos y momentos de indecisión.¹⁶⁴

La primera vanguardia de revolucionarios profesionales o primera fuerza organizada y consciente reconocida por la Liga fue el Grupo Popular Guerrillero creado en 1965 y comandado por el profesor normalista Arturo Gámiz García. Acorde a la perspectiva de los editores-dirigentes, la agrupación armada de Gámiz había

¹⁵⁹ Consejo de Redacción. (agosto de 1976). “Ante la desocupación creciente, los obreros de las maquiladoras deben intensificar la lucha revolucionaria”. *Madera, Periódico Clandestino*(24), p. 24.

¹⁶⁰ Editorial Brigada Roja. (marzo de 1974). “¿Qué es la ‘teoría’ de la vinculación partidaria?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 45.

¹⁶¹ Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (24 de diciembre de 1973). “Los ‘enfermos’ y la enfermedad de la revolución, segunda parte”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 37-39.

¹⁶² Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (septiembre de 1976). “Fortalecer la dominación del capital es la esencia de la lucha por el cogobierno y el autogobierno”. *Madera, Periódico Clandestino*(25), p. 27.

¹⁶³ Consejo de Redacción. (septiembre de 1978). “Los ferrocarrileros deben prepararse para la movilización”. *Madera, Periódico Clandestino*(38), p. 11.

¹⁶⁴ Consejo Estudiantil del FEUS. (octubre de 1972). “Las Jornadas Revolucionarias del ‘68”. *Madera, Periódico Clandestino*(38), p.41

inaugurado una nueva época de actitud ofensiva y de hostilidad político-militar. El Grupo Popular Guerrillero a diferencia de los movimientos de masas anteriores (como el ferrocarrilero) podía ser definido como el primer movimiento de vanguardia por haber arribado de lleno al enfrentamiento violento y armado contra la burguesía, así como por haber construido un primer intento de sistematización teórica revolucionaria. A ello se sumaba el hecho de que el grupo de Gámiz no era únicamente una guerrilla sino una organización propia del proletariado diferente a los sindicatos (considerados como organismos de control de la burguesía).¹⁶⁵

El segundo gran referente de vanguardia revolucionaria, para la Liga, era el Grupo Guerrillero del Pueblo Arturo Gámiz creado en 1968 por Óscar González Eguarte (dirigente que había combatido bajo las órdenes de Gámiz y participado en el asalto al cuartel Madera el 23 de septiembre de 1965). Esta guerrilla tuvo una corta duración ya que fue eliminada a finales de agosto de 1968. No obstante, los editores-dirigentes le otorgaban importancia al considerarla eco y resonancia de la primera vanguardia creada por Gámiz. Es decir, como expresión de la necesidad de arribar a la guerra contra la burguesía, así como evidencia de que la radicalización de la lucha, el refinamiento de la organización y el desarrollo de la consciencia guerrillera habían tomado la forma de una constante en la historia de México.¹⁶⁶

La tercera vanguardia revolucionaria reconocida en *Madera* era la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria creada por Genaro Vázquez Rojas en 1968. Este grupo armado se había mantenido activo hasta 1972 y era el que cerraba la tradición guerrillera inmediatamente anterior a la Liga que ahora retomaba la estafeta revolucionaria.¹⁶⁷

Respecto a las movilizaciones y masacres estudiantiles de 1968 y 1971 (Tlatelolco y el Halconazo), *Madera* las caracterizó como ejemplos y consecuencias de la adopción de tácticas y perspectivas incorrectas. Según la prensa clandestina, en 1968 los estudiantes habían sido víctimas de una “dirección pequeñoburguesa” que había engañado al movimiento imponiéndole consignas democráticas que nada tenían que

¹⁶⁵ Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). “Editorial: A diez años de un combate heroico”. *Madera, Periódico Clandestino*(16), pp. 1-3

¹⁶⁶ *Ibid.* p. 3

¹⁶⁷ *Ibid.* p. 4

ver con el proceso revolucionario. Se había recurrido a tácticas de grandes concentraciones pacíficas como la “Marcha del Silencio” del primero de agosto y el propio dos de octubre en cuyos casos el estudiantado había pecado de fe constitucionalista al adoptar el criterio de no violentar de la legalidad burguesa.¹⁶⁸ De 1968, la Liga únicamente rescataba las “batallas del Barrio Universitario” de finales de julio, la marcha del 27 de agosto en el Zócalo y los “combates” del día 28 en defensa del Casco de Santo Tomás. Según *Madera*, los estudiantes ya habían sido advertidos el primero de agosto sobre la necesidad de adoptar otra táctica contra la violencia del gobierno y desconfiar del PCM. Al final, en una encrucijada que solo admitía dos caminos los estudiantes habían optado por la farsa democrática en vez de seguir la senda del movimiento armado. La lucha de las masas estudiantiles había sido conducida a la masacre al ser minada por la imposición de líderes pequeñoburgueses y la ausencia de una sólida dirección revolucionaria.¹⁶⁹

Posteriormente, en 1970 fue creado el grupo de Los Procesos¹⁷⁰, embrión de la Liga y antecedente inmediato de ésta caracterizado por el alto grado de formación teórica de sus miembros. Algunas de las figuras más destacadas de este grupo fueron Raúl Ramos Zavala (1946-1972), Ignacio Olivares Torres (1945-1974), Ignacio Arturo Salas Obregón (1948-1974) y Diego Lucero Martínez (1943-1972).¹⁷¹ Pese a la temprana muerte de estos ideólogos, sus planteamientos teóricos adquirieron una importancia notable para la Liga puesto que agregaban un elevamiento intelectual al movimiento armado. Las aportaciones filosóficas del grupo de Los Procesos fueron posteriormente vertidas, readaptadas y adicionadas en *Madera*.

¹⁶⁸ Según el *Madera* número 8, la forma correcta de proceder era: evitar las grandes concentraciones o manifestaciones pacíficas, desarrollar muchas movilizaciones pequeñas y escoger momentos y lugares que garantizaran la iniciativa y la sorpresa. Consejo de Redacción. (1° de enero de 1975). “Algunos aspectos político-militares a considerar en la preparación y desarrollo de las próximas jornadas revolucionarias”. *Madera, Periódico Clandestino*(8), pp. 23-24.

¹⁶⁹ Consejo Estudiantil del FEUS. (octubre de 1972). “Las Jornadas Revolucionarias del ‘68”. *Madera, Periódico Clandestino*(38), pp.41-43.

¹⁷⁰ Denominados así debido a un escrito de gran influencia para los militantes radicalizados titulado *El proceso revolucionario en México* redactado por Raúl Ramos Zavala.

¹⁷¹ Raúl Ramos y Diego Lucero son reconocidos como los dos primeros ideólogos cuyas elaboraciones teóricas pretendieron precisar posiciones políticas debido a la tendencia que los grupos armados tenían en ese momento de establecer contacto entre ellas. Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (mayo de 1974). “La tercera reunión nacional y las ‘nuevas’ aportaciones de la ‘teoría de la vinculación partidaria’”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p. 4.

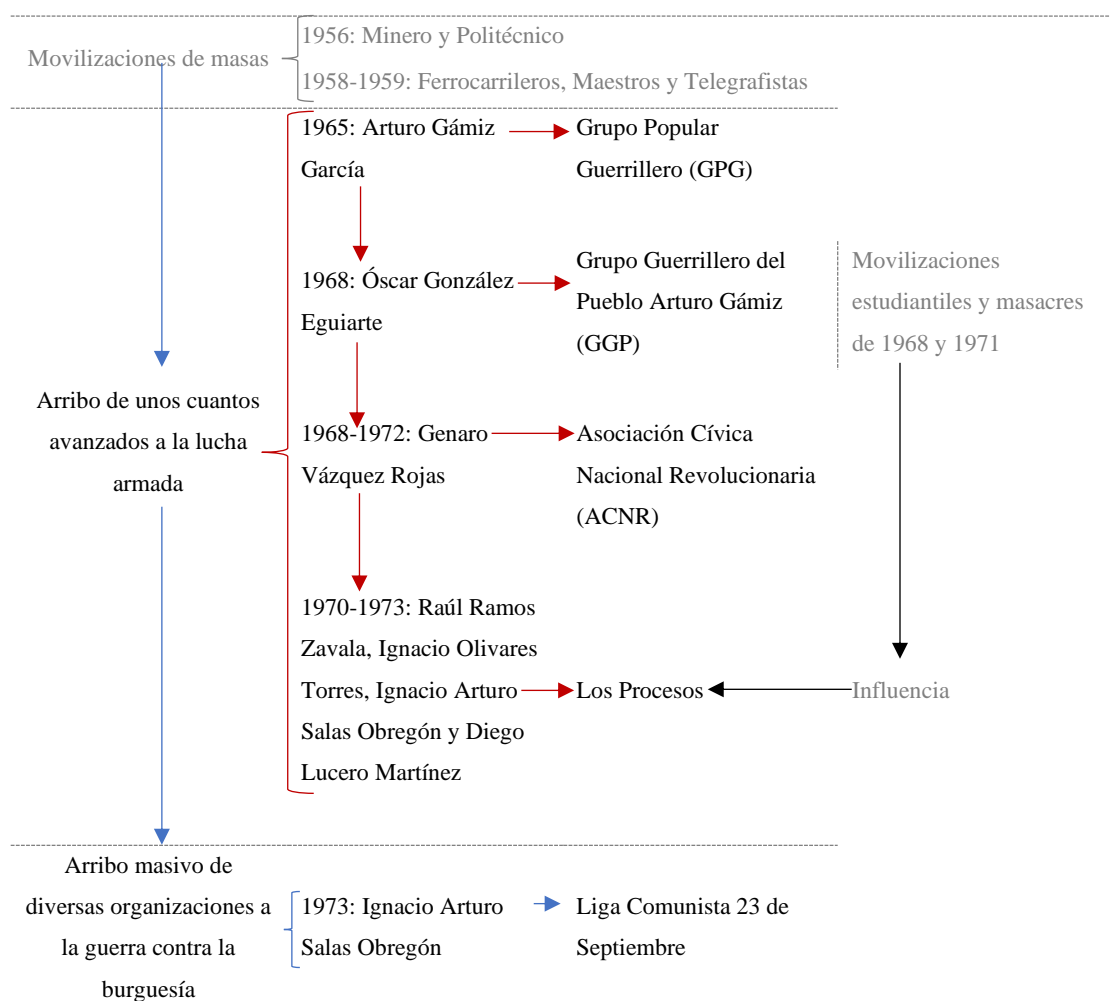
Este grupo introdujo el concepto de “deslinde” que hacía referencia a la necesidad de rompimiento con toda forma de acción no violenta. En un escrito titulado *Un deslinde necesario*, Ramos Zavala caracterizó al Partido Comunista como una izquierda incapaz y estorbosa para el proceso revolucionario. Siguiendo su argumentación, la demagogia de este tipo de partidos había llevado a las masas a una situación de “inofensividad de clase” y sometimiento por medio de una dependencia ideológica hacia el reformismo y el pacifismo. Por lo tanto, los verdaderos revolucionarios debían romper con los partidos y con la izquierda oficial ya que eran obstáculos para la insurrección armada (Gómez Espinoza, 2018, pp. 152-153). Sumado a ello, Salas Obregón en su escrito *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario* había planteado otros tipos de rompimientos en el campo de las posturas políticas “[...] oponiéndose al concepto de revolución democrática popular reformista y antiimperialista y de liberación nacional que estaba en boga en el México en los años setenta [...]” (Gómez Espinoza, 2018, p. 160).

Las modalidades de lucha que no apuntaban al camino de las armas habían sido vistas como posturas desviadas mientras que la mescolanza de la vía armada con formas de acción incorrectas (como las de la izquierda oficial) suponían el problema de un amorfismo que limitaba el refinamiento guerrillero. Con base en dichas ideas, la Liga surgió como la continuadora de una tradición político-militar, pero, al mismo tiempo, como una herramienta de lucha cerrada y permanente contra las desviaciones y el amorfismo. Sus acciones estaban encaminadas a combatir al enemigo en la práctica y, simultáneamente, eliminar las impurezas que mermaban la potencialidad de la energía destructora de las masas.

Resumiendo, las movilizaciones obreras de la década de 1950 fueron consideradas luchas de resistencia sin organización proletaria propia. En contraposición, las guerrillas de Gámis, Eguiarte y Vázquez en la década de 1960 representaron el surgimiento de esa organización revolucionaria faltante en el primer periodo. Ello simbolizaba un momento de comprensión histórica del proletariado que había entendido la necesidad de crear su propia organización armada y marxista. Sin embargo, el fracaso de estas primeras vanguardias se había debido a la “incapacidad de asimilación de experiencia”, “atraso” de los combatientes, inexistencia de un buen

corpus de obras teóricas y existencia de “rudimentos de marxismo” en su lugar, así como la gran influencia de la dominación ideológica burguesa. Con el surgimiento de la Liga y la publicación de *Madera* se producía un salto cualitativo en el desarrollo de la teoría revolucionaria y diversas organizaciones arribaban de forma masiva a la guerra contra la burguesía.¹⁷²

Esquema 6. Tradición guerrillera reivindicada por la Liga



*Grupos armados de los cuales la Liga se considera continuadora. Elaboración propia

¹⁷² *Ibid.* pp. 2-5.

Objetivos y tareas de la Liga y el proletariado

La misión permanente y fundamental de la Liga era “[...] dirigir revolucionariamente al proletariado a la consecución de sus objetivos [...]” por medio de una prensa desarrolladora de agitación, propaganda, educación y organización.¹⁷³

Los objetivos rectores que perseguía la Liga eran: 1) constituir al proletariado en clase, 2) derrocar la dominación burguesa y 3) conquistar el poder político. Estos objetivos eran considerados en el periódico como inmediatos y fundamentales. En ellos se plasmaba la tarea central de destruir el Estado burgués y consolidar la dictadura del proletariado y una tarea estratégica que consistía en el desarrollo de una guerra de carácter prolongado.¹⁷⁴ Lo anterior incluía la “abolición de la propiedad sobre los medios de producción y la riqueza natural”.¹⁷⁵ Tales tareas y objetivos debían servir para orientar tanto al proceso revolucionario en general como a la agrupación armada en particular

Respecto al primer objetivo, acorde con la perspectiva de la Liga, el proletariado se encontraba disperso y debía ser encauzado en una corriente única. Si los revolucionarios lograban la conformación de un movimiento único de clase entonces podría desenvolverse un movimiento general y abarcador que incluiría la “huelga política” y la “guerra de guerrillas” fundamentadas en una teoría revolucionaria de vanguardia. Enlazando y fundiendo diversas luchas en un solo torrente el movimiento estaría en condiciones de arribar a la “guerra civil revolucionaria”, forma superior de lucha capaz de liquidar a la clase dominante y terminar con la opresión.¹⁷⁶ En consecuencia, el primer objetivo propuesto por la Liga estaba enlazado con los demás ya que era la condición necesaria para unificar a todo el

¹⁷³ Consejo de Redacción. (mayo de 1974). “¡Organicemos un verdadero periódico revolucionario!”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p. 39.

¹⁷⁴ Editorial Brigada Roja. (7 de febrero de 1974). “¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23 de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 10-12.

¹⁷⁵ La Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (24 de diciembre de 1973). Los "enfermos" y la enfermedad de la revolución, segunda parte. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 28-29.

¹⁷⁶ *Loc. cit.*

proletariado, adquirir la fuerza suficiente para derrocar a la burguesía y conquistar el poder por medio de la fuerza de las armas.

Sin embargo, la unificación de la clase proletaria no suponía la aglomeración indiscriminada de todos los grupos guerrilleros activos de la época. El criterio de unificación era contar con una consciencia revolucionaria definida y auténticamente proletaria. No bastaban los fusiles y las balas, sino que se requería un arma teórica común articuladora del todo revolucionario. En este sentido, la Liga mantuvo una actitud reticente respecto a algunas guerrillas como las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo y el Partido de los Pobres a los que consideró carentes de conciencia y enfrascados en luchas ajenas al proletariado. Los ideólogos de *Madera* sostenían que, aunque esos grupos luchaban con las armas en la mano y por la vía violenta, ello no garantizaba que tuvieran una ideología clara o una teoría auténticamente revolucionaria.¹⁷⁷ La postura de la Liga respecto a la asimilación de organizaciones armadas a su proyecto revolucionario fue más bien elitista. Las agrupaciones guerrilleras que conformarían el torrente único tendrían que estar necesariamente apegadas a un punto de vista marxista leninista readaptado al contexto de la época. Debido a ello, no todos los grupos armados en el país podían ser enlazados y fundidos en el afluyente revolucionario. El proceso de integración tenía un carácter selectivo donde únicamente se incluía a aquellos con una perspectiva enemistada a muerte con la burguesía, así como coherente y afín con las construcciones teóricas de los “dirigentes avanzados” y “profesionales” de la Liga. Las organizaciones armadas que no asumieran o adoptaran la teoría revolucionaria debían ser purgadas del movimiento e incluso combatidas a muerte.¹⁷⁸

Todo grupo guerrillero anterior o contemporáneo a la Liga debía ser evaluado por el contenido cualitativo subyacente a sus acciones. De ahí que para la Liga había organizaciones y posturas que serían necesariamente excluidas de la revolución e incluso vistas como enemigas. En caso de que los preceptos ideológico-políticos de tal

¹⁷⁷ “[...] la aceptación formal de la necesidad de la lucha armada no demuestra por si sola, el carácter revolucionario de determinada organización que dice comprender esta necesidad [...]”. Brigada Revolucionaria Wenceslao Ochoa Martínez. (febrero de 1978). “¿Cuál es la esencia de la política del ‘mecánico activo’?” *Madera, Periódico Clandestini*(35), p. 7.

¹⁷⁸ Editorial Brigada Roja. (marzo de 1974). “¿Qué es la ‘teoría’ de la vinculación partidaria?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), pp. 34-35.

o cual organización o militantes no resultaran consecuentes con el marxismo, tales grupos armados o individuos eran “deslindados”, es decir, tratados como traidores del proletariado y enemigos de clase.

Para lograr la unificación selectiva y enlazar los diferentes afluentes de la lucha proletaria, el primer paso era la unificación de objetivos. Contar con una misión común ayudaría a conectar diversas luchas dándole una brújula al movimiento revolucionario general. Las pautas que harían posible la conformación del proletariado en clase y que eliminarían su dispersión eran los objetivos dos y tres, así como sus tareas centrales y estratégicas comentadas con anterioridad. La misión de conquista del poder político, el derrocamiento de la clase opresora, así como la tarea de transformar al proletariado en clase dominante implantando su dictadura debían ser las líneas trazadoras de una clase unificada.¹⁷⁹ Si las masas en pie de lucha se ceñían a estos objetivos y tareas específicas, entonces el movimiento estaría en condiciones de cumplir la primera finalidad de crear un solo cauce de energía revolucionaria y conformar una clase unilateralmente proletaria.

El primer objetivo también estaba aparejado a la conformación de un Ejército Revolucionario y Partido de la clase obrera capaz de ejercer una dirección efectiva y correcta.¹⁸⁰

No se trataba de un partido que pudiera ser caracterizado en el sentido de la democracia moderna. El “partido proletario” era una organización que amalgamaba los intereses de la clase oprimida junto con la planeación, preparación e imposición violenta del socialismo. Partiendo de *Madera*, toda organización clandestina que fuera nutrida por obreros y que buscara el aniquilamiento de la clase enemiga por medio de una guerra a muerte podía ser vista como un embrión de este partido y ejército del proletariado.

Para ello, la Liga aspiraba a construir un “[...] sólido ejército rojo [...] baluarte de la guerra libertadora del proletariado, profesional en el manejo de las armas y

¹⁷⁹ La Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (24 de diciembre de 1973). “Los ‘enfermos’ y la enfermedad de la revolución (segunda parte)”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 28-29.

¹⁸⁰ La conformación de un movimiento único de clase junto con la construcción del ejército y partido revolucionario también son referidos como “tareas urgentes”. Editorial Brigada Roja. (febrero de 1974). “Nota Editorial”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), p. 1.

armado con la teoría del marxismo revolucionario [...]”.¹⁸¹ La Liga se impuso como tarea inmediata la conformación de “organismos políticos” en todos los campos, fábricas y escuelas para extender la influencia del movimiento, consolidar la política del proletariado y guiar a las masas en la lucha. Tales organismos debían servir para preparar ofensivas, destacar nuevos combatientes, crear “dirigentes avanzados” formados en la experiencia (avanzar, experimentar, acertar y errar), realizar críticas a toda forma de expresión de desviaciones y errores señalados con anterioridad por la Liga, exigir directrices claras y concretas a sus dirigentes y llevar a cabo labores de propaganda y agitación permanente. Esos organismos político-militares eran la base sobre la cual construir el “sólido ejército rojo”.¹⁸²

Por su parte, para cumplir los objetivos de derrocamiento de la clase dominante y la conquista del poder, era necesario el uso de la fuerza y la imposición del proletariado por medio de su guerra civil revolucionaria. El sujeto que debía encabezar este proyecto y que estaba llamado a ocupar un lugar de vanguardia eran los obreros fabriles ya que de ellos dependía la fortaleza y firmeza del movimiento.¹⁸³

[...] Estos destacamentos [los obreros fabriles] ya han demostrado una capacidad asombrosa en el arte de combatir a la burguesía, la disciplina, organización, explotación y opresión a que los somete el proceso de producción en la gran industria, les posibilita asimilar mayormente la teoría revolucionaria, les posibilita desarrollar una organización sólida y precisamente por esto pueden y son los únicos que pueden [sic] convertirse en destacamentos de vanguardia del movimiento revolucionario [...]”¹⁸⁴

Reafirmando esta idea, en el *Madera* número 20 se decía lo siguiente:

¹⁸¹ Comité Coordinador de Arriba y Abajo. (abril de 1974). “Carta del Comité de Coordinación del Trabajo Subterráneo en el noreste al Comité Político Militar ‘Arturo Gámiz’”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 22.

¹⁸² La Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (24 de diciembre de 1973). “Los ‘enfermos’ y la enfermedad de la revolución (segunda parte)”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 5-6.

¹⁸³ Editorial Brigada Roja. (7 de febrero de 1974). “¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23 de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 10-11.

¹⁸⁴ Comisión Nacional de la Liga. (mayo de 1974). “Sinaloa: a la cabeza del movimiento revolucionario en México”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p. 30.

Los proletarios fabriles, por su propia situación frente a la producción capitalista; por la rigurosa disciplina a la que están sometidos, por la organización casi militar que se les impone para que cumplan con su trabajo, por la enorme concentración que la burguesía hace de ellos, por estar concentrados en las grandes ciudades, por todo ello tienen más facilidad para ubicar los antagónicos intereses de la burguesía con los suyos propios para desarrollar la política socialista y extenderla a los demás obreros y masas explotadas y oprimidas en general. En fin, es el destacamento que está llamado a ser la vanguardia del conjunto del movimiento revolucionario [...] ¹⁸⁵

Aquí cabe señalar que desde el comienzo y hasta el final de la Liga este precepto no se cumplió del todo en la práctica. La organización armada estuvo conformada en su mayoría por estudiantes y tuvo en sus inicios un gran empuje del movimiento campesino. ¹⁸⁶ De hecho, los editores-dirigentes llegaron a plantear esta cuestión como el problema de la “débil composición social” de la organización armada. Debilidad que era la base para la maduración de otros problemas más graves como el amorfismo dentro de la Liga. ¹⁸⁷ En suma, los dirigentes veían un problema en que la organización estuviera nutrida casi por completo por estudiantes.

El estudiantado, sin embargo, era considerado como parte del proletariado con una posición dentro del proceso de explotación y esclavitud asalariada. Según *Madera*,

¹⁸⁵ Consejo de Redacción. (marzo de 1976). “El movimiento revolucionario en Sinaloa y sus tareas actuales”. *Madera, Periódico Clandestino*(20), p. 20.

¹⁸⁶ El investigador Ángel Escamilla ha hablado de la *Estructura social y organizativa de la Liga*. En el análisis de una muestra de 123 expedientes de militantes detenidos por la Dirección Federal de Seguridad entre septiembre de 1973 y junio de 1975, Escamilla encontró que 34 por ciento de los detenidos eran estudiantes de educación superior mientras que 38 por ciento contaban con educación media superior. Hallazgo que resulta interesante teniendo en cuenta que en ese entonces el analfabetismo en el país alcanzaba un 25.8 por ciento (Escamilla Rodríguez, 2017, pp. 181-183)

¹⁸⁷ En el periódico se menciona lo siguiente: “[...] En nuestras filas es todavía muy reducida la participación de los obreros fabriles, y más específicamente, obreros de las capas bajas de los obreros industriales. Los estudiantes aún a pesar de su gran combatividad, no han alcanzado las características propias que con el desarrollo de la gran industria adquieren los obreros en las fábricas; condiciones objetivas que hacen posible que los obreros fabriles desarrollen una disciplina, energía y combatividad revolucionaria mucho mayor; los obreros agrícolas aún no alcanzan ese nivel, aunque es justo reconocer el gran empuje que al movimiento ha dado este destacamento. Los maestros, todavía en algunas ocasiones son movidos por su interés de regresar al periodo en que su trabajo se consideraba como una ‘profesión libre’ [...]” Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (Mayo de 1974). “La tercera reunión nacional y las ‘nuevas’ aportaciones a la ‘teoría de la vinculación partidaria’”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p. 13.

las universidades podían ser vistas como empresas capitalistas orientadas a incrementar la producción por medio del desarrollo y aplicación de la ciencia y la tecnología. Así como la industria contaba con maquinaria, las universidades contaban con edificios, laboratorios, bibliotecas y materiales orientados a producir capital. De esta manera, el estudiantado debía ser visto como un sector sometido a los intereses generales de la clase obrera.¹⁸⁸ Acorde a la perspectiva de la Liga, el proceso educativo constituía una rama más de la producción capitalista. El estudiante tenía las características de ser receptor de conocimiento y obrero productivo al mismo tiempo, es decir, una fuerza explotable de la cual era posible extraer plusvalía. Ejemplo de esta situación eran las escuelas técnicas donde los alumnos estudiaban produciendo o las grandes clínicas y hospitales donde los estudiantes de medicina eran explotados con jornadas de trabajo de 36 a 72 horas “encubiertas con el nombre de guardias”, salarios miserables “disfrazados” como becas asistenciales o servicio social (formas de mantener los sueldos en los niveles más bajos posibles) y malas condiciones de trabajo en general.¹⁸⁹ A ello se sumaban las peleas de los pequeñoburgueses por los puestos administrativos como las rectorías, jefaturas y plazas de maestros de los que podían extraer “migajas” mientras fungían como policías políticos al interior de los centros de enseñanza.¹⁹⁰

Pese a la preeminencia militante del estudiantado en las filas de la Liga, la integración de los trabajadores fabriles al proceso revolucionario siempre fue una meta prioritaria que ayudaría a la organización y al movimiento en general a dar un salto cualitativo e inyectar mayor consciencia de clase a la lucha. Una tarea urgente,

¹⁸⁸ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (septiembre de 1976). “Fortalecer la dominación del capital es la esencia de la lucha por el cogobierno y el autogobierno”. *Madera, Periódico Clandestino*(25), p. 26.

¹⁸⁹ Ello sin mencionar las estrategias del gobierno para apagar toda manifestación de descontento. En caso de movilización en busca de mejoras, los médicos eran llamados “asesinos inmorales”, “estudiantes que matan para aprender”, “apáticos”, “gente que solo quiere enriquecerse”, etc. Comité Local en el D.F. de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (febrero de 1977). “Los médicos proletarios en la lucha contra la explotación”. *Madera, Periódico Clandestino*(29), pp. 17-20.

¹⁹⁰ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (septiembre de 1976). “Fortalecer la dominación del capital es la esencia de la lucha por el cogobierno y el autogobierno”. *Madera, Periódico Clandestino*(25), p. 28.

constantemente mencionada en *Madera*, era desplegar agitación política entre los obreros fabriles para ponerlos a la cabeza del movimiento.¹⁹¹

En el aspecto práctico de la acción guerrillera, La Liga llamaba a hostigar a la burguesía teniendo como objetivo particular el debilitamiento de sus cuerpos policiaco-militares. En el periódico esto fue definido como una tarea inmediata. Para tal efecto, los revolucionarios debían buscar causar bajas constantes en las filas burguesas “ajusticiando a sus esbirros”, o dicho de otra manera, matando policías y soldados.¹⁹²

Nuestro deber de explotados, de seres uncidos al trabajo asalariado es hacer la guerra sin cuartel al ejército burgués, hostigarlo, desgastarlo tiroteando las columnas de guachos^[193] en las partes más escabrosas. Si las columnas de guachos son numerosas, entonces un número de 4-5 combatientes puede tirotearlas para hacerles bajas y retirarse. Pero si sólo se trata de un comando de guachos, entonces, emboscarlo, aniquilarlo y apropiarse de las armas que traigan para ir armando más compañeros.¹⁹⁴

Los destacamentos sin armas podrían dedicarse a dirigir muchedumbres, asaltar guardias o militares rezagados, rescatar presos resguardados por pocos policías, apedrear a las fuerzas del orden desde los techos o arrojarles agua hirviendo.¹⁹⁵ El “ingenio proletario” en condiciones de carencia de armas también podía expresarse cortando comunicaciones obstruyendo carreteras, sabotando puentes, aeródromos, teléfonos y electricidad. La creación de barricadas se recomendaba para dificultar los desplazamientos del enemigo lo cual podía suplementarse ponchando las llantas de los vehículos policiaco-militares poniendo papas con clavos en los caminos o tablas con tornillos con la punta hacia arriba. También se podían preparar “cortinas de fuego” en

¹⁹¹ Editorial Brigada Roja. (7 de febrero de 1974). “¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23 de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 6-8.

¹⁹² *Ibid.* pp. 10-11.

¹⁹³ Vocablo de origen tarahumara que hace referencia a la cría de un animal que ha perdido a su madre. En este caso se utiliza para referir a los militares desplegados en las zonas serranas buscando insultarlos. La palabra guacho también comparte su raíz con otros vocablos como el quechua proveniente de los Andes.

¹⁹⁴ Comité Político Militar "Arturo Gámiz". (febrero de 1974). “Combate de los obreros revolucionarios de San Rafael de Oríbo”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 60.

¹⁹⁵ Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (mayo de 1974). “Sinaloa: a la cabeza del movimiento revolucionario en México”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p. 36.

la ciudad usando aceite quemado y gasolina mientras que las zonas serranas se prestaban para hacer fosas con estacas ocultas con tapas frágiles ocultas con hierba.¹⁹⁶

Otras actividades necesarias eran la “recuperación” de armas y recursos bélicos, la liberación de militantes revolucionarios presos y la adquisición de recursos monetarios y materiales (medicamentos, utensilios quirúrgicos, maquinaria de impresión, papel, tinta, etc.).¹⁹⁷ Las armas, el parque y otros pertrechos útiles para combatir podían ser conseguidos por medio de los enfrentamientos con la policía y el ejército y por robos a almacenes o a algún transporte de carga. Por su parte, la liberación de presos podía lograrse por medio de operativos militares de asalto a los penales o mediante secuestros de empresarios, políticos y familiares de estos últimos los cuales eran canjeados por guerrilleros recluidos. Los secuestros también eran una forma de conseguir grandes sumas de dinero. De igual manera, los recursos monetarios también eran obtenidos por medio de asaltos bancarios mejor conocidos como “expropiaciones”.

Aunado a lo anterior también se planteaba como necesario desarrollar:

[...] actividades de investigación y reconocimiento, que pueden ser: conseguir los planos de las cárceles, de los puestos de policía, de la ubicación de los destacamentos enemigos, de los bancos, de los depósitos de armas, todos los comercios de armas en la ciudad, etc.; pero sobre todo, investigación sobre los centros de trabajo donde están ubicadas las fábricas, los campos agrícolas, etc. Cuáles tienen mayor número de obreros, el desarrollo político de éstos, su disponibilidad para combatir, etc. [...] ¹⁹⁸

¹⁹⁶ Consejo de Redacción. (1° de enero de 1975). “Algunos aspectos político-militares a considerar en la preparación y desarrollo de las próximas jornadas revolucionarias”. *Madera, Periódico Clandestino*(8), p. 28

¹⁹⁷ Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (Mayo de 1974). “La tercera reunión nacional y las ‘nuevas’ aportaciones a la ‘teoría de la vinculación partidaria’”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p. 21.

¹⁹⁸ Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (mayo de 1974). “Sinaloa: a la cabeza del movimiento revolucionario en México”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), pp. 36-37

Por supuesto, este tipo de actividad venía aparejada al fortalecimiento político del proletariado y la incorporación de más contingentes a la revolución.¹⁹⁹ Tal era la definición de “jornada revolucionaria o de agitación” entendida como un movimiento envolvente de mayor alcance que la huelga política. Las jornadas eran entendidas como escuelas del proletariado ya que el asalto definitivo contra el capitalismo únicamente se daría hasta que la preparación asegurase la victoria. Los objetivos y tareas del proletariado determinaban el curso de las jornadas que a su vez se debían desarrollar en la práctica como ensayos insurreccionales con la doble utilidad de: 1) incorporar más contingentes a la revolución contribuyendo a la creación del movimiento único de clase, y 2) minar las fuerzas enemigas contribuyendo a la destrucción del Estado y la implantación de la dictadura del proletariado.²⁰⁰

Para la Liga, el ejemplo más importante de jornada revolucionaria era el primero de mayo, día internacional del trabajo. *Madera* comentaba que sí años atrás el objetivo había sido reducir la jornada de trabajo, así como pelear por mejores salarios, ahora la consigna debía ser el derrocamiento de la burguesía en todo el mundo.²⁰¹ El primero de mayo de 1886, en Estados Unidos, la Unidad Obrera de Chicago había conseguido la realización de una huelga general de trabajadores con la que se consiguió la reducción de la jornada laboral a ocho horas. El saldo de dicha movilización fue: 60 heridos por un bombazo, cinco obreros condenados a la horca (ejecutados el 11 de noviembre de 1887) y tres a cadena perpetua. En palabras de la prensa clandestina dichos mártires constituían ejemplos de firmeza revolucionaria puesto que no habían pedido clemencia lo cual ejemplificaban los editores citando las últimas palabras de dos de los condenados:²⁰²

Particularmente durante el juicio, Spies señaló: “este veredicto lanzado contra nosotros es el anatema de las clases ricas sobre sus expoliadas víctimas, el

¹⁹⁹ Editorial Brigada Roja. (7 de febrero de 1974). “¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23 de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 10-11.

²⁰⁰ *Ibid.* pp. 8-11.

²⁰¹ Consejo de Redacción. (abril de 1975). “Por un primero de mayo rojo y revolucionario que sea la manifestación viva de la solidaridad del proletariado internacional con la ofensiva revolucionaria del proletariado vietnamita y camboyano”. *Madera, Periódico Clandestino*(12), p.8.

²⁰² Consejo de Redacción. (abril de 1975). “Primero de mayo. Día del internacionalismo proletario”. *Madera, Periódico Clandestino*(12), pp. 13-14.

inmenso ejército de asalariados. Pero si creéis que ahorcándonos podéis contener el movimiento obrero, ese movimiento constante en que se agitan millones de hombres que viven en la miseria, los esclavos del salario; si esperáis salvación y lo creéis, ahorcadnos... aquí os halláis sobre un volcán, allá y acullá y debajo y al lado, en todas partes se fomenta la revolución”

Así también Ligg decía: “Yo repito que soy enemigo del orden actual y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas mientras aliente. Declaro otra vez, franca y abiertamente que soy partidario de los medios de la fuerza. He dicho al capitán Schaak, y lo sostengo, que si vosotros empleáis contra nosotros vuestros fusiles y vuestros cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita. Os reís probablemente porque estáis pensando: ‘ya no arrojaréis más bombas’. Pues permitidme que os asegure que muero feliz, porque estoy seguro que los centenares de obreros con quienes he hablado recordarán mis palabras y cuando hayamos sido ahorcados ellos harán estallar las bombas, en esta esperanza os digo: os desprecio, desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad, ahorcadme”.²⁰³

Era la esperanza de la Liga que este arquetipo de combatividad revolucionaria plasmado en las figuras de Spies y Ligg cobrara resonancia en cada militante y obrero “89 años después” para acelerar el advenimiento de la sociedad sin clases.

²⁰³ *Loc. cit.*

Organización y estructura militar de la Liga.

Para la Liga, lo político y lo militar nunca estuvieron separados. Como lo comentamos con anterioridad la Liga se consideraba el embrión del Partido Revolucionario (conformado por la vanguardia del proletariado) y el Ejército Popular (conformado por toda la masa trabajadora en armas), organismos que funcionarían como uno solo compartiendo elementos entre sí. En *Madera* se entendía que dicha gran organización todavía en proceso de gestación llegaría a consolidarse en el transcurso de la lucha y sería la punta de lanza en cuanto explotara la guerra civil revolucionaria (expresión más acabada del proceso revolucionario). Si bien el Partido y Ejército Revolucionario del proletariado no existían todavía de forma consumada, la Liga estaba en proceso de construirlos y se preocupó constantemente por delinear sus elementos teórico-prácticos en *Madera* esperando que la arquitectura organizacional planteada en la prensa clandestina tuviera eco en los hechos.

Los revolucionarios profesionales, proletarios destacados y la vanguardia que conformarían al Partido se encontraban ya potencialmente en el Comité Central de la Liga, su Consejo de Redacción, su Comité Militar, así como los organismos de dirección o coordinadores a nivel regional, local y aquellos abocados a funciones específicas (como los de prensa encargados de imprimir *Madera*). Por otro lado, las células que conformarían al Ejército Rojo (cuantitativamente más amplio que el Partido) se encontraban en las Brigadas y Comités de Lucha Clandestinos.²⁰⁴ En la cima de la escala jerárquica organizacional pensada por la Liga estaba el Comité Central subdividido en el ya mencionado Comité Político (donde estaban usualmente los editores-dirigentes, por ejemplo: Miguel Ángel Barraza García “el piojo negro” y el Consejo de Redacción) y un Comité Militar (donde debían encontrarse dirigentes como David Jimenes Sarmiento y lo más experimentado de la Brigada Roja).²⁰⁵

²⁰⁴ Comité de Prensa David Jiménez Frago. (agosto de 1976). “Organizarse, una de las tareas más importantes del proletariado”. *Madera, Periódico Clandestino*(24), p.14.

²⁰⁵ En la época en que Ignacio Arturo Salas Obregón “Oseas” centralizó el mando como “máximo líder” de la organización armada, el órgano director era el Buró de la Liga donde “Oseas” tomaba las decisiones aunque asesorado por otros dirigentes guerrilleros sobresalientes. Tras el proceso de purga de 1974 y la desaparición de “Oseas”, el Buró fue disuelto junto con otros organismos de dirección y el mando pasó a una Comisión Provisional de Dirección conformada sobre todo por los editores-dirigentes de *Madera*. Posteriormente se constituyeron los Comités para estructurar los mandos medios y altos de la Liga.

Otra figura de alta jerarquía comentada en *Madera* fue el Consejo de Representantes, embrión del futuro gobierno revolucionario,²⁰⁶ delineado teóricamente en *Madera* como el nivel organizacional donde el centralismo democrático tendría su máxima expresión. El Consejo de Representantes fue propuesto como una alternativa a los sindicatos. En este organismo se asignarían funciones de dirección, coordinación y generalización de la lucha garantizando la representación unilateral del proletariado quien tendría derecho a revocar a sus comisionados en el momento en que traicionaran los intereses de los oprimidos.²⁰⁷ La Liga vio como ejemplos de este tipo de organización a la Gran Comisión del movimiento ferrocarrilero (1958-1959) y al Consejo Nacional de Huelga (1968).²⁰⁸

Posteriormente, estaban los organismos más relacionados con la estructura del Ejército Popular Revolucionario en gestación. El Comité de Lucha Clandestino fue concebido como un organismo dedicado intensamente a la educación política del proletariado, así como a la planificación y práctica de la guerra de guerrillas (puntos de apoyo para las movilizaciones de las masas). La idea era que estos pasaran a conformarse como organizaciones de lucha nacional por sector. Por ejemplo, Comités Nacionales de Lucha de los mineros, del sector metalúrgico o de la construcción según fuera el caso.²⁰⁹

Por su parte, el Comité Coordinador de Brigadas debía constituir la dirigencia del Comité de Lucha Clandestino y era el encargado de evitar la dispersión de las diversas células de la Liga y encaminarlas en una actividad única centralizando su dirección. Dicho organismo debía ser conformado por los responsables de cada Brigada y cumplir con las funciones de educación política de los militantes, detectar-purgar oportunistas, dividir el trabajo revolucionario (delegar responsabilidades) y perfeccionarlo continuamente.²¹⁰

²⁰⁶ *Ibid.* p.16.

²⁰⁷ Consejo de Redacción. (marzo de 1978). “Nuevamente sobre problemas de organización”. *Madera, Periódico Clandestino*(35), p. 24.

²⁰⁸ Consejo de Redacción. (abril de 1978). “Acercas de los Consejos de Representantes”. *Madera, Periódico Clandestino*(36), p. 6.

²⁰⁹ Comité de Prensa David Jiménez Fragosó. (agosto de 1976). “Organizarse, una de las tareas más importantes del proletariado”. *Madera, Periódico Clandestino*(24), pp.14-16.

²¹⁰ *Ibid.* p.15.

Las Brigadas, por su parte, eran los organismos de base abocados a labores de educación, organización, acciones militares y agitación para el desarrollo de la huelga política. Estos organismos operativos debían estar conformados por una cantidad de tres a seis combatientes (número reducido para facilitar la vida clandestina).²¹¹ Los militantes de las Brigadas debían estar dedicados y poner mayor énfasis en las tareas políticas sin perder de vista las actividades bélicas. Pero en los casos específicos de operativos delicados u objetivos militares complejos, surgía de las Brigadas la figura organizativa de los Comandos, guerrilleros con una mayor especialización en combate, pero apegados a la realización de sus tareas políticas. En el caso de los Comandos el número de integrantes se adecuaba a la acción militar y podía llegar a ocho o más guerrilleros según las exigencias tácticas y la planificación del combate.²¹² Los Comandos también podían ser ensamblados haciendo una mezcla de guerrilleros de diversas Brigadas.

En estos organismos político-militares de base (Brigadas y Comandos) los revolucionarios podían asumir cuatro rangos o responsabilidades. En primer lugar, estaba la “voz de mando”, es decir aquel combatiente que centralizaba y coordinaba los movimientos y sobre el cual recaía la dirección de los operativos. Las decisiones de la voz de mando debían ser ejecutadas y estrictamente respetadas. No obstante, estaba previsto que, en caso de errores graves u obvios por parte de él, la decisión de proceder al margen de sus órdenes recaía en los combatientes más probados, experimentados y capaces.²¹³

En segundo lugar, estaba la responsabilidad de “ejecución central”. Estos eran guerrilleros encargados de cumplir la tarea u objetivo principal del operativo militar (“ajusticiar” a alguien, repartir propaganda o extraer el dinero en un asalto bancario) concentrando esfuerzos para su ejecución. Sin embargo, se entendía que, de ser necesario, estos militantes podían pasar a desempeñar otras tareas secundarias según las exigencias tácticas del momento.²¹⁴

²¹¹ *Ibid.* p.14.

²¹² Brigada Roja. (1 de enero de 1974). “Notas acerca de una embrionaria experiencia militar”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), pp. 57-58.

²¹³ *Ibid.* pp. 56-57.

²¹⁴ *Ibid.* p. 57.

Como tercera responsabilidad estaban los combatientes de “control” encargados de garantizar el dominio militar sobre el objetivo, someter al enemigo, vigilar vías de comunicación y accesos. En general, cubrir a los compañeros de ejecución central mientras estos se encontraban enfocados en la realización de la acción principal.²¹⁵

Finalmente estaban los guerrilleros de “contención”. Una especie de infiltrados dedicados a mantener un perfil bajo durante la ejecución del operativo y mimetizarse entre la gente. Parafraseando al periódico, combatientes presentes pero que no intervienen, ubicados estratégicamente y siempre tratando de pasar inadvertidos, pero listos para entrar en acción y sorprender o aniquilar a quien intentase sorprender a la Liga.²¹⁶

Un ejemplo de operativo aclara las funciones y modo de actuar de dos de estas responsabilidades:

[...] en una repartiza de volantes en el momento del ataque, todos los elementos asumen el control militar; dominan policías o porros, controlan teléfonos y puertas, etc., una vez realizado lo anterior, los combatientes de Ejecución Central reparten los volantes y sueltan el rollo, mientras los elementos de control permanecen sin distraerse del dominio del objetivo.²¹⁷

Los autores no amplían más el ejemplo. Sin embargo, es de suponer que en una repartiza como la descrita habría correspondido a la voz de mando dar las indicaciones de cómo y en qué momento se procedería con el operativo y de qué forma sería coordinada la retirada. Respecto a los compañeros de contención, podría pensarse en varios guerrilleros haciéndose pasar por obreros disfrazados con overoles, listos para reaccionar ante cualquier eventualidad.

Ahora bien, antes de pasar a la ejecución de cualquier acción militar, los guerrilleros debían contar con conocimientos previos sobre el “arte de la guerra”. La Liga siempre reconoció que sus combatientes revolucionarios debían ser los mejores discípulos de la experiencia. En tal sentido, sus militantes de mayor veteranía

²¹⁵ *Loc. cit.*

²¹⁶ *Loc. cit.*

²¹⁷ *Loc. cit.*

realizaban esfuerzos por sintetizar sus conocimientos y proporcionar metodologías de lucha construyendo modelos replicables de acción listos para ser adoptados por el resto de las brigadas o comités político-militares de la organización.

Este es el caso del manual militar de la Brigada Roja (no la editorial sino el comando) fechado en enero de 1974 y publicado en el *Madera* número 3 bajo el título *Notas acerca de una embrionaria experiencia militar*. Este trabajo pretendía solucionar el problema de la desigual asimilación de experiencia bélica dentro de la organización armada y estaba fundamentado en enseñanzas extraídas de operativos anteriores de expropiación, propaganda y enfrentamientos con la policía. En él no sólo está plasmada la información sobre los rangos y las diferencias entre brigada y comando que hemos presentado anteriormente, sino también una síntesis de principios básicos y métodos de acción en materia de actividad militar.²¹⁸

Respecto a los principios básicos, el primero de ellos implicaba que toda incursión de combate estuviera regida por la realización de un análisis marxista que determinaría su carácter, magnitud y en el cual se pondría de manifiesto el desarrollo político del movimiento y las contradicciones de clase de la sociedad en ese momento.²¹⁹ El análisis marxista implicaba que la acción militar estuviera justificada. Es decir que las incursiones fueran llevadas a cabo únicamente si su realización abonaba a alguno de los objetivos del proletariado. Por ejemplo, el dinero obtenido de algún asalto bancario podía ser ocupado para echar a andar alguna imprenta lo cual impactaba en la educación de las masas y la dirección-organización del movimiento. Igualmente, las emboscadas a policías o soldados realizadas con militantes novatos servían para “fogearlos” pero simultáneamente para provocar bajas al enemigo y hacerse de rifles, pistolas y parque. Es decir, tal acción repercutía positivamente en el objetivo de la creación del ejército rojo (y el partido del proletariado) ya que servía de escuela para sus soldados aportándoles experiencia y materiales mientras que, paralelamente, se hostigaba al enemigo burgués debilitando sus fuerzas (condición necesaria para derrotar a la clase dominante). El análisis marxista también servía para descartar acciones inútiles como la colocación y detonación aleatoria de bombas

²¹⁸ *Ibid.* p. 50.

²¹⁹ *Loc. cit.*

(actividad común de otras guerrillas) ya que con ello no se conseguía ninguna ventaja táctica ni estratégica más allá del terror. Tal tipo de acciones no servían para explicitar la división de la sociedad en clases, ni para educar a las masas.

El segundo principio básico era el conocimiento material y subjetivo del terreno e información sobre el enemigo. El conocimiento del “teatro de operaciones” implicaba tener datos tanto sobre las zonas importantes como “las más sin importancia” abarcando todos los “recovecos”. Esto llegaba al grado de la contabilización de todos los baches e incluía tener en cuenta todas las transformaciones del lugar. En el ámbito subjetivo, el conocimiento del terreno implicaba estar al tanto de hábitos, costumbres, nivel político, grado de vigilancia y “ubicación de clase” (es decir, definir si era zona de burgueses o de proletarios).²²⁰

Respecto al enemigo, era preciso conocer su ubicación, movimientos, rutina, el carácter de sus fuerzas, grado de desarrollo militar, grado de coordinación, estructura, compartimentación (la Brigada Blanca que operaba de forma extraoficial, por ejemplo, estaba conformada por agentes de varios organismos policiales y militares aparentemente separados que si bien se enfocaban cada uno en actividades específicas, eran parte de un operativo conjunto), infraestructura, logística, grado de preparación, recursos y medios de comunicación. En resumen, toda información que ayudara a saber qué esperar ya que, parafraseando a los autores, no era lo mismo enfrentar a “cachuchones”²²¹ que a judiciales.²²²

El tercer principio básico era contar con superioridad táctica y con una “táctica de decisiones rápidas”. En cada operativo, la Liga tenía que disponer una concentración de fuerzas tal que le asegurara la superioridad sobre el enemigo y una victoria certera, rápida y fulminante. Así mismo, se entendía que elegir el lugar y el momento del ataque proporcionarían el elemento potencializado de la iniciativa y la sorpresa.²²³

La “táctica de decisiones rápidas” podía ser definida como la apreciación correcta del plan de combate que permitía tener contempladas diversas alternativas, así

²²⁰ *Ibid.* pp. 50-51.

²²¹ Policías o seguridad de bajo rango.

²²² *Ibid.* pp. 51-52.

²²³ *Ibid.* p. 53.

como la previsión de las transformaciones en el transcurso de la batalla. La comprensión clara de la situación implicaba considerar tanto elementos cualitativos como cuantitativos. Por ejemplo, una mayor concentración de fuerzas no siempre se resumía a mayor número de combatientes ya que ello conllevaba sacrificar movilidad y sorpresa.²²⁴

Estos principios básicos podían ser aplicados siguiendo métodos de acción específicos. Primeramente, para obtener información la Brigada Roja proponía llevar a cabo dos operativos militares de investigación.²²⁵ Uno de baja escala, “plan mínimo previo” o investigación preliminar y otro mejor estructurado o investigación principal que serviría como ensayo para el operativo militar central. Es decir, antes de llevar a cabo algún asalto, secuestro, repartiza o cualquier otra acción, la Liga implementaba acciones para conseguir datos útiles al análisis marxista del operativo e información sobre el terreno y el enemigo.

Para el desarrollo de la investigación, los dirigentes cuidaban la cantidad y características de cada combatiente a emplear, así como su planeación y vigilancia. La idea era que los investigadores se familiarizaran con el lugar y la información para posteriormente ser ocupados como efectivos en la acción militar posterior. Debido a ello era importante que fueran desplegados con las formaciones y posiciones que probablemente adoptarían en el operativo.²²⁶

De igual manera, se tenía previsto el uso de “camuflaje” (disfraces) y coartadas (rol actoral) con el fin de mimetizar a los guerrilleros en el entorno del objetivo teniendo cuidado de:

Que el camuflaje y la coartada no entren en contradicción, por ejemplo: presentarse a solicitar empleo de ingeniero X y llegar vestido de albañil.

Que el camuflaje y la coartada estén en relación con las características físicas y conocimientos del individuo, por ejemplo: hacerse pasar por doctor y

²²⁴ *Loc. cit.*

²²⁵ Las investigaciones eran vistas como acciones militares en si mismas debido a los riesgos que suponían. Los guerrilleros podían ser ubicados o emboscados por la policía provocando, así, combates impuestos por la burguesía.

²²⁶ *Ibid.* p. 54.

desconocer lo más elemental de la medicina, en este caso la impostura puede evidenciarse peligrosamente.²²⁷

Los investigadores debían tener una estricta disciplina en torno a medidas de seguridad. Se les prohibía hablar o hacer señales entre ellos en el transcurso de las pesquisas. También debían respetar al pie de la letra los horarios y lugares ya fuera en el transcurso de la investigación o posterior a ella en el “chequeo y contrachequeo”.²²⁸

Posterior a la investigación, la información debía ser sistematizada para la creación del plan y la preparación de la acción militar central. Para ello se ponían en consideración las fuerzas propias y sus características definiendo el papel de cada militante y los posibles imprevistos. Finalmente se procedía a la realización de un simulacro y la movilización logística de los recursos necesarios.²²⁹

Por último, el método para proceder con la operación central debía desarrollarse en cuatro etapas: acercamiento, ataque, retirada y chequeo. En la primera, los guerrilleros pasaban a tomar posiciones evitando ser detectados y garantizando la coordinación. En segundo lugar, el ataque debía ser desplegado sin duda, vacilación o titubeo y cada uno desempeñando su papel para garantizar una acción fulgurante rápida y certera. Posteriormente, la retirada debía ejecutarse según lo acordado (incluso cuando no se hubiera cumplido el objetivo), llevándola a cabo en máximo orden, apego estricto a la ruta de escape (considerando vías alternas) y equilibrando fuego y movilidad. Finalmente, el chequeo consistía en una evaluación del saldo de la operación y el estado de los combatientes lo cual se hacía por medio de citas pactadas con anterioridad.²³⁰

Después de la publicación del manual militar de la Brigada Roja en enero de 1974, las experiencias bélicas de la Liga comenzaron a ser plasmadas en partes militares de acciones publicados en números subsecuentes de *Madera*. En esos documentos quedó registro de la aplicación práctica del manual, así como un esfuerzo constante por afinar el arte de la guerra insurreccional. En los partes militares en que

²²⁷ *Loc. cit.* pp. 54-55.

²²⁸ *Ibid.* p. 55.

²²⁹ *Loc. cit.*

²³⁰ *Ibid.* p. 56.

se narran acciones extraordinarias que van desde la construcción de túneles y cuerdas improvisadas para fugas de penales hasta tiroteos con la policía en asaltos bancarios, los editores-dirigentes realizan balances de errores y aciertos útiles a considerar para acciones guerrilleras futuras. La minuciosidad de las descripciones de cada operativo habla de la importancia que la Liga otorgaba a la formación militar de sus combatientes.

El oportunismo y sus formas: traición a la revolución

El marxismo-leninismo de la Liga únicamente admitía como válida la perspectiva de la sociedad dividida en clases y el antagonismo generado por esa disociación. La enemistad entre propietarios y no propietarios era irreconciliable y no podía contemplar mayor solución que la eliminación de la clase opresora por la vía violenta. Solo existían dos bandos (burguesía y proletariado) los cuales estaban enfrentados a muerte. Percibir las cosas de forma distinta implicaba traición o una declaración abierta de guerra contra el proletariado y contra la Liga. Los “timoratos”, “pacifistas” y “legaloides” que no estuvieran dispuestos a seguir la senda armada de la revolución eran traidores “hasta la médula” y enemigos que debían ser fusilados.²³¹

Tal es la definición de “oportunismo”. Una palabra siempre presente en *Madera* ya fuera como advertencia, sospecha, acusación o riesgo inminente de deformación de la organización y el movimiento revolucionario.

La definición de oportunismo hecha por los editores-dirigentes era la descripción de una “aberración”. Podía entenderse al oportunismo como una política de alianza de clases antagónicas o colaboración entre enemigos. Esta forma de actuar entraba en franca oposición con una postura correcta de enfrentamiento y aniquilamiento de la burguesía. Todo tipo de actitud conciliadora entre opuestos, colaboración entre proletariado y burguesía, toda alianza entre clases antagónicas suponía una actitud oportunista propia de traidores.

La forma más común de oportunismo era la confabulación que llegaba a darse entre capas superiores del proletariado y capas inferiores de la burguesía (ambos

²³¹ La Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (24 de diciembre de 1973). “Los ‘enfermos’ y la enfermedad de la revolución (segunda parte)”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), p. 28.

“consumidores de migajas”). Por ejemplo, los obreros “aristocratizados, respetuosos, modositos, reformistas y patrioterros” podían ser corrompidos por medio de privilegios para renunciar al camino de la revolución. A estos obreros aristocratizados y privilegiados se les compraba con cargos en el gobierno, puestos parlamentarios, comisiones y direcciones sindicales. De esa manera pasaban inevitablemente a formar parte del lado de los burgueses y, por ende, del enemigo.²³²

[...] el oportunismo es un instrumento organizado de la burguesía en el seno del movimiento obrero, que tiene sus bases materiales en las superganancias que en el desarrollo del capitalismo monopólico obtiene la oligarquía financiera, una parte de las cuales destina a corromper algunos sectores de la clase obrera, conformando así una aristocracia obrera que se pasa a las filas de la burguesía, ésta capa de obreros aristocratizados son el principal apoyo social de la burguesía en el seno del movimiento obrero, lugartenientes de la clase capitalista, que defienden ideas o influencias burguesas, su fuerza reside en su alianza con la burguesía [...]²³³

Sin embargo, el oportunismo englobaba aspectos políticos más amplios. Para la Liga, las tres principales modalidades en las que se expresaba el oportunismo con mayor fuerza eran la democracia, el militarismo y las contradicciones internas de la propia organización guerrillera.

Democracia

Desde el punto de vista guerrillero, la lógica y mecánica democrática se resumía de la siguiente manera: el proletariado era engañado para apoyar a la clase opresora por medio del voto dando así sustento a la dictadura de la burguesía y olvidando luchar por la imposición de la dictadura del proletariado. La democracia facilitaba la continuidad

²³² Editorial Brigada Roja. (27 de marzo de 1974). “Editorial ¿Cómo combatir el oportunismo?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), pp. 2-4.

²³³ Brigada Revolucionaria 29 de Agosto. (noviembre de 1974). “Apreciaciones de ‘Oseas’ sobre el oportunismo y el tratamiento que debe dársele”. *Madera, Periódico Clandestino*(7), p. 46.

de la explotación porque votar era lo mismo que renunciar a la revolución y olvidar tomar el poder por la fuerza.²³⁴

La democracia, “modalidad principal del oportunismo en México”, implicaba una política de colaboración de clases al ser un sistema regido por el objetivo de coexistencia pacífica y abdicación a la violencia por parte del proletariado en pro del beneficio de las oligarquías. Desde el punto de vista de la Liga, la democracia implicaba que la clase obrera debía renunciar a la guerra civil revolucionaria y a la dictadura del proletariado (únicas soluciones para acabar con la opresión y la miseria). No eliminar a los artífices de la explotación significaba ayudarlos a conservar sus privilegios. Al dimitir a la violencia y optar por la democracia, el proletariado estaba cooperando con los opresores para mantener el *statu quo* del capitalismo facilitando a la burguesía la labor de evitar la insurrección. En consecuencia, la democracia era una vía incorrecta que alejaba a las masas de la revolución haciendo a la clase oprimida colaboradora de los intereses del capitalismo y de la perpetuación de la “esclavitud asalariada”.²³⁵

Según *Madera*, ante el incremento de las luchas y movilizaciones sociales, la burguesía tendía siempre a buscar fortalecer su dominio ideológico sobre las masas desarrollando campañas electorales de gran magnitud. Mediante la ilusión del voto, los opresores pretendían restablecer la fe y la confianza en las instituciones burguesas para hacer olvidar la explotación y opresión a las masas redirigiendo su energía combativa en beneficio de una u otra oligarquía financiera. De esta forma, se lograba encausar el movimiento proletario en los marcos del legalismo y el pacifismo, justo donde no representaba ningún riesgo político para la clase dominante. Ante esto, la Liga llamaba siempre a realizar boicots contra las campañas electorales invitando a los obreros a realizar paros cada que sus patrones los quisieran obligar a participar en dichas campañas, transformar los mítines de acarreados en combates, destruir propaganda, sabotear concentraciones, realizar pintas y, sobre todo, preparar la huelga política.²³⁶

²³⁴ Consejo de Redacción. (mayo de 1976). “En ruta hacia la jornada de boicot a las elecciones”. *Madera, Periódico Clandestino*(22), p. 1.

²³⁵ Editorial Brigada Roja. (27 de marzo de 1974). “Editorial ¿Cómo combatir el oportunismo?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 4.

²³⁶ Consejo de Redacción. (abril de 1976). “Editorial, ¡¡Boicot a las elecciones; avanzar en la movilización política revolucionaria y en la preparación de la insurrección!!”. *Madera, Periódico Clandestino*(21), pp. 1-4

Desde la elección de presidente de la república hasta las gobernaturas locales todo el sistema democrático podía ser caracterizado como un engaño. En un artículo de 1975 a propósito de las elecciones a gobernadores municipales, la Liga recuperó una cita atribuida a Ricardo Flores Magón que decía “el capital ríe cuando los trabajadores emplean la boleta electoral”. *Madera* comentaba que la “farsa electoral” únicamente servía para la elección de nuevos verdugos renovados de forma cíclica. La esencia del parlamentarismo burgués era decidir, cada cierto tiempo, quien habría de oprimir y aplastar al proletariado.²³⁷

En el periódico clandestino, los demócratas fueron caracterizados como “merolicos” (vendedores de brebajes según el uso popular):

Un merolico habla y habla, realiza trucos y artimañas para vender sus “mercancías” que según él sirven de todo, lo curan todo, etc., etc. Un merolico de la “democracia” también habla y habla, realiza tranzas y otras cosas, pregonando la “democracia” que según él, lo es todo, lo resuelve todo y soluciona los problemas del mundo. Aquel merolico hace todo aquello para engañar al público y venderle su objeto fantasioso. El merolico “demócrata”, ese espécimen [sic] del oportunismo, hace lo suyo para engañar al proletariado, para hacerlo creer que el paraíso terrenal es el capitalismo y que por eso hay que luchar por la “democracia”, por las “libertades democráticas” y otras cosas chistosas que se le ocurren a los burgueses para seguir dominando a la clase obrera; para seguirla sometiendo a una explotación cruel y despiadada.²³⁸

Madera ponía el ejemplo ilustrativo del cura ruso Georgy Gapon que en 1905 había llevado “con engaños” a las masas frente al Palacio de Invierno para hacer peticiones al Zar quien respondió enviando tropas para matar a la gente ahí reunida. De esta misma forma, los demócratas únicamente servían para vigilar e informar a la burguesía sobre cualquier movilización dando día, hora y lugar para facilitar la represión. Para los guerrilleros escritores, México no era diferente al zarismo ruso,

²³⁷ Brigada Arturo Gámiz. (noviembre de 1975). “Una nueva farsa electorera”. *Madera, Periódico Clandestino*(18), pp. 49-50.

²³⁸ Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). “A dos años de un aborto”. *Madera, Periódico Clandestino*(15), p.17.

únicamente se trataba de otro régimen disfrazado de democracia. Con décadas de distancia del suceso de Gapon, los Partidos Obreros Burgueses y los “sindicaleros” eran para la Liga los nuevos gaponés dedicados a infundir confianza en el Zar, es decir, el Estado y la legalidad mientras estos movilizaban sus tropas contra “el pueblo”.²³⁹

La historia se repite, hoy pareciera que si Gapon, aquel cura que supo infundir en miles y miles de obreros atrasados e ingenuos, la confianza al Zar, al estado y a la legalidad, renaciera en cada uno de los oportunistas del PCM, PRT, PST, de los sindicaleros del STEUNAM, SPAUNAM, la “Tendencia Democrática”, etc., etc., pareciera como si aquel hombre idealista que vestía sotana y adoraba a Dios, renaciera en los oportunistas de hoy, adoradores del capitalismo, que se visten de falsos revolucionarios para arrastrar a amplias masas de obreros a horrendas masacres para saciar la sed de sangre de su Dios el Capital.²⁴⁰

Esta actitud de zarismo encubierto se hacía presente en todo el sistema de gobierno mexicano. En 1976, el presidente José López Portillo inauguró su gobierno prometiendo que no habría represión mientras que en los hechos se incrementaban los estados de sitio y el uso del ejército esta vez justificando la acción como parte de la estrategia de lucha contra el narcotráfico.²⁴¹ Posteriormente, en el contexto de su primer informe de gobierno del primero de septiembre de 1977, Portillo puso énfasis en que en México no había represión sino más bien humanitarismo y progreso dentro de un ambiente de libertades democráticas y políticas. Lo cierto era que ese mismo día por la mañana habían sido asesinados tres dirigentes de la Liga y semanas antes las fuerzas del orden habían desaparecido a varias personas en Sinaloa, Hermosillo y Cd. Juárez. Esto era relevante porque las detenciones y torturas ya no se limitaban a militantes guerrilleros, sino que alcanzaban a familiares, simpatizantes, amigos y conocidos.²⁴²

²³⁹ Comité de Prensa David Jiménez Frago. (enero de 1977). “Gapon revive en las organizaciones ‘demócratas’”. *Madera, Periódico Clandestino*(28), pp. 19-21.

²⁴⁰ *Ibid.* p. 21.

²⁴¹ Consejo de Redacción. (diciembre de 1976). “Nuevo gobierno, misma política”. *Madera, Periódico Clandestino*(27), p.7.

²⁴² Los dirigentes asesinados el primero de septiembre de 1977 eran Juan Manuel Ramírez Duarte “Armando”, Cruz Helena Montoya Ortiz “Isabel” y Alma Celia Martínez Madaleno “Lorena”. Acorde a la versión presentada en *Madera*, los dirigentes habían caído gracias a la información presentada por

Debido a lo anterior, los revolucionarios invitaban a los obreros a no prestar oídos a los demócratas, “falsos apóstoles del proletariado” que se presentaban con la constitución en alto y cantando el himno nacional.²⁴³ En suma, la democracia era, para la Liga, sinónimo de imposición de la política burguesa al proletariado. Luchar por libertades políticas en vez de hacer la revolución era, para *Madera*, embellecer el capitalismo a costa de mantener la explotación de las clases oprimidas.²⁴⁴

Esta política de engaño y dominación ideológica era desarrollada directamente dentro de la clase obrera por medio de los sindicatos concebidos por los revolucionarios como organismos creados para evitar la transgresión de la legalidad burguesa. Los sindicatos impedían el desarrollo de la combatividad de las masas distorsionando las movilizaciones al proponer soluciones democráticas a los problemas inmediatos o económicos de los obreros. Una estrategia del oportunismo era hacer referéndums para la elección de nuevos dirigentes sindicales.²⁴⁵ Tal forma de actuar era estéril ya que los líderes charros, los independientes y demócratas eran lo mismo: gente rapaz cuyo único interés era “rapiñar” las cuotas sindicales para enriquecerse mientras frenaban a las masas reorientándolas a luchas pacíficas.²⁴⁶ La estrategia de estos individuos consistiría siempre en amenazar con hacer alguna huelga, pedir algún porcentaje de aumento salarial, posponer la huelga, pedir la intervención del presidente o de Conciliación y Arbitraje los cuales comúnmente fijaban un porcentaje menor al acordado que en la mayoría de los casos era aceptado por los dirigentes. En estos contextos era muy común que los obreros se sintieran traicionados y que las centrales sindicales rivales propusieran el referendo para cambiar la dirección y así repetir el ciclo.²⁴⁷

Imágen 6. Caricatura de líderes sindicales

un traidor llamado Roberto Eguía capturado un día antes. Consejo de Redacción. (septiembre de 1977). “El sello sangriento al informe presidencial”. *Madera, Periódico Clandestino*(32), pp. 8-9.

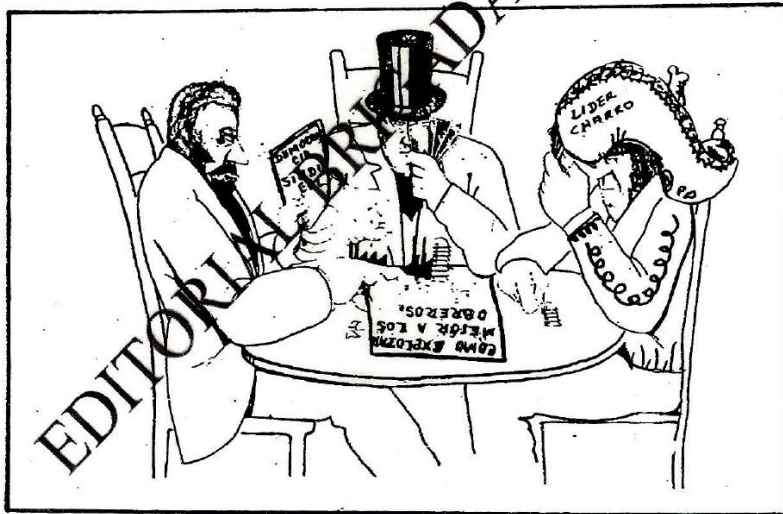
²⁴³ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (enero de 1977). “Gapon revive en las organizaciones ‘demócratas’”. *Madera, Periódico Clandestino*(28), p. 22.

²⁴⁴ Consejo de Redacción. (abril de 1975). “La política burguesa de los frentes ‘democráticos’, ‘antiimperialistas’ e ‘independientes’ y la organización revolucionaria del proletariado. *Madera, Periódico Clandestino*(12), p. 21.

²⁴⁵ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (junio de 1976). “El paro de teléfonos. Una enseñanza que el proletariado debe asimilar”. *Madera, Periódico Clandestino*(22), pp. 19-21.

²⁴⁶ Consejo de Redacción. (agosto de 1976). “¿A dónde ha sido conducida la movilización de los electricistas por la tendencia democrática?”. *Madera, Periódico Clandestino*(24), pp. 18-19.

²⁴⁷ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (septiembre de 1976). “Una comedia se repite para tratar de frenar la lucha obrera”. *Madera, Periódico Clandestino*(25),



La caricatura representa a un líder sindical “charro”, uno demócrata y un burgués entretenidos en un juego de mesa llamado “Cómo explotar mejor a los obreros”

Imagen extraída de los *Recursos de Información sobre movimientos armados en México* de la biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México: Ilustración publicada en la página 26 del *Madera* número 17 (octubre de 1975)

Madera comentaba que la única posición respecto a dichos órganos era plantear su destrucción y construir brigadas. Combatir a los sindicatos era parte de la guerra contra el Estado burgués, aunque cabía la aclaración de que los trabajadores sindicalizados eran para la Liga una cosa aparte ya que ellos podrían ser reintegrados a la senda revolucionaria.²⁴⁸ De hecho, el prestigio de algunos obreros honestos era utilizado, según *Madera*, para seguir imponiendo la política dominada a la clase obrera. En tal sentido, los trabajadores que participaban en los sindicatos o se corrompían o eran corridos, golpeados, encarcelados o desaparecidos.²⁴⁹ Por ello, la forma en que los sindicatos debían ser destruidos era asesinando a sus líderes²⁵⁰, negando las cuotas sindicales, no asistiendo a las asambleas y organizándose por fuera de ellas.²⁵¹

²⁴⁸ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (junio de 1976). “Insistiendo sobre los sindicatos”. *Madera, Periódico Clandestino*(22), pp. 13-18.

²⁴⁹ Brigada Revolucionaria Wenceslao Ochoa Martínez. (febrero de 1978). “¿Cuál es la esencia de la política del ‘mecánico activo’?”. *Madera, Periódico Clandestino*(35), pp. 8-9.

²⁵⁰ La Liga asumió la autoría de los asesinatos de los “sindicaleros” Jesus Martínez Cabrera (muerto en diciembre de 1976), Celestino Sánchez Rojas y Juan Guerrero Puebla (ambos ajusticiados en abril de 1977). Estos personajes pertenecían a la sección 122 del Sindicato de Mineros Metalúrgicos. Comité Militar 15 de Junio. (abril de 1977). “Nota a la carta a los obreros de la Cervecería Modelo”. *Madera, Periódico Clandestino*(30), p.7.

²⁵¹ Comité Local de la Liga Comunista 23 de septiembre en Cd. Juárez, Chih. (junio de 1976). “A los obreros y obreras de ADMIRAL”. Al proletariado en general. *Madera, Periódico Clandestino*(22), p. 29.

No hay, pues más que dos alternativas, o el proletariado sigue organizado en sindicatos y con eso perpetúa su condición de esclavo del capital, o por el contrario crea sus organismos revolucionarios que lo guíen en su lucha u con esto acerca el día en que se acabe para siempre todo sistema de miseria y opresión.²⁵²

Militarismo

Por su parte, el “militarismo” fue entendido como una forma de violencia “amorfa” y mal encaminada sin relación con la actividad revolucionaria de vanguardia. Un ejemplo de lo anterior era la lucha armada caracterizada por la defensa de la propiedad que, por supuesto, el socialismo debía abolir. Este tipo de militarismo era producto de la destrucción sistemática de la pequeña producción. La Liga reconocía que en América Latina el arribo del capitalismo había dejado a grandes capas de pequeños productores agrícolas en la ruina provocando guerras campesinas que se desarrollaban como luchas de resistencia de los trabajadores del campo ante el despojo de las tierras. El problema radicaba en que estas guerras mantenían un punto de vista pequeño burgués al estar cimentadas en el apego a la propiedad privada de la tierra.²⁵³ Las luchas desarrolladas por el Partido de los Pobres, con Lucio Cabañas Barrientos a la cabeza, fueron caracterizadas como parte de este militarismo.²⁵⁴ Aunque su carácter fuera violento,

²⁵² Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (junio de 1976). “Insistiendo sobre los sindicatos”. *Madera, Periódico Clandestino*(22), p. 18.

²⁵³ Editorial Brigada Roja. (27 de marzo de 1974). “Editorial ¿Cómo combatir el oportunismo?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), pp. 4-5.

²⁵⁴ En sus inicios, los mismos dirigentes de la Liga habían otorgado apoyo e incluso facilitado recursos monetarios a Cabañas con quien habían acordado una especie de programa de formación guerrillera por intercambio (López Limón, 2013). La Liga mandaría una brigada para proporcionar formación política a los combatientes de Cabañas y al mismo tiempo para aprender de ellos. No obstante, la colaboración terminó mal debido a las diferencias de perspectiva entre Cabañas y la Liga. El primero, otorgaba mayor importancia a las necesidades inmediatas, concretas y materiales de los campesinos levantados en armas mientras que la Liga propugnaba por que los campesinos comprendieran e hicieran suyos los conceptos científico-dialécticos del marxismo leninismo para irlos proletarizando. Debido a esas diferencias y al hecho de que los guerrilleros-intelectuales de la Liga habían estado a punto de ser fusilados por los guerrilleros del Partido de los Pobres, se generó un rompimiento (Montemayor, 1991). El grupo armado de la Sierra de Guerrero estaba más apegado a la inmediatez táctica de las necesidades del momento que a la discusión del marxismo-leninismo ante la aplastante represión militar del gobierno mexicano. Ello fue motivo suficiente para que la Liga catalogara a Cabañas y a los campesinos -que luchaban por sus tierras y poblados arrasados- como militaristas.

armado e insurreccional, estas luchas únicamente aseguraban la perpetuación del sistema de esclavitud y opresión producidas por la propiedad privada. Podía decirse que mientras la democracia alejaba al proletariado de la senda armada, el militarismo alejaba a los guerrilleros de los verdaderos objetivos revolucionarios distorsionándolos y desorientando al proletariado. Según *Madera*, los campesinos debían sufrir el despojo como un proceso inevitable para convertirse por necesidad en obreros y, partiendo de dicha conversión, ir asimilando una conciencia de clase efectivamente proletaria que conseguirían al engrosar las filas de la industria fabril. En resumen, se esperaba que el campesinado se convirtiera en “sepulturero de la burguesía”, no en pequeño burgués radicalizado y armado peleando por perpetrar la propiedad privada.²⁵⁵

Otro tipo de militarismo según *Madera* era el de las acciones aisladas como colocar explosivos y detonarlos buscando únicamente hacer noticia. En enero de 1975, por ejemplo, la Liga se deslindó de una serie de “bombazos” simultáneos ocurridos en el Distrito Federal.²⁵⁶ Desde su perspectiva, tal acción no había aportado nada a los intereses y objetivos del proletariado ya que no había servido ni para hostigar a la burguesía ni para fortalecer las filas revolucionarias. Únicamente se trataba de acciones de gente que quería aparecer en los medios para llamar la atención del pueblo haciéndose pasar por salvadores. Este tipo de táctica fue definida despectivamente en *Madera* como “terrorismo blanquista” (en referencia a los blancos irrelevantes escogidos para los ataques), actividad de “bomberos” (colocadores de bombas), “petardistas” o “cohetones”.²⁵⁷ Según los editores-dirigentes lo único que se lograba

El rompimiento con Cabañas se dio oficialmente desde 1972, año en que “Oseas” escribió el *Comunicado al partido de los pobres* donde decía lo siguiente: “Es claro que el desarrollo de la organización superior no puede ser de ninguna manera un proceso simple, pero por lo mismo ni el carácter de las decisiones ni mucho menos las relaciones pueden llevarse fundamentalmente al fatídico terreno de los ‘acuerdos concretitos’, etc., queda claro que la lucha ideológica existe como instrumento de deslinde de las posiciones de clase no como instrumento pequeño burgués de conciliación”. Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). “Notas sobre organización revolucionaria”. *Madera, Periódico Clandestino*(6), p.32.

²⁵⁵ Editorial Brigada Roja. (27 de marzo de 1974). “Editorial ¿Cómo combatir el oportunismo?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), pp. 4-5.

²⁵⁶ Específicamente el 27 de enero de 1975. La Dirección Federal de Seguridad atribuyó la autoría de los atentados precisamente a la Unión del Pueblo (López Limón, 2013, p. 222).

²⁵⁷ Consejo de Redacción. (enero de 1975). “Nota Editorial”. *Madera, Periódico Clandestino*(9), pp. 7-9.

con tales formas de proceder era desorganizar la lucha revolucionaria, desprestigiar a la Liga y crear confusión desviando al proletariado a formas de lucha incorrectas.²⁵⁸

De la misma forma en que *Madera* expresó repudio por Cabañas y el Partido de los pobres, también hizo lo propio contra las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), organización armada a la cual nombró despectivamente como “fraposos”.²⁵⁹ La actividad de esta guerrilla fue constantemente criticada por la Liga. El 20 de agosto de 1977, por ejemplo, un comando armado de las FRAP amenazó con hacer explotar un camión con gente adentro. El hecho concluyó con los pasajeros masacrados por las fuerzas del orden. Tras el incidente, la Liga se deslindó de lo ocurrido y desacreditó a las FRAP llamándolos “vulgares pistoleros de los grupos oligárquicos” cuya ceguera política se expresaba en haber tomado como rehenes o escudo humano a gente cuya condición social no representaba presión sobre el gobierno al tratarse de masas populares.²⁶⁰

En contraste, la Liga puso cuidado en justificar sus propias acciones para diferenciarlas de la violencia militarista o terrorista expresada en el oportunismo de Cabañas y las FRAP. Los asaltos bancarios perpetrados por comandos de la Liga fueron acreditados como útiles a la lucha proletaria ya que eran formas de expropiar recursos monetarios, conseguir armamento, aniquilar esbirros burgueses e ir fogueando a los guerrilleros novatos. Tales acciones cobraban sentido según *Madera* ya que los recursos podían servir para seguir imprimiendo la propaganda clandestina, debilitar al

²⁵⁸ Consejo de Redacción. (12 de marzo de 1975). “Editorial”. *Madera, Periódico Clandestino*(10), p. 7-8.

²⁵⁹ La Liga llegó a comentar que tanto el Partido de los Pobres como las FRAP tenían relaciones y alianzas directas con la burguesía. Evidencia de ello eran los secuestros -en 1974- de Rubén Figueroa y José Guadalupe Zuno perpetrados por una y otra organización respectivamente. El hecho de que los dos burgueses fueran liberados sin daño alguno fue motivo suficiente para que en *Madera* los acontecimientos fueran vistos como un montaje para engañar al proletariado. Ello era reafirmado por la actitud de Zuno, quien había mostrado simpatía por los guerrilleros. Sobre estos dos grupos *Madera* comentó: “Los últimos acontecimientos han venido demostrando lo anterior: el ‘viaje’ de Figueroa a la sierra de Guerrero y su liberación ‘después de un enfrentamiento’ no habla de otra cosa más que del intento de fortalecer los lazos de alianza con Lucio Cabañas (y el Partido de los Pobres) como el representante más destacado de los grupos armados que se encuentran al servicio de la burguesía. El ‘secuestro’ de Zuno, el segundo del ‘sr. Presidente’, por el grupo armado FRAP está inscrito en el mismo sentido (‘casualmente’ dicho ‘secuestro’ se da precisamente algunos pocos días antes de la aparición de Figueroa)”. Comisión Provisional de la Dirección. (septiembre de 1974). “Acerca del ‘revolucionarismo’ de los oportunistas”. *Madera, Periódico Clandestino*(5), p. 25.

²⁶⁰ Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F. (noviembre de 1977). “El terrorismo trasnochado del FRAP y la U.P.”. *Madera, Periódico Clandestino*(33), pp. 23-24.

enemigo y fortalecer al embrionario Ejército Revolucionario proporcionándole armamento, medios de subsistencia y experiencia. Se creía que los guerrilleros novatos empleados en acciones militares serían formados por la experiencia como futuros comandantes del Ejército Rojo que, llegada la guerra civil revolucionaria, jugarían un papel clave en el advenimiento del socialismo.²⁶¹

Retomando el sangriento caso del asalto bancario en Villa Coapa el 25 de abril de 1975, la Liga justificó el tiroteo de media hora como ejemplo de “aprendizaje de las leyes de la guerra” y “elevamiento de la consciencia socialista” de sus militantes. Cabe reiterar que en dicha acción un cajero y un arquitecto merecieron la muerte y fueron ejecutados el primero por negarse a cooperar y el segundo por entorpecer la retirada de los guerrilleros. Para la Liga, no se había tratado de víctimas inocentes o daños colaterales sino de la muerte de un defensor de la burguesía y un policía político disfrazado de civil, ambos ajusticiados por las fuerzas proletarias.²⁶²

Otro caso sucedió el dos de mayo de 1975 cuando militantes de la Liga ajusticiaron a “dos obreros aristocratizados” en la Colonia Agrícola Oriental (cerca del aeropuerto internacional). Se trató del asesinato de un “maistro [sic]” de obra y un jefe carpintero debido a que habían intentado impedir la “repartiza” de propaganda a los obreros de la construcción. Acorde con la versión de *Madera*, los obreros aristocratizados mostraron la intención de entregar a los revolucionarios con la policía. Tal reacción evidenciaba a los dos ajusticiados como obreros corrompidos por la burguesía que actuaban como esbirros cumpliendo los designios de sus amos burgueses. Tras lo acontecido, la Liga justificó los asesinatos afirmando que luchar contra la burguesía suponía luchar contra sus aliados cosa que aplicaba para los dos “obrerros degenerados” “más rabiosos que los mismos burgueses”.²⁶³

²⁶¹ Comité Militar Local de la Brigada Roja. (10 de enero de 1975). “Operación 24 de Diciembre”. *Madera, Periódico Clandestino*(11), p. 26.

²⁶² Comité Militar Revolucionario 15 de Junio. (mayo de 1975). “Parte militar, ‘Operación Viet-Nam heroico’”. *Madera, Periódico Clandestino*(14), pp. 18-22.

²⁶³ La acción de agitación por medio de la propaganda era en ese momento parte de la actividad que la Liga se encontraba desarrollando dentro del marco de la celebración combativa del primero de mayo (día internacional del trabajo). De igual forma, aún se encontraba fresca la noticia sobre el asalto en Villa Coapa y la respectiva campaña de desprestigio a la cual se sumó lo acontecido en la Colonia Agrícola Oriental. Tras el suceso, los militantes fueron llamados desde asesinos y locos hasta drogadictos. Consejo de Redacción. (mayo de 1975). “Otros dos esbirros del capital ajusticiados por las fuerzas revolucionarias”. *Madera, Periódico Clandestino*(13), pp. 14-15.

Un acontecimiento similar se presentó en junio de 1977 cuando la Liga justificó el asesinato del Profesor Alfonso Peralta Reyes en el Colegio de Ciencias y Humanidades Azcapotzalco. La Liga, se hizo responsable del acontecimiento y comentó, por medio de *Madera*, que el profesor se había condenado a si mismo a morir debido a sus escritos, discursos y acciones que contaminaban las consciencias del proletariado ya que llamaba a respetar la legalidad y el orden burgués. Entre otras cosas, Peralta Reyes había sido ajusticiado como “policía político” debido a que aconsejaba denunciar con la policía a los militantes de la Liga cuando estuvieran repartiendo *Madera*. A ello se sumaba que el profesor también era militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) ubicado por los guerrilleros como una organización burguesa. Tras el suceso, el PRT pidió a la policía el esclarecimiento del asesinato lo cual provocó el despliegue de más patrulleros, judiciales, guardaespaldas y el grupo antiguerrillas zorba en la zona de Azcapotzalco. En los días sucesivos, se produjo el arresto de profesores y alumnos opositores al PRT en el plantel, así como su posterior “vejación” en los centros de detención. En la prensa clandestina se señalaba que ningún miembro del PRT había sido detenido o torturado. Por su parte, el grupo zorba había ametrallado un carro con estudiantes sin filiación guerrillera. Estos acontecimientos y el hecho de que el PRT había guardado silencio sobre el carro ametrallado enfocando sus esfuerzos únicamente en llamar a manifestaciones pacíficas por la muerte de Peralta, fueron motivos que la Liga tomó para reafirmar su decisión de haber ejecutado al profesor.²⁶⁴

Acorde a la perspectiva de los editores-dirigentes de *Madera*, la Liga no llamaba a asaltar bancos y matar policías solo porque sí. Según su filosofía el combate de calle y la lucha guerrillera eran formas auxiliares de la huelga política. Matar y asaltar no eran las actividades principales de la organización, pero se justificaban en la medida en que proporcionaban armas y recursos al proletariado para conformar su Partido y Ejército Revolucionario. A ello se sumaba la creencia de que la lucha sólo maduraría al calor de las acciones revolucionarias.²⁶⁵

²⁶⁴ Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F. (5 de junio de 1977). “El ajusticiamiento de un policía político”. *Madera, Periódico Clandestino*(31), pp. 50-53.

²⁶⁵ Brigada Revolucionaria Wenceslao Ochoa Martínez. (febrero de 1978). “¿Cuál es la esencia de la política del ‘mecánico’?”. *Madera, Periódico Clandestino*(35), pp. 12-13.

Al deslindarse y criticar la actividad de las FRAP, la Liga afirmaba lo siguiente: [...] siempre hemos insistido [...] que dado el desarrollo actual de la lucha de clases, y particularmente, determinado por el grado de desarrollo alcanzado por el movimiento revolucionario, la actividad militar de vanguardia es todavía una actividad de carácter secundario, aunque necesaria e indispensable, y una tarea auxiliar de las tareas de educación y de labor de organización [...]²⁶⁶

En síntesis, la Liga se caracterizó a sí misma como una agrupación que propugnaba por arribar a nuevas formas de lucha, organización y conciencia. Para estos guerrilleros, el camino de las armas era una forma superior de lucha política que, no obstante, se encontraba subordinada a otras exigencias del contexto (educación y organización). Si la Liga desplegaba violencia era porque el carácter secundario de las armas no anulaba la necesidad de su uso contra el enemigo. El hecho de que el momento de la guerra civil revolucionaria no hubiera llegado todavía no implicaba que los militantes revolucionarios se mantuvieran pasivos ante el orden burgués. Debido a ello, la Liga debía continuar desplegando su actividad militar como parte de la preparación de la insurrección total que llegaría algún día.²⁶⁷

²⁶⁶ Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F. (noviembre de 1977). “El terrorismo trasnochado del FRAP y la U.P.”. *Madera, Periódico Clandestino*(33), p. 25.

²⁶⁷ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (marzo de 1976). “Nuevas ‘calumnias’ contra los oportunistas”. *Madera, Periódico Clandestino*(20), pp. 27-28.

Esquema 7. Organizaciones revolucionarias, oportunistas e indefinidas

Corriente Revolucionaria

Antecesores [M23, p.17]:

- Partido Comunista Bolchevique (Vladimir Ilich Ulianov “Lenin”)
- Grupo Espartaco (Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo)

Vietnam y Camboya, “llamarada roja que traza el camino a seguir a nivel internacional” [M13, p.1 y M23,21]:

- Partido Vietnamita de los Trabajadores
- Kmer Rojo Camboyano [Jemeres Rojos]

Albania [M23, p.21]:

- Partido Comunista Albanes

México [M23, p.21]:

- Liga Comunista 23 de Septiembre
- Brigada 16 de Enero (reconocida por la Liga como organización hermana)

México, Consejos de Representantes que debían abandonar la lucha por la tierra y enfocarse en aniquilar a la burguesía [M38, pp. 30-31]:

- Unión Campesina Independiente
- Tierra y Libertad

Corriente Oportunista

Renegados a nivel internacional que rechazan la dictadura del proletariado y el internacionalismo revolucionario [M23, pp. 20-21]:

- Partido Comunista de la Unión Soviética (Leonid Breznev)
- Partido Comunista Chino (Mao Tse Tung)
- Partido Comunista Yugoslavo (Josep Tito)
- Partido Comunista Frances (George Marchais)
- Partido Comunista Italiano (Erico Berlinguer)
- Partido Comunista Portugués (Alvaro Cunhal)
- Partido Comunista de Cuba (Fidel Castro)
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chileno (Pascal Allende)
- Los Montoneros de Argentina (Mario Firmenich)
- Partido Comunista Mexicano (Martínez Verdugo y Gerardo Unzueta)
- Partido Comunista Español [M37, p.20]

Portugal: Revolución de los claveles del 25 de abril de 1974 [M16, p.35]:

- Movimiento de las Fuerzas Armadas (nacionalistas)
- Partido Comunista Portugués (línea soviética)
- Partido Socialista Portugués (al servicio de la comunidad económica europea)

Chile: Golpe de estado del 11 de septiembre de 1973 [M15, p.16]:

- Unidad Popular (vía pacífica y democrática al socialismo liderada por Salvador Allende)

México [M21, pp.22-23]:

- Partido Comunista Mexicano (estalinistas)
- Grupo Comunista Internacionalista (trotskistas, editores del periódico Bandera Roja [M20, p.26])
- Partido Mexicano de los Trabajadores (“aperturos”, liderados por Heberto Castillo Martínez [M23, p.21])
- Punto Crítico (Revista dirigida por Adolfo Sánchez Rebolledo [M23, p.21], el grupo fue caracterizado como “radicales sindicaleros” que en 1976 nombraron a Marx como candidato a la presidencia)
- Comité Marxista Leninista (gente expulsada de la Liga cuya propuesta era poner comunistas a la cabeza de los sindicatos) [M19, p.3]
- Rente Popular Independiente (pacifismo y apego constitucional) [M12, p.22]
- Partido Socialista de los Trabajadores (pacifismo y apego constitucional) [M12, p.22]
- Unidad Obrera Independiente [M6, p.24]
- Solidaridad [M6, p.24]
- Frente Autentico del Trabajo [M6, p.24]
- Liga Comunista Internacionalista [M31, p.50]
- Partido Revolucionario de los Trabajadores [M31, p.50]
- Partido Socialista Revolucionario [M30, p.17]
- Partido Popular Socialista [M30, p.17]
- Partido Demócrata Mexicano [M37, p.1]

Organizaciones Indefinidas

México:

- Frente Popular Revolucionario: Organización que en 1976 secundó el llamado de la Liga a boicotear las elecciones presidenciales e incluso se planteó aliarse con los guerrilleros a lo cual *Madera* contestó afirmativamente poniendo como condición que el FPR fuera desmantelado y sus militantes reestructurados en Comités Clandestinos Armados. Lo anterior debido a que por definición un Frente podría ser amalgama de grupos de distintas clases e incluir en sus filas burgueses y pequeñoburgueses [M23, pp.22-24].

Nicaragua:

- Frente Sandinista de Liberación Nacional: Las luchas para disputar el poder a los Somoza Debayle fueron entendidas por la Liga como pugnas interburguesas. Tras el asesinato del periodista Pedro Joaquín Chamorro Cardenal se generó un movimiento social que, según *Madera*, prometía rebasar las directrices de la lucha intermonopólica y arribar a una situación revolucionaria. Sin embargo, pese a la existencia del FSLN, la prensa clandestina decía que la movilización de las masas tenía el riesgo de ser controlada por los burgueses debido a la falta de una sólida dirección proletaria y la inexistencia de una sólida organización revolucionaria que reclamase el movimiento [M35, pp.31-33]

Italia:

- Brigadas Rojas: organización que el 16 de marzo de 1978 secuestró al primer ministro italiano Aldo Moro por quien se exigió la liberación de quince presos políticos. Tras la negativa del gobierno, la agrupación armada asesinó al primer ministro. La Liga dijo no tener elementos políticos suficientes que le permitieran clasificar a las Brigadas Rojas Italianas como una organización revolucionaria. Sin embargo, *Madera* mostró simpatía por la acción militar contra Moro y el gobierno italiano [M37, pp.19-20].

Fascistas [M23, p.25]:

- Guardia Unificadora Iberoamericana: Precursores de MURO comparables a los Escuadrones de la Muerte de Brasil, la Triple A y los Guerrilleros de Cristo

*Clasificación política de organizaciones nacionales e internacionales desde la perspectiva de la Liga. Aunque no son mencionados en el esquema, todos los sindicatos (fueran “charros”, independientes o demócratas) entran para la Liga en la clasificación del oportunismo. Para facilitar el rastreo de la clasificación a los lectores interesados en verla directamente en la prensa, hemos agregado un código de referencia abreviada con el número de la publicación y la página. Por ejemplo, M23, pp. 20-21 significa: *Madera* número 23, páginas 20 a 21. Elaboración propia.



Contradicciones al interior de la Liga

Aparte de la democracia y el militarismo, la tercera forma de oportunismo eran las contradicciones al interior de la guerrilla de vanguardia. Es decir, la organización que pretendía combatir las desviaciones también era susceptible de verse afectada por ellas. La política de colaboración de clases (oportunismo) también encontraba caldo de cultivo en el seno de la Liga. Los editores-dirigentes reconocían en el *Madera* número 3 (abril de 1974) que las posiciones oportunistas habían comenzado a dominar sobre las posiciones revolucionarias en el seno de la organización. Lo anterior era patente debido a distorsiones del marxismo (próximas a las perspectivas demócratas o militaristas) que comenzaban a germinar en el interior de la organización propagadas por dirigentes mal intencionados. Incluso, se llegó a advertir sobre militantes relacionados con la policía política, es decir, pseudo revolucionarios colaborando con el enemigo.²⁶⁸

La expresión más ilustrativa del oportunismo al interior de la Liga era el “revisiónismo”. Dicho en otras palabras, poner en tela de juicio los principios generales de la Liga, así como dudar de sus lineamientos, renegar del marxismo y ser portavoz de la libertad de crítica. En resumen, contradecir a la organización de vanguardia al asumir una ideología no proletaria:

[...] Las desviaciones de principio, el “dudar” de los lineamientos políticos generales de la Liga, de la táctica y los principios de organización enunciados por ésta, sólo pueden manifestarse en los “críticos” del marxismo, en los Bernstein y los Kausty [máximos traidores del proletariado europeo según el mismo *Madera*], en los portadores de la tendencia oportunista en el seno de la Liga. La lucha contra tales personajes debe ser inflexible y sin la más mínima vacilación. En estos momentos es cien veces preferible “un buen pleito que un mal desajuste”.²⁶⁹

²⁶⁸ Editorial Brigada Roja. (27 de marzo de 1974). “Editorial ¿Cómo combatir el oportunismo?” *Madera, Periódico Clandestino*(3), pp. 5-8.

²⁶⁹ Comité Coordinador de Arriba y Abajo. (abril de 1974). “Carta del Comité de Coordinación del Trabajo Subterraneo en el noreste al Comité Político Militar ‘Arturo Gámiz’”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 20.

Curiosamente, la Liga también reconocía que tales posiciones habían logrado desarrollarse al interior de la guerrilla gracias a un tratamiento incorrecto del oportunismo en un primer momento. En reuniones previas algunos militantes habían “admitido sus pecados” mostrando “arrepentimiento” y “conmovido el corazón” de los participantes. Ante esto, la solución incorrecta por la que se optó fue la conciliación, posteriormente nombrada de forma despectiva como “orgía de camaradería”.²⁷⁰ Perdonar a los guerrilleros que habían “admitido sus pecados” era un tratamiento oportunista del oportunismo (es decir erróneo) ya que combatirlo correctamente implicaba necesariamente una “lucha a muerte” contra demócratas, militaristas y traidores, incluso cuando estos estuvieran disfrazados de supuestos militantes guerrilleros revolucionarios, camaradas o compañeros. Desde la perspectiva de los editores-dirigentes, una organización guerrillera infectada por este tipo de mal tenía que optar por la “ruptura”, “expulsión” y la “purga” en general.²⁷¹ Estos mecanismos son puestos en funcionamiento a partir de la tercera reunión nacional de la Liga en la que se renuncia radicalmente a las formas de conciliación aplicadas en las reuniones nacionales previas.

[...] no dudemos ni un ápice que de esta lucha saldremos menos, pero bolcheviques, no tenemos la menor duda que la política revolucionaria saldrá fortalecida de esta lucha, “...la lucha interior da al partido fuerza y vitalidad; la prueba más grande de la debilidad de un partido es el amorfismo y la

²⁷⁰ El párrafo del periódico donde se toca esta cuestión dice lo siguiente: “[...] En realidad a pesar del reconocimiento de las mismas [contradicciones internas a propósito del oportunismo], privó en la segunda reunión nacional un tratamiento que implicó la conciliación: las posiciones propias del pantano [demócratas y militaristas] se impusieron como dominantes. El reconocimiento formal de las desviaciones y errores bastó para ‘conmover el corazón’ del conjunto de los participantes a esa reunión. Después de la confesión se hecho tierra sobre el pasado y se ‘prometió’ por último remendar el rumbo. La ‘orgía’ de ‘camaradería’ se impuso sobre la necesidad de delimitar responsabilidades, que en torno a tales o cuales desviaciones tenían diversidad de miembros de la coordinación nacional. De ahí en adelante, la influencia del pantano, se extendió desde la cúspide de la Liga, hasta su base. El oportunismo, la renuncia al punto de vista de clase, hace así su agosto [...] Editorial Brigada Roja. (27 de marzo de 1974). “Editorial ¿Cómo combatir el oportunismo?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 6.

²⁷¹ *Ibid.* pp. 6-8.

ausencia de fronteras netamente delimitadas; el Partido se fortalece depurándose... [subrayado en el original]”.²⁷²

Acorde a la Liga, la burguesía siempre buscaba impedir el desarrollo del movimiento revolucionario, desorganizar las filas del proletariado y minar sus fuerzas. Para lograr tales objetivos, la clase opresora constantemente intentaba implantar una dirección militar oportunista al proletariado para posibilitar “masacres ejemplares” (como las de 1968 y 1971). En consecuencia, la corrupción de la dirección del movimiento revolucionario podía ser entendida como instrumento de dominación de la burguesía.²⁷³ Si la Liga era la organización que otorgaría una dirección de revolucionarios profesionales al movimiento de masas, entonces la existencia de traidores oportunistas en su interior era una táctica de la burguesía (junto con la democracia y el militarismo) para mermar la energía revolucionaria. Si el oportunismo lograba dominar la dirección del movimiento, lo único que se podía esperar como resultado era el desarrollo de tácticas militares y políticas incorrectas. De manera opuesta, una dirección verdaderamente revolucionaria podía anular lo anterior y preservar el futuro del movimiento fortaleciéndolo.²⁷⁴

El 16 de enero de 1974 la Liga ejecutó una operación militar a gran escala en Sinaloa conocida como “Asalto al Cielo”. Respecto a esta acción, Ignacio Arturo Salas Obregón (máximo líder de la Liga), llegó a denunciar la presencia de posiciones oportunistas en su desarrollo.²⁷⁵ En la movilización algunos “pillos traidores”, “mandos

²⁷² Comité Coordinador de Arriba y Abajo. (abril de 1974). “Carta del Comité de Coordinación del Trabajo Subterráneo en el noreste al Comité Político Militar ‘Arturo Gámiz’”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 22.

²⁷³ Buró de La Liga Comunista 23 de Septiembre. (27 de enero de 1974). “¿De qué depende el triunfo o derrota del movimiento revolucionario en Sinaloa en las próximas jornadas?”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), p. 48.

²⁷⁴ *Ibid.* p. 49.

²⁷⁵ El artículo *¿De qué depende el triunfo o derrota del movimiento revolucionario en Sinaloa en las próximas jornadas?* en el que Salas realiza el balance del “Asalto al Cielo” fue originalmente firmado como un texto realizado por el Buró de la Liga. Posteriormente, tras el arresto y desaparición de Salas la Brigada Revolucionaria 29 de Agosto publicó un artículo en la quinta entrega del periódico al cual tituló *Participación de Oseas en la lucha revolucionaria en México*. En él se revela cuales de los materiales publicados en entregas anteriores de la prensa de la Liga habían sido escritos por el máximo líder de la organización. Brigada Revolucionaria 29 de Agosto. (agosto de 1974). “La participación de Oseas en el movimiento revolucionario en México”. *Madera, Periódico Clandestino*(5), p. 42.

vacilantes”, militantes “sin escrúpulos” y “polizontes” habían realizado un intento alevoso de minar el movimiento causando una grave derrota política.²⁷⁶

En esa operación algunos dirigentes ignoraron la instrucción de ir a los centros urbanos de Sinaloa para enfocar energías de agitación en los obreros fabriles. En contraposición, tales militantes realizaron actividades únicamente en el campo. Desde la perspectiva de Salas Obregón, muchos obreros y estudiantes con gran disposición para el combate apostados en la ciudad se habían quedado “esperando directrices particulares” de los revolucionarios organizados. De esa manera la energía obrera quedaba desperdiciada y derrochada gracias a un “empleo oportunista de las fuerzas de la Liga”. Solo a un burgués podía interesarle mal encaminar el poder combativo de las masas.²⁷⁷

Pero la crítica de Salas Obregón no termina ahí. La movilización desplegada en el campo expresaba una falta de comprensión de objetivos debido a una “dirección revolucionaria endeble”; la “educación política” había sido deficiente y los combates únicamente de carácter defensivo. Aunado a ello, lo que evidenciaba aún más el oportunismo era que las acciones no habían apuntado a la “liquidación del enemigo” sino que algunos comandos se habían limitado a quitarle las armas y perdonarles la vida a los esbirros capturados. En contraposición, una dirección sólida y verdaderamente revolucionaria se habría preocupado por multiplicar las bajas enemigas matando capataces, guardias y patronos sin miramientos ni compasión de ningún tipo.²⁷⁸

²⁷⁶ Buró de La Liga Comunista 23 de Septiembre. (27 de enero de 1974). “¿De qué depende el triunfo o derrota del movimiento revolucionario en Sinaloa en las próximas jornadas?”. *Madera, Periódico Clandestino*(2), pp. 50-51.

²⁷⁷ *Loc. cit.*

²⁷⁸ *Ibid.* pp. 52-53.

Pugna interna de la Liga

El investigador mexicano Alejandro Peñaloza Torres ha señalado lo siguiente:

[...] hacia la primavera de 1974 la LC23S comenzó a fragmentarse. El intento por unificar a todas las organizaciones armadas no fructificó, debido a las distintas interpretaciones que se tenían del marxismo. Las diferencias primordiales fueron respecto a la concepción del sujeto revolucionario y de las acciones de carácter militar a seguir. La LC23S se dividió en tres fracciones, a saber, la Brigada Roja, Los Más y la Fracción Bolchevique, y cada una de ellas sustentaba su propia postura sobre la política y la guerra (Peñaloza Torres, 2016, p. 3).

Desde la perspectiva de la Liga, tras la clarificación de objetivos y la construcción de la teoría revolucionaria, no tenía por qué haber interpretaciones distintas del marxismo en el interior de la organización. El que comenzaran a salir a la luz elaboraciones diferentes a las desarrolladas por los ideólogos de la organización implicaba que se había retrocedido “dos pasos atrás”.²⁷⁹ Estos factores fueron los causantes de la escisión.

Tal proceso de ruptura puede ser rastreado en *Madera* y comenzó a inicios de 1974. Su detonante fue la aparición de teorías oportunistas detectadas debido a que la dirigencia había solicitado a los líderes de los subcomités (mandos medios y bajos) realizar materiales destinados a ser evaluados por el Buró. También contribuyeron las reuniones nacionales en las cuales la posición revolucionaria detectó planteamientos desviados en las participaciones de algunos militantes.²⁸⁰

En el *Madera* número 3 fue publicada una carta fechada en enero de 1974 y escrita por un tal “M.M.”. En el documento el autor identificaba dos posiciones políticas: una que hacía un tratamiento pernicioso de la política revolucionaria para

²⁷⁹ Frase comúnmente utilizada en el periódico y cargada de significado ya que refiere al libro de Vladimir Ilich Uliánov “Lenin” *Un paso adelante, dos pasos atrás o la crisis en nuestro partido* publicado en 1904.

²⁸⁰ Buró de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (10 de enero de 1974). “Carta del Buró al Comité del Noreste”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 9

deformarla y otra que buscaba asimilarla y desarrollarla materialmente.²⁸¹ Una incorrecta y la otra correcta respectivamente. Las características de la primera posición eran que se sometía formalmente a la Organización Partidaria,²⁸² pero sin ser coherente con ella en la práctica (por ejemplo, distorsionando o canjeando palabras al momento de desarrollar educación entre las masas y alterando los planes); se negaba a mejorar sus métodos de trabajo; sus partidarios mantenían una resistencia a ser evaluados así como a discutir científicamente y contaba con un teórico que ponía en tela de juicio los principios de la Liga criticando la teoría marxista sin señalar sus supuestos errores.²⁸³ Por su parte, la segunda posición pugnaba por esclarecer la teoría y la política revolucionaria de manera organizada y científica; exigía discutir y organizar; buscaba mejorar sus métodos de trabajo; rechazaba al teórico de la primera posición y se atenía a la política de la Liga.²⁸⁴

Primer momento, enero de 1974

Las aberraciones de la teoría de la vinculación partidaria y el pantano

De igual forma que la carta de “M.M.”, en el mismo periódico número 3 se publicó otra *Carta del Buró al Comité del Noreste* fechada el 10 de enero de 1974 y redactada por Ignacio Arturo Salas Obregón “Oseas” (máximo líder de la Liga).²⁸⁵ En ella se advertía a los lectores de la existencia de teorías oportunistas que plasmaban una renuncia definitiva al punto de vista de clase y que eran representaciones del enemigo al interior de la Liga. El mapa político-ideológico de la organización estaba dividido en tres posiciones: una revolucionaria fiel al proyecto de la Liga, una burguesa cuya máxima expresión era la “teoría de la vinculación partidaria a toda costa” y, por último,

²⁸¹ M.M. (enero de 1974). “Anexo: Apreciaciones expuestas en la carta de M.M”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 25.

²⁸² Conocida como OP, esta agrupación fue la antecesora de la Liga.

²⁸³ *Loc. cit.*

²⁸⁴ *Loc. cit.*

²⁸⁵ La autoría personal de este documento es revelada en la quinta entrega del periódico. Brigada Revolucionaria 29 de Agosto. (agosto de 1974). “La participación de Oseas en el movimiento revolucionario en México”. *Madera, Periódico Clandestino*(5), p. 43.

una posición denominada “el pantano”.²⁸⁶ En resumen, una posición correcta y dos desviadas e incorrectas.

La posición revolucionaria (postura correcta) entendía que la lucha era a muerte contra la burguesía y el oportunismo, aunque esto implicara el “deslinde” de otros grupos armados y la purga de la organización propia. Los militantes de esta posición comprendían que el partido solo se fortalecería depurándose. En contraposición, la “teoría de la vinculación partidaria” (postura errada fuertemente criticada, desacreditada y desarticulada en *Madera*) pretendía que la integración de todos los grupos y combatientes en pie de lucha era una exigencia que debía ser llevada a cabo a toda costa. En ese sentido, los principios básicos de la Liga podían ser abandonados en aras de eliminar los obstáculos teórico-ideológicos para la vinculación. Finalmente, “el pantano” (otra desviación) estaba conformado por todos aquellos que se mantenían “entre dos aguas” buscando la conciliación de las posiciones anteriores. Es decir, limar asperezas entre los revolucionarios adeptos a la “depuración” y los prosélitos de la “vinculación partidaria”.²⁸⁷ Recordemos que la conciliación era sinónimo de mermar la energía combativa y por lo tanto se le consideraba como perjudicial a la revolución que debía ser mediante una lucha encarnizada y sangrienta de aniquilamiento.

La “teoría de la vinculación partidaria” fue, por tanto, el origen del cisma de la Liga. Los dirigentes revolucionarios la consideraban como una vuelta a los viejos vicios²⁸⁸ de libertad de crítica,²⁸⁹ unidad a expensas de principios fundamentales de la revolución,²⁹⁰ foquismo, eclecticismo²⁹¹ y amorfismo.²⁹² Acorde a la argumentación

²⁸⁶ Buró de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (10 de enero de 1974). “Carta del Buró al Comité del Noreste. *Madera, Periódico Clandestino*(3), pp. 10-11.

²⁸⁷ *Ibid.* pp. 9-11.

²⁸⁸ Viejos porque la experiencia bolchevique y la misma construcción teórica de los ideólogos de la Liga ya había discutido sobre ellos.

²⁸⁹ El marxismo-leninismo en su forma interpretada por la Liga, era considerado como única forma de conocimiento real y por lo tanto era incuestionable a menos de que la discusión fuera acorde a sus mismos conceptos y fundamentado en la dialéctica. La libertad de crítica apelando a categorías y argumentos no marxistas era considerada una desviación propia de traidores.

²⁹⁰ Conformar alianzas con otras organizaciones guerrilleras únicamente podría llevarse a cabo si dichos grupos armados adoptaban la perspectiva filosófico-ideológica de la Liga, pero jamás a expensas de esos principios fundamentales.

²⁹¹ Mezclar o intentar incluir otros sistemas de pensamiento ajenos a la dialéctica, a Marx, Lenin y Mao.

²⁹² Consecuencia del abandono de principios básicos y del eclecticismo, el movimiento revolucionario corría el riesgo, si se le permitía, de integrar a demócratas, militaristas y traidores a la insurrección lo

del periódico, tal teoría era una elucubración extraña al marxismo y a los intereses del proletariado. Desde la perspectiva de los editores-dirigentes, el objetivo de la “vinculación partidaria” era generar estragos en las filas de la Liga y debía ser destruida porque entorpecía el cumplimiento de las tareas revolucionarias.²⁹³

El teórico de la “vinculación partidaria” es nombrado en el periódico como “el tristemente célebre ‘E’”. Las aportaciones de este personaje fueron analizadas en un abigarrado escrito publicado en el periódico bajo el título *¿Qué es la “teoría” de la vinculación partidaria?* En él se mostraban citas textuales de los materiales de “E” para proceder a evidenciar sus errores punto por punto contrastando sus párrafos con citas de los trabajos de “Lenin”, Mao, Marx, “Oseas” y observaciones de los editores-dirigentes.

Según la editorial Brigada Roja, “E” manifestaba la “aberración” de creer que la caída de la burguesía sería producto de las contradicciones materiales del capitalismo y, en menor medida, de la fuerza militar del proletariado. De esa manera sustituía el materialismo dialéctico por un “vulgar mecanicismo” cuyo único objetivo era propiciar la pasividad de las masas y minar la energía revolucionaria. Si los problemas propios del capitalismo llevaban a su derrumbe, se entendía que no era necesaria ninguna acción para acabar con él y que bastaba esperar. En contraposición, la Liga pensaba que las contradicciones materiales del sistema eran únicamente las productoras de las crisis o grietas por las cuales podría entrar una revolución necesaria para acabar con un enemigo que no caería si no se le hacía caer.²⁹⁴

“E” cometía el error de pensar que la dispersión del proletariado se solucionaba con una simple aglomeración de grupos guerrilleros. De esta forma, confundía la constitución unilateral de la clase proletaria con una burda sumatoria de organismos con armas. Ello era igual a enredar la tarea de la creación del partido revolucionario y el ejército proletario sustituyéndolos por la construcción de un frente común y corriente

cual desembocaría en la deformación de la revolución. En contraposición el movimiento armado debía estar conformado únicamente por algo así como guerrilleros proletarios puros (de consciencia y acciones consecuentes con el marxismo).

²⁹³ Editorial Brigada Roja. (marzo de 1974). “¿Qué es la ‘teoría’ de la vinculación partidaria?”. *Madera, Periódico Clandestino*(3), p. 27.

²⁹⁴ *Ibid.* pp. 28-29.

que perdía toda la esencia de la política proletaria. Lo anterior porque no daba importancia suficiente a la ideología y formación filosófico-política. En consecuencia, “E” partía del axioma de que no habían contradicciones al interior de la organización e ignoraba o peor aún, fingía ignorar, la presencia de posiciones pequeñoburguesas dentro de la Liga. Tal postura omitía que el partido debía ser creado partiendo de una teoría de vanguardia (que necesariamente excluiría a muchos y generaría purgas), de una organización de revolucionarios profesionales (diestros en las armas y armados con el marxismo) y deshaciéndose del lastre oportunista.²⁹⁵

Acorde a los editores-dirigentes, para crear la unilateralidad de clase primero tenía que ser afirmado un punto de vista proletario (el de la Liga por supuesto) y luego vencer sus distorsiones tanto en la organización guerrillera como en las masas. Una vez realizado lo anterior, se procedería a educar a los más atrasados y posteriormente a cumplir con los objetivos revolucionarios.²⁹⁶

“E” fue acusado de intentar esconder posiciones antagónicas ya que se refería a “demagogos” y “traidores” como simples “atrasados” que podían permanecer en la Liga. Ello era igual a restarle gravedad a un problema central. Su proyecto de vinculación parecía, a los ojos de los editores, un intento encubierto de conciliación con los traidores y los enemigos. Tales sospechas fueron detonadas a raíz de uno de los principales escritos de “E” conocido como la *Cuestincula Minuta*. En él es donde el autor proponía eliminar los obstáculos para la vinculación de las diversas luchas locales y generales. Según los ideólogos de la Liga, aquello era más bien “tomismo”²⁹⁷ y en ningún sentido materialismo dialéctico (única forma correcta de pensamiento). Tal teoría (vinculación partidaria) difuminaba las delimitaciones de clase “castrando” el contenido fundamental del marxismo ya que partía del supuesto de intentar anular las relaciones amigo-enemigo existentes entre intereses antagónicos.²⁹⁸ A los partidarios

²⁹⁵ *Ibid.* pp. 32-35.

²⁹⁶ *Ibid.* p. 39.

²⁹⁷ Sistema de pensamiento filosófico creado por Santo Tomás de Aquino (de donde proviene su nombre) quien había creado una síntesis entre filosofía aristotélica y teología. Para elaborar dicha síntesis, Santo Tomás había llegado a consultar y amalgamar el pensamiento de griegos, romanos judíos y musulmanes.

²⁹⁸ *Ibid.* pp. 39-40

de esta forma de pensar se les denominó despectivamente en lo sucesivo: “cuestinculos”.

Segundo momento, abril de 1974

Otras posturas desviadas: Los Más, el Fracción Bolchevique y el Teórico de los Cinco Hilos

El dos de abril de 1973 se realizó la Tercera Reunión Nacional de la Liga (López Limón, 2013, p. 148). En esta reunión, la posición revolucionaria optó por la destrucción de los organismos de dirección debido a que estaban infectados por las concepciones desviadas que hemos revisado anteriormente. Aparentemente, los antiguos dirigentes eran culpables de impedir el desarrollo de las tareas revolucionarias y su “depuración” sería la base para la creación de nuevos organismos rectores. En ese momento, la prioridad era discutir con los militantes de base para llevar adelante el proyecto revolucionario y sus tres objetivos centrales.²⁹⁹

Varios dirigentes fueron “ubicados políticamente”, es decir desenmascarados como pequeñoburgueses en la Tercera Reunión Nacional. En ella, la posición revolucionaria hizo una serie de preguntas a los presentes para sondearlos (esto se sumaba a las evaluaciones de materiales escritos solicitados por el Buró con anterioridad). Las respuestas dejaron mucho que desear y varios de los asistentes se evidenciaron como oportunistas por sus respuestas “erradas”, “desviadas” y “aberrantes”. A esos antiguos líderes de la Liga que habían logrado ocultar su verdadera orientación de clase hasta ese momento se les nombró despectivamente como “prestigios”.³⁰⁰ Es en este contexto en el que se da la fragmentación señalada por el investigador Peñaloza Torres entre la Brigada Roja, “los Más”, “el Fracción

²⁹⁹ Comisión Provisional de la Dirección. (septiembre de 1974). “Acerca del ‘revolucionarismo’ de los oportunistas”. *Madera, Periódico Clandestino*(5), p. 9.

³⁰⁰ Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (Mayo de 1974). “La tercera reunión nacional y las ‘nuevas’ aportaciones a la ‘teoría de la vinculación partidaria’”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), pp. 1-22.

Bolchevique”³⁰¹ o “G”³⁰² (militante criticado por su corpulencia física) y un personaje extra conocido como “el teórico de los cinco hilos”.

“Los Más” fueron nombrados así por ser “los más dialécticos”. Esas habían sido las palabras burlonas que el teórico autodenominado “el Fracción Bolchevique” había ocupado para denominar a esos oportunistas en un escrito donde los criticaba. Curiosamente, al igual que las construcciones teóricas de “los Más”, el texto elaborado por “el Fracción” fue evaluado negativamente por los dirigentes revolucionarios. Desde la perspectiva de los editores la crítica de “el Fracción” era un burdo intento por ocultar sus ideas pequeñoburguesas que en realidad eran muy similares a las de “los Más”. Al haber intentado asumir una postura contra los traidores, “el Fracción” terminó siendo acusado de oportunista y expulsado de la organización. Esa situación lo llevó declarar franca hostilidad contra la Brigada Roja y el mismo “Oseas”. “El Fracción” hizo un llamado a destruir la Liga y formar una nueva organización.³⁰³ En los sucesivos sus ideas fueron nombradas en el periódico como corriente “gordiana” (de gordo, al parecer en referencia a la “voluminosa figura” de dicho militante).³⁰⁴

Nuestro personaje extra, “el teórico de los cinco hilos” fue apodado así por responder mal una pregunta hecha por los dirigentes revolucionarios en la Tercera Reunión Nacional. La pregunta había sido “¿Cuál es el hilo fundamental al cual los revolucionarios tienen que asirse para desarrollar sus tareas?” La respuesta correcta era “el periódico” especificando sus funciones como agitador-propagandista, organizador, educador y director.³⁰⁵ En contraposición, “el teórico de los cinco hilos” respondió enlistando cuatro hilos fundamentales que no tenían nada que ver con lo anterior dejando como quinto y último el periódico únicamente en su función de organizador.

³⁰¹ Su alias completo era “el Fracción Bolchevique del C.L. de M.”. Las últimas siglas del alias hacen referencia probablemente a algún Comité Local de la Liga.

³⁰² Así es nombrado a partir del *Madera* número 6, de diciembre de 1974.

³⁰³ Comisión Provisional de la Dirección. (septiembre de 1974). “Acerca del ‘revolucionarismo’ de los oportunistas. *Madera, Periódico Clandestino*(5), pp. 9-10.

³⁰⁴ Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). “La ‘democracia’ y el ‘militarismo’ pequeño burgués, modalidades del oportunismo propio de la descomposición de la sociedad burguesa”. *Madera, Periódico Clandestino*(6), p. 26.

Comparando la información con los datos proporcionados por el investigador Escamilla, sabemos que “el Fracción” era en realidad José Ángel García Martínez (Escamilla Rodríguez, 2016, p. 103)

³⁰⁵ La mayoría de los presentes había respondido únicamente la primera parte sin saber especificar la segunda.

Error garrafal. Al respecto, los editores-dirigentes comentaron: “[...] Seguramente Cantinflas se queda corto ante tan bella exposición de retórica”.³⁰⁶

La elucubración desviada de “el teórico de los cinco hilos” era pensar que el poder podía conquistarse con ayuda de la clase dominante. Según él y su postura incorrecta (acorde a los parámetros de la Liga), en algunos momentos de la historia la pequeña burguesía impulsaba revoluciones para repartirse el mundo.³⁰⁷ De ahí se desprendía la peligrosa idea de que la política impulsada desde la pequeña burguesía podría aprovecharse en favor de la causa. Es decir, hacer la revolución con ayuda de la clase enemiga.

El eje de discusión entre la posición revolucionaria y las desviadas giró en torno al concepto de “potencias espirituales” o “potencialidades espirituales” desarrollado por Marx en *El Capital*. Este concepto abarcaba capacidades humanas que iban desde crear hasta conocer. Acorde a una cita de Marx plasmada en el periódico, la manufactura (en general como forma de producción del capitalismo) era una máquina con hombres como piezas. En la fábrica, el talento y reflexión del trabajador (sus potencias espirituales) eran sustituidas por el hábito o el automatismo de repetir la misma operación una y otra vez. De esta forma la fábrica quitaba al obrero la posibilidad de desarrollar sus capacidades de conocer e innovar por medio del trabajo tal y como lo hacían los artistas-artesanos. En este sentido la ignorancia y la estupidez eran la madre de la industria. Lo que la burguesía buscaba con esto, según el marxismo, era disociar la ciencia y el trabajo para mantener en la ignorancia a las masas y oprimir al proletariado. Sin embargo, en el imperialismo, debido al grado de especialización de la industria, se hacía necesario restituir parcialmente tales potencialidades espirituales a los obreros generando una capa de trabajadores con mayor formación y conocimientos. La expectativa era que tal restitución desembocaría indefectiblemente

³⁰⁶ Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (Mayo de 1974). “La tercera reunión nacional y las ‘nuevas’ aportaciones a la ‘teoría de la vinculación partidaria’”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p. 17.

³⁰⁷ Comisión Provisional de la Dirección. (septiembre de 1974). “Acerca del ‘revolucionarismo’ de los oportunistas”. *Madera, Periódico Clandestino*(5), p. 10.

en la creación de una conciencia que necesariamente sería precursora de la teoría revolucionaria y del proletariado fabril como vanguardia de la lucha.³⁰⁸

Partiendo de la aclaración de este concepto, los editores-dirigentes procedían a demostrar como “los Más” (y posteriormente las otras corrientes desviadas) se caracterizaban por apoyarse en Marx, Lenin y Mao para “distorsionarlos”. Este grupo postulaba que el trabajo práctico debía estar subordinado al trabajo teórico. El primer error aquí era que tanto la acción como la teoría debían estar equilibradas, amalgamadas y fundidas. Es decir, lo abstracto no era más importante que lo concreto ni viceversa.³⁰⁹

Pero más grave aún, era su postulado de que la escasez de plusvalía en México (por ser un país deudor) impedía que la burguesía aristocratizara obreros a los que se habían restituido potencias espirituales debido a las necesidades de mano de obra especializada para la industria. Supuestamente la clase dominante del país no tenía capacidad suficiente para corromper a los proletarios que contaban con mayor formación. Ante la imposibilidad de aristocratizar a todos, la burguesía únicamente prometía privilegios sin cumplirlos. Debido a ese impedimento, estos obreros de capas superiores pasaban a formar “Partidos Obreros Burgueses izquierdosos” para expresar su enojo ante el incumplimiento de los privilegios prometidos. Acorde a “los Más” ese enfado encontraba su expresión en sus grados más altos en el “militarismo” y la “lucha antiimperialista”.³¹⁰

La crítica de los editores era que con esta concepción “desviada”, se daba a entender que los “Partidos Obreros Burgueses izquierdosos” no representaban riesgo para el proletariado, debido a que la concepción de “los Más” era que la alianza entre burgueses y obreros de capas superiores no había sido concretada por falta de recursos para corromperlos. El engaño consistía en insinuar que, si no había alianza entre clases antagónicas, no había oportunismo. De ese error podía desprenderse que tales partidos “izquierdosos”, “militaristas” y demás “ralea” no eran antagónicos al proletariado por no ser del todo traidores y, en consecuencia, no era necesario combatirlos.³¹¹ Por el

³⁰⁸ *Ibid.* pp. 12.

³⁰⁹ *Ibid.* p. 9.

³¹⁰ *Ibid.* p. 9-15

³¹¹ *Loc. cit.*

contrario, los editores-dirigentes sostenían que las organizaciones legaloides como el Partido Comunista Mexicano debían ser destruidas si era necesario fusilando a los traidores que elegían esa senda de la democracia que en si misma era una forma de oportunismo.

Una vez aclarados los errores de “los Más”, los editores-dirigentes dedicaron gran atención a “el Fracción Bolchevique”. Prácticamente todo el artículo titulado *Acerca del “revolucionarismo” de los oportunistas* publicado en la quinta entrega del periódico (septiembre de 1974) fue utilizado para rebatir la postura de este teórico.

El gran error de “el Fracción” era afirmar que la fuerza de trabajo restituía potencialidades espirituales a la pequeña burguesía (no al proletariado) mientras la fuerza de trabajo recaía sobre los obreros. Es decir, confundía a los obreros con mayor grado de especialización y al sector aristocratizado del proletariado con la pequeña burguesía. Tal postura olvidaba que, muy por el contrario, el imperialismo restituía parcialmente tales potencias a los obreros y que de ahí provenía la conciencia necesaria para el proceso revolucionario. Así las cosas, los editores-dirigentes sospechaban que “el Fracción” estaba intentando hacer creer que los obreros eran y seguirían siendo “estúpidos”. Aunado a ello, la interpretación de “el Fracción” también contenía la insinuación de que la revolución podía hacerse “desde arriba” (conclusión próxima a la de “el teórico de los cinco hilos”).³¹²

De hecho, “el Fracción” había llegado a afirmar que la revolución podía ser un instrumento de la clase dominante para “escamotear” la lucha obrera. Acorde a sus argumentos, la burguesía no impedía la revolución, sino que la llevaba a cabo con la intención de quitarle su carácter proletario una vez realizada. “El Fracción” postulaba que la insurrección podía ser en realidad la expresión de un monopolio de Estado dirigido por militaristas para socavarla. Si las cosas eran así, la conclusión era que no había margen de acción y no tenía ningún sentido pelear. Idea inaceptable para los editores-dirigentes. Con ese derrotismo, “el Fracción” estaba contribuyendo a minar la combatividad de las masas y, por tanto, ayudando a la burguesía revelándose como su aliado.³¹³

³¹² *Ibid.* pp. 13-15.

³¹³ *Ibid.* pp. 14-15.

Pero las cosas no terminaban ahí, “el Fracción” postulaba que los pequeñoburgueses habían convencido a los capitalistas de hacer un monopolio único. Si se acababan las luchas intestinas de la burguesía entre sus diferentes grupos monopólicos, con ello se acababa su expresión material en guerras nacionales e internacionales. Para desgracia de “el Fracción” esta idea coincidía, a los ojos de los editores-dirigentes, con el proyecto de ultraimperialismo propuesto por Kautsky (máximo traidor del proletariado europeo). Una eternización del capitalismo por medio de la utopía de una democracia pacífica pactada por burgueses que prometían no rapiñarse entre ellos.³¹⁴

“El Fracción” terminó acusando a la Liga y a su Comisión Nacional (que remplazaba al Buró como máximo órgano director) de ser centristas. Por su parte, la posición revolucionaria indicó que “el Fracción” no merecía si quiera ser llamado traidor porque eso suponía que alguna vez había sido parte del movimiento, cuando en realidad siempre había sido un burgués.³¹⁵

Tercer momento, finales de abril de 1974

El surgimiento de las Células Renegadas

El 25 de abril de 1974, justo algunas semanas después de la Tercera Reunión Nacional fue detenido Ignacio Arturo Salas Obregón “Oseas”.³¹⁶ Con su caída, la Liga perdía a su máximo líder en un momento de escisión impulsado por él y en el cual su figura era primordial.

Tras la desaparición de “Oseas” surgió una nueva corriente oportunista. Se trató de las posturas de cuatro personajes señalados en el periódico como “Matus”³¹⁷, “Sam”³¹⁸, “Arturo” y “Pancho”. Estos militantes habían mantenido puestos de

³¹⁴ *Ibid.* pp. 16-17.

³¹⁵ *Ibid.* p. 16.

³¹⁶ “Oseas” se enfrentó a balazos con policías preventivos de Tlalnepantla, pero no logró escapar y fue trasladado al Campo Militar Número 1. Existe documentación de su detención, interrogatorios y fotografías. Sin embargo, nunca fue presentado ante las autoridades judiciales competentes bajo debido proceso. A la fecha, Salas continúa desaparecido (López Limón, 2013, p. 162).

³¹⁷ Leopoldo Angulo Luken (Escamilla Rodríguez, 2016, p. 103)

³¹⁸ José García Wenceslao, dirigente de la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata según una cita de Laura Castellanos recuperada por Escamilla (2016, p. 109)

dirección hasta el momento de la disolución de los organismos rectores. Tras la resolución tomada en la Tercera Reunión Nacional el periódico da a entender que fueron propuestos o propusieron gente para ser elegidos en los cargos de los nuevos organismos sin tener éxito alguno.³¹⁹

No hay una mención que relacione a estos personajes con las corrientes anteriormente revisadas. No obstante, incurrían en la falta grave de mostrarse y asumirse como renegados de los acuerdos de la Tercera Reunión Nacional justo después de que se conociera la detención de Oseas. La perspectiva de los editores-dirigentes era que, tras la caída del máximo líder, los principios de la organización (sobre todo en cuanto a jerarquía y líneas de mando) seguían siendo válidos ya que así lo demostraban los textos de “Lenin” y la propia experiencia del Partido Obrero Social Demócrata de Rusia. La disciplina partidaria obligaba a que los militantes se atuvieran a los preceptos de la Liga y “Matus”, “Sam”, “Arturo” y “Pancho” no lo habían hecho. En consecuencia, su oportunismo tomaba la forma de un “anarquismo señorial” caracterizado por la incapacidad de sometimiento a procedimientos y el desconocimiento de sus superiores tras la caída de la figura principal del grupo.³²⁰

Estas son las condiciones en las cuales la Brigada Roja que operaba en la Ciudad de México pasa a asumir el liderazgo definitivo de la Liga. Desde el momento de la desaparición de “Oseas” el 25 de abril de 1974 hasta la desarticulación de la guerrilla en 1981 la Brigada Roja mantuvo la dirección del grupo armado supliendo el vacío dejado por el máximo líder. De la Brigada Roja se desprendieron los dos mandos de la Liga, uno político y otro militar. La dirección política y con ella *Madera* quedaron a cargo de la Editorial Brigada Roja con Miguel Ángel Barraza García “el piojo negro” a la cabeza. Por su parte el mando militar formado por los comandos más experimentados de la organización quedó bajo las órdenes de David Jiménez Sarmiento “Chano” (Escamilla Rodríguez, 2017, p. 180). Es importante mencionar que el padre

³¹⁹ Brigada Revolucionaria 29 de Agosto. (agosto de 1974). “La participación de Oseas en el movimiento revolucionario en México”. *Madera, Periódico Clandestino*(5), pp. 35-47.

³²⁰ *Loc. cit.*

Hablando de anarquismo señorial y no someterse a la jerarquía de mando, en 1975 algunos dirigentes en Sinaloa llamaron a todos los militantes a colaborar en la creación de periódicos clandestinos locales lo cual fue tomado en *Madera* como una total “desfachatez” oportunista. Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). “Introducción”. *Madera, Periódico Clandestino*(9), p. 25.

de David Jiménez Sarmiento, el señor David Jiménez Fragoso, pertenecía al núcleo de prensa y era el responsable de la imprenta en el Distrito Federal. El señor Jiménez Fragoso cayó en manos de la policía a mediados de 1975 (Laguna Berber, 1997, p. 109).

Dos años después de la muerte de Salas Obregón, el 11 de agosto de 1976 un comando urbano de la Liga realizó un ataque a un convoy justo en el cruce de las calles Atlixco y Juan Escutia en la Colonia Condesa (a una cuadra de Parque España). Se trató de una tentativa de secuestro contra Margarita López Portillo (hermana del presidente de México en funciones) con la intención de obtener 25 millones de pesos por su liberación. Los agentes del Servicio Secreto que formaban la escolta del convoy repelieron la agresión y lograron matar a David Jiménez Sarmiento “Chano” (López Limón, 2013, pp. 332-335). De esta manera, el mando total pasó a Miguel Ángel Barraza García “el piojo negro” y las acciones militares de la Liga comenzaron a limitarse cada vez más únicamente a conseguir recursos para mantener la producción y distribución de *Madera*.³²¹

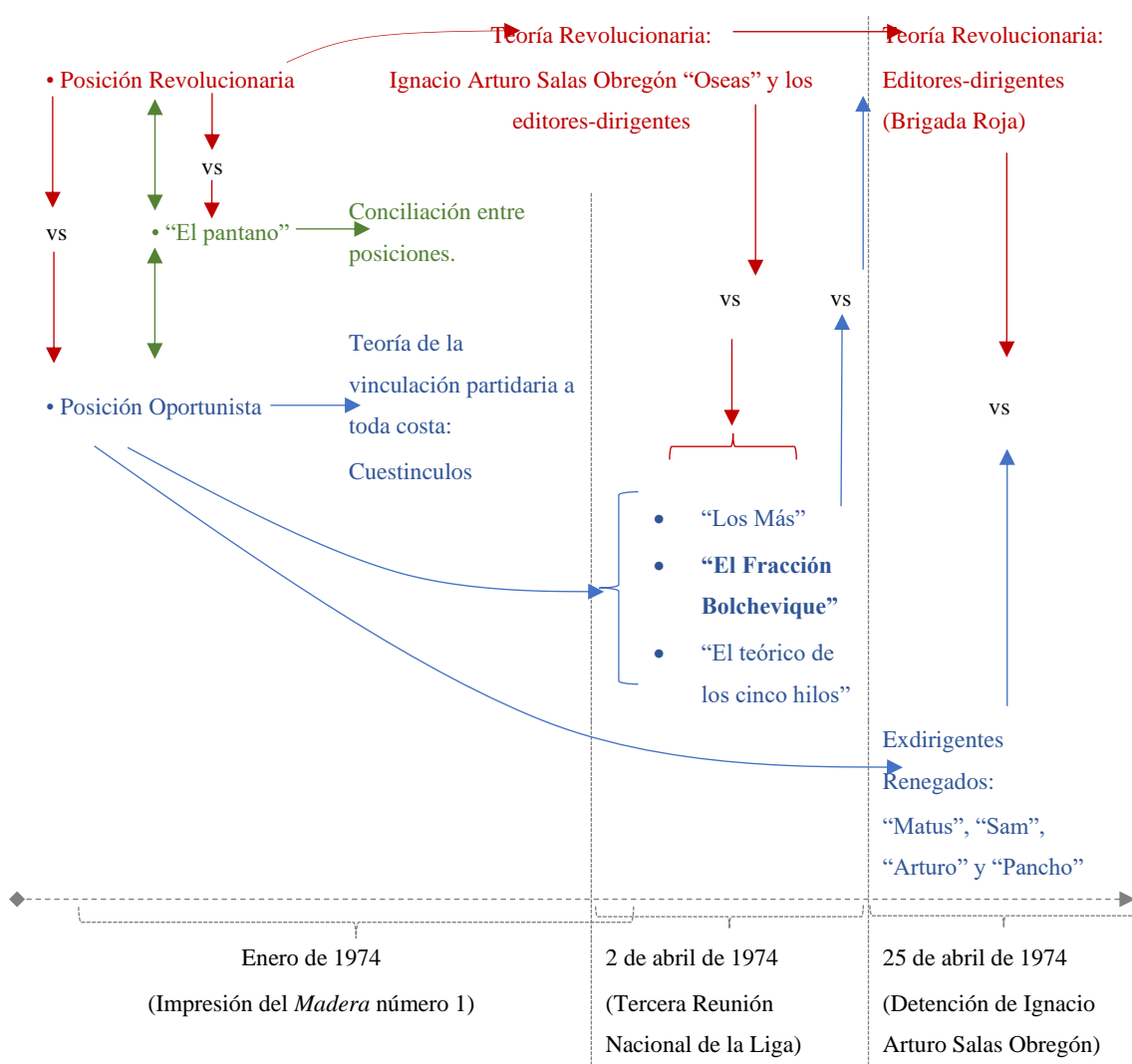
Miguel Ángel Barraza García “el piojo negro” murió el 22 de enero de 1981 en un enfrentamiento contra agentes de la Brigada Blanca en el Parque Hugo B. Margain en Copilco cerca de Ciudad Universitaria. El enfrentamiento sucedió precisamente mientras Barraza García repartía el número 56 de *Madera* con la ayuda de otros dos guerrilleros (López Limón, 2013, p. 503). Tras su muerte únicamente se imprimieron dos números más de la prensa de la Liga. El último número del periódico (el 58) está fechado en julio de 1981.

Como una consideración importante, podemos decir que el proceso de escisión y los sucesos que lo acompañaron en el año de 1974 son fundamentales para comprender el desarrollo posterior de la organización guerrillera. Ignacio Salas Obregón había puesto en marcha un proceso de depuración de la Liga con la intención de generar una militancia de combatientes más homogénea y, por ende, de una guerrilla fortalecida. Curiosamente, tras las pugnas internas la Liga logró establecer una

³²¹ “[...] Barraza García asumió el mando y puso mayor énfasis en las tareas de propaganda con el periódico *Madera*. Por otro lado, las acciones armadas continuaron, sobre todo para obtener recursos monetarios [...]” (Escamilla Rodríguez, 2017, p. 180).

estructura que aguantó los embates del gobierno durante siete años más funcionando en torno del eje de la prensa. La Liga introdujo otra figura diferente a la del líder máximo (antaño crucial), que fue la del guerrillero-escritor o editor-dirigente (muchas veces anónimo). Ya no se necesitó la persona física del líder supremo para que la guerrilla funcionara, pero la organización cayó definitivamente y de forma muy simbólica con tres muchachos que repartían un periódico prohibido en un parque cerca de la universidad.

Esquema 8. Pugnas internas de la Liga de enero a abril de 1974



*Posiciones revolucionarias y oportunistas enfrentadas al interior de la organización político militar.

Elaboración propia con información de los números 3, 4 y 5 de *Madera*.

Represión

El 27 de septiembre de 1975 el franquismo español decidió y llevó a cabo el fusilamiento de cinco militantes de agrupaciones armadas (tres del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, así como dos de Euskadi Ta Askatasuna, organizaciones mejor conocidas como FRAP y ETA respectivamente). Tal noticia fue resonante en los medios de comunicación y provocó la indignación de la gente en diversos países.³²² En reacción al asesinato de los guerrilleros se produjeron ataques a embajadas y negocios españoles en el extranjero, pero también pugnas políticas entre gobiernos.³²³

Después del asesinato de los militantes españoles, el presidente mexicano Luis Echeverría Álvarez escribió una carta dirigida al secretario de las Naciones Unidas para pedir la expulsión de España de la ONU por violar los derechos humanos. De igual forma, el Partido Comunista mexicano convocó a realizar una manifestación contra el franquismo español y en apoyo a la iniciativa de Echeverría de condenar sus crímenes.³²⁴

Según el Consejo de Redacción de *Madera*, los “asesinos de Tlatelolco” se indignaban con Franco expresando un cinismo exacerbado que solo podía explicarse como parte de una pugna entre monopolios burgueses enemistados. En este contexto, el embajador español había declarado que el gobierno mexicano no tenía autoridad moral para acusar a España puesto que era culpable de la masacre del dos de octubre de 1968. *Madera* comentaba burlescamente que el embajador tenía razón, sin embargo, faltaba mencionar los secuestros, torturas y vejaciones realizadas más allá del dos de octubre. La pugna entre ambos gobiernos no era más que una “lucha rapiñezca” entre burgueses por un nuevo reparto del mundo.³²⁵ Según la Liga, ni a Franco ni a

³²² En ese momento la ETA no había sufrido el desprestigio popular que tubo posteriormente a nivel internacional.

³²³ Consejo de Redacción. (octubre de 1975). “El gobierno español tan asesino como el gobierno mexicano”. *Madera, Periódico Clandestino*(16), p. 40.

³²⁴ Comité de Prensa David Jiménez Frago. (octubre de 1975). “LEA y oportunistas más unidos que nunca”. *Madera, Periódico Clandestino*(17), p. 29

³²⁵ Consejo de Redacción. (octubre de 1975). “El gobierno español tan asesino como el gobierno mexicano”. *Madera, Periódico Clandestino*(16), pp. 40-41.

Echeverría les interesaban los asesinatos o los derechos humanos más allá de las conveniencias que pudiera aportar su uso político-simbólico.

Madera señalaba que la única diferencia entre el gobierno español y el mexicano era que el primero asesinaba abiertamente mientras el segundo se hacía pasar por progresista y humanitario al matar en secreto destruyendo y desapareciendo tanto a guerrilleros como a civiles. Ambos gobiernos eran opresores y represores.³²⁶

Había, por tanto, una necesidad imperante de romper con la ilusión de la existencia de una burguesía humanitaria y México no debía ser la excepción del derrumbe de tal mito. Por definición, toda burguesía se valía de la represión y las masacres combinando el uso de sus aparatos de dominación ideológica y militar. México estaba caracterizado por las masacres ocultas o justificadas con “patrañas”, humanismo y progresismo. No obstante, era evidente y demostrable que Echeverría y Franco compartían la cualidad de sanguinarios. Su enemistad solo era expresión de luchas entre monopolios capitalistas “por quien sabe que intereses mezquinos”.³²⁷ De igual forma, la manifestación del Partido Comunista podía ser vista como una acción más de los “hijos bastardos del capital financiero”.³²⁸

La represión era la forma fundamental de dominación burguesa y la gloria del gobierno mexicano únicamente consistía en disfrazarla de justicia, pacifismo y progreso. La farsa humanitaria de Echeverría plasmada en la condena de los crímenes de otros países diciendo que México jamás sería represivo, estaba acompañada de masacres, torturas y encarcelamientos, así como el uso permanente de las bayonetas “encubierto con burdas patrañas”. Debajo del politiquero y los derechos humanos, el gobierno ponía en marcha todo un aparato para desarticular y aniquilar la organización del proletariado armando supuestos suicidios de revolucionarios asesinados (como Diego Lucero), desapariciones (como la de Ignacio Arturo Salas Obregon “Oseas” o David Jiménez Frago), ejecuciones y torturas. Todo lo anterior era parte del

³²⁶ *Ibid.* p. 41.

³²⁷ Luis Echeverría Álvarez tenía la pretensión de ocupar el cargo de secretario general de las Naciones Unidas una vez concluido su mandato como presidente de México.

³²⁸ Comité de Prensa David Jiménez Frago. (octubre de 1975). “LEA y oportunistas más unidos que nunca”. *Madera, Periódico Clandestino*(17), pp. 30-31.

“humanitarismo burgués” que condenaba recientemente a Franco al igual que a Pinochet meses atrás.³²⁹

Justo en octubre de 1975, semanas después del fusilamiento de los militantes españoles, el gobierno mexicano asesinó a otro “Camilo” (Miguel Domínguez Rodríguez³³⁰) al interior de la cárcel de Lecumberri. A él se sumaban otro camarada masacrado (no se menciona nombre o alias) y otros dos heridos (Víctor Manuel Velazco Damián y Carlos Jiménez Sarmiento). Este “Camilo” había observado desde la cárcel la creación de la Liga y terminaba sus días asesinado supuestamente por intentar fugarse (versión oficial que *Madera* trata con ironía).³³¹ A esto se podía sumar los asesinatos, meses atrás, de Adolfo Lozano Pérez “Mariano” (responsable militar de la Liga) y Teresa Hernández Antonio “Alejandra”³³² (miembro sobresaliente del Comité de Dirección Local de la Liga) muertos en Ciudad Universitaria el 15 de junio de 1975.³³³ En estos últimos dos casos la policía había declarado que los agentes solo se habían defendido de la agresión de los guerrilleros. Lo cierto era, según *Madera*, que “Alejandra” y “Mariano” habían sido emboscados, heridos y rematados con “el tiro de gracia” en la frente sin siquiera haber tenido oportunidad de accionar sus armas. Esta situación era ejemplo de la crueldad de la “bondadosa burguesía”.³³⁴

Por supuesto, la noticia de estas muertes no había causado revuelo a nivel internacional, ni provocado ataques contra las embajadas y los negocios mexicanos. Tampoco habían sido mencionadas por algún diplomático extranjero. En México, los

³²⁹ Consejo de Redacción. (octubre de 1975). “Editorial. Nuevos asesinatos de la burguesía ‘tercermundista’”. *Madera, Periódico Clandestino*(17), pp. 2-4.

En marzo de 1975, *Madera* comentó que el anuncio de Echeverría respecto a su intención de romper relaciones diplomáticas con Pinochet y crear una comisión investigadora era únicamente el ingenio oligarca para crear comedias de juicios contra dictaduras extranjeras y contra el imperialismo. Lo anterior para desviar la atención de la energía revolucionaria del proletariado desplegada ese año considerando que se habían desarrollado movilizaciones en Roma, París, España y era inminente el triunfo revolucionario en Camboya. Consejo de Redacción. (12 de marzo de 1975). “Editorial”. *Madera, Periódico Clandestino*(10), pp. 6-7.

³³⁰ Guerrillero dirigente del grupo Guajiros detenido en 1972 y personaje de gran influencia para los líderes militares de la Liga.

³³¹ Consejo de Redacción. (octubre de 1975). “Editorial. Nuevos asesinatos de la burguesía ‘tercermundista’”. *Madera, Periódico Clandestino*(17), pp. 1-4.

³³² Primera esposa del máximo líder militar de la Liga, David Jiménez Sarmiento.

³³³ Consejo de Redacción. (agosto de 1975). “Dedicatoria”. *Madera, Periódico Clandestino*(14), pág. i.

³³⁴ Consejo de Redacción. (agosto de 1975). “Ni cárceles ni masacres nos desviarán del camino revolucionario ¡Viva la revolución comunista!”. *Madera, Periódico Clandestino*(14), pp. 12-13.

“medios burgueses” daban la versión de los hechos heroificando a los represores. El modo de proceder por parte del gobierno era asesinar, callar y dar una versión apropiada de los acontecimientos ocultando el carácter cruel y sanguinario de las fuerzas policiaco-militares. Según la Liga, engañar, confundir, junto con la mentira y la hipocresía servían para borrar la brutalidad justificándola como justicia amparada en el resguardo del bien social.³³⁵ En *Madera* se comentaba lo siguiente al respecto:

[...] Para mantenerse como clase dominante [la burguesía] tiene que intensificar la explotación económica y la opresión política [...] tiene que masacrar a quienes intentan marchar por otro camino que no sea el que ella ha marcado; tiene que encarcelar, torturar y asesinar a quienes se han levantado contra su dominación, lo mismo da que sean éstos hombres, mujeres, niños o ancianos; pero junto a esto también tiene que valerse del engaño, la mentira, la hipocresía. Mientras somete a las masas trabajadoras a la más despiadada explotación y opresión, está al mismo tiempo tratando de convencerlas de que ese sacrificio que les impone lo hace para salvar a la humanidad; cuando tiene que arrastrarlos a combatir y aniquilarse entre ellos mismos, ahí está tratando de convencerlos de que es por su bien, por el engrandecimiento del país, por la defensa de la patria, etc. cuando tiene que masacrar y asesinar a los obreros y a los revolucionarios ahí está culpando de ello a los mismos obreros y haciendo como Pilatos.³³⁶

Siguiendo a *Madera*, la violencia era legal en su ejercicio para la burguesía, aunque ésta realizara masacres, pero se convertía automáticamente en pecado cuando los oprimidos recurrían a ella. Para la Liga, los policías y militares fungían únicamente como garantes de la dominación capitalista. Estos aparatos específicos surgían precisamente debido al carácter irreconciliable de la lucha de clases. Los opresores, para mantener su dominación, se valían de cierto tipo de hombres, arquitecturas y mecanismos para la creación de una “fuerza pública” que podía ser dirigida contra “el pueblo” mismo. Es decir, se le retiraba a las masas la posibilidad de crear su autodefensa separando a las fuerzas armadas del “pueblo” e imponiendo una

³³⁵ *Ibid.* pp. 9-12.

³³⁶ *Ibid.* p. 9.

legislación para el orden social que no era otra cosa más que una “expresión supraestructural del capitalismo”. De ahí que el revolucionario fuera “ilegal por excelencia”.³³⁷

³³⁷ Consejo de Redacción. (julio de 1976). “¿A quiénes asustan los ajusticiamientos de policías y militares?” *Madera, Periódico Clandestino*(23), pp. 12-13.

El desprestigio

El Estado se valía, según la Liga, de su “veneno publicitario” después de cada acción guerrillera para desprestigiar a los revolucionarios llamándolos “asesinos”, “locos”, “provocadores”, “drogadictos” e incluso “agentes de la CIA”.³³⁸ Tras el asalto bancario en Villa Coapa, por ejemplo, los noticieros del 25-26 de abril de 1975 habían referido los hechos como actos delictivos del “hampa comunista” y a los guerrilleros como “perros rabiosos”, “delincuentes”³³⁹, “jóvenes de ideas equivocadas” y “matapolicias”. La Liga denunciaba que esta actitud de los noticieros, periódicos y programas de radio no se había desplegado nunca contra el Batallón Olimpia ni contra los Halcones.³⁴⁰ Estos calificativos usados para hacer pasar a los militantes de la Liga como “ultras” y “pseudorevolucionarios” servían, paralelamente, para transformar a los policías y militares de represores a “ángeles guardianes del orden”.³⁴¹

En noviembre de 1975, por ejemplo, la Liga se había visto obligada a desmentir una noticia donde los medios acusaban a los guerrilleros de haberse visto implicados en la muerte de siete campesinos en Juchitán, Oaxaca. Los editores de *Madera* vieron en este hecho una muestra de la campaña de desprestigio contrarrevolucionario, de calumnias y difamación contra la Liga. La explicación dada en *Madera* era que el gobierno buscaba hacer creer a la gente que los guerrilleros asesinaban campesinos para así detener el desarrollo de la organización revolucionaria.³⁴² Al convertir a los revolucionarios en amenazas para la sociedad entonces se justificaba su erradicación por cualquier medio necesario y con la mayor discreción posible. El artículo sobre el

³³⁸ Consejo de Redacción. (mayo de 1975). “Otros dos esbirros del capital ajusticiados por las fuerzas revolucionarias”. *Madera, Periódico Clandestino*(13), p. 15.

³³⁹ Respecto a su caracterización como delincuentes, la Liga respondió afirmando que los verdaderos criminales eran aquella “escoria social” que no tenía otro interés más que satisfacer sus propias necesidades (referencia también aplicable a la burguesía). Desde la perspectiva de los editores dirigentes, los malhechores eran un producto inevitable de la sociedad dividida en clases, así que una vez instaurado el socialismo la delincuencia dejaría de existir. Consejo de Redacción. (julio de 1976). “¿A quiénes asustan los ajusticiamientos de policías y militares?”. *Madera, Periódico Clandestino*(23), p. 13.

³⁴⁰ Comité de Prensa. (20 de mayo de 1975). “Otro combate contra las fuerzas burguesas, otros gritos históricos de la oligarquía”. *Madera, Periódico Clandestino*(13), p. 22.

³⁴¹ Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). “Una vez más... ¡Provocadores!”. *Madera, Periódico Clandestino*(15), pp. 10-12.

³⁴² Consejo de Redacción. (noviembre de 1975). “Aclaraciones sobre la matanza de campesinos en Juchitán, Oax.”. *Madera, Periódico Clandestino*(18), pp. 47-48.

incidente en Juchitán retomó supuestos ejemplos históricos de campañas de desprestigio mencionando incluso a Hidalgo, Juárez y a Zapata (personajes que no encajaban con la propuesta teórico-política de la Liga, pero que probablemente eran retomados debido a ser figuras de prestigio en la región):

Históricamente no ha existido y no ha habido un solo movimiento o grupo revolucionario que no haya sido calumniado, al igual que sus dirigentes, y llenado de epítetos zahirientes por las fuerzas reaccionarias de su tiempo. En México, hace 165 años, el cura Hidalgo fué [sic] excomulgado y llamado renegado, simoníaco, y apóstata, por los grupos reaccionarios que en aquel tiempo tenían el poder; Juárez fué [sic] llamado enviado del demonio y otras pendejadas por los conservadores monárquicos y la “iglesia feudal”; Zapata fué [sic] un salteador, abigeo y asesino para los grandes terratenientes burgueses; Arturo Gámiz, Genaro Vázquez fueron llamados dementes, ilusos, asesinos, roba vacas, etc., por la burguesía... y en estos momentos, a los miembros de la Liga Comunista 23 de Septiembre se les ha endilgado los más variados y soeces calificativos: desde agentes de la CIA y provocadores, hasta locos y asesinos. Tales calumnias e insultos de los burgueses y oportunistas expresan el miedo vesánico al desarrollo de la Revolución Socialista.³⁴³

Una prueba de la campaña de desprestigio tubo lugar el 14 de mayo de 1976 cuando Echeverría convocó a diversos sectores (trabajadores de gobierno, gobernadores, líderes sindicales y políticos) a un desayuno al que se denominó “unidos en lo esencial”. El nombre provenía del planteamiento de Echeverría de que más allá de las diferencias ideológicas, los diversos grupos políticos entendían que lo importante era la independencia nacional. Tal evento tuvo como objetivo principal desacreditar la actividad guerrillera de la Liga caracterizándola como violencia burda, anarquía y socavamiento de las instituciones democráticas. En el desayuno, los militantes de la Liga fueron referidos como delincuentes de orden común, terroristas, “emisarios de fuerzas sobrenaturales oscuras”, agentes provocadores internacionales, desequilibrados

³⁴³ *Ibid.* p. 47.

mentales e incluso fascistas.³⁴⁴ Este último adjetivo encontraba sustento en las teorías de Marchais y el Partido Comunista Francés quienes planteaban la tesis de que la violencia revolucionaria era una idea peligrosa que traía aparejado el riesgo de la instauración del fascismo. Ello debido a que la dictadura del proletariado era interpretada como una negación directa de la democracia cuya evidencia resonaba en los regímenes totalitarios de Hitler, Mussolini, Salazar y Franco.³⁴⁵

Otro caso se dio el 16 de junio de 1976, cuando la Guardia Unificadora Iberoamericana (GUIA) publicó un desplegado titulado *la conjura contra México*. En dicho texto, GUIA desarrollaba la tesis de que los “representantes del imperialismo soviético y seguidores de fuerzas oscuras” estaban trabajando en conjunto para apoderarse de México. Según el escrito de los anticomunistas, la Liga fungía como el brazo armado de las huestes malignas mientras que los Frentes y Partidos de izquierda operaban coordinados con la organización clandestina apoderándose del campo político (democracia y sindicatos). Como réplica, *Madera* respondió definiendo a GUIA como una organización fascista dedicada a sistematizar la campaña de desprestigio atacando a oportunistas y revolucionarios por igual para confundir al proletariado y destruir todo aspecto simbólico de la revolución.³⁴⁶ Existieron también otras teorías creadas para desprestigiar a la organización guerrillera. Algunas afirmaban que *Madera* era elaborado y distribuido por la derecha para poder justificar la represión.³⁴⁷

³⁴⁴ A todo ello la Liga respondió en los siguientes términos: “En fin, en tal desayuno, "por la unidad nacional", no estuvo presente ni representado ningún proletario, ningún oprimido; ellos estaban produciendo en las fábricas y en los campos agrícolas; a tal desayuno, no asistió ningún preso revolucionario recluso en las cárceles, en el campo militar número uno, a escuchar al señor presidente sus disertaciones sobre "los derechos fundamentales del hombre"; a tal acto no fue invitada ninguna viuda, ningún huérfano, ninguna madre, de los proletarios asesinados clandestinamente o en las grandes masacres como el dos de octubre y 10 de junio a escuchar a los burgueses condenar la violencia; a tan "magno" acto de "UNIDOS EN LO ESCENCIAL", sólo estuvieron representantes de todos los sectores burgueses de esta podrida sociedad capitalista”. Consejo de Redacción. (junio de 1976). “La fuerza de la contrarrevolución más unida que nunca. Anatomía del desayuno ‘unidos en lo esencial’”. *Madera, Periódico Clandestino*(22), p. 24-25.

³⁴⁵ Consejo de Redacción. (mayo de 1978). “Un congreso socialdemócrata de los revisionistas franceses”. *Madera, Periódico Clandestino*(37), pp. 26-27.

³⁴⁶ Comité de Prensa David Jiménez Frago. (julio de 1976). “¡Más gritos de la burguesía!”. *Madera, Periódico Clandestino*(23), pp. 25-26.

³⁴⁷ Brigada Revolucionaria Ignacio Olivares Torres. (abril de 1977). “Sobre las últimas movilizaciones en Monterrey”. *Madera, Periódico Clandestino*(30), p.12.

Estado de sitio

Estos mecanismos, sin embargo, podían apuntar no solo a los guerrilleros sino a cualquier miembro de la sociedad. En octubre de 1975 (un mes después de “los crímenes del franquismo”) *Madera* analizaba otro acontecimiento represivo. Un obrero textil de una fábrica en Miraflores, Estado de México, había sido brutalmente golpeado por las fuerzas de la burguesía. La justificación de las fuerzas del orden era que el obrero había sido confundido con un narcotraficante. Por supuesto, los guerrilleros atribuían los sucesos a que el trabajador había sido confundido, más bien, con un revolucionario. El verdadero motivo de las agresiones según *Madera* era el pánico de la burguesía al ver como los obreros estaban hartos de la opresión. Se trataba de “golpes de ciego” a diestra y siniestra por parte del gobierno contra el proletariado porque los obreros “comenzaban a acercarse más a la propaganda revolucionaria” que contenía la teoría del marxismo-leninismo.³⁴⁸

De hecho, existían regiones, zonas y lugares que se encontraban bajo regímenes de control estrictos. En octubre de 1975, tras la desarticulación casi completa de la Liga en Ciudad Juárez, el gobierno había anunciado la creación de una policía especial para las maquiladoras. Las fábricas estaban ya de por sí sometidas a un régimen cuartelario y ahora la burguesía creaba otro cuerpo policiaco para mantener la “seguridad y bienestar de las obreras”. *Madera* narra que a las trabajadoras se les requerían credenciales que en realidad eran fichas policiales; se les sometía a revisiones al entrar y salir de los centros de trabajo; y, se les vigilaba hasta para ir al baño. Los editores-dirigentes llegaron a comentar que la “[...] propia Gestapo de la Alemania Nazi envidiaría la eficacia con que trabajan estos cuerpos de control y represión de la burguesía [...]”³⁴⁹

De igual forma, en noviembre de 1975, el movimiento contrarrevolucionario había aumentado su actividad en Naucalpan, Tlalnepantla, Santa Clara, Vallejo y la

³⁴⁸ Brigada Revolucionaria Arturo Gámiz. (octubre de 1975). “La represión, el pan de cada día de los obreros”. *Madera, Periódico Clandestino*(17), pp. 6-7

³⁴⁹ Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en Cd. Juárez. (octubre de 1975). “La lucha obrera en Cd. Juárez, Chihuahua”. *Madera, Periódico Clandestino*(16), pp. 22-23.

zona industrial oriente del Distrito Federal. Lugares de agitación y propaganda de la Liga que ahora eran convertidos en “estado de sitio no declarado”.³⁵⁰

Para febrero de 1976, parecía que la zona industrial de Vallejo se encontraba bajo ley marcial. Patrullajes desde las cuatro de la mañana hasta las doce de la noche; gran presencia de agentes judiciales; presencia de agentes de la Dirección de Investigaciones para la Prevención del Delito; agentes de la Dirección Federal de Seguridad; policías encubiertos mezclados entre los obreros; cateos constantes a los trabajadores por parte de los policías industriales y levantamientos de nuevas casetas de vigilancia.³⁵¹

Esta tendencia de incremento del control se mantuvo. En marzo de 1977 la Liga comentó que en las fábricas se había optado por introducir judiciales disfrazados, abrir casilleros con soplete, instalar detectores de metales y, en el caso de Altos Hornos de México existía ya alarmas internas comunicadas directamente con la comandancia de policía.³⁵²

La Liga “no existe”

En 1975, tras la caída de algún guerrillero valioso para la organización, era común que los medios de comunicación presentaran titulares que decían: “a punto de acabar con la Liga” o “solo faltan unos cuantos terroristas”.³⁵³ Para 1976 las afirmaciones cambiaron enfocándose en ver a la guerrilla como un fenómeno extinto. Como lo mencionamos con anterioridad, en julio de dicho año *Madera* dedicó un artículo al caso del exdirigente Hirales quien negaba la existencia de la Liga argumentando que de la

³⁵⁰ Consejo de Redacción. (noviembre de 1975). “Editorial, el movimiento huelguístico y la lucha revolucionaria”. *Madera, Periódico Clandestino*(18), p. 2.

³⁵¹ Brigada 15 de junio. (febrero de 1976). “La represión en la zona industrial Vallejo”. *Madera, Periódico Clandestino*(20), p. 5.

³⁵² Consejo de Redacción. (marzo de 1977). “La huelga política: reto de los obreros minero-metalúrgicos”. *Madera, Periódico Clandestino*(29), p. 10.

³⁵³ Consejo de Redacción. (agosto de 1975). “Ni cárceles ni masacres nos desviarán del camino revolucionario ¡Viva la revolución comunista!”. *Madera, Periódico Clandestino*(14), p. 8.

La versión mediática de que la Liga estaba pronta a desaparecer ya se manejaba desde 1974. Comité Obrero Clandestino. (abril de 1974). “A los obreros de la construcción. A todos los proletarios”. *Madera, Periódico Clandestino*(4), p.62.

organización solo quedaban los restos de un naufragio.³⁵⁴ Posteriormente, la afirmación sobre la inexistencia de la organización guerrillera fue adoptada por los medios de comunicación. Tras la muerte de David Jiménez Sarmiento “Chano” o “Alejandro” (máximo jefe militar) el 11 de agosto de 1976 los noticieros aprovecharon para afirmar que con su caída la Liga quedaba “totalmente desmembrada”.³⁵⁵ A partir de ahí, negar a la agrupación armada se volvió parte de la estrategia de combate contra la organización armada. El 30 de marzo de 1977, por ejemplo, la Liga secuestró a Antonino Fernández Rodríguez (presidente de la Cervecería Modelo) y obtuvo de la acción 25 000 000 de pesos, la reinstalación de 137 obreros, pago de indemnizaciones a los trabajadores y el trámite de pensiones correspondientes a aquellos que cumplieran con los requisitos. Con el secuestro, los guerrilleros habían pretendido mostrar al proletariado que la acción revolucionaria era capaz de vencer a la burguesía, romper la dominación y conquistar reivindicaciones económicas de forma expedita.³⁵⁶ Sin embargo, en los medios de comunicación se comentó que la acción había sido perpetrada por “delincuentes comunes” y que el rescate había sido de entre ocho a diez millones que era lo único que habían conseguido los secuestradores. *Madera*, interpretó esta forma de proceder como un intento de la burguesía por minimizar, deformar y oscurecer las acciones revolucionarias.³⁵⁷

Un caso similar se dio el 27 de septiembre de 1977 cuando la Liga secuestró a Lorena Keller Wurtz, acción en la que los guerrilleros asesinaron a su madre: Margarita Wurtz de Keller. Tras el incidente, el jefe de policía Arturo Durazo Moreno comentó que el acto había sido perpetrado por delincuentes que buscaban enriquecerse y no por la Liga puesto que tal organización estaba desmembrada. Según Durazo, los perpetradores eran parte de una agrupación delictiva de reciente creación. En *Madera* se comentó que negar a la Liga tenía el objetivo de hacer creer al proletariado que

³⁵⁴ Consejo de Redacción. (julio de 1976). “Otros renegados engrosan las filas de la democracia”. *Madera, Periódico Clandestino*(23), pp. 5-11.

³⁵⁵ Liga Comunista 23 de Septiembre. (agosto de 1976). “Dedicatoria”. *Madera, Periódico Clandestino*(24), p. 2.

³⁵⁶ Liga Comunista 23 de Septiembre. (marzo de 1977). “Carta a los obreros de la Cervecería Modelo: Carta abierta al proletariado”. *Madera, Periódico Clandestino*(30), p. 9.

³⁵⁷ Comité Militar 15 de Junio. (abril de 1977). “Nota a la carta a los obreros de la Cervecería Modelo”. *Madera, Periódico Clandestino*(30), p. 7.

estaba indefenso ante la burguesía. Respecto a la familia Keller (dueños de la empresa EANSA) los medios los presentaban como abnegados y caritativos mientras que se pedía un día de trabajo gratis a los obreros para ayudar a los deudos tras la muerte de la señora Wurtz de Keller.³⁵⁸

³⁵⁸ Brigada Revolucionaria José Luis Pacheco Aragón. (octubre de 1977). “La alaraca de la burguesía ante un nuevo triunfo del proletariado”. *Madera, Periódico Clandestino*(33), pp. 20-22.

La lucha contra el narcotráfico

En octubre de 1978 el Comité de Prensa David Jiménez Fragoso publicó en *Madera* un artículo dedicado al estudio de la Operación Cóndor³⁵⁹. Los editores-dirigentes argumentaron que con el pretexto de acabar con los plantíos de amapola y mariguana, el ejército nacional se había dedicado a desarmar al proletariado; detener líderes campesinos; arrasar valles, zonas serranas y semi serranas; así como realizar flagrantes vejaciones, persecuciones y asesinatos. Al respecto, se leía lo siguiente en la prensa clandestina: “[...] Los sardos han dejado a su paso una estela de destrucción y muerte como estigma de la barbarie ‘civilizadora’ del capital”. De nueva cuenta torturas, violaciones, desapariciones, detenciones y encarcelamientos que convertían las regiones agrícolas en “campos de concentración peores que los de Hitler”. Todo en aras de sofocar la movilización revolucionaria, aunque se argumentara, de nueva cuenta, la defensa de la nación contra el mal del tráfico de drogas.³⁶⁰

Por supuesto, el gobierno detenía a algunos narcotraficantes, pero ello únicamente como parte de las “pugnas por el control del negocio”. *Madera* denunciaba que los grandes mafiosos eran parte de los altos círculos burgueses. En el caso del ejército, por ejemplo, había jefes militares que se volvían ricos de la noche a la mañana lo cual indicaba que habían pactado con algún narcotraficante. En resumen: la lucha contra el tráfico de drogas se aplicaba de forma selectiva y servía para dos cosas: 1) reprimir todo brote de insurgencia y 2) redistribuir plazas delictivas siempre en funcionamiento sujetas a los avatares de las pugnas interburguesas. De esta forma se mataban tres pájaros de un tiro: el discurso de libertades democráticas quedaba intacto, se exterminaba a los revoltosos y se mantenía el negocio de la droga funcionando con la participación del gobierno en él.³⁶¹

³⁵⁹ Para los casos argentino, boliviano, brasileño, chileno, paraguayo y uruguayo, desde 1975, conforme a la Doctrina de Seguridad Nacional estos gobiernos dictatoriales se unieron bajo un plan de coordinación de acciones encaminadas a erradicar la amenaza roja de las tendencias de izquierda en el cono sur. En el caso de nuestro país, la Operación Cóndor hacía referencia a las acciones conjuntas entre Estados Unidos y el gobierno mexicano para combatir el narcotráfico.

³⁶⁰ Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (octubre de 1978). “Operación Cóndor (Donde los guachos pasan...)”. *Madera, Periódico Clandestino*(39), p. 13.

³⁶¹ *Ibid.* p. 14.

Después de 1976, el peso de estas estrategias combinadas se dejó sentir cada vez con más fuerza en la Liga y se reflejó con mayor intensidad en *Madera*. Ya no se publicaban únicamente dedicatorias a uno u dos dirigentes caídos sino verdaderas listas de combatientes caídos (encarcelados clandestinamente, desaparecidos y asesinados). Muchas veces no se conocía siquiera el nombre real de los ausentes y se incluía en dichas listas únicamente su “nombre de batalla”. Se hacían señalamientos también de como la violencia alcanzaba a familiares, amigos y conocidos no involucrados con el movimiento.

El 24 de enero de 1979 finalmente el gobierno se animó a hablar abiertamente del tema de los desaparecidos. Acorde a las declaraciones del procurador general de la república, Óscar Flores Sánchez, la Brigada Blanca no existía, pero si había información sobre personas desaparecidas debido a los movimientos insurreccionales. El procurador comentaba que se trataba de un total de 314 individuos: 154 muertos, tres encarcelados y sentenciados, 89 sin paradero, 18 ajusticiados por el mismo movimiento revolucionario, 26 sin antecedentes, 20 muertos en riñas, dos muertos intentando escapar de prisión, un muerto por explosión de bomba y uno más por enfermedad. Nuevamente “patrañas” ya que los guerrilleros por su parte al realizar un balance habían contado 427 desaparecidos y faltaban más por contemplar. De igual forma, la Liga comentaba respecto a las declaraciones del procurador que por lo menos los 154 muertos, 89 sin paradero y 18 ajusticiados supuestamente por los revolucionarios eran mentira. Acorde a la versión de *Madera*, estas personas habían sido asesinadas en torturas o eran mantenidas en cárceles clandestinas como el Campo Militar número uno.³⁶²

Para la Liga, el hecho de que la policía política mantuviera vivos a algunos guerrilleros presos pudiéndolos haber asesinado tenía una explicación instrumental. Según *Madera* se trataba de no hacer ruido, proseguir con las torturas y ocupar a los suplicados como conejillos de indias en experimentos y pruebas de nuevas técnicas para infringir sufrimiento tanto físico como psicológico. Es decir, perfeccionar

³⁶² Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (febrero de 1979). “Acerca de las declaraciones del procurador Oscar Flores Sánchez sobre los revolucionarios ‘desaparecidos’”. *Madera, Periódico Clandestino*(40), pp. 4-5.

métodos y prácticas al estilo del nazismo. Otra explicación complementaria era la necesidad que Miguel Nazar Haro (titular de la Dirección Federal de Seguridad) y sus torturadores tenían de saciar sus “instintos de bestias”.³⁶³

Poema “Por los compañeros caídos”

“El socialismo se forja combatiendo,
luchando con denuedo por alcanzar
la libertad del capital que nos oprime.
Y en el camino van quedando
luchadores que entregaron su vida por la causa.

“Son ellos peldaños de acero que van forjando
la escalera que llevará a la clase obrera
a la instauración del socialismo.
Cada muerto proletario es una herida de luz
que se abre para guiar a los que quedan.
Y es su luz tan refulgente
Que nadie puede decir que mueren
porque con su ejemplo de heroísmo
vivirán por siempre.
Los burgueses cantaran sus glorias
por cada revolucionario muerto.
Le harán coro en su alborozo
sus lacayos adoradores de lo viejo,
pero no detendrán con nada
la creciente lucha proletaria.

“La burguesía al ver su situación amenazada,
como bestia asesina que se siente acorralada
mata, tortura, persigue y encarcela,
haciendo víctimas de escarnio,
a hombres, niños y mujeres.
Nada la detiene en su enfermizo afán
de salvar su existencia parasitaria,
tratando de apagar la llama libertaria
torturando a quien no ha podido doblegar.

Muchos combatientes sufren hoy en las mazmorras
que el capital destina para esos menesteres,
tan solo con la esperanza de que un día se vean,
juntos con todos, libres por fin de esas paredes,
rotas las cadenas de la esclavitud del capital.

“En siete años de existencia
la Liga Comunista 23 de Septiembre
ha contribuido con su cuota para la Revolución,
y de los mártires que la lucha ha dado,
muchos han sido militantes de la Organización.
Hoy debemos pasar lista de presentes
a tres compañeros nuestros,
muertos en distintos años,
pero por estos meses.
Marzo 30 del ‘79, hace un año justamente,
cayó muerto por las balas asesinas
Francisco Medina Rodríguez (cuyo nombre de batalla
fue MATEO), en combate defensivo
y en franca desventaja
ante los esbirros de la burguesía.

Abril 14 del ‘77, en combate,
como anhela morir todo revolucionario,
cayó Margarita Andrade Vallejo,
la camarada ANDREA.
Abril 12 del ‘79, murió en la ciudad de Chihuahua,
en combate defensivo, la compañera JULIA,
dirigente del Comité Local de esa ciudad.
¡ANDREA, JULIA, MATEO, seguiremos su camino
hasta el triunfo de la revolución!”³⁶⁴

³⁶³ *Ibid.* p. 5.

³⁶⁴ Editorial Brigada Roja. (abril de 1980). “Por los compañeros caídos...”. *Madera, Órgano Central de la Liga Comunista 23 de Septiembre*(49), pág. 16.

Por supuesto, la expectativa de la Liga era que el terror empleado por la burguesía no frenaría la revolución, sino que le inyectaría mayor energía. La indignación impulsaría la lucha no el miedo. En el combate a muerte contra el enemigo había una necesidad inevitable de ríos de sangre. Largo y penoso sería el camino que las masas oprimidas debían recorrer. El revolucionario podía ver el advenimiento de una sociedad superior; temer la muerte por anhelar vivir en dicha sociedad, pero debía mantenerse dispuesto a morir.³⁶⁵

Consideraciones finales

El comienzo de la Liga comunista es el de una organización que no se plantea, ni por asomo, la posibilidad de equivocarse. En su sistema de creencias no hay lugar para la duda. Ya sea al momento de actuar empuñando el fusil o en la ocasión de pensar y rebatir todos los militantes deben estar aprestados de tal manera que la irresolución y la perplejidad no tengan cabida en ellos y en sus acciones. Son fulgurantes en los asaltos y emboscadas, pero también en las palabras porque supuestamente la experiencia ha sido su mejor maestra y sus conciencias les prometen la victoria tanto en los planes militares como en las ideas. No hay adversario invencible para quien conoce “las leyes de la historia”.

Para la Liga, los rasgos inseguros, dubitativos, irresolutos e indecisos no pueden ser otra cosa sino cualidades del enemigo y defectos que serán extirpados de la sociedad con el advenimiento de un mundo nuevo. De hecho, desde ya, la destrucción de tales imperfecciones tiene lugar en las filas de los correctos (los revolucionarios) que por ser minoría pasan como clandestinos sin dejar de ser de linaje guerrero. En este grupo de selectos, las insinuaciones de diferencia (disentir y criticar) son motivo suficiente de sospecha porque el armazón de la estructura fue creado por “avanzados”, “destacados”, “sobresalientes” y “profesionales”.

La tradición de los mártires muertos en combate se manifiesta como crítica espontánea y como ideal al mismo tiempo. Crítica por lo que fueron y representan los

³⁶⁵ Consejo de Redacción. (agosto de 1975). “Ni cárceles ni masacres nos desviarán del camino revolucionario ¡Viva la revolución comunista!”. *Madera, Periódico Clandestino*(14), pp. 14-15

caídos en contraposición con la realidad (y la inconformidad que le viene aparejada). Ideal porque se debe aspirar a ser como ellos, luchar como ellos (mental y físicamente) y morir como ellos en un acto de renuncia total.

Paradójicamente esta rigidez tan característica de la Liga va perfilando una organización que debía servir como apoyo y guía ortopédica, pero cuya inflexibilidad la vuelve tendiente a quebrarse sobre sí misma.

Foucault menciona una idea que nos puede servir como alegoría a este respecto. Existe un sueño político en torno a la peste, el de la ciudad en cuarentena perfectamente gobernada con prácticas estrictas, penetración reglamentaria en los detalles finos y jerarquía completa de poder. La peste provoca esquemas disciplinarios: separación múltiple, diferenciaciones, distribuciones individualizantes, vigilancia, controles organizados a profundidad, prohibiciones, clausura, encierro, ramificaciones y reticulaciones tácticas minuciosas. En suma, efectos de poder multiplicados, articulados, subdivididos e intensificados alrededor del establecimiento de un modelo reducido de sociedad disciplinaria que busca suprimir la confusión y el desorden para impedir la propagación de la enfermedad contagiosa (Foucault, 2009, pp. 229-231).

De esta forma, partiendo de una amenaza que es la de la infección, se crea un espacio cerrado, recortado, inmóvil, petrificado y vigilado en todos sus puntos. En este espacio infeccioso, cada persona debe estar en su lugar puesto que en ello le va la vida bajo una lógica de dos opciones: muerte por contagio o muerte por castigo. Los pobladores de la ciudad apestada están obligados a decir la verdad bajo pena de muerte para evitar la propagación de la enfermedad. Por su parte, las autoridades vigilan que en las casas no se oculten enfermos o muertos manteniendo un registro permanente y centralizado de lo patológico. Se controla también a los médicos para que los apestados no sean tratados a escondidas (Foucault, 2009, pp. 228-229).

Curiosamente este modelo de la peste parece replicarse como criterio de la acción tanto de la guerrilla como del Estado. Por un lado, los revolucionarios crean todo un andamiaje de exclusión donde el nuevo leproso es la figura del traidor a la revolución ejemplificado en el “proletario desviado” u “obrero degenerado” cuya enfermedad es “el oportunismo”. Por otro lado, el Estado despliega su fuerza contra un ejército invasor que ya no se combate en las fronteras geográficas sino en las

ideológicas apuntando todas las armas posibles contra un enemigo apestado enfermo del “virus rojo de la revolución”, peligro doméstico que debe ser erradicado antes de que se propague como el gas (perfil bajo: eliminar una parte de la sociedad para proteger a la sociedad, justificación que coquetea peligrosamente con el genocidio³⁶⁶).

Otro recurso alegórico es el rey, una figura con dos caras: la de jefe de guerra y la de jefe de justicia. El poder del soberano se ejerce como justicia armada. En ella, el “[...] acero que castiga al culpable es también el que destruye a los enemigos [...]” y viceversa poniendo en funcionamiento un aparato militar del suplicio que reduce a los adversarios a la impotencia. Este poder de guerra se ejerce directamente y sin disimulos de forma exaltada en lo físico. El soberano no explica sus leyes, solo se limita a señalar enemigos (Foucault, 2009, p. 61 y 68).

A este respecto podemos encontrar nuevamente coincidencia de ejercicio de poder. O se “ajusticia revolucionariamente” a alguien o se le tortura y “desaparece” en el campo militar número uno. Los asesinados por la causa revolucionaria llevan las marcas infamantes de haber sido “policías políticos”, “esbirros” o “perros rabiosos de la burguesía”. Por su parte, los blancos del Estado son caracterizados como “delincuentes”, “drogadictos” y “desequilibrados mentales”. Gana quien se pone más creativo. Al final, todo se resume a trazar signos sobre el cuerpo de “el otro” donde quede expresada la capacidad propia de castigarlo ya sea por “opresor” o por ser “un simple delincuente de orden común”.

En el *Madera* número 17 hay una cita atribuida a Lenin donde se caracteriza a al poder de la clase dominante como una política de curas y verdugos. Los curas hacen referencia a la dominación ideológica propagada entre el proletariado sobre todo por los demócratas mientras que los verdugos están personificados en los policías y militares que encarcelan y asesinan.³⁶⁷ En la filosofía política de la Liga pueden ser rastreados muchos paralelismos como el Partido y Ejército Revolucionario, la insistencia constante en la aniquilación del enemigo y la aceptación formal de que no

³⁶⁶ Daniel Feierstein ha tratado puntualmente la cuestión del aniquilamiento como herramienta de reorganización de las relaciones sociales en *El genocidio como práctica social*.

³⁶⁷ Liga Comunista 23 de Septiembre. (octubre de 1975). "Otra victoria del proletariado sobre la burguesía. La burguesía ha asestado un 'golpe' al G.C.I. en Cd. Juárez". *Madera, Periódico Clandestino*(17), pp. 34-35

habría misericordia en la Dictadura del Proletariado aunque con la salvedad de que el socialismo vendría a terminar la opresión y dejaría obsoleta la guerra al no existir clases antagónicas.

Podría decirse que la Liga intentó resistir al poder partiendo de la base de articular mecanismos de sujeción de los cuerpos muy similares a los de su enemigo, aunque con sutiles diferencias y en condiciones eminentemente desventajosas. En suma, puede decirse partiendo de este caso que no hubo manera de escapar a las lógicas del poder al intentar oponerle resistencia.

Conclusiones

Madera fue el eje del universo guerrillero de la Liga y, por tanto, articulador de sus iconografías, alegorías, adaptaciones teóricas del marxismo-leninismo, reglas de comportamiento y rituales. Bajo tal entendido, la prensa revolucionaria representa la articulación de un conjunto de elementos, técnicas y disposiciones llamadas a fabricar un cuerpo específico: el del guerrillero intelectual.

La actividad de imprenta fue el armazón de una organización político-militar creada por lo que podemos denominar maestros ortopedistas revolucionarios. La prensa guerrillera pretendió ser una amalgama depositaria de los mejores elementos, virtudes, aptitudes y capacidades de los combatientes y luchas históricas. La publicación de *Madera* en la década de 1970 fue por tanto un proceso de construcción constante y en progreso de un revolucionario deseable, supuestamente posible e innegablemente necesario al ser la pieza que llevaría a cabo la situación revolucionaria prevista por el marxismo.

La existencia de *Madera* plasma la búsqueda incesante de un discurso teórico y métodos de acción realmente aplicables al contexto de la década de 1970 en México procurando una sincronía con un socialismo verdaderamente revolucionario. Búsqueda fundamentada en la necesidad de introducir correcciones radicales a las que habían sido caracterizadas como formas de actuación erradas desde los sindicatos, Partido Comunista, Partido de los Pobres y Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo hasta las formas de acción, omisión y pensamiento a nivel individual como el oportunismo y la traición a la causa proletaria.

El periódico clandestino y, con él, el revolucionario que pretende fabricar son los preparativos previos para una posible, necesaria y supuestamente inevitable época determinante en el curso de la historia. La tarea que se impuso la Liga al redactar sus textos no fue otra que la de pretender hacer frente a un mundo imperfecto e incompleto considerando la dimensión de lo real como inauténtica.

Partiendo de tal perspectiva, la Liga pretendió restituir excepcionalidad al sujeto de su época para ponerlo a la altura de su destino al intentar convertirlo en auténtico revolucionario aprestado para sacrificarse. Así como la Liga se consideraba el embrión

del partido y ejército rojo, *Madera* puede ser caracterizado como el embrión y a la vez incubador de una raza guerrera intelectual, moral y concretamente superior. Bajo este entendido, las páginas del periódico se convierten en exigencia y crítica simultánea de los vicios de los individuos realmente existentes y de sus modos de actuar. A excepción, por supuesto, de aquellos que ofrendando su vida dedicándola al estudio, cegándola en combate, pereciendo en las mazmorras burguesas o viviéndola al extremo bajo la clandestinidad más estricta, se convierten en ejemplos a seguir e imágenes susceptibles de ser depositadas como palabra escrita en el periódico.

La figura del guerrillero intelectual es complicada, hace referencia a un sujeto rastreable en el pasado (en los mártires guerrilleros que dibujan un camino trazado con sangre), no del todo existente en el presente (de los guerrilleros en el momento en que están combatiendo) debido a los vicios y desviaciones, pero hipotéticamente completo y plenamente presente en un futuro deseable. Ello transforma al guerrillero urbano de la década de 1970 en una especie de nómada perdido: atrapado en una realidad con la que se encuentra enemistado, refugiado en la clandestinidad en la que se encuentra parcialmente a salvo pero potencial y constantemente en riesgo y, finalmente, fuera de un futuro ideal al que no logra acceder pero que constantemente persigue. Probablemente *Madera* también fue un intento por luchar contra dicho desfase e intentar hacer coincidir las imágenes descuadradas de pasado, presente y futuro en un contexto de crisis, conflictos bélicos, movimientos sociales donde, no obstante, la esperanza de acceder a una realidad mejor no había muerto y, curiosamente, se expresaba en la rabia como símbolo de acción de una generación.

Apéndice

Glosario: Jerga Guerrillera

Azules	Policías
Bueyes	Guardias, golpeadores y torturadores en las "mazmorras burguesas".
Charro	Palabra coloquial y despectiva para referir a un líder que busca respaldar los intereses de las élites y autoridades obedeciendo a los grupos poderosos en vez de mirar por la gente que dirige. El término es común dentro del tema sindical. Usualmente los líderes sindicales charros pactaban con los patrones de las fábricas en perjuicio de los trabajadores.
Chotas	Policías
Cuadrilátero de Oro	Zona de la Sierra Madre Occidental donde la Liga desarrolló la guerra de guerrillas rural. "Cuadrilátero" porque la región conecta cuatro estados: Sonora, Chihuahua, Sinaloa y Durango.
Cuestinculos	Partidarios de la idea de vincular cuanto grupo armado existiera en el país incluso a costa de los principios básicos del marxismo-leninismo.
El toro	Sistema de guardias, golpeadores y torturadores dentro de las "mazmorras burguesas".
Enfermos	Movimiento de los estudiantes radicalizados de izquierda de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Enfermos del virus rojo e incurable de la revolución. El término no es despectivo, la etiqueta era portada con orgullo por el movimiento estudiantil sinaloense y era de referencia común en el vocablo de los guerrilleros de la época.
Guachos	Vocablo tarahumara que refiere a un animal huérfano de madre. El término se ocupa para referir a los soldados del gobierno mexicano.
Organización Partidaria	Conocida como OP, esta agrupación es la antecesora de la propia Liga
Prestigios	Término despectivo para referir a los mandos medios y bajos de la Liga auto delatados como oportunistas por sus elucubraciones mentales ajenas al marxismo.

Yegua	Alimentos de mala calidad que los militantes presos recibían en las cárceles
Yuntas	Guardias, golpeadores y torturadores en las "mazmorras burguesas".
Zorra	Revisión de las celdas o secciones de detención de los presos políticos

Glosario: Terminología teórica

Burguesía agrícola	Hacendados productores de materias para la industria
Burguesía comercial	Dueños de industrias y fábricas
Campesinado pobre	Trabajadores agrícolas sin tierra
Desviaciones	Interpretaciones del marxismo-leninismo que, por ser ajenas a las de los ideólogos de la Liga, llevarían a acciones erradas. Todo alejamiento de la vía violenta de la revolución fundamentada en la teoría de vanguardia. Se entendía que el pacifismo, legalismo, reformismo y revisionismo eran formas de desviar a las masas de la senda correcta de la revolución socialista.
Estrechez de miras	No comprender la necesidad de abolir la explotación por medio de acciones radicales. No entender o reusar la violencia como el medio necesario para aniquilar a la burguesía e implementar el socialismo. Tener un punto de vista demócrata o, en contraposición, ser militarista y realizar actos violentos que no aportan en nada a los objetivos del proletariado.
Hacienda capitalista	Tierras propiedad de caciques y terratenientes que concentran los terrenos más fértiles y bien comunicados por carreteras y caminos. Sus características principales son la implementación de maquinaria y técnica agrícola para la producción de materias primas necesarias a la industria, es decir, no primordialmente para consumo directo.
Huelga económica	Esta categoría es referida en el periódico como un estadio inferior de la lucha. Se trata de un momento en el que los trabajadores pelean por ser menos explotados en vez de luchar por abolir esa explotación y rechazar su condición de esclavitud asalariada.
Huelga política	Momento en el que el tiempo fuera de labores en una huelga es aprovechado por los proletarios en paro para agitar e incorporar a más sectores explotados a la lucha y propagar la ideología revolucionaria.

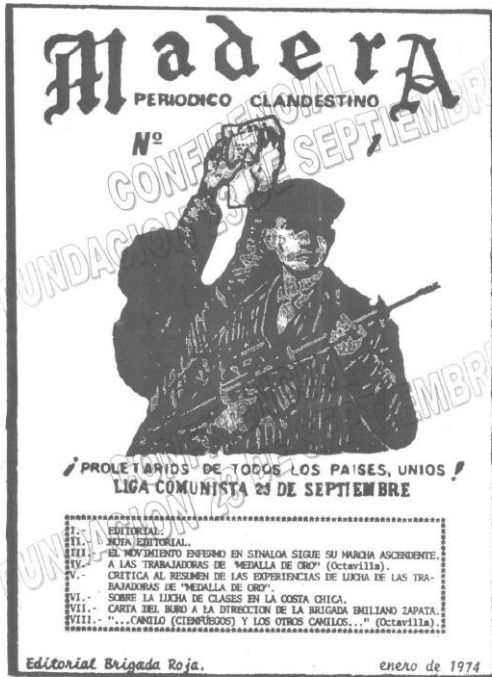
	Lo anterior con miras al desarrollo de la guerra de guerrillas urbana y rural. En este estadio el objetivo unilateral de todos los sectores movilizados es aniquilar a la burguesía. De ahí que el tiempo se aproveche en discusiones políticas y aprendizaje de uso de armas para preparar luchas posteriores.
Inconciencia reaccionaria	Pugnar por volver a "como eran las cosas" negando los procesos de transformación inevitable e incluso la ruptura violenta revolucionaria del orden imperante. Resistirse a la proletarianización o luchar por la conservación de pequeñas propiedades privadas.
Jornada de agitación o revolucionaria	Instrumento de ensayo de futuros combates. Aprendizaje basado en la experiencia de combate. Paso previo a una situación revolucionaria. Combinación de formas diversas de lucha o múltiples ofensivas (desde huelgas hasta combates de calle).
Obreros avanzados	Trabajadores cuya posición política es rechazar toda condición de explotación y de dirección pequeñoburguesa.
Oportunismo	Traición de la revolución violenta por pensamiento, acción u omisión. Negar el antagonismo irreconciliable de las clases y plantear que puede haber alianza entre burguesía y proletariado bajo el equívoco de la lógica de colaboración entre enemigos. Ser demócrata o apegado a la ley. En resumen, proponer acciones que no correspondan a la táctica revolucionaria correcta de exterminio de la burguesía o corromper las conciencias de las masas haciéndolas seguir la legalidad y el pacifismo. Desorientar de la lucha y dividir a los obreros. Transformar el movimiento de la masa en un apéndice de la burguesía.
Pequeña burguesía	Clase intermedia en proceso de descomposición obligada a someterse a cualquiera de las clases fundamentales: burguesía o proletariado. Clase aferrada a la pequeña producción, propiedad y libre competencia.
Pequeños productores	Artesanos y campesinos pobres que producen para mantenerse vivos y a sus familias sin contribuir en gran medida a la producción a nivel social.
Periódico Clandestino	Instrumento agitador, organizador, educador y director de la guerrilla. "Hilo fundamental" de la revolución al que los guerrilleros y el movimiento proletario debían asirse.
Proletariado agrícola	Empleados de las "haciendas capitalistas"

Proletariado estudiantil	Fundamentado en la "tesis de la universidad fábrica", la Liga consideraba a los estudiantes como obreros bajo formas específicas de explotación capitalista (productores de conocimientos burgueses, por ejemplo). Capa relativamente nueva del proletariado inferior en capacidades en comparación con el sector de los obreros fabriles. Capa susceptible a la dominación ideológica y la reproducción de ideas pequeñoburguesas, pero con gran potencial para la realización de agitación y educación política si contaba con una dirección proletaria de vanguardia.
Proletariado industrial	Obreros de fábrica. Sujeto revolucionario por antonomasia. Por sus condiciones materiales de explotación, eran cualidades de este sector una gran disciplina, combatividad y naturalidad para comprender la política revolucionaria y asumir el papel de vanguardia del proletariado.
Rebajamiento	Falta de conciencia y comprensión respecto a la conexión interna subyacente a todas las movilizaciones del proletariado (estudiantes, campesinos y obreros conectados por la necesidad de eliminar a la burguesía). Esta falta se reproduce y extiende a las actividades revolucionarias. Actuar sin articular ni comprender lleva a deformaciones y errores. Una forma específica de oportunismo. El término también aplica a la acción de poner en tela de juicio los principios generales de la Liga.
Retraso	Situación en cual la actividad de los "revolucionarios organizados" no está a la par de los estallidos y movilizaciones espontáneas de las masas. Es decir, donde el empuje, efervescencia y descontento social son desaprovechados por la guerrilla.
Revolucionarios organizados	Militantes de la Liga. Elementos activos en Comités político-militares, brigadas o comandos.
Revolucionarios profesionales	Combatientes que centralizan las funciones clandestinas para asegurar su desenvolvimiento, continuidad y propagación. Profesionales en el sentido de ser diestros en la lucha contra la policía política, hábiles en el manejo de las armas y versados en la teoría revolucionaria marxista-leninista.
Semiproletariado	Capa de trabajadores en proceso de proletarización. Campesino que se emplea como jornalero por temporadas en las "haciendas capitalistas" y que va separándose poco a poco de su trabajo en el campo para incorporarse a la industria. Mitad productor agrícola, mitad jornalero. Estos trabajadores son vistos en el periódico como ejemplo del proceso de transición del campesinado y su conversión paulatina pero inevitable en proletariado. Con este concepto se

	aclaraba que todo campesino podía ser visto como un futuro obrero. Por tanto, a pesar de su apego a la propiedad de la tierra, el campesinado podía ser visto como un aliado de la clase proletaria en la lucha contra la burguesía.
Táctica correcta	Toda acción que implique una transformación radical de las formas de lucha en el sentido de una escalada de la agresividad que apunte al exterminio de la burguesía bajo el entendido de que el movimiento proletario no puede desarrollarse sin violencia y en la paz. Hostigar al Estado burgués, golpear al ejército, policía y guardias blancas. El hostigamiento, mayor agresividad y escalamiento de la violencia son caminos correctos porque con ellos la guerrilla consigue armas, mejora su organización y temple a sus combatientes contribuyendo así a la creación del ejército rojo y el partido revolucionario (elementos necesarios para implantar la dictadura del proletariado).
Vanguardia político-militar	Los combatientes más seguros, experimentados y templados en la lucha.

Anexos

Imágenes



Imágen 7. Portada de *Madera*

Extraída de los *Recursos de información sobre movimientos armados en México* de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México:

Portada del *Madera* número 1 publicado por la “Editorial Brigada Roja” en enero de 1974

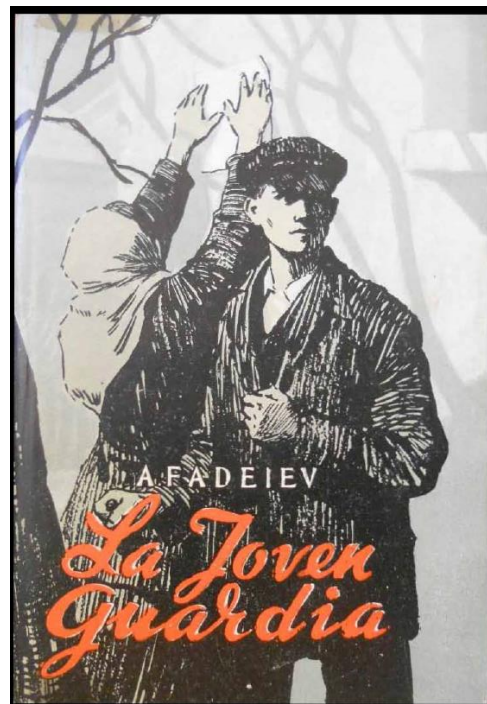
Este formato de portada se mantuvo igual hasta el número 40 de marzo de 1979

Imágen 8. Portada del libro *La joven guardia*

Extraída de la tesis *El diseño de la prensa clandestina*. La ilustración es referenciada por el autor de la siguiente manera:

“Imagen 4.7. Portada del libro *La joven guardia* de Aleksandr Fedéyev, en su edición de 1951 y que sirviera de base para la imagen de portada del periódico *Madera*”

(Becerra Absalón, 2016, pp. 184-185)





ORGANO CENTRAL de la LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

Editorial: Brigada Roja junio de 1979 41

EDITORIAL

¿POR QUE EL BOICOT A LAS ELECCIONES?

A unas cuantas semanas del primero de julio, cuando la campaña electoral ha entrado ya en su recta final, resulta imprescindible insistir sobre esa que en estos meses ha sido sin duda, la cuestión más importante en la vida política del país.

Como todo mundo lo ha percibido, la actual campaña ha sido la más profusa, la de mayores recursos y medios de todo tipo, la más aparatosa que se ha realizado desde mucho tiempo atrás. Una campaña más amplia incluso, que la del '76.

Las cosas así lo han requerido. Para la burguesía ha sido una necesidad organizar una campaña amplia. La campaña es, como lo hemos planteado desde antes, el principal medio que en este tiempo ha echado a andar la burguesía para recuperar lo que ha perdido paulatinamente. Es lo principal que, en el terreno ideológico, la burguesía y su Estado han puesto a caminar.

En muchos aspectos la actual campaña se presenta parecida a la del '76, muchas de las condiciones de aquella campaña de hace tres años se presentan ahora; pero no enteramente igual. Y ahora como hace tres años, la clase en el poder ha echado mano de todo lo que tiene a su alcance para sacar adelante su campaña.

¿Qué cuestiones han obligado a la burguesía a eso? Ante todo... (continúa en la pág. 41)

UN PERIODO DE LUCHA DE LOS TELEFONISTAS

Inclusivamente la movilización de los telefonistas ha sido una de las más importantes para la lucha revolucionaria del proletariado en el país. En ese periodo de lucha de los telefonistas que incluyó dos huelgas en marzo de dos meses, éstos mostraron el signo característico de la lucha de los trabajadores en los últimos años, el menor accionamiento de la lucha del proletariado, el aumento de la combatividad, de la energía y los ánimos de luchar del avance de su conciencia y su unidad pero por otro lado la necesidad de superar debilitadas las debilidades serias que el conjunto del movimiento obrero sufre, la poca articulación y cohesión de las diferentes luchas particulares, la poca claridad de los objetivos y tareas con que los trabajadores arrojan a la movilización del nivel democrático de la organización voluntaria entre las masas y ligado a esto, la ausencia... (continúa en la pág. 41)

NUEVA PRESENTACION

A partir de este número el Consejo de Redacción ha determinado cambiar la presentación del periódico, conservando sus algunas distinciones: título, emblema, etc.

Tal cambio se ha hecho con el fin de aprovechar de una mejor manera el espacio, incluir más artículos, fotos, etc. En sí, que nada más mejorará su presentación general.

Todas las sugerencias que contribuyan a elevar el contenido y mejorar la presentación del periódico serán bien acogidas.

Consejo de Redacción.

Imágen 9. Madera 41

Extraída de los Recursos de información sobre movimientos armados en México de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México:

Portada del Madera, órgano central de la Liga Comunista 23 de Septiembre número 41 publicado por la "Editorial Brigada Roja" en junio de 1979

Este segundo formato de portada se mantuvo igual hasta el número 43 de octubre de 1979

Imágen 10. Madera 44 y 45

Extraídas de los Recursos de información sobre movimientos armados en México de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México:

Portadas del Madera, órgano central de la Liga Comunista 23 de Septiembre (número 44 publicado por la "Editorial Brigada Roja" en noviembre de 1979 y parte superior del número 45 de diciembre de 1979)

Tercer y último formato de portada caracterizado por la aparición del martillo y la hoz en el extremo superior derecho (imperceptible en el número 44).



Editorial: Brigada Roja diciembre de 1979 45

Esta portada se mantuvo hasta el número 48 de julio de 1981



Tabla de actividad editorial de la Liga

Cuadro 1. Números de *Madera* según mes y año

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	Total
Enero	1	8		28		1	46		5
Febrero	2	9	19		34		47		5
Marzo		10		29	35	40	48		5
Abril	3	11	20	30			49	57	7
Mayo	4	12	21		36				5
Junio					37	41	50		4
Julio			23	31			51	58	4
Agosto		13				42	52		3
Septiembre	5	14	24	32	38		53		7
Octubre		16	25			43	54		7
Noviembre		17	26			6			5
Diciembre		18		33	39	44	55		5
Diciembre	6		27			45	56		5
Diciembre	7								
Total con reimpresiones	7	11	9	7	6	9	11	2	62
Reimpresiones	0	0	0	1	0	3	0	0	4
Total sin reimpresiones	7	11	9	6	6	6	11	2	58

*Elaboración propia con base en la información proporcionada por la misma colección del periódico. Los números en rojo son los duplicados e indican las reimpresiones hechas a partir de 1977, año en el que reapareció el *Madera* 2 mientras que los números 1, 12 y 6 volvieron a salir en 1979. Como se puede observar, los años de mayor actividad editorial fueron 1975 y 1980 con una producción respectiva de once publicaciones anuales. En segundo lugar, está 1976 con nueve números. El tercer lugar lo ocupa el periodo de 1977-1979 con una producción sostenida de seis publicaciones por año. 1981 es el momento de menor actividad editorial con tan solo dos números publicados.

Referencias

Fuentes bibliográficas

- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- González Calleja, E. (2017). La represión estatal como proceso de violencia política. En E. González Calleja, *Asalto al poder, la violencia política organizada y las ciencias sociales* (págs. 397-445). Madrid: Siglo XXI.
- Guevara de la Serna, E. (2006). *Guerrilla Warfare*. New York: Ocean Press.
- Montemayor, C. (1991). *Guerra en el paraíso*. México: Diana.
- López Limón, A. (2013). *La Liga, una cronología*. Guadalajara, Jalisco, México: La casa del mago.
-

Tesis

- Becerra Absalón, B. (2016). *El diseño de la prensa clandestina: análisis de la producción editorial y tipográfica de las publicaciones clandestinas en México (1924-1994)*. (Tesis inédita de doctorado en Artes Visuales). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Escamilla Rodríguez, J. Á. (2016). *Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista en la Liga Comunista 23 de Septiembre*. (Tesis inédita de Maestría en Humanidades) Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, México.
- Gamiño Muñoz, R. (2008). *Análisis del movimiento armado en México en la década de 1970 a través de la prensa: el caso de la Liga Comunista 23 de septiembre, 1973-1979*. (Tesis inédita de Maestría en Sociología Política) Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
- Laguna Berber, M. A. (1997). *La prensa clandestina en México. Caso del periódico MADERA 1973-1981*. (Tesis inédita de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Artículos especializados

- Escamilla Rodríguez, J. Á. (julio-diciembre de 2017). Estructura social y organizativa de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 1973-1980. *Signos Históricos*, XIX(38), 172-195.
- Gómez Espinoza, J. A. (septiembre-diciembre de 2018). La filosofía política de la Liga Comunista 23 de Septiembre. *InterNaciones*, 5(15), 149-167.
- Juárez Salazar, E. M. (enero-junio de 2017). Memoria y significación social: burocracia y archivo histórico sobre la guerra sucia en México. *Revista Colombiana de Sociología*, 40(1), 83-100.
- Peñaloza Torres, A. (enero-junio de 2016). El periódico Madera, órgano de agitación de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981). *Con-Temporánea*(5), 1-9.
- Peñaloza Torres, A. (enero-abril de 2018). El aniquilamiento de la disidencia armada en el marco de la reforma política en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1977-1978). *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*(71), 159-179.
- Sánchez Parra, S. A. (enero-junio de 2013). Estudiantes radicales en México. El caso de los "enfermos" de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS): 1972-1974. *Revista de Historia*(67), 47-87.
- Torres Martínez, H. D. (2018). La influencia jesuita en la conformación de la Liga Comunista 23 de Septiembre durante la década de los setentas del siglo XX en México. *Anuario de historia regional y de las fronteras*, 23(2), 141-172. doi:10.18273/revanu.v23n2-2018005
- Valdez, C. (octubre de 2013). La guerrilla urbana en México, retórica de la lucha armada: Liga Comunista 23 de Septiembre (1972-1976). *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, 2-18.

Wickham Crowley, T. (2014). Two "waves" of guerrilla-movement organizing in Latin America, 1956-1990. *Comparative Studies in Society and History*, 56(1), 215-242.

Fuentes digitales

Aguayo Quezada, S. (26 de noviembre de 2016). Madera periódico clandestino. *Programa de Educación Digital / Colmex Digital*.

Cartagena López, M. Á. (24 de noviembre de 2016). Madera periódico clandestino. *Programa de Educación Digital / Colmex Digital*.

Cohen, R. (Productor), & Fiorito, V. (Dirección). (2011). *Filosofía aquí y ahora / El Che Guevara* [Película]. Argentina.

Laguna Berber, J. (24 de noviembre de 2016). Madera periódico clandestino. *Programa de Educación Digital / Colmex Digital*.

Fuente hemerográfica primaria (periódico clandestino Madera)

Brigada 15 de junio. (febrero de 1976). "La represión en la zona industrial Vallejo". *Madera, Periódico Clandestino*(20), págs. 5-7.

Brigada Arturo Gámiz. (noviembre de 1975). "Una nueva farsa electorera". *Madera, Periódico Clandestino*(18), págs. 49-50.

Brigada Revolucionaria 29 de Agosto. (noviembre de 1974). "Apreciaciones de 'Oseas' sobre el oportunismo y el tratamiento que debe dársele". *Madera, Periódico Clandestino*(7), págs. 35-71.

Brigada Revolucionaria 29 de Agosto. (agosto de 1974). "La participación de Oseas en el movimiento revolucionario en México". *Madera, Periódico Clandestino*(5), págs. 35-56.

- Brigada Revolucionaria Arturo Gámiz. (octubre de 1975). "La represión, el pan de cada día de los obreros". *Madera, Periódico Clandestino*(17), págs. 6-8.
- Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata. (octubre de 1973). "Sobre la lucha de clases en la Costa Chica". *Madera, Periódico Clandestino*(1), págs. 30-36.
- Brigada Revolucionaria Ignacio Olivares Torres. (abril de 1977). "Sobre las últimas movilizaciones en Monterrey". *Madera, Periódico Clandestino*(30), págs. 10-12.
- Brigada Revolucionaria José Luis Pacheco Aragón. (octubre de 1977). "La alaraca de la burguesía ante un nuevo triunfo del proletariado". *Madera, Periódico Clandestino*(33), págs. 20-22.
- Brigada Revolucionaria Wenceslao Ochoa Martínez. (febrero de 1978). "¿Cuál es la esencia de la política del 'mecánico activo?'". *Madera, Periódico Clandestino*(35), págs. 6-15.
- Brigada Roja. (1 de enero de 1974). "Notas acerca de una embrionaria experiencia militar". *Madera, Periódico Clandestino*(3), págs. 49-58.
- Buró de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (30 de noviembre de 1973). "Carta del Buró a la dirección de la Brigada Emiliano Zapata". *Madera, Periódico Clandestino*(1), págs. 37-41.
- Buró de La Liga Comunista 23 de Septiembre. (27 de enero de 1974). "¿De qué depende el triunfo o derrota del movimiento revolucionario en Sinaloa en las próximas jornadas?". *Madera, Periódico Clandestino*(2), págs. 47-55.
- Buró de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (10 de enero de 1974). "Carta del Buró al Comité del Noreste". *Madera, Periódico Clandestino*(3), págs. 9-12.
- Buró de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (17 de enero de 1974). "Editorial". *Madera, Periódico Clandestino*(1), págs. 1-4.
- Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (mayo de 1974). "La tercera reunión nacional y las 'nuevas' aportaciones a la 'teoría de la vinculación partidaria'". *Madera, Periódico Clandestino*(4), págs. 1-22.

- Comisión Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (mayo de 1974). "Sinaloa: a la cabeza del movimiento revolucionario en México". *Madera, Periódico Clandestino*(4), págs. 25-38.
- Comisión Provisional de la Dirección. (septiembre de 1974). "Acerca del 'revolucionarismo' de los oportunistas". *Madera, Periódico Clandestino*(5), págs. 9-34.
- Comité Coordinador de Arriba y Abajo. (abril de 1974). "Carta del Comité de Coordinación del Trabajo Subterraneo en el noreste al Comité Político Militar 'Arturo Gámiz'". *Madera, Periódico Clandestino*(3), págs. 13-24.
- Comité Coordinador José Alfonso Rojas Díaz. (agosto de 1976). "Carta a los proletarios ferrocarrileros". *Madera, Periódico Clandestino*(24), págs. 8-11.
- Comité de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D. F. (septiembre de 1975). "El abrazo de La Habana (el 'feroz guerrillero' y el 'lider continental')". *Madera, Periódico Clandestino*(15), págs. 22-25.
- Comité de Prensa. (20 de mayo de 1975). "Otro combate contra las fuerzas burguesas, otros gritos históricos de la oligarquía". *Madera, Periódico Clandestino*(13), págs. 22-24.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (octubre de 1975). "LEA y oportunistas más unidos que nunca". *Madera, Periódico Clandestino*(17), págs. 29-32.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (julio de 1976). "¡Más gritos de la burguesía!". *Madera, Periódico Clandestino*(23), págs. 25-27.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (septiembre de 1976). "¿Deben participar los Comites de Lucha clandestinos y armados en la lucha de resistencia de los obreros?". *Madera, Periódico Clandestino*(25), págs. 5-7.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (septiembre de 1976). "Al desnudo la política burguesa del PCM ante la crisis". *Madera, Periódico Clandestino*(25), págs. 14-17.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (noviembre de 1976). "Chihuahua: las masas proletarias se alistan para nuevos combates". *Madera, Periódico Clandestino*(26), págs. 20-22.

- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (junio de 1976). "El paro de teléfonos. Una enseñanza que el proletariado debe asimilar". *Madera, Periódico Clandestino*(22), págs. 19-23.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (septiembre de 1976). "Fortalecer la dominación del capital es la esencia de la lucha por el cogobierno y el autogobierno". *Madera, Periódico Clandestino*(25), págs. 26-29.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (junio de 1976). "Insistiendo sobre los sindicatos". *Madera, Periódico Clandestino*(22), págs. 13-18.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (julio de 1976). "La huelga de hambre y la represión sobre los transitorios de PEMEX". *Madera, Periódico Clandestino*(23), págs. 28-29.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (marzo de 1976). "Nuevas 'calumnias' contra los oportunistas". *Madera, Periódico Clandestino*(20), págs. 26-30.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (diciembre de 1976). "Nuevos sofismas de los Renegados". *Madera, Periódico Clandestino*(27), págs. 17-20.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (agosto de 1976). "Organizarse, una de las tareas más importantes del proletariado". *Madera, Periódico Clandestino*(24), págs. pp. 13-16.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (septiembre de 1976). "Una comedia se repite para tratar de frenar la lucha obrera". *Madera, Periódico Clandestino*(25), págs. 18-20.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (enero de 1977). "Gapon revive en las organizaciones 'demócratas'". *Madera, Periódico Clandestino*(28), págs. 19-22.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (abril de 1977). "Nuevamente la 'izquierda' se 'une'". *Madera, Periódico Clandestino*(30), págs. 17-19.
- Comité de Prensa David Jiménez Fragoso. (octubre de 1978). "Operación Cóndor (Donde los guachos pasan...)". *Madera, Periódico Clandestino*(39), págs. 13-15.
- Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (febrero de 1979). "Acerca de las declaraciones del procurador Oscar Flores Sánchez sobre los

- revolucionarios 'desaparecidos'". *Madera, Periódico Clandestino*(40), págs. 4-7.
- Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en Cd. Juárez. (enero de 1977). "Encabezar la huelga política en el norte del país: tarea de los obreros de las maquiladoras". *Madera, Periódico Clandestino*(28), págs. 11-18.
- Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en Cd. Juárez, Chih. (junio de 1976). "A los obreros y obreras de ADMIRAL. Al proletariado en general". *Madera, Periódico Clandestino*(22), págs. 27-30.
- Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en Culiacán, Sin. (diciembre de 1977). "¿Qué hay detrás de la 'reorganización' del F.E.U.S.?". *Madera, Periódico Clandestino*(35), págs. 25-31.
- Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F. (5 de junio de 1977). "El ajusticiamiento de un policía político". *Madera, Periódico Clandestino*(31), págs. 50-58.
- Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F. (noviembre de 1977). "El terrorismo trasnochado del FRAP y la U.P.". *Madera, Periódico Clandestino*(33), págs. 23-26.
- Comité Local de la Liga Comunista 23 de Septiembre en Guadalajara. (agosto de 1975). "Un primero de mayo en Guadalajara". *Madera, Periódico Clandestino*(13), págs. 16-21.
- Comité Local en el D.F. de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (febrero de 1977). "Los médicos proletarios en la lucha contra la explotación". *Madera, Periódico Clandestino*(29), págs. 17-21.
- Comité Militar 15 de Junio. (24 de enero de 1976). "Operación 29 de Mayo". *Madera, Periódico Clandestino*(19), págs. 6-13.
- Comité Militar 15 de Junio. (abril de 1977). "Nota a la carta a los obreros de la Cervecería Modelo". *Madera, Periódico Clandestino*(30), págs. 7-8.
- Comité Militar Local de la Brigada Roja. (10 de enero de 1975). "Operación 24 de Diciembre". *Madera, Periódico Clandestino*(11), págs. 25-33.

- Comité Militar Revolucionario 15 de Junio. (mayo de 1975). "Parte militar, 'Operación Viet-Nam heroico'". *Madera, Periódico Clandestino*(14), págs. 17-26.
- Comité Obrero Clandestino. (abril de 1974). "A los obreros de la construcción. A todos los proletarios". *Madera, Periódico Clandestino*(5), págs. 62-64.
- Comité Obrero Revolucionario. (noviembre de 1973). "A las trabajadoras de 'Medalla de Oro'". *Madera, Periódico Clandestino*(1), págs. 12-24.
- Comité Político Militar Arturo Gámiz. (febrero de 1974). "Combate de los obreros revolucionarios de San Rafael de Oríbo". *Madera, Periódico Clandestino*(3), págs. 59-60.
- Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en Cd. Juárez. (octubre de 1975). "La lucha obrera en Cd. Juárez, Chihuahua". *Madera, Periódico Clandestino*(16), págs. 20-27.
- Consejo de Redacción. (mayo de 1974). "¡Organicemos un verdadero periódico revolucionario!". *Madera, Periódico Clandestino*(4), págs. 39-45.
- Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). "Desarrollo previsible de la crisis y perspectivas del movimiento revolucionario (primera de dos partes)". *Madera, Periódico Clandestino*(6), págs. 7-21.
- Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). "Introducción". *Madera, Periódico Clandestino*(9), págs. 22-25.
- Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). "La 'democracia' y el 'militarismo' pequeño burgués, modalidades del oportunismo propio de la descomposición de la sociedad burguesa". *Madera, Periódico Clandestino*(6), págs. 22-29.
- Consejo de Redacción. (diciembre de 1974). "Notas sobre organización revolucionaria". *Madera, Periódico Clandestino*(6), págs. 30-39.
- Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). "A dos años de un aborto". *Madera, Periódico Clandestino*(15), págs. 16-18.
- Consejo de Redacción. (noviembre de 1975). "Aclaraciones sobre la matanza de campesinos en Juchitán, Oax.". *Madera, Periódico Clandestino*(18), págs. 47-48.

- Consejo de Redacción. (1° de enero de 1975). "Algunos aspectos político-militares a contemplar en la preparación y desarrollo de las proximas jornadas revolucionarias". *Madera, Periódico Clandestino*(8), págs. 20-36.
- Consejo de Redacción. (agosto de 1975). "Dedicatoria". *Madera, Periódico Clandestino*(14), pág. i.
- Consejo de Redacción. (20 de enero de 1975). "Editorial". *Madera, Periódico Clandestino*(9), págs. 1-6.
- Consejo de Redacción. (5 de abril de 1975). "Editorial". *Madera, Periódico Clandestino*(11), págs. 1-6.
- Consejo de Redacción. (12 de marzo de 1975). "Editorial". *Madera, Periódico Clandestino*(10), págs. 1-9.
- Consejo de Redacción. (noviembre de 1975). "Editorial, el movimiento huelguístico y la lucha revolucionaria". *Madera, Periódico Clandestino*(18), págs. 1-8.
- Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). "Editorial. A diez años de un combate heroico". *Madera, Periódico Clandestino*(16), págs. 1-5.
- Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). "Editorial. La gira turística de un 'tercermundista'". *Madera, Periódico Clandestino*(15), págs. 1-5.
- Consejo de Redacción. (octubre de 1975). "Editorial. Nuevos asesinatos de la burguesía 'tercermundista'". *Madera, Periódico Clandestino*(17), págs. 1-5.
- Consejo de Redacción. (octubre de 1975). "El Che vive... viva el Che". *Madera, Periódico Clandestino*(17), págs. 27-28.
- Consejo de Redacción. (octubre de 1975). "El gobierno español tan asesino como el gobierno mexicano". *Madera, Periódico Clandestino*(16), págs. 40-42.
- Consejo de Redacción. (noviembre de 1975). "El movimiento 'enfermo' reinicia la lucha en Sinaloa". *Madera, Periódico Clandestino*(18), págs. 24-30.
- Consejo de Redacción. (abril de 1975). "La política burguesa de los frentes 'democráticos', 'antiimperialistas' e 'independientes' y la organización revolucionaria del proletariado". *Madera, Periódico Clandestino*(12), págs. 20-24.

- Consejo de Redacción. (agosto de 1975). "Ni cárceles ni masacres nos desviarán del camino revolucionario ¡Viva la revolución comunista!". *Madera, Periódico Clandestino*(14), págs. 8-16.
- Consejo de Redacción. (enero de 1975). "Nota Editorial". *Madera, Periódico Clandestino*(9), págs. 7-9.
- Consejo de Redacción. (mayo de 1975). "Otros dos esbirros del capital ajusticiados por las fuerzas revolucionarias". *Madera, Periódico Clandestino*(13), págs. 14-15.
- Consejo de Redacción. (abril de 1975). "Por un primero de mayo rojo y revolucionario que sea la manifestación viva de la solidaridad del proletariado internacional con la ofensiva revolucionaria del proletariado vietnamita y camboyano". *Madera, Periódico Clandestino*(12), págs. 8-12.
- Consejo de Redacción. (abril de 1975). "Primero de mayo, día del internacionalismo proletario". *Madera, Periódico Clandestino*(12), págs. 13-15.
- Consejo de Redacción. (mayo de 1975). "Una celebración burguesa por el triunfo del proletariado vietnamita (reportaje del mitin del 14 de mayo del 75' en C.U.)". *Madera, Periódico Clandestino*(13), págs. 12-13.
- Consejo de Redacción. (noviembre de 1975). "Una dolorosa enseñanza". *Madera, Periódico Clandestino*(18), págs. 14-23.
- Consejo de Redacción. (septiembre de 1975). "Una vez más... ¡Provocadores!". *Madera, Periódico Clandestino*(15), págs. 10-15.
- Consejo de Redacción. (agosto de 1976). "¿A dónde ha sido conducida la movilización de los electricistas por la tendencia democrática?". *Madera, Periódico Clandestino*(24), págs. 17-20.
- Consejo de Redacción. (julio de 1976). "¿A quiénes asustan los ajusticiamientos de policías y militares?". *Madera, Periódico Clandestino*(23), págs. 12-16.
- Consejo de Redacción. (agosto de 1976). "Ante la desocupación creciente, los obreros de las maquiladoras deben intensificar la lucha revolucionaria". *Madera, Periódico Clandestino*(24), págs. 21-25.

- Consejo de Redacción. (abril de 1976). "Editorial. ¡¡Boicot a las elecciones; avanzar en la movilización política revolucionaria y en la preparación de la insurrección!!". *Madera, Periódico Clandestino*(21), págs. 1-5.
- Consejo de Redacción. (marzo de 1976). "El movimiento revolucionario en Sinaloa y sus tareas actuales". *Madera, Periódico Clandestino*(20), págs. 12-25.
- Consejo de Redacción. (mayo de 1976). "En ruta hacia la jornada de boicot a las elecciones". *Madera, Periódico Clandestino*(22), págs. 1-4.
- Consejo de Redacción. (junio de 1976). "La fuerza de la contrarrevolución más unida que nunca, Anatomía del desayuno 'unidos en lo esencial'". *Madera, Periódico Clandestino*(22), págs. 24-26.
- Consejo de Redacción. (diciembre de 1976). "Nuevo gobierno, misma política. La represión se intensifica". *Madera, Periódico Clandestino*(27), págs. 7-9.
- Consejo de Redacción. (julio de 1976). "Otros renegados engrosan las filas de la democracia". *Madera, Periódico Clandestino*(23), págs. 5-11.
- Consejo de Redacción. (junio de 1976). "Sinaloa, las masas proletarias en la lucha contra la burguesía". *Madera, Periódico Clandestino*(22), págs. 5-11.
- Consejo de Redacción. (mayo de 1977). "Editorial, la oligarquía financiera y los oportunistas refuerzan su alianza con la 'reforma política'". *Madera, Periódico Clandestino*(31), págs. 3-11.
- Consejo de Redacción. (noviembre de 1977). "Editorial. La 'Reforma Política' y los oportunistas". *Madera, Periódico Clandestino*(33), págs. 1-5.
- Consejo de Redacción. (abril de 1977). "El 'desistimiento': un nuevo truco de la oligarquía financiera". *Madera, Periódico Clandestino*(30), págs. 23-25.
- Consejo de Redacción. (marzo de 1977). "La huelga política: reto de los obreros minero-metalúrgicos". *Madera, Periódico Clandestino*(29), págs. 7-12.
- Consejo de Redacción. (noviembre de 1977). "La lucha 'contra la corrupción' y la crisis en las alturas". *Madera, Periódico Clandestino*(33), págs. 18-19.
- Consejo de Redacción. (octubre de 1977). "La política burguesa de Brezhnev y su pandilla". *Madera, Periódico Clandestino*(33), págs. 14-17.

- Consejo de Redacción. (abril de 1978). "A propósito de las 'transnacionales' mexicanas". *Madera, Periódico Clandestino*(36), págs. 15-20.
- Consejo de Redacción. (abril de 1978). "Acercas de los Consejos de Representantes". *Madera, Periódico Clandestino*(36), págs. 5-8.
- Consejo de Redacción. (abril de 1978). "Baratijas ideológicas de los 'pescados'". *Madera, Periódico Clandestino*(36), págs. 9-11.
- Consejo de Redacción. (septiembre de 1978). "Editorial. El II informe de gobierno y la ley de amnistía". *Madera, Periódico Clandestino*(38), págs. 1-6.
- Consejo de Redacción. (junio de 1978). "Editorial. El truco continúa, 'nuevos' partidos obtienen su registro". *Madera, Periódico Clandestino*(37), págs. 1-4.
- Consejo de Redacción. (enero de 1978). "Editorial. Un año más de intensa lucha revolucionaria". *Madera, Periódico Clandestino*(34), págs. 1-10.
- Consejo de Redacción. (julio de 1978). "El socialismo burgués de Marchais y M. Verdugo". *Madera, Periódico Clandestino*(38), págs. 34-39.
- Consejo de Redacción. (enero de 1978). "Figueroa y sus polizontes 'exguerrilleros' contra el P.C.M. por el control de la universidad". *Madera, Periódico Clandestino*(35), págs. 28-30.
- Consejo de Redacción. (septiembre de 1978). "Los ferrocarrileros deben prepararse para la movilización". *Madera, Periódico Clandestino*(38), págs. 11-15.
- Consejo de Redacción. (marzo de 1978). "Nicaragua: Situación revolucionaria y ascenso del movimiento obrero y popular". *Madera, Periódico Clandestino*(35), págs. 31-34.
- Consejo de Redacción. (marzo de 1978). "Nuevamente sobre problemas de organización". *Madera, Periódico Clandestino*(35), págs. 20-25.
- Consejo de Redacción. (mayo de 1978). "Un congreso socialdemócrata de los revisionistas franceses". *Madera, Periódico Clandestino*(37), págs. 24-29.
- Consejo de Redacción. (septiembre de 1977). "El sello sangriento al informe presidencial". *Madera, Periódico Clandestino*(32), págs. 8-10.

- Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre. (24 de diciembre de 1973). "Los 'enfermos' y la enfermedad de la revolución (segunda parte)". *Madera, Periódico Clandestino*(2), págs. 21-46.
- Editorial Brigada Roja. (7 de febrero de 1974). "¿Por qué es necesario que la Liga Comunista 23 de Septiembre pase de inmediato a preparar y dirigir jornadas nacionales de agitación y combate?". *Madera, Periódico Clandestino*(2), págs. 2-15.
- Editorial Brigada Roja. (marzo de 1974). "¿Qué es la 'teoría' de la vinculación partidaria?". *Madera, Periódico Clandestino*(3), págs. 27-48.
- Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). "Crítica al resumen de las experiencias de lucha de las trabajadoras de Medalla de Oro". *Madera, Periódico Clandestino*(1), págs. 25-29.
- Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). "Dedicatoria a Pedro Orozco Guzmán". *Madera, Periódico Clandestino*(1), pág. ii.
- Editorial Brigada Roja. (27 de marzo de 1974). "Editorial ¿Cómo combatir el oportunismo?". *Madera, Periódico Clandestino*(3), págs. 1-8.
- Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). "El movimiento enfermo en Sinaloa sigue su marcha ascendente". *Madera, Periódico Clandestino*(1), págs. 5-11.
- Editorial Brigada Roja. (febrero de 1974). "Los 'enfermos' y la enfermedad de la revolución (primera parte)". *Madera, Periódico Clandestino*(2), págs. 16-20.
- Editorial Brigada Roja. (enero de 1974). "Nota editorial". *Madera, Periódico Clandestino*(1), pág. 5.
- Editorial Brigada Roja. (febrero de 1974). "Nota Editorial". *Madera, Periódico Clandestino*(2), pág. 1.
- Editorial Brigada Roja. (abril de 1980). "Por los compañeros caídos...". *Madera, Órgano Central de la Liga Comunista 23 de Septiembre*(49), pág. 16.
- Lenin, V. I. (mayo de 1901). "¿Por dónde empezar?". *Madera, Periódico Clandestino*(4), págs. 47-54.
- Liga Comunista 23 de Septiembre. (10 de enero de 1974). "... Camilo (Cienfuegos) y los otros Camilos...". *Madera, Periódico Clandestino*(1), págs. 42-48.

- Liga Comunista 23 de Septiembre. (octubre de 1975). "Otra victoria del proletariado sobre la burguesía. La burguesía ha asestado un 'golpe' al G.C.I. en Cd. Juárez". *Madera, Periódico Clandestino*(17), págs. 33-38.
- Liga Comunista 23 de Septiembre. (septiembre de 1975). "Portugal, escenario de otra caricatura de revolución". *Madera, Periódico Clandestino*(16), págs. 35-39.
- Liga Comunista 23 de Septiembre. (agosto de 1976). "Dedicatoria". *Madera, Periódico Clandestino*(24), págs. 1-2.
- Liga Comunista 23 de Septiembre. (marzo de 1977). "Carta a los obreros de la Cervecería Modelo. Carta abierta al proletariado". *Madera, Periódico Clandestino*(30), pág. 9.
- M.M. (enero de 1974). "Anexo: Apreciaciones expuestas en la carta de M.M.". *Madera, Periódico Clandestino*(3), págs. 25-26.
- Revolucionarios Presos. (28 de febrero de 1974). "Huelga independiente en las mazmorras de a burguesía en Sinaloa". *Madera, Periódico Clandestino*(3), págs. 66-68.